

Séptima parte

# La doctrina del futuro



# El regreso de Cristo: ¿Cuándo y cómo?

*¿Cuándo y cómo regresará Cristo?  
¿Podría venir en cualquier momento?*

### EXPLICACIÓN Y BASES BÍBLICAS

Al comenzar la última unidad de este libro, nos volvemos a considerar eventos que ocurrirán en el futuro. El estudio de eventos futuros se llama a menudo «*escatología*», del griego *eschatos*, que significa «último». Entonces, el estudio de la *escatología* es el estudio de las «últimas cosas».

Los incrédulos pueden hacer predicciones razonables sobre eventos futuros basadas en patrones de los acontecimientos pasados, pero está claro que de acuerdo con la naturaleza de la experiencia humana los seres humanos por sí mismos no pueden *conocer* el futuro. Por lo tanto, los incrédulos no pueden poseer un conocimiento seguro de ningún evento futuro. Pero los cristianos que creen en la Biblia están en una situación diferente. Aunque no podemos conocer todo sobre el futuro, Dios conoce todas las cosas sobre el futuro y en la Escritura nos ha comunicado los acontecimientos principales por venir en la historia del universo. Podemos tener absoluta confianza que estos eventos ocurran pues Dios nunca se equivoca y nunca miente.

En lo que toca a nuestro futuro personal como individuos, ya hemos discutido la enseñanza de la Escritura en el capítulo 41 (sobre la muerte y el estado intermedio) y el capítulo 42 (sobre la glorificación). El estudio de estos eventos futuros que ocurrirán a los individuos se llaman a veces «*escatología personal*». Pero la Biblia también habla acerca de ciertos eventos mayores que afectarán al universo entero. Específicamente, ella nos habla de la segunda venida de Cristo, el milenio, el juicio final, el castigo eterno para los incrédulos y la recompensa eterna para los creyentes, y la vida con Dios en el nuevo cielo y la nueva tierra. El estudio de estos eventos se llama a veces «*escatología general*». En este capítulo estudiaremos el tema del regreso de Cristo, o su «segunda venida». Los capítulos subsecuentes tratarán el resto de los tópicos en un estudio de las últimas cosas.

Ha habido muchos debates —a veces acalorados— en la historia de la iglesia sobre cuestiones relacionadas con el futuro. En este capítulo comenzaremos con aspectos de la segunda venida de Cristo con los cuales todos los evangélicos están de acuerdo, y entonces al final se vuelve a una cuestión controversial: si Cristo puede retornar en cualquier momento. Entonces, en el siguiente capítulo discutiremos la cuestión del milenio, un tópico que ha sido una fuente de controversia entre cristianos.

### A. Habrá un súbito, personal, visible y corporal regreso de Cristo

Jesús habló a menudo de su regreso. «Por eso también deben estar preparados, porque el Hijo del hombre vendrá cuando menos lo esperen» (Mt 14:44). Dijo: «*Vendré para llevármelos conmigo*. Así ustedes estarán, donde yo esté. Ustedes ya conocen el camino para ir adonde yo voy» (Jn 14:3). Inmediatamente después que Jesús ascendió al cielo, dos ángeles le dijeron a los discípulos: «Este mismo Jesús, que ha sido llevado de entre ustedes al cielo, *vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse*» (Hch 1:11). Pablo enseñó: «*El Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios*» (1 Ts 4:16). El autor de Hebreos escribió que Cristo «*aparecerá por segunda vez, ya no para cargar con pecado alguno, sino para traer salvación a quienes lo esperan*» (Heb 9:28). Santiago escribió: «*la venida<sup>1</sup> del Señor, que ya se acerca*» (Stg 5:8). Pedro dijo: «Pero el día del Señor vendrá como un ladrón» (2 P 3:10). Juan escribió: «cuando Cristo venga seremos semejantes a él» (1 Jn 3:2). Y el libro de Apocalipsis hace frecuentes referencias al regreso de Cristo, y termina con la promesa» «*Sí, vengo pronto*», y Juan responde: «Amén. ¡Ven, Señor Jesús!» (Ap 22:20).

Este tema, entonces, se menciona frecuentemente a lo largo del Nuevo Testamento. Esta es la esperanza de la iglesia del Nuevo Testamento. Estos versículos predicen un súbito regreso de Cristo que será dramático y visible («¡Miren que viene en las nubes! Y todos lo verán con sus propios ojos», Ap 1:7). Los pasajes son demasiados explícitos como para permitir la idea (una vez popular en los círculos protestantes liberales) de que el propio Jesús no vendrá, sino que simplemente vendrá el espíritu de Cristo, en el sentido de que la aceptación de sus enseñanzas y la imitación de su estilo amoroso de vida regresarían de forma creciente a la tierra. No son sus enseñanzas o su manera de vivir, sino «*el propio Señor*» quien descenderá del cielo (1 Ts 4:16). Es el mismo Jesús «que ha sido llevado de entre ustedes al cielo» el que «*vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse*» (Hch 1:11). Su aparición no será una venida meramente espiritual para morar en los corazones de las personas, sino un regreso *personal y corporal* «de la misma manera que lo han visto irse».

### B. Debemos esperar ansiosos el regreso de Cristo

La respuesta de Juan al final de Apocalipsis deben caracterizar los corazones de los cristianos de todas las épocas: «Amén, ¡Ven, Señor Jesús!» (Ap 22:20). El verdadero cristianismo nos prepara para «vivir en este mundo con justicia, piedad y dominio propio, *mientras aguardamos la bendita esperanza, es decir, la gloriosa venida de nuestro Dios y Salvador Jesucristo*» (Tit 2:12-13).<sup>2</sup> Pablo dice: «nosotros somos ciudadanos del cielo, *de donde anhelamos recibir al Salvador, el*

<sup>1</sup>El término *parousia* se utiliza en teología con el significado de «segunda venida» (de Cristo). Este vocablo viene de la palabra griega «venir» (*parousia*) que se usa para referirse a la segunda venida de Cristo en Santiago 5:8 y varios otros pasajes del Nuevo Testamento. Como *parousia* no es un término de uso común en inglés ordinario, no lo he empleado en este libro.

<sup>2</sup>La palabra traducida aquí como «aguardar» (*prosdechomai*) tiene un matiz de ansiosa expectativa: se le atribuye a José de Arimatea quien «también esperaba el reino de Dios» (Mr 15:43; Lc 23:51) y al justo Simeón «que aguardaba con esperanza la redención de Israel (Lc: 2:25).

Señor Jesucristo» (Fil 3:20).<sup>3</sup> El término «Marana ta», en 1 Corintios 16:22 significa también «¡Nuestro Señor, viene!» (2 Co 16:22 RVR).

¿Esperan ansiosos los cristianos el regreso del Señor? Mientras más los cristianos queden atrapados en el disfrute de las cosas de esta vida, y mientras más descuiden el genuino compañerismo cristiano y su relación personal con Cristo, menos anhelarán su regreso. Por otro lado, muchos cristianos que experimentan sufrimientos y persecución, o que están enfermos y tienen más años, y aquellos cuyo andar diario con Cristo es profundo y vital, sentirán un mayor anhelo por su regreso. Entonces, en cierta medida, el grado en que realmente anhelemos el regreso de Cristo es una medida de la condición espiritual de nuestras vidas en ese momento. También da alguna medida del grado en que vemos el mundo tal cual es realmente, como Dios lo ve, siervo del pecado y en rebelión contra Dios, y bajo el poder del maligno (1 Jn 5:19).

¿Significa esto que no debemos emprender proyectos a largo plazo? Si un científico que es cristiano ansiosamente espera el regreso de Cristo, ¿debe iniciar un proyecto de diez años? ¿O debe un cristiano comenzar un curso de tres años en un seminario de teología o una universidad bíblica? ¿Qué si Cristo fuera a regresar el día antes de la graduación de esa institución, antes que hubiera la más mínima oportunidad de dedicar un monto significativo de tiempo al ministerio real?

Ciertamente debemos emprender actividades a largo plazo. Es precisamente por esta razón que Jesús no nos permite conocer el verdadero momento de su regreso (ver más adelante): quiere que nos ocupemos de obedecerle, no importa cuál sea nuestro camino en la vida, hasta el mismo momento de su regreso. Estar «listos» para el regreso de Cristo (Mt 24:44) es estar obedeciéndolo fielmente en el presente, activamente involucrados en cualquier actividad a la que nos haya llamado. De acuerdo con la naturaleza de la situación, como no sabemos cuándo regresará, sin duda ese día habrá algunos misioneros que en ese momento parten para su campo de misión, que nunca llegarán a su destino. Habrá algunos en el último año de su educación teológica que nunca utilizarán su entrenamiento para pastorear una iglesia. Habrá algunos investigadores ofreciendo su disertación doctoral ese día, los frutos de años de investigación que nunca se publicarán y nunca ejercerán influencia en el mundo. Pero a todas esas personas que son cristianas, Jesús siempre les dirá: «¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! Has sido fiel en lo poco; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu Señor!» (Mt 25:21).

### C. No sabemos cuándo Cristo volverá

Varios pasajes indican que no sabemos, ni podemos saber, el momento del regreso de Cristo. «Por eso también ustedes deben estar preparados, porque el Hijo del hombre vendrá cuando menos lo esperen» (Mt 24:44). «Manténgase despiertos porque no saben ni el día ni la hora» (Mt 25:13). Por otra parte, Jesús dijo: «Pero en cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni siquiera los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino solo el Padre. ¡Estén alerta! ¡Vigilen! Porque ustedes no saben cuándo llegará ese momento» (Mr 13:32-33).

<sup>3</sup>La palabra traducida aquí como «aguardamos» es *apekdechomai*, «aguardar ansiosamente» (note su uso con este sentido en Ro 8:19, 23; 1 Co 1:7; Gá 5:5).

Es evadir la fuerza de esos pasajes decir que no podemos saber el día o la hora, pero que podemos conocer el mes o el año. Permanece el hecho que Jesús viene «cuando menos lo esperen» (Mt 24:44), y «a la hora que no penséis» (Lc 12:40 RVR). En estos versículos la palabra «hora» *hora* se entiende mejor en un sentido más general, como referencia a un momento cuando algo tendrá lugar, no necesariamente a un período de tiempo de sesenta minutos.<sup>4</sup> El objetivo de estos pasajes es que Jesús nos dice que *no podemos* saber cuándo él regresará. Como vendrá en un momento inesperado, debemos estar listos en todo momento para su regreso.

El resultado práctico de esto es que todo el que alega conocer específicamente cuándo regresa Jesús debe ser considerado equivocado. Los Testigos de Jehová han hecho muchas predicciones de fechas específicas para el regreso de Cristo, y todas ellas han resultado estar equivocadas.<sup>5</sup> Pero otros en la historia de la iglesia han hecho también esas predicciones, a veces afirmando tener un nuevo entendimiento de las profecías bíblicas, y en ocasiones haber recibido revelaciones personales del propio Jesús que indican el momento de su regreso. Y es desafortunado que muchos hayan sido engañados por estas afirmaciones, debido a que si las personas están convencidas que Cristo regresará (por ejemplo) en un mes, comenzarán a retirarse de todos los compromisos de largo plazo. Sacarán a sus hijos de la escuela, venderán sus casas, renunciarán a sus empleos y dejarán de trabajar en cualquier proyecto de largo plazo sea en la iglesia o en algún otro lugar. Puede que inicialmente sientan un creciente celo por la evangelización y la oración, pero la naturaleza irracional de su conducta contrarrestará cualquier impacto evangelístico que puedan ejercer. Por otro lado, simplemente están *desobedeciendo* la enseñanza de la Escritura de que la fecha del regreso de Cristo no puede conocerse, lo que significa que hasta sus oraciones y compañerismo con Dios se dañarán también. Todo el que afirme conocer la fecha en que Cristo regresará —no importa la fuente— se debe rechazar como alguien equivocado.<sup>6</sup>

---

<sup>4</sup>BAGD, p. 896, 3.

<sup>5</sup>Su intento de salvar la cara aduciendo que Jesús regresó realmente el 1 de octubre de 1914, de una forma invisible, es incorrecto pues niega la naturaleza visible y corporal del regreso de Cristo que se especifica con tanta claridad en varios pasajes citados arriba.

<sup>6</sup>Aun en el «ilustrado» siglo XX, tales alarmas podían convencer a mucha gente. En el verano de 1988 un antiguo especialista en cohetes con credenciales académicas impresionantes circuló un folleto alegando que Jesús retornaría en 12 de septiembre de 1988, y decenas de miles de copias del libro le dieron la vuelta a Estados Unidos y varias partes del mundo. Me sorprendió descubrir que algunos amigos cristianos por lo demás sobrios lo habían leído y estaban alarmados, y escuchar que algunos cristianos de nuestra comunidad habían sacado a sus hijos de la escuela a fin de estar juntos como una familia cuando volviera Cristo. Cuando la predicción falló, el autor, Edgar Whisenant, revisó su predicción diciendo que sus cálculos estaban equivocados por un año y que en su lugar Cristo retornaría el 1 de septiembre de 1989 (un día más tarde o más temprano), o, si no entonces, en Rosh Hashanah de 1990 o 1991 o 1992, o, a más tardar, en septiembre 15-17 de 1993. Por supuesto que estas predicciones también fallaron. Pero se interrumpieron muchas vidas y muchas personas alentaron falsas expectativas suscitadas y luego quebradas por la publicación de este folleto y sus secuelas. Vea Edgar Whisenant, *88 Reasons Why the Rapture Will Be in 1988* (World Bible Society, Nashville, Tenn., 1988), y Edgar Whisenant and Greg Brewer, *The Final Shout: Rapture Report 1989* (World Bible Society, Nashville, Tenn., 1989).

### **D. Todos los evangélicos concuerdan sobre los resultados últimos del regreso de Cristo**

No importa cuales sean sus diferencias sobre los detalles, todos los cristianos que aceptan la Biblia como su autoridad máxima concuerdan que el resultado final y último del regreso de Cristo será el juicio de los incrédulos y la recompensa final de los creyentes, y que éstos vivirán con Cristo en un nuevo cielo y una nueva tierra por toda la eternidad.

Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo reinará y será adorado en un reino eterno donde no habrá más pecado, pena ni sufrimiento. Discutiremos estos detalles más ampliamente en los siguientes capítulos.

### **E. Hay desacuerdo sobre los detalles de los eventos futuros**

A pesar de todo, los cristianos difieren sobre los detalles específicos que conducen y siguen inmediatamente al regreso de Cristo. Ellos difieren específicamente sobre la naturaleza del milenio y la relación del regreso de Cristo con el milenio, la secuencia del regreso de Cristo y el período de la gran tribulación que vendrá sobre la tierra, y la cuestión de la salvación del pueblo judío (y de la relación entre los judíos salvos y la iglesia).

Antes que examinemos algunas de estas cuestiones con más detalle, es importante subrayar la posición genuinamente evangélica de aquellos que sostienen diferentes posiciones sobre estas cuestiones. Todos los evangélicos que sostienen estas distintas posiciones concuerdan que la Escritura está libre de errores, y tienen el compromiso de creer *todo* lo que la Escritura enseña. Sus diferencias tienen que ver con la interpretación de varios pasajes relacionados con estos acontecimientos, pero sus diferencias sobre estos temas deben ser vistas como cuestiones de importancia secundaria, no como diferencias sobre cuestiones doctrinarias fundamentales.

A pesar de todo, vale la pena que dediquemos tiempo al estudio de estas cuestiones con más detalle, porque podemos obtener una mejor comprensión de la naturaleza de estos eventos que Dios ha planeado y nos ha prometido, y porque todavía hay esperanza de que se produzca una mayor unidad en la iglesia cuando acordemos examinar estos temas de nuevo con más detalle y nos empeñemos en discutirlos como se debe.

### **F. ¿Podría Cristo volver en cualquier momento?**

Una de las áreas de desacuerdo importante trata de la cuestión de si Cristo podría regresar en cualquier momento. Por un lado, hay muchos pasajes que nos instan a estar listos porque Cristo regresará cuando menos lo esperemos. Por otro lado, hay varios pasajes que hablan de ciertos eventos que ocurrirán antes del regreso de Cristo. Ha habido diferentes maneras de resolver la aparente tensión entre estos dos conjuntos de pasajes, con algunos cristianos que concluyen que Cristo aun podría regresar en cualquier momento, y otros que concluyen que no podría regresar por lo menos en una generación, porque tomaría ese tiempo el

cumplimiento de algunos de los acontecimientos vaticinados que deben ocurrir antes de su regreso.

**1. Versículos que predicen un regreso de Cristo súbito e inesperado.** A fin de sentir la fuerza acumulada de los pasajes que predicen que Cristo vendrá muy pronto, ayuda relacionarlos aquí en orden:

*Manténganse despiertos*, porque no saben qué día vendrá su Señor. Pero entiendan esto: Si un dueño de casa supiera a qué hora de la noche va a llegar el ladrón, se mantendría despierto para no dejarlo forzar la entrada. Por eso ustedes *deben también estar preparados*, porque el Hijo del hombre *vendrá cuando menos lo esperen*. (Mt 24:42-44; cf. 36-39)

El día en que el siervo *menos lo espere y a la hora menos pensada* el señor volverá. (Mt 24:50)

*Manténganse despiertos* porque no saben ni el día ni la hora. (Mt 25:13)

*Pero en cuanto al día y la hora, nadie lo sabe*, ni siquiera los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre. *¡Estén alerta! ¡Vigilen!* Porque ustedes no saben cuándo llegará ese momento (Mr 13:32-33).

Es como cuando un hombre sale de viaje y deja su casa al cuidado de sus siervos, cada uno con su tarea, y le manda al portero que vigile. *Por lo tanto, manténganse despiertos*, porque *no saben cuándo volverá el dueño de la casa*, si al atardecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer; no sea que venga de repente y los encuentre dormidos. Lo que les digo a ustedes, se lo digo a todos: *¡Manténganse despiertos!* (Mr 13:34-37)

Vosotros, pues, también, *estad preparados*, porque *a la hora que no penséis, el Hijo del hombre vendrá*. (Lc 12:40)

*¡Marana ta!* (1 Co 16:22)

En cambio, nosotros somos ciudadanos del cielo, *de donde anhelamos recibir al Salvador*, el Señor Jesucristo. (Fil 3:20)

Porque ya saben que *el día del Señor llegará como ladrón en la noche*. (1 Ts 5:2)

Y nos enseña a rechazar la impiedad... Así podremos vivir en este mundo con justicia, piedad y dominio propio, mientras *aguardamos la bendita esperanza*, es decir, la gloriosa venida de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. (Tit 2:12-13)

Sino animémonos unos a otros, y con mayor razón *ahora que vemos que aquel día se acerca*. (Heb 10:25)

Por tanto, hermanos, tengan paciencia hasta la venida del Señor... Manténganse firmes y aguarden con paciencia *la venida del Señor, que ya se acerca...* *¡El juez ya está a la puerta!* (Stg 5:7-9)

*Ya se acerca el fin de todas las cosas*. (1 P 4:7)

*Pero el día del Señor vendrá como un ladrón.* En aquel día los cielos desaparecerán con un estruendo espantoso, los elementos serán destruidos por el fuego, y la tierra, con todo lo que hay en ella, será quemada. (2 P 3:10)

*El tiempo está cerca* (Ap 1:3)

*¡Miren que vengo pronto* (Ap 22:7)

*¡Miren que vengo pronto!* Tengo conmigo mi recompensa, y le pagaré a cada uno según lo que haya hecho. (Ap 22:12)

El que da testimonio de estas cosas, dice: «*Sí, vengo pronto*». Amén. *¡Ven, Señor Jesús!* (Ap 22:20)

¿Qué diremos de estos pasajes? Si no hubiera pasajes en el Nuevo Testamento sobre señales que precederían el regreso de Cristo, probablemente concluiríamos de los pasajes acabados de citar que Jesús podría venir en cualquier momento. En este sentido, ¿podríamos decir que el regreso de Cristo *es inminente*?<sup>7</sup> Parecería embotar la fuerza de los mandatos a *estar listos* y *vigilar* si hubiera una razón para pensar que Cristo no volvería pronto.

En este punto, antes de examinar los pasajes sobre las señales que preceden el regreso de Cristo, debe considerarse otro problema. ¿Estaban Jesús y el Nuevo Testamento equivocados en su expectativa de que él regresaría pronto? ¿No piensan ellos y aun enseñan que la segunda venida de Cristo ocurriría en solo unos pocos años? De hecho, un punto de vista de mucho relieve entre especialistas liberales del Nuevo Testamento ha sido que Jesús enseñó erróneamente que él regresaría pronto.

Pero ninguno de los textos citados requiere esta interpretación. Los textos que dicen *estad listos* no dicen cuánto tiempo tendremos que esperar, ni tampoco dicen los textos que Jesús viene en un momento que no esperamos. En cuanto a los textos que dicen que Jesús viene «pronto», tenemos que darnos cuenta que los profetas bíblicos a menudo hablan en términos de una «abreviación profética», que ven los acontecimientos futuros pero no ven el tiempo que media antes que esos eventos ocurran.

Georg Ladd dice:

Los profetas estaban poco interesados en la cronología, y el futuro se veía siempre como inminente... los profetas del Antiguo Testamento mezclaban las perspectivas de lo cercano y lo lejano para formar un solo lienzo. La profecía bíblica no es tridimensional en lo fundamental, sino bidimensional; tiene altura y ancho pero se preocupa poco de la profundidad, i.e., la cronología de los eventos futuros... lo

<sup>7</sup>En este capítulo, debe estar claro que *no* uso *inminente* como un término técnico para designar un rapto anterior a la tribulación (explicado abajo), sino simplemente para decir que Cristo podría regresar cualquier día, o aun a cualquier hora.

Todavía más, no uso el término *inminente* para decir que Cristo *ciertamente* vendrá pronto (pues entonces los versículos que hablan de inminencia habrían estado equivocados cuando fueron escritos). Utilizo la palabra *inminente* para decir que Cristo *podría* venir y *vendría* en cualquier momento. (Otros definen *inminente* con más amplitud, dándole el significado que Cristo podría venir en cualquier generación. No utilizo el término de esa manera en este capítulo.)

distante se percibe a través de la transparencia de lo inmediato. Es verdad que la iglesia primitiva vivió a la expectativa del regreso del Señor, y está en la naturaleza de la profecía bíblica hacer posible que cada generación viva a la expectativa del fin.<sup>8</sup>

Pedro también nos recuerda que el Señor tiene una perspectiva del tiempo diferente a la nuestra, de manera que el «pronto» puede que no sea lo que esperamos: «Pero no olviden, queridos hermanos, que para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. El Señor no tarda en cumplir su promesa, según entienden algunos la tardanza» (2 P 3:8-9).

**2. Señales que preceden el regreso de Cristo.** El otro conjunto de textos a ser considerados hablan de varias señales que la Escritura dice precederán el momento del regreso de Cristo. De hecho, Berkhof dice: «De acuerdo con la Escritura tienen que ocurrir varios eventos importantes antes del regreso del Señor, y por lo tanto esta no puede llamarse inminente».<sup>9</sup>

Aquí sería útil relacionar aquellos pasajes que se refieren más directamente a las señales que deben ocurrir antes del regreso de Cristo.

#### **a. La predicación del evangelio a todas las naciones:**

Pero *primero tendrá que predicarse el evangelio a todas las naciones* (Mr 13:10; cf. Mateo 24:14)

#### **b. La Gran Tribulación:**

Cuando sepan de guerras y de rumores de guerras, no se alarmen. Es necesario que eso suceda, pero no será todavía el fin. Se levantará nación contra nación, y reino contra reino. Habrá terremotos por todas partes; también habrá hambre. *Esto será apenas el comienzo de los dolores.* (Mr 13:7-8; cf. Mt 24:15-22; Lc 21:20-24)

Porque serán días de tribulación como no ha habido desde el principio, cuando Dios creó al mundo, ni la habrá jamás. Si el Señor no hubiera acortado esos días, nadie sobreviviría.]\* Pero por causa de los que ha elegido, los ha acortado. (Mr 13:19-20)

#### **c. Falsos profetas que harán señales y milagros:**

*Porque surgirán falsos profetas que harán señales y milagros, para engañar, de ser posible, aun a los elegidos.* (Mr 13:22; cf. Mt 24:23-24)

<sup>8</sup>George Eldon Ladd, *A Commentary on the Revelation of John* (Grand Rapids: Eerdmans, 1972), p. 22.

<sup>9</sup>Berkhof, *Systematic Theology*, p. 696. Éste relaciona varios eventos, como la predicación del evangelio a todas las naciones, la plena restauración de Israel, la gran tribulación, la revelación del anticristo, y la notable conjunción de muchas señales y milagros ominosos (guerras, hambrunas, terremotos, falsos profetas que hacen milagros, y temibles señales en el sol, la luna y las estrellas), todo lo cual discute en la pp. 697-703.

#### d. Señales en los cielos:

Pero en aquellos días, *después de esa tribulación, «se oscurecerá el sol y no brillará más la luna; las estrellas caerán del cielo y los cuerpos celestes serán sacudidos»*. Verán entonces al Hijo del hombre venir en las nubes con gran poder y gloria. (Mr 13:24-25; cf. Mt 24:29-30; Lc 21:25-27)

**e. La venida del hombre de pecado y la rebelión:** Pablo escribe a los tesalonicenses que Cristo no vendrá hasta que el hombre de pecado sea primero revelado, y entonces el Señor Jesús lo destruirá en su venida. A este «hombre de pecado» se le identifica a veces con la bestia de Apocalipsis 13, y a veces se le llama el anticristo, el peor y último en la serie de «anticristos» mencionados en 1 Juan 2:18. Pablo escribe:

Ahora bien, hermanos, en cuanto a la venida de nuestro Señor Jesucristo... *primero tiene que llegar la rebelión contra Dios y manifestarse el hombre de maldad*, el destructor por naturaleza. Este se opone y se levanta contra todo lo que lleva el nombre de Dios o es objeto de adoración, *hasta el punto de adueñarse del templo de Dios y pretender ser Dios...* Bien saben que hay algo que detiene a este hombre, a fin de que él se manifieste a su debido tiempo. Es cierto que el misterio de la maldad ya está ejerciendo su poder; pero falta que sea quitado de en medio el que ahora lo detiene. *Entonces se manifestará aquel malvado, a quien el Señor Jesús derrocará con el soplo de su boca y destruirá con el esplendor de su venida*. El malvado vendrá, por obra de Satanás, *con toda clase de milagros, señales y prodigios falsos. Con toda perversidad engañará a los que se pierden por haberse negado a amar la verdad y así ser salvos*. (2 Ts 2:1-10)

**f. La salvación de Israel:** Pablo habla del hecho de que muchos judíos han confiado en Jesús, pero dice que algún día en el futuro un gran número será salvo:

Pero si su transgresión ha enriquecido, es decir si su fracaso ha enriquecido a los gentiles, *¡cuánto mayor será la riqueza que su plena restauración producirá!* (Ro 11:12)<sup>10</sup>

Hermanos, quiero que entiendan este misterio para que no se vuelvan presuntuosos. Parte de Israel se ha endurecido, y así permanecerá hasta que haya entrado la totalidad de los gentiles. *De esta misma manera todo Israel será salvo*. (Ro 11:25-26)

**g. Conclusiones de estas señales que preceden el regreso de Cristo:** El impacto de estos pasajes parece tan claro que, como se mencionó arriba, muchos cristianos sienten simplemente que Cristo no puede retornar en cualquier momento.<sup>11</sup> Cuando examinamos la lista de señales ofrecidas arriba, no parece que requiere argumentar mucho para demostrar que la mayoría de estos eventos, o quizá todos

<sup>10</sup>La palabra griega traducida aquí «plena restauración» es *pleroma*, «plenitud». A esta futura plena restauración de Israel entre el pueblo de Dios también la llaman a veces la «plenitud» de Israel.

<sup>11</sup>Louis Berkhof también menciona a Mt 25:19, según el cual el maestro regresa «después de mucho tiempo», y Mt 25:5, que habla de la tardanza del novio en regresar (*Systematic Theology*, p. 697). Pero ambos pasajes son vagos en lo que toca al exacto monto de tiempo, y ambos serían consistentes aun con un atraso de diez o veinte años tras el regreso de Jesús al cielo.

ellos, no han ocurrido aún. O por lo menos ese parece ser el caso tras una primera lectura de estos pasajes.<sup>12</sup>

**3. Posibles soluciones.** ¿Cómo podemos reconciliar los pasajes que parecen advertirnos que estemos listos porque Cristo podría venir en cualquier momento, con los pasajes que indican que varios acontecimientos importantes y visibles deben tener lugar antes que Cristo pueda volver? Se han propuesto varias soluciones.

Una solución podría ser afirmar que *Cristo no podría volver en ningún momento*. Louis Berkhof asume esta posición, en la frase arriba citada. Cuánto tiempo pasaría antes que Cristo regresara depende del estimado de cada persona sobre cuánto tiempo demorarían en cumplirse algunas señales, tales como la predicación del evangelio a todas las naciones, la llegada de la gran tribulación, y la congregación de todos los judíos que serán salvos.

Este punto de vista tiene dos dificultades. Primero, realmente parece anular la fuerza de la advertencia de Jesús de que debemos vigilar, estar listos, y de que él regresaría en un momento que no esperamos. ¿Qué fuerza tiene una advertencia de estar listos para el regreso de Cristo en un momento inesperado cuando sabemos que esta venida *no puede* ocurrir en muchos años? La sensación de espera urgente del regreso de Cristo disminuye mucho o se niega por completo en esta posición, y el resultado parece ser absolutamente contrario a la intención de Jesús al hacer tales advertencias.

Segundo, esta posición parece utilizar estas señales de una forma completamente opuesta a la forma que Jesús quería que se usara. Se ofrecen las señales de manera que, cuando las veamos, *intensificarán nuestra expectación* del regreso de Cristo. Jesús dijo: «*Cuando comiencen a suceder estas cosas, cobren ánimo y levanten la cabeza, porque se acerca su redención*» (Lc 21:28). Y las advertencias también se ofrecen para impedir que los creyentes se extravíen y sigan falsos mesías: «Tengan cuidado de que nadie los engañe—comenzó Jesús a advertirles. Vendrán muchos que, usando mi nombre, dirán: «Yo soy», y engañarán a muchos... Entonces si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo; o, mirad, allí está, no le creáis» (Mr 13:5-6, 21). De manera que se ofrecen las señales para impedir que los cristianos se sorprendan con estos notables eventos, para asegurarles que Dios los conoce por anticipado, y para impedir que sigan tras supuestos mesías que no vienen de un modo dramático, visible y como conquistador del mundo, como vendrá Jesús. *Pero las señales nunca se ofrecen para hacer que pensemos: «Jesús no podría venir en unos pocos años»* No hay indicios de que Jesús dio estas señales a fin de proveer a los cristianos con una razón *para que no estuvieran listos* para su venida ¡o a fin de alentarlos a *no esperar* que él podría venir en cualquier momento! Utilizar las señales que precederán el regreso de Cristo de esta manera (como hace Berkhof, por ejemplo), es utilizarlas de una manera que Jesús nunca se propuso. Por lo tanto, no parece convincente decir que Cristo no podría venir en cualquier momento.

<sup>12</sup>No he relacionado «las guerras y rumores de guerras» y «hambres y terremotos por todas partes» (Mt 24:6-7) como señales que deben preceder el regreso de Cristo, porque han estado presentes a todo lo largo de la historia, y porque no se mencionan por Jesús como señales que precederían inmediatamente su regreso, sino como eventos que vienen antes de esas señales, como «el comienzo de los dolores» (Mt 24:8). Sin embargo, una intensificación de estas cosas puede que indique el comienzo de los últimos días, con otras señales que pronto seguirían.

Otra solución importante a este problema es decir que Cristo [de hecho podría venir en cualquier momento, y reconciliar los dos conjuntos de pasajes de varias maneras. (1) Una forma de conciliarlas es decir que *el Nuevo Testamento habla de dos regresos distintos de Cristo*, o dos segundas venidas de Cristo,<sup>13</sup> esto es, una venida *secreta* en la que Cristo se lleva a los cristianos del mundo (una venida «para sus santos»), y entonces, siete años después que haya ocurrido la tribulación sobre la tierra, una venida *visible, pública, triunfante* (una venida «con sus santos») en la que Cristo viene a reinar sobre la tierra. Durante el intervalo de siete años todas las señales que todavía no se hayan cumplido (la gran tribulación, los falsos profetas con señales y milagros, el anticristo, la salvación de Israel, y las señales en los cielos) se cumplirán, de manera que no hay ninguna tirantez entre esperar por una venida que podría ocurrir «en cualquier momento» y comprender que una posterior venida estará precedida por muchas señales.<sup>14</sup>

El problema con esta solución es que resulta difícil derivar dos venidas separadas de Cristo de los pasajes que predicen su regreso. Sin embargo, no discutiremos esta cuestión aquí, pero la trataremos en el siguiente capítulo, cuando se considere el punto de vista del milenio pre-tribulación del regreso de Cristo.<sup>15</sup> También debemos anotar que esta solución es históricamente bastante reciente, pero se la desconocía en la historia de la iglesia antes que John Nelson Darby la propusiera en el siglo diecinueve (1800-1882). Esto debe alertarnos sobre el hecho de que esta solución no es la única posible para la tirantez que se presenta en los pasajes citados arriba.

(2) Otra solución es decir que *todas las señales se han cumplido, y por lo tanto Cristo podría regresar en cualquier momento*. Según este punto de vista, se podría esperar un posible cumplimiento de estas señales en los eventos de la iglesia primitiva, aun en el primer siglo. En cierto sentido, podría decirse, que el evangelio se predicó de hecho a todas las naciones, falsos profetas se levantaron y se opusieron al evangelio, hubo una gran tribulación con la persecución que sufrió la iglesia a manos de algunos emperadores romanos, el hombre de maldad era de hecho el emperador Nerón, y el número del pueblo judío que será salvo ha aumentado gradualmente a lo largo de la historia de la iglesia, pues el propio Pablo se pone a sí mismo como ejemplo del comienzo de la congregación del pueblo judío (Ro 11:1). Discutiremos con más detalle en la siguiente sección el punto de vista de que las señales que preceden al regreso de Cristo *puede* que ya se hayan cumplido,<sup>16</sup> pero aquí podemos simplemente anotar que muchas personas no han hallado convincente ningún punto de vista que dice que ellas han ocurrido porque estas señales les parece

<sup>13</sup>Aquellos que sostienen este punto de vista objetan la caracterización de esto como dos segundas venidas y prefieren hablar de dos aspectos de la misma segunda venida, pero como estas dos venidas están separadas por un intervalo de siete años, no parece equivocado caracterizar el punto de vista como que cree en dos segundas venidas.

<sup>14</sup>Ese punto de vista es el de la pre-tribulación, que se le llama a menudo el del rapto de la pre-tribulación, pues aquellos que lo sostienen refieren frecuentemente al primer regreso secreto de Cristo para sacar a los cristianos del mundo como un '*rapto*' (del lat. *rapio*, «capturar, arrebatar, arrastrar»). Este punto de vista se discute en el capítulo 55, pp. 1173-75 y 1194-98.

<sup>15</sup>Vea el capítulo 55, pp. 1194-95, para un análisis del punto de vista de la tribulación pre-milenio de regreso de Cristo.

<sup>16</sup>Vea pp. 1162-66 para una discusión del punto de vista de que es poco probable pero posible que todas las señales que preceden el regreso de Cristo ya se hayan cumplido.

que apuntan a eventos mucho mayores que los que tuvieron lugar en el primer siglo.

(3) Hay otra manera posible de conciliar estos dos conjuntos de pasajes.

Es decir que es *poco probable pero posible* que las señales ya se hayan cumplido, y que por lo tanto no podemos simplemente saber con certeza en ningún momento de la historia si todas las señales se han cumplido o no. Esta posición es atractiva pues toma en serio el propósito primario de las advertencias, y el hecho de que no conoceremos cuándo Cristo regresará. Con respecto a las señales, su propósito primario es intensificar nuestras expectativas sobre el regreso de Cristo. Por lo tanto, cuando quiera que veamos indicios de cosas que se asemejan a estas señales, se elevarán e intensificarán nuestras expectativas sobre el regreso de Cristo. Con respecto a las advertencias de estar listos, los que abogan por esta posición dirían que Cristo *podría* regresar en cualquier momento (pues no podemos estar seguros de que las señales no se han cumplido), de manera que debemos estar listos, aunque es *poco probable* que Cristo regresará de inmediato (porque parece que aun deben cumplirse varias señales). Por último, esta posición está de acuerdo con que no podemos saber cuándo regresará Cristo, y que regresará en el momento cuando no lo esperemos.

¿Pero es posible que estas señales se hayan cumplido? Las podemos examinar una a una. En cada caso nuestra conclusión será que es *poco probable, pero posible, que la señal ya se haya cumplido*.

**a. La predicación del evangelio a todas las naciones.** ¿Se ha predicado el evangelio a todas las naciones? Probablemente no, pues hay muchos grupos lingüísticos y tribus que aun no han escuchado el evangelio. Por consiguiente, es poco probable que esta señal se haya cumplido. No obstante, Pablo sí habla en Colosenses sobre la divulgación mundial del evangelio. Habla de que «el evangelio que ha llegado hasta ustedes. Este evangelio está dando fruto y creciendo en todo el mundo» (Col 1:5-6). También habla de que «este es el evangelio que ustedes oyeron y que ha sido proclamado en toda la creación debajo del cielo, y del que yo, Pablo, he llegado a ser servidor» (Col 1:23). Con estos versículos él ciertamente no indica que toda criatura viva ha escuchado la proclamación del evangelio, sino que su proclamación ha avanzado en todo el mundo, y que en un sentido por lo menos alegórico el evangelio ha sido predicado a todo el mundo o a todas las naciones.<sup>17</sup> Por lo tanto, es poco probable pero posible que esta señal se cumplió inicialmente en el primer siglo y se ha cumplido en mayor medida muchas veces desde entonces.

<sup>17</sup>R. T. France, *The Gospel According to Matthew*, TNTC (Leicester: Inter-Varsity Press, Grand Rapids: Eerdmans, 1985), p. 339, dice de la afirmación de Jesús de que «este evangelio del reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones» (Mt 24:14), lo siguiente: «El mundo es *oikoumene*, lit. 'el área habitada', un término que se aplicaba de ordinario al mundo griego (como opuesto a los bárbaros), entonces al Imperio Romano, y en lo sucesivo a todo el mundo conocido; por lo que no es tanto un término geográfico que debe incluir toda comunidad o área que ahora se sabe se encuentra sobre la tierra, sino más bien como indicación de la oferta universal del evangelio a todas las naciones, i.e., más allá de los confines de la comunidad judía... En cierto sentido Pablo pudo afirmar mucho antes de 70 d.C.: «He completado la proclamación del evangelio de Cristo por todas partes, hasta la región de Iliria» (Ro 15:19) y en muchas ocasiones desde entonces afirmaciones similares podrían haberse hecho para referirse a un área mucho más amplia que el *oikoumene* conocido en tiempo de Jesús».

**b. La Gran Tribulación:** De nuevo, parece que el lenguaje de la Escritura indica un período en el que llega a la tierra un sufrimiento mucho mayor de todo lo que hasta ahora se ha experimentado. Pero se tiene que comprender que muchas personas han entendido las advertencias de Jesús sobre la gran tribulación como referidas al sitio romano de Jerusalén durante la Guerra Judía de 66-70 d.C.<sup>18</sup> El sufrimiento durante esa guerra fue efectivamente terrible, y pudo ser lo que Jesús describía al predecir esta tribulación. De hecho, desde el primer siglo, ha habido muchos períodos de violenta e intensa persecución de los cristianos, y aun en nuestro siglo mucho de esto ha ocurrido en amplias porciones del globo terráqueo, con cristianos horriblemente perseguidos en la antigua Unión Soviética, en la China comunista, y en los países musulmanes. Sería difícil convencer a algunos cristianos en este siglo quienes han pasado por décadas de persecución por su fe, y han conocido persecuciones que afectan a otros cristianos a lo largo de grandes segmentos del mundo, que esa gran tribulación ciertamente no ha ocurrido todavía. Han deseado y orado durante años porque Cristo venga y los rescate de la tribulación que padecen.

Una vez más, aunque podemos pensar que las palabras de Jesús indican la probabilidad de una persecución todavía mayor que viene en el futuro, es difícil estar seguros de esto. Parece apropiado concluir que es poco probable pero posible que la predicción de una gran tribulación ya se haya cumplido.

**c. Falsos cristos y falsos profetas:** En lo que toca a los falsos cristos y falsos profetas que harán señales y milagros, cualquier misionero que haya trabajado entre gente donde la brujería y la actividad demoníaca están rampantes estarían dispuestos a testificar que «señales y maravillas» aparentemente milagrosas se han producido por el poder demoníaco para oponerse a la difusión del evangelio. Sin duda por siglos se han realizado milagros demoníacos y falsas señales, por lo menos desde el tiempo en que los magos de la corte del Faraón produjeron falsas señales en oposición a los milagros de Moisés (Éx 7:11; 8:7; cf. la actividad de Simón el hechicero en Hch 8:9-11). Cualquiera que sea la forma específica que ello asuma, esa producción de milagros engañosos está casi siempre acompañada por religiones falsas, que extravían a mucha gente (los líderes de esos grupos pueden denominarse falsos mesías y falsos profetas). Parece posible que las palabras de Jesús predigan una manifestación mucho mayor de este tipo de actividades justo en el momento anterior a su regreso, pero otra vez, es difícil estar seguros de que esto será así. Es mejor concluir que es poco probable pero aun posible que esta señal se haya cumplido ya.

**d. Poderosas señales en los cielos:** La ocurrencia de poderosas señales en los cielos es una señal que casi ciertamente no ha ocurrido todavía. Por supuesto, ha habido eclipses de sol y de luna, y han aparecido cometas, desde el comienzo del mundo. Pero Jesús habla de algo mucho mayor: «*Se oscurecerá el sol y no brillará más la luna; las estrellas caerán del cielo y los cuerpos celestes serán sacudidos*» (Mt 24:29).

<sup>18</sup>Vea la descripción de estos eventos en France, *Matthew*, pp. 340-41, con referencia a la Guerra de los Judíos de Josefo 5.512-18.

Aunque R. T. France intenta explicar esto como lenguaje simbólico que se refiere a la destrucción de Jerusalén y el juicio de Dios sobre ella,<sup>19</sup> debe basar este alegato sobre la afirmación de Isaías 13:10 (de donde parecen tomarse las palabras de Jesús en Mt 24:29) es también lenguaje meramente simbólico que se refiere a la caída de Babilonia, por cuanto es más probable que tanto Isaías 13:10 y Mateo 24:29 habla de una aún futura caída literal de las estrellas y de un oscurecimiento del sol y la luna, algo que sería un preludio adecuado a la sacudida de la tierra y los cielos y la destrucción cósmica que vendrá tras el regreso de Cristo (vea Heb 1:10-12; 12:27; 2 P 3:10-11). Por otra parte, es significativo que esta descripción de eventos cósmicos en Mateo 24:29 esté seguida en el resto del pasaje por la oración: «Verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria» (v. 30).<sup>20</sup> Dados estos hechos, parece poco probable que las descripciones de la caída de las estrellas del cielo y el oscurecimiento del sol y la luna son un lenguaje meramente simbólico. Es mejor considerarlas como señales reales que ocurrirán justo antes del regreso de Cristo, y como tales, caen en una categoría diferente a la de las otras señales, pues parece seguro que aún no han ocurrido. Con todo, pueden ocurrir muy rápidamente —en el lapso de unos pocos minutos o con mucho de una hora o dos— para que los siga inmediatamente el regreso de Cristo. Estas señales particulares no son del tipo que nos llevarían a negar que Cristo podría regresar en cualquier momento.

**e. La aparición del hombre de maldad:** Muchos intentos se han hecho a lo largo de la historia para identificar al hombre de maldad (el «anticristo») con figuras históricas que tenían gran autoridad y trajeron desolación y devastación entre la gente sobre la tierra. Muchos pensaron que los antiguos emperadores romanos Nerón y Domiciano, quienes persiguieron severamente a los cristianos, serían el anticristo. (Muchos emperadores romanos, incluyendo estos dos, decían ser deidades y exigieron que se les adorara.) En épocas más recientes comúnmente se consideró que Adolfo Hitler era el anticristo, como lo fue José Stalin. Por otro lado, muchos protestantes desde la reforma, especialmente aquellos perseguidos por la iglesia católica, han pensado que uno u otro de los papas era el anticristo.

Pero todas estas identificaciones han probado ser falsas,<sup>21</sup> y es probable que un «hombre de maldad» aún peor se levantará sobre la escena mundial y traerá sufrimientos sin paralelo y persecución, solo para que Jesús lo destruya cuando regrese. Pero el mal perpetrado por muchos de estos gobernantes ha sido tan grande que, al menos mientras estuvieron en el poder, sería difícil estar seguros que el «hombre de

<sup>19</sup>France, *Matthew*, pp. 343-44.

<sup>20</sup>La dificultad en la posición de France se ve en el hecho de que debe tomar esta evidentemente muy clara predicción del regreso de Cristo a la tierra como una predicción de la destrucción del templo judío en 70 d.C. Él dice que Mt 24:30 habla de la «venida de Dios para recibir autoridad y vindicación», y por lo tanto no indica un regreso de Cristo en la carne, sino la vindicación de su autoridad «sobre el establecimiento judío que lo había rechazado» mientras la traducción del templo ocurre en 70 d.C. (*ibid.*, p. 344).

<sup>21</sup>Sin embargo, Juan dice: «Así como ustedes oyeron que el anticristo vendría, muchos son los anticristos que han surgido ya» (1 Jn 2:18), y habla del «anticristo» que «ya está en el mundo» (1 Jn 4:3). Por lo tanto, aun si estos previos perseguidores de la iglesia no fueran *el anticristo*, muchos de ellos pueden haber sido perseguidores del último anticristo.



Esta posición ofrece beneficios espirituales positivos mientras buscamos vivir una vida cristiana en medio de un mundo que cambia velozmente. En el flujo y reflujo de la historia mundial, vemos de tiempo en tiempo acontecimientos que *podrían ser* la materialización final de algunas de estas señales. Ocurren, y entonces se esfuman. Durante los días más negros de la Segunda Guerra Mundial, parecía muy posible que Hitler fuera el anticristo. En tiempos de persecución contra la iglesia, puede parecer más probable que los cristianos estén en medio de la gran tribulación. Cuando escuchamos de terremotos y hambrunas y guerras, nos preguntamos si el regreso de Cristo no estará cerca. Entonces esos eventos se desvanecen y los líderes mundiales desaparecen de la escena, y la ola de eventos que llevan al fin de la era parece retroceder por un tiempo. Entonces una nueva ola de eventos irrumpe en la escena mundial, y de nuevo crecen nuestras expectativas del regreso de Cristo. Tras cada «ola» sucesiva de eventos, *no sabemos* cuál será la última. Y esto es bueno, pues Dios no intenta que lo sepamos. Quiere que continuemos anhelando el regreso de Cristo y esperando que ocurra en cualquier momento. Es espiritualmente insano que digamos que sabemos que estas señales *no han ocurrido*, y parece estirar los límites de una interpretación creíble decir que sabemos que estas señales han ocurrido. Pero parece encajar exactamente con el enfoque del Nuevo Testamento sobre el regreso de Cristo decir que *no sabemos* con certeza si estos eventos han ocurrido. Una exégesis responsable, estar a la espera de un regreso súbito de Cristo, y cierta medida de humildad en nuestro entendimiento, las tres cosas se preservan en esta posición.

Entonces, si Cristo regresa de pronto, no estaremos tentados a objetar que una u otra señal no ha ocurrido aún. Simplemente estaremos listos para darle la bienvenida cuando él aparezca. Y si todavía debe venir un gran sufrimiento, y si empezamos a ver una gran oposición al evangelio, un gran avivamiento entre el pueblo judío, un notable progreso en la predicación del evangelio a través del mundo, y aun señales espectaculares en los cielos, entonces no nos desalentaremos ni descorazonaremos, pues recordaremos las palabras de Jesús: «Cuando comiencen a suceder estas cosas, cobren ánimo y levanten la cabeza, porque se acerca su redención» (Lc 21:28).

## PREGUNTAS PARA APLICACIÓN PERSONAL

1. Antes de leer el capítulo, ¿cree usted que Cristo podría regresar en cualquier momento? ¿Cómo afecta eso su vida cristiana? ¿Ahora qué piensa usted? Si su punto de vista ha cambiado, ¿qué efecto tendrá esto en su propia vida?
2. ¿Por qué piensa que Jesús decidió dejar el mundo por un tiempo y entonces regresar, en lugar de quedarse en la tierra tras su resurrección y predicar el evangelio a través del mundo él mismo?
3. ¿Anhela ahora intensamente el regreso de Cristo? ¿Ha sentido en el pasado un anhelo mayor? Si no tiene un muy fuerte anhelo por el regreso de Cristo, ¿qué factores en su vida piensa que contribuyen a esa falta de añoranza?
4. ¿Alguna vez decidió no emprender un proyecto a largo plazo porque pensó que el regreso de Cristo estaba cerca? ¿Tiene alguna vacilación ahora sobre

proyectos a largo plazo a causa de esta razón? Si es así, ¿piensa que la vacilación tiene alguna consecuencia negativa en su vida?

5. ¿Está listo para el regreso de Cristo hoy? Si supiera que él va a volver en 24 horas, ¿qué relaciones o situaciones querría usted fortalecer antes de su regreso? ¿Piensa que el mandato de «estar listos» significa que usted debía intentar fortalecer esas cosas ahora, aun si piensa que es poco probable que él regrese hoy?

## TÉRMINOS ESPECIALES

|                      |                          |
|----------------------|--------------------------|
| escatología          | inminente                |
| escatología general  | parusía                  |
| escatología personal | segunda venida de Cristo |

## BIBLIOGRAFÍA

(Para una explicación de esta bibliografía vea la nota sobre la bibliografía en el capítulo 1, p. 40. Datos bibliográficos completos se pueden encontrar en las páginas 1297-1306.)

### Secciones en teologías sistemáticas evangélicas

1. Anglicanas (Episcopales)
  - 1882-92 Litton, 579-81
  - 1930 Thomas, 87-88, 525
2. Arminianas (wesleyanas o metodistas)
  - 1875-76 Pope, 3:387-401
  - 1892-94.1 Miley, 2:440-47
  - 1940 Wiley, 3:243-81
  - 1960 Purkiser, 537-50
  - 1983 Carter, 2:113-16
3. Bautistas
  - 1767 Gill, 2:230-43
  - 1887 Boyce, 451-61
  - 1907 Strong, 1003-15
  - 1917 Mullins, 1185-94, 1203-4
4. Dispensacionales
  - 1947 Chafer, 4:255-63; 5:280-314
  - 1949 Thiesen, 337-50
  - 1986 Ryre, 273-74, 463
5. Luteranas
  - 1917-24 Pieper, 3:515-34
  - 1934 Mueller, 619-25
6. Reformadas (o presbiterianas)
  - 1871-73 Hodge, 3:790-836
  - 1887-1921 Warfield, SSW, 1:348-64
  - 1889 Shedd, 2b:641-46; 3:471-528

- 1937-66 Murray, CW, 1:86-95; CW, 2:387-410  
 1938 Berkhof, 695-707  
 1962 Buswell, 2:341-423  
 7. Renovadas (o carismático/pentecostales)  
 1988-92 Williams, 3:297-396

### Secciones de teologías católico romanas representativas

1. Católico-Romanas: Tradicional  
 1955 Ott, 485-88  
 2. Católico-Romanas: Post Vaticano II  
 1980 Mc Brien, 2:1101-6

### OTRAS OBRAS

- Archer, Gleason, Paul Feinberg, Douglas Moo, y Richard Reiter. *The Rapture: Pre-, Mid-, or Post-tribulational?* Zondervan, Grand Rapids, 1984.  
 Bauckham, Richard J. «Apocalyptic». En *NDT*, pp. 33-35.  
 Beechick, Allen. *The Pre-Tribulation Rapture*. Accent, Denver, 1980.  
 Berkouwer, G. C. *The Return of Christ*. Trad. Por James Van Oosterom. Ed. Por Marlin J. Van Elderen. Eerdmans, Grand Rapids, 1972.  
 Clouse, F. G. «Rapture of the Church». En *EDT*, pp. 908-10.  
 Dumbrell, William J. *The Search for Order: Biblical Eschatology in Focus*. Baker, Grand Rapids, 1992.  
 Erickson, Millard. *Contemporary Options in Exchatology*. Baker, Grand Rapids, 1977.  
 Gundry, R. H. *The Church and the Tribulation*. Baker, Grand Rapids, 1973.  
 Hoekema, Anthony A. *The Bible and the Future* Eerdmans, Grand Rapids, 1979, pp. 109-238.  
 Ladd, George Eldon. *The Blessed Hope*. Eerdmans, Grand Rapids, 1956.  
 Lightner, Robert P. *The Last Days Handbook: A Comprehensive Guide to Understanding the Different Views of Prophecy. Who Believes What About Prophecy and Why*. Thomas Nelson, Nashville, TN, 1990.  
 Rosenthal, Marvin. *The Pre-Wrath Rapture of the Church*. Thomas Nelson, Nashville, TN, 1990.  
 Travis, S. H. «Eschatology». En *NDT*, pp. 228-31.  
 VanGemeren, Willem. *The Progress of Redemption*. Zondervan, Grand Rapids, 1988.  
 Van Kampen, Robert. *The Sign*. Crossway, Wheaton, IL, 1992.  
 Vos, Geerhardus. *The Pauline Eschatology*. Eerdmans, Grand Rapids, 1961.  
 Walvoord, John F. *The Blessed Hope and the Tribulation*. Zondervan, Grand Rapids, 1976.

### PASAJE BÍBLICO PARA MEMORIZAR

**1 Tesalonicenses 4:15-18:** Conforme a lo dicho por el Señor, afirmamos que nosotros, los que estemos vivos y hayamos quedado hasta la venida del Señor, de ninguna manera nos

*adelantaremos a los que hayan muerto. El Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego los que estemos vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire. Y así estaremos con el Señor para siempre. Por lo tanto, animense unos a otros con estas palabras.*

## HIMNO

### «Con las nubes viene Cristo»

Este canto vívidamente describe el acontecimiento del retorno de Cristo, con millones de creyentes viniendo con él y muchos más en la tierra dándole la bienvenida en su venida. Las «nubes» con las que Cristo viene, mencionadas en el primer verso de este himno, son las nubes de la gloria de Dios. El himno no titubea (en la tercera estrofa) de pintar brillantemente el estremecimiento de los cielos y la tierra y el hecho de que los no creyentes serán llamados a juicio. Termina con una estrofa dramática directamente dirigida a Jesús mismo, pidiéndole que vuelva pronto y reine.

1. Con las nubes viene Cristo  
Que una vez por nos murió,  
Santos miles cantan himnos  
Al quien en la cruz triunfó.  
¡Aleluya! ¡Aleluya! Cristo viene y reinará.
2. Todos al gran Soberano  
Le verán en majestad;  
Los que le crucificaron  
Llorarán su indignidad,  
Y con llanto, y con llanto al Mesías mirarán.
3. Las señales de su muerte  
En su cuerpo llevará;  
Y la Iglesia, ya triunfante,  
Al Rey invicto aclamará,  
Y con gozo, y con gozo sus insignias mirará.
4. Que te adoren todos, todos,  
digno Tú eres, oh Señor.  
En tu gloria y en justicia  
Reinarás, oh Salvador.  
¡Aleluya! ¡Aleluya! Para siempre reinarás.

AUTOR: CARLOS WESLEY, ES TRAD.  
(TOMADO DE HIMNOS DE LA VIDA CRISTIANA, #81)

## Capítulo 55

### El Milenio

*¿Qué es el milenio? ¿Cuándo debe ocurrir?  
¿Pasarán los Cristianos por la Gran Tribulación?*

#### EXPLICACIÓN Y BASES BÍBLICAS

La palabra *milenio* significa «mil años» (del lat. *millenium*, «mil años»). El término viene de Apocalipsis 20:4-5, donde dice que ciertos individuos «volvieron a vivir y reinaron con Cristo *mil años*... Los demás muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron los *mil años*». Justo antes de esta afirmación, leemos que un ángel descendió del cielo y sujetó al diablo «y lo encadenó por *mil años*. Lo arrojó al abismo, lo encerró y tapó la salida para que no engañara más a las naciones, hasta que se cumplieran los *mil años* (Ap 20:2-3).

A lo largo de la historia de la iglesia ha habido tres puntos de vista principales sobre el momento y la naturaleza de este «milenio».

#### A. Explicación de los Tres Puntos de Vista Principales

**1. Amilenarismo.** El primer punto de vista que se explica aquí, amilenarismo, es realmente simple. Se puede representar como en la figura 55.1:



#### AMILENARISMO

*Figura 55.1*

De acuerdo con esta posición el pasaje de Apocalipsis 20:1-10 describe la presente era de la iglesia. Esta es una era en la que la influencia de Satanás sobre las naciones ha sido reducida bastante de manera que se pudiera predicar en todo el mundo el

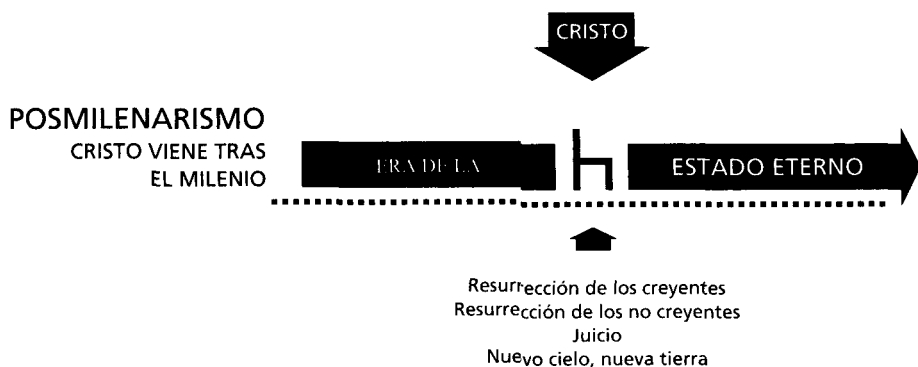
evangelio. Aquello que se dice que reinaban con Cristo durante los mil años son cristianos que han muerto y ya reinan con Cristo en el cielo. Cristo reina en el milenio, de acuerdo con este punto de vista, no es un reino corporal aquí sobre la tierra sino el reino celestial del cual habló cuando dijo: «Se me ha dado autoridad en el cielo y en la tierra» (Mt 28:18).

Este punto de vista se llama «amilenario» porque mantiene que no hay futuro milenio por venir. Como los amilenarios creen que Apocalipsis 20 se cumple ahora en la era de la iglesia, sostienen que el «milenio» que se describe ahí tiene lugar actualmente. La duración exacta de la era de la iglesia no puede conocerse, y la expresión «mil años» es simplemente una expresión por un largo período de tiempo en el que se cumplirán los propósitos perfectos de Dios.

De acuerdo con esta posición, la presente era de la iglesia continuará hasta el momento del regreso de Cristo (vea figura 55.1). Cuando Cristo vuelva, habrá una resurrección tanto de creyentes como de incrédulos. Se levantarán los cuerpos de los creyentes para que se reúnan con sus espíritus y entren al pleno gozo del cielo para siempre. Se levantará a los incrédulos para enfrentar el juicio final y la eterna condenación. Los creyentes también se levantarán ante el trono del juicio de Cristo (2 Co 5:10), pero este juicio solo determinará grados de recompensa en el cielo, porque solo los incrédulos serán condenados eternamente. En este momento también comenzarán los nuevos cielos y la nueva tierra. Inmediatamente después del juicio final, comenzará el estado de eternidad y continuará para siempre.

Este esquema es bastante simple todo lo del final de los tiempos ocurre de una vez, inmediatamente después del regreso de Cristo. Algunos amilenialistas dicen que Cristo podría regresar en cualquier momento, mientras otros (tales como Berkhof) argumentan que todavía deben cumplirse ciertas señales.

**2. Posmilenarismo.** El prefijo pos- significa «después». De acuerdo con este punto de vista, Cristo regresará *después* del milenio. El punto de vista posmilenario se puede representar como en la figura 55.2.



POSMILENARISMO

Figura 55.2

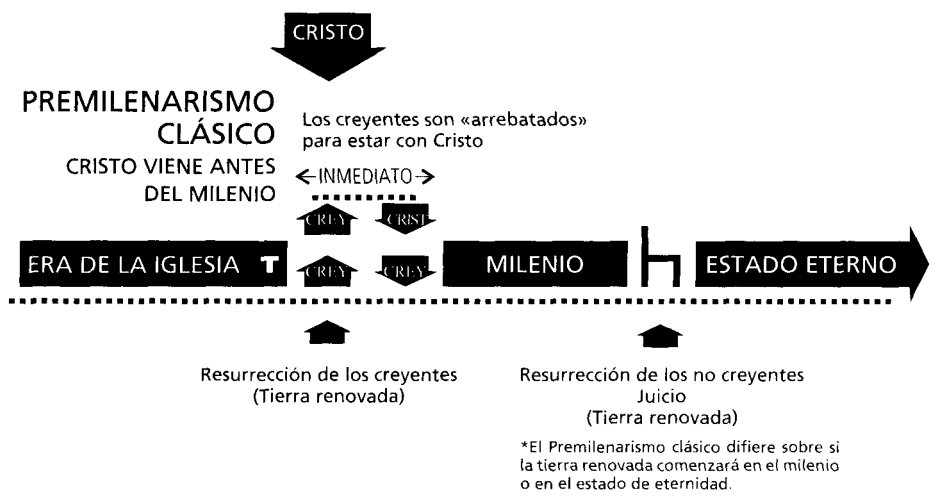
De acuerdo con este punto de vista, el progreso del evangelio y el crecimiento de la iglesia se incrementarán gradualmente, de manera que una proporción cada vez

mayor de la población mundial será cristiana. Como resultado, habrá una influencia cristiana significativa sobre la sociedad, la sociedad funcionará cada vez más de acuerdo con las normas de Dios, y sobrevendrá gradualmente una «era milenaria» de paz y justicia sobre la tierra. Este «milenio» durará un largo período de tiempo (no necesariamente unos mil años literales), y por último, *al final de este período, Cristo regresará a la tierra*, se levantará a los creyentes y a los incrédulos, tendrá lugar el juicio final, y habrá un nuevo cielo y una nueva tierra. Entonces entraremos en el estado de eternidad.

La principal característica del posmilenarismo es su optimismo sobre el poder del evangelio para cambiar vidas y causar mucho bien en el mundo. La creencia en el posmilenarismo tiende a incrementarse en tiempos cuando la iglesia experimenta un gran avivamiento, cuando no hay guerra ni conflictos internacionales, y cuando parece que se hacen grandes progresos en vencer el mal y el sufrimiento en el mundo. Pero el posmilenarismo en su forma más responsable no se basa simplemente en la observación de los eventos en el mundo que nos rodea, sino en argumentos tomados de varios pasajes de la Escritura, los que se examinarán abajo.

3. Premilenarismo.

4. Premilenarismo Clásico o Histórico: El prefijo «pre-» significa «antes», y la posición «premilenaria» dice que Cristo regresará *antes* del milenio.<sup>1</sup> Este punto de vista tiene una larga historia desde los primeros siglos en adelante. Se puede ilustrar con la figura 55.3.



PREMILENARISMO CLÁSICO O HISTÓRICO  
Figura 55.3

<sup>1</sup>Otra denominación que a veces se usa para referirse al premilenarismo es *quilianismo*, de la palabra griega \*quilioi, «mil». Este término se halla más a menudo en la literatura más antigua y rara vez se utiliza hoy.

De acuerdo con este punto de vista, la era de la iglesia actual continuará hasta que, al acercarse el fin, un tiempo de gran tribulación y sufrimiento sobrevenga sobre la tierra (La T en la figura de arriba simboliza tribulación).<sup>2</sup> Tras ese tiempo de tribulación *al final de la era de la iglesia, Cristo regresará a la tierra para establecer un reino milenarismo*. Cuando él vuelva, los creyentes que hayan muerto se levantarán de los muertos, sus cuerpos se reunirán con sus espíritus, y *reinarán con Cristo sobre la tierra durante mil años*. (Algunos premilenarismos interpretan esto como mil años literales, y otros lo consideran una expresión simbólica para un largo período de tiempo.) Durante este tiempo, Cristo estará físicamente presente sobre la tierra en su cuerpo resucitado, y gobernará como Rey sobre la tierra entera. Los creyentes que se hayan levantado de los muertos, y aquellos que estén en la tierra al regreso de Cristo, recibirán cuerpos de resurrección glorificados que nunca morirán, y en estos cuerpos resucitados vivirán sobre la tierra y reinarán con Cristo. De los incrédulos que permanecen sobre la tierra, muchos (pero no todos) se volverán a Cristo y se salvarán. Jesús reinará en perfecta justicia y habrá paz en toda la tierra. Muchos premilenarismos sostienen que la tierra será restaurada y que de hecho veremos nuevos cielos y una nueva tierra en este momento (pero no es esencial para el premilenarismo atenerse a esto, porque se puede ser premilenario y sostener que los nuevos cielos y la nueva tierra no ocurrirán hasta después del juicio final). Al comienzo de este tiempo Satanás será encadenado y lanzado al abismo de manera que no tendrá influencia sobre la tierra durante el milenio (Ap 20:1-3).

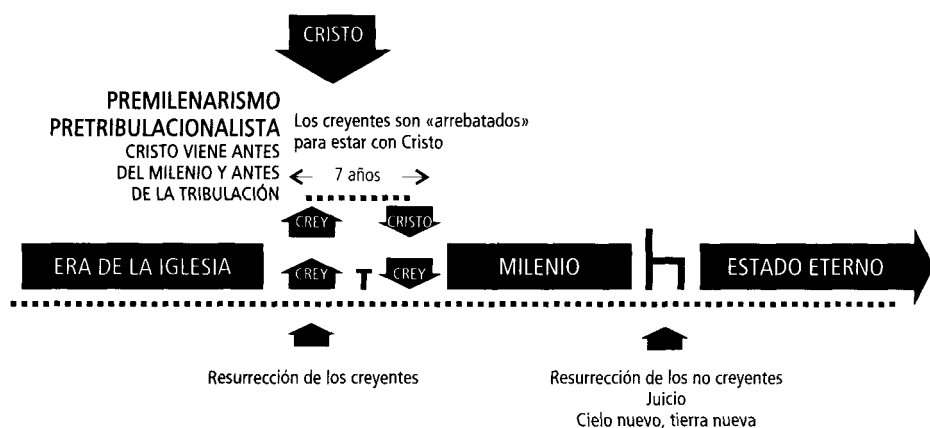
De acuerdo con el punto de vista premilenario, al final de los mil años Satanás será liberado del abismo y aunarà fuerzas con muchos incrédulos que se han sometido formalmente al reinado de Cristo pero que internamente han estado enfurecidos en rebelión contra él. Satanás reunirá esta gente rebelde para luchar contra Cristo, pero ellos serán decisivamente derrotados. Entonces Cristo levantará de los muertos a todos los creyentes que han muerto a través de la historia, y estos se presentarán ante él para el juicio final. Después que haya ocurrido el juicio final, los creyentes entrarán en el estado de eternidad.

Parece que el premilenarismo ha tendido a incrementar su popularidad cuando la iglesia ha experimentado persecución, y cuando el mal y el sufrimiento han crecido en la tierra. Pero, como en el caso del posmilenarismo, los argumentos de la posición premilenaria no se basan en la observación de los acontecimientos presentes, sino en pasajes específicos de la Escritura, especialmente (pero no exclusivamente) en Apocalipsis 20:1-10.

**b. Premilenarismo Pretribulacionista (o Premilenarismo Dispensacional):** Otra variedad de premilenarismo ha ganado amplia popularidad en los siglos diecinueve y veinte, particularmente en el Reino Unido y en los Estados Unidos. De acuerdo con esta posición, Cristo volverá no solo antes del milenio (el regreso de Cristo es *premilenario*), sino también ocurrirá *antes* de la gran tribulación (el regreso de Cristo es *pretribulacionista*). Esta posición es similar a la posición milenaria clásica mencionada arriba, pero con una diferencia importante: añadirá otro regreso de Cristo antes de su regreso para reinar sobre la tierra en el milenio. Este

<sup>2</sup>Un tipo alternativo de premilenarismo sostiene que Cristo regresará *antes* que el período de la gran tribulación comience sobre la tierra. Examinaremos la forma alternativa del premilenarismo más adelante.

regreso de Cristo se piensa que será en secreto para sacar a los creyentes del mundo.<sup>3</sup> El punto de vista del premilenarismo pretribulacionalista se puede representar como en la figura 55.4.



**PREMILENARISMO PRETRIBULACIONALISTA**  
*Figura 55.4*

De acuerdo con este punto de vista, la era de la iglesia continuará hasta que, *súbita, inesperada y secretamente*, Cristo regresará a medio camino de la tierra, y entonces llamará a los creyentes hacia sí mismo: «Los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego los que estemos vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire» (1 Ts 4:16-17). Entonces Cristo regresará al cielo con los creyentes que han sido arrebatados de la tierra. Cuando esto ocurra, habrá una gran tribulación sobre la tierra durante un período de siete años.<sup>4</sup>

Durante este período de siete años de tribulación, muchas de las señales que se predijo que precederían el regreso de Cristo se cumplirán.<sup>5</sup> La gran congregación de todo el pueblo judío tendrá lugar, al confiar en Cristo como su Mesías. En medio del gran sufrimiento también habrá mucha evangelización efectiva, llevado a cabo especialmente por los nuevos judíos cristianos. Y al final de la tribulación, Cristo volverá con sus santos para reinar sobre la tierra durante mil años. Tras este período milenario habrá una rebelión, que llevará a la derrota final de Satanás y de sus fuerzas, y entonces vendrá la resurrección de los incrédulos, el juicio final, y el comienzo del estado de eternidad.

Una característica adicional del premilenarismo pretribulacionalista debe mencionarse: Este punto de vista se encuentra casi exclusivamente entre los dispensa-

<sup>3</sup> A veces a esta venida secreta de Cristo para los creyentes se le llama «rpto», de la palabra latina *rapio*, que significa «tomar, arrebatar, llevarse».

<sup>4</sup> Algunos intérpretes sostienen una variante de este punto de vista, tal como que Cristo regresa a mediados de la tribulación y rescata a los creyentes. Después de eso, habrá tres y medio años adicionales de tribulación sobre la tierra. A esto se le llama el punto de vista del «rpto midtribulacional». Para una discusión ulterior de este punto de vista, vez Gleason Archer, «The Case for the Mid-Seventh-Week Rapture Position», en Gleason Archer, Paul Feinberg, Douglas Moo, and Richard Reiter, *The Rapture: Pre-, Mid-, or Post-Tribulational?* (Grand Rapids: Zondervan, 1984), pp.113-45.

<sup>5</sup> Vea el capítulo 54, pp. 1158-60, para una discusión de las señales que precederán el regreso de Cristo.

cionalistas que desean mantener una clara distinción entre la Iglesia e Israel. Este punto de vista pretribulacionista permite que la distinción se mantenga, pues la iglesia se saca del mundo antes de la conversión generalizada del pueblo judío. Por consiguiente, este pueblo judío se mantiene como un grupo distinto de la iglesia. Otra característica del premilenarismo pretribulacionista es su insistencia en interpretar las profecías «literalmente donde sea posible». Esto se aplica especialmente a las profecías del Antiguo Testamento concernientes a Israel. Aquellos que sostienen este punto de vista argumentan que esas profecías de la futura bendición a Israel todavía se cumplirá entre el propio pueblo judío; no deben ser «espiritualizadas» buscando su cumplimiento en la iglesia. Por último, un rasgo atractivo del premilenarismo pretribulacionista es que este insiste que el regreso de Cristo podría ocurrir «en cualquier momento» y por consiguiente hace justicia a toda la fuerza del pasaje que nos alienta a estar listos para el regreso de Cristo, mientras que permite un cumplimiento muy literal de las señales que precederán el regreso de Cristo, pues dice que ellas tendrán lugar en la tribulación.

Antes de examinar los argumentos a favor de estas tres (o cuatro) posiciones, es importante darse cuenta que la interpretación de los detalles de los pasajes proféticos relativos a eventos futuros a menudo es una tarea compleja y difícil que encierra muchas variables. Por lo tanto el grado de certidumbre que se atribuye a nuestras conclusiones en esta área será menor que el de muchas otras doctrinas. Aunque defienda una posición (el premilenarismo clásico), pienso que también es importante que los evangélicos reconozcan que esta área de estudio es compleja y sean condescendientes con otros que sostienen diferentes puntos de vista sobre el milenio y el período de la tribulación.

## **B. Una consideración de los argumentos a favor del amilenarismo**

En favor del punto de vista amilenario se proponen estos argumentos:

1. Los amilenarios dirán que cuando revisamos toda la Biblia *solo un pasaje* (Ap 20:1-6) parece enseñar un futuro gobierno milenario de Cristo sobre la tierra, y ese pasaje es oscuro en sí mismo. Es poco juicioso basar una doctrina principal como esa sobre un pasaje de interpretación ambigua y ampliamente disputada.

¿Pero cómo entienden los amilenarios Apocalipsis 20:1-6? La interpretación amilenaria ve este pasaje como que se refiere a la presente era de la iglesia. El pasaje se lee como sigue:

Vi además a un ángel que bajaba del cielo con la llave del abismo y una gran cadena en la mano. Sujetó al dragón, y a aquella serpiente antigua que es el diablo y Satanás, y lo encadenó por mil años. Lo arrojó al abismo, lo encerró y tapó la salida para que no engañara más a las naciones, hasta que se cumplieran los mil años. Después habrá de ser soltado por algún tiempo.

Entonces vi tronos donde se sentaron los que recibieron autoridad para juzgar. Vi también las almas de los que habían sido decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios. No habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni se habían dejado poner su marca en la frente ni en la mano. *Volvieron a vivir y reinaron con Cristo mil años*. Ésta es la primera resurrección; los demás muertos no

volvieron a vivir hasta que se cumplieron los mil años. Dichosos y santos los que tienen parte en la primera resurrección. La segunda muerte no tiene poder sobre ellos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y *reinarán con él mil años*.

De acuerdo con la interpretación amilenaria<sup>6</sup> el encadenamiento de Satanás en los versículos 1-2 es la que él que ocurre durante el ministerio terrenal de Jesús. Éste habló de atar al hombre fuerte para poder robar su casa (Mt 12:29) y dijo que el Espíritu de Dios estaba en ese momento presente para triunfar sobre las fuerzas demoníacas: «Si expulso a los demonios por medio del Espíritu de Dios, eso significa que el reino de Dios ha llegado a ustedes» (Mt 12:28). De manera similar, con respecto a la quiebra del poder de Satanás, Jesús dijo durante su ministerio: «Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo» (Lc 10:18).

Los amilenarios argumentan que este encadenamiento de Satanás en Apocalipsis 20:1-3 tiene un propósito específico: «*para que no engañara más a las naciones*» (v. 3). Esto es exactamente lo que sucedió cuando vino Jesús y el evangelio comenzó a ser proclamado no solamente a los judíos sino, después del Pentecostés, a todas las naciones del mundo. De hecho, la actividad misionera mundial de la iglesia, y la presencia de la iglesia en la mayoría o todas las naciones del mundo, muestra que el poder que tenía Satanás en el Antiguo Testamento, para «engañar a las naciones» y mantenerlas en la oscuridad, ha sido quebrado.

Según el punto de vista amilenario la escena descrita en el versículo 4 ocurre en el cielo: Juan dijo: «Vi también las almas de los que habían sido decapitados por causa del testimonio de Jesús ... Volvieron a vivir y reinaron con Cristo mil años» (v. 4). Se argumenta que como Juan ve almas y no cuerpos físicos, esta escena debe ocurrir en el cielo. Cuando el texto dice que «Volvieron a vivir» ello no significa que recibieron una resurrección corporal. Posiblemente signifique simplemente que «vivieron», pues el aoristo del verbo *ezesan* puede fácilmente interpretarse como un evento que ocurrió durante un largo período de tiempo. (El verbo que se traduce «reinaron» también es un indicativo de aoristo y se refiere a algo que ocurrió durante más de mil años, de manera que el verbo «vivieron» debe tener un significado similar.) Por otro lado, algunos intérpretes amilenares dirán que el verbo *ezesan* significa «volvieron a vivir» en el sentido de llegar a una existencia celestial en la presencia de Cristo y comenzar a reinar con él desde el cielo.

De acuerdo con este punto de vista, la frase «primera resurrección» (v. 5) se refiere a ir al cielo a estar con el Señor. Esta no es una resurrección corporal sino un arribar a la presencia de Dios en el cielo. De manera similar, cuando el versículo 5 dice: «los demás muertos *no volvieron a vivir* hasta que se cumplieron los mil años», se entiende que esto significa que no vinieron ante la presencia de Dios para juicio hasta el final de los mil años. De manera que en ambos versículos, 4 y 5, la frase «volver a vivir» significa «venir a la presencia de Dios». (Otro punto de vista amilenario de la «primera resurrección» es que esta se refiere a la resurrección de Cristo, y a la participación de los creyentes en la resurrección de Cristo a través de una unión con Cristo.)

<sup>6</sup> Aquí sigo mayormente la excelente discusión de Anthony a Hoekema, «Amilenarismo», en *The Meaning of the Millennium: Four Views*, edit. Robert G. Clouse (InterVarsity Press, Downers Grove, Ill., 1977), pp. 155-87.

2. Un segundo argumento que se propone a menudo a favor del amilenarismo es el hecho que la Escritura enseña solo *una resurrección*, cuando se levantará tanto a los creyentes como a los incrédulos, no dos resurrecciones (una resurrección de los creyentes antes que comience el milenio, y una resurrección de los incrédulos para el juicio después del fin del milenio). Este es un argumento importante, pues el punto de vista premilenario requiere dos resurrecciones separadas, separadas por mil años.

Una prueba a favor de una sola resurrección se encuentra en por lo menos tres pasajes. Jesús dice: «No se asombren de esto, *porque viene la hora en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz, y saldrán de allí*. Los que han hecho el bien resucitarán para tener vida, pero los que han practicado el mal resucitarán para ser juzgados» (Jn 5:28-29). Aquí Jesús habla de una sola «hora» cuando tanto los creyentes como los incrédulos muertos saldrán de las tumbas. De manera similar, cuando Pablo compareció ante Félix en juicio explica que él tiene una esperanza en Dios que sus acusadores judíos también aceptan: «que *habrá una resurrección de los justos y los impíos*» (Hch 24:15). Una vez más, él habla de una sola resurrección tanto de creyentes como de incrédulos. Por último, leemos en Daniel: «Y del polvo de la tierra se levantarán las multitudes de los que duermen, algunos de ellos para vivir por siempre, pero otros para quedar en la vergüenza y en la confusión perpetuas» (Dn 12:2).

3. *La idea de creyentes glorificados y pecadores viviendo juntos sobre la tierra es demasiado difícil de aceptar.* Berkhof dice: «Es imposible comprender cómo una parte de la vieja tierra y de una humanidad pecadora van a poder existir junto a una parte de la nueva tierra y de una humanidad glorificada. ¿Cómo van a poder los santos perfectos en cuerpos glorificados tener comunión con pecadores en la carne? ¿Cómo van a poder pecadores glorificados vivir en esta atmósfera recargada de pecado y en medio de escenas de muerte y decadencia?»<sup>7</sup>

4. *¿Si Cristo viene en gloria a reinar sobre la tierra, cómo van a poder las personas persistir en el pecado?* Una vez que Jesús esté de hecho presente en su cuerpo resucitado y gobernando como Rey sobre la tierra, no parece muy poco probable que la gente todavía lo rechace, y que el mal y la rebelión crezcan sobre la tierra hasta que eventualmente Satanás pueda reunir a las naciones para luchar contra Cristo?<sup>8</sup>

5. No parece existir un *propósito* convincente para un milenio como ese. Una vez que la era de la iglesia haya terminado y Cristo haya regresado, entonces ¿cuál es la razón para demorar el comienzo del estado de eternidad.

6. En conclusión, los amilenarios dicen que la Escritura parece indicar que *todos los grandes eventos aún por venir* antes del estado de eternidad ocurrirán de una vez. Cristo regresará, habrá una resurrección de creyentes e incrédulos, el juicio final

<sup>7</sup>Berkhof, *Systematic Theology*, p. 715.

<sup>8</sup>En Arthur H. Lewis *The Dark Side of the Millennium* (Grand Rapids: Baker, 1980) se desarrolla especialmente este argumento.

tendrá lugar, y se establecerá un nuevo cielo y una nueva tierra. Entonces entraremos inmediatamente en el estado de eternidad, sin ningún futuro milenio.<sup>9</sup>

En este punto podemos responder brevemente a estos argumentos amilenarios, aunque en algunos puntos se desarrollará una respuesta más completa en los argumentos del premilenarismo.

1. En respuesta a la objeción de que solo un pasaje habla de un futuro milenio terrenal, se pueden hacer varios comentarios:

a. La Biblia solo necesita decir algo una vez a fin de que esto sea verdadero y algo en que debemos creer. La historia de la confusión de las lenguas en la torre de Babel, por ejemplo, solo se enseña en Génesis 11:1-9, pero creemos que ella es verdad porque la Escritura la enseña. De manera similar, si solo un pasaje habla de un futuro reino milenarismo de Cristo, debemos creerlo.

Por otra parte, no sorprende que esta doctrina deba enseñarse con claridad en el libro de Apocalipsis. Hubo en parte una situación similar a fines de la era del Antiguo Testamento. En todo el Antiguo Testamento no hay una enseñanza explícita que asuma que el Mesías vendría dos veces, una como Mesías sufriente que moriría y se levantaría de nuevo, ganando nuestra salvación, y entonces más tarde como un Rey conquistador para gobernar sobre la tierra. La primera y segunda venida de Cristo puede que se sugiera en los profetas del Antiguo Testamento, pero no se enseña explícitamente en ningún lugar, porque Dios no estimó necesario revelar esa cantidad de detalles sobre su plan de redención antes de que ello ocurriera. De manera similar, en varios de los libros del Antiguo y el Nuevo Testamentos que conducen al tiempo en que se escribió el Apocalipsis, hay *alusiones* a un futuro milenio terrenal anterior al estado de eternidad, pero la enseñanza explícita sobre él se dejó hasta que Juan escribió el Apocalipsis. Como el Apocalipsis es el libro del Nuevo Testamento que enseña de manera más explícita sobre las cosas por venir, es apropiado que esta revelación más explícita del futuro milenio se coloque en este lugar de la Biblia.

b. En respuesta a la alegación de que el pasaje que habla del milenio es oscuro, los premilenaristas responden que ellos no lo encuentran en absoluto oscuro. Aducen que una ventaja de la posición premilenaria es que interpreta Apocalipsis 20:1-6 en sentido estricto: El texto dice que Satanás será encadenado y lanzado al abismo por mil años, y los premilenarios dicen que viene un tiempo cuando Satanás será encadenado y lanzado al abismo por mil años. El texto habla de un reinado de Cristo de mil años, y los premilenarios esperan un futuro reinado de Cristo sobre la tierra de mil años. Este habla de aquellos que se levantan en la «primera resurrección», y los premilenarios dicen que habrá una primera resurrección de creyentes que son «dichosos y santos» (Ap 20:6) y de una segunda resurrección al final de los mil años para «los demás muertos» (v. 5). De acuerdo con los

<sup>9</sup>Como creen que Apocalipsis 20:1-6 se aplica a la era presente, los amilenarios dicen a veces que los «Premilenaristas *esperan* el milenio, los posmilenarios *trabajan* por él, pero nosotros *lo disfrutamos*».

Se debe notar que a algunos amilenarios les desagrada el término *amilenario* porque implica que ellos no creen en ningún milenio, cuando es más exacto decir que no creen en un milenio *futuro*. Ellos prefieren un término más positivo como «milenarismo realizado», que les permite más fácilmente señalar que sí creen en el reinado milenarismo de Cristo que se enseña en Apocalipsis 20:1-6; sin embargo, ellos creen que el pasaje habla de la era presente de la iglesia. (Vea Jay Adams, *The Time Is at Hand* (Presbyterian and Reformed, Phillipsburg, N.J.:1970), pp. 7-11.)

premilenarios, la «oscuridad» solo se cierne sobre el pasaje cuando un intérprete trata de encontrar en él algo distinto a esa interpretación estricta.

c. Por último, muchos premilenarios arguyen que varios otros pasajes, especialmente en el Antiguo Testamento, requieren que creamos en período futuro mucho más prolongado que al era presente pero eso no llega al estado de eternidad (vea Sal 72:8-14; Is 11:2-9; 65:20; Zac 14:6-21; 1 Co 15:24' Ap 2:27; 12:5; 19:15).<sup>10</sup> Estos pasajes, dicen ellos, describen un período que se parece mucho al milenio según lo entienden.

d. Con respecto a la interpretación de Apocalipsis 20:1-6, tal como la ofrecen los amilenarios, se presentan varias dificultades. Aunque Mateo 12:28-29 y Lucas 10:18 sí hablan de un «encadenamiento» de Satanás durante el ministerio terrenal de Jesús, el encadenamiento de Satanás descrito en Apocalipsis 20 parece ser mucho más prolongado que eso. El pasaje no dice simplemente que se encadena a Satanás en este momento, sino habla del «abismo» y dice que el ángel que bajó del cielo «lo arrojó al abismo, lo encerró y tapó la salida, para que no engañara más a las naciones hasta que se cumplieran los mil años» (Ap 20:2-3). Aquí se observa más que un mero encadenamiento o una restricción de actividad. Lo que se dice de lanzar a Satanás a un abismo, encerrarlo y tapar la salida ofrece una imagen de total remoción de su influencia sobre la tierra. Decir que Satanás está ahora en un abismo cerrado y sellado simplemente no se ajusta a la actual situación del mundo durante la era de la iglesia, en la que la actividad de Satanás es muy fuerte, en la que él «ronda como león rugiente, buscando a quién devorar» (1 P 5:8), en la que puede llenar el corazón de alguien para mentirle «al Espíritu Santo» (Hch 5:3), y en la que los paganos ofrecen sacrificios a «los demonios, no a Dios» (1 Co 10:20).

Por otra parte, aún tras el encadenamiento de Satanás durante el ministerio de Jesús, sigue siendo verdad que «el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo» (2 Co 4:4). Por esto los cristianos todavía deben luchar no «contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales» (Ef 6:12). Esto es porque durante la era de la iglesia, aunque el evangelio es capaz de salir triunfante y quebrar las fuerzas de la oposición demoníaca a la expansión del reino de Dios, no obstante la influencia de Satanás no ha sido por completo removida del mundo: «El espíritu del anticristo... ahora ya está en el mundo» (1 Jn 4:3), y, de hecho: «Sabemos que somos hijos de Dios, y que el mundo entero está bajo el control del maligno» (1 Jn 5:19). Este tema que se repite en el Nuevo Testamento, el tema de la continua actividad de Satanás sobre la tierra a lo largo de la era de la iglesia, hace extremadamente difícil pensar que Satanás ha sido arrojado al abismo, y que ha sido encerrado y se le tapó la salida durante mil años. Esas imágenes solo pueden referirse a una total remoción de la activa influencia de Satanás sobre la tierra.

Pero qué puede decirse respecto al hecho de que los amilenarios dicen que el encadenamiento de Satanás en Apocalipsis 20 se dice que es «para que no engañara más a las naciones» (v. 3). ¿No significa eso simplemente que el evangelio puede

<sup>10</sup>Vea debajo, pp. 1189-94, para una discusión de estos pasajes.

ahora predicarse efectivamente entre las naciones? Mientras la frase puede significar eso, parece más consistente, con el uso de la palabra *engañar* (gr. *planao*), especialmente en Apocalipsis, decir que es un *engaño que tiene lugar ahora durante toda la era de la iglesia* y que termina solo cuando comience el milenio. A Satanás se le llama el que «engaña al mundo entero» (Ap 12:9), y se dice que las hechicerías de Babilonia han engañado «a todas las naciones» (Ap 18:23)<sup>11</sup> Por lo tanto es más apropiado decir que Satanás todavía *ahora* engaña a las naciones, pero que al principio del milenio esta influencia engañosa será eliminada. Hubo un engaño aún mayor antes que Cristo viniera, pero todavía se mantiene un engaño significativo.

El hecho de que Juan viera «almas» en su visión no requiere situar la escena en el cielo. Como estas almas son personas que «han vuelto a vivir» en «la primera resurrección» debemos verlas como «gente que ha recibido cuerpos resucitados y que comenzaron a reinar sobre la tierra. Por otra parte, Apocalipsis 20:1 indica que la escena se centra en acontecimientos sobre la tierra, pues dice: «Vi además un ángel que bajaba del cielo. Pero si el ángel bajaba del cielo, entonces llevaba a cabo su actividad sobre la tierra, y la escena entera se sitúa sobre la tierra.

Algunos amilenarios argumentan que la frase «volvieron a vivir» se refiere a una venidera existencia celestial o a venir ante la presencia de Dios. Pero se debe preguntar: «¿Dónde el término griego *zao* («vivir») tiene alguna vez ese significado? No hay ejemplos de esa palabra en el Nuevo Testamento que tengan el sentido de «venir ante la presencia de Dios».

Además, la interpretación amilenaria de la frase «primera resurrección» no es convincente. La palabra *resurrección* (gr. *Anastasio*) nunca significa en parte alguna «ir al cielo» o «ir a la presencia de Dios», sino que más bien significa una resurrección corporal. Este es el sentido en el que los lectores del primer siglo habrían entendido la palabra. El otro punto de vista amilenario, que entiende «primera resurrección» como la resurrección de Cristo (y nuestra unión con él) no parece probable porque aquellos que «volvieron a vivir» son los que fueron «decapitados por causa del testimonio de Jesús» (v. 4), lo que sugiere una resurrección corporal después de la muerte.<sup>12</sup>

2. ¿Enseña la Escritura solo *una* resurrección, de manera que se levanten al mismo tiempo los creyentes y los incrédulos? Es difícil aceptar esto cuando nos damos cuenta que Apocalipsis 20 habla explícitamente sobre «la *primera* resurrección», lo que implica que también habrá una segunda resurrección. Hablando de aquellos que volvieron a vivir y reinaron con Cristo mil años, leemos: «Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; las segunda muerte no tiene potestad sobre éstos» (vv. 5-6). El pasaje distingue a aquellos que tienen parte en esta primera resurrección y son bienaventurados de los otros que no tienen parte en ella. Estos son «los demás muertos» y la

<sup>11</sup> Estos dos pasajes utilizan el mismo término *planao*. El mismo verbo se usa en Mateo 24:4, 5, 11, 24 al hablar de las advertencias de Jesús que muchos serán engañados o descarriados por falsos Cristos y falsos profetas.

<sup>12</sup> Otras razones para rechazar esta interpretación son (1) «Los demás muertos» se dice que «vuelven a vivir» después que terminen los mil años (v. 5)—una referencia a la resurrección corporal de los incrédulos—pero esto implica que la frase «volvieron a vivir» se refiere a una resurrección corporal en ambos casos, no solo a la unión espiritual con Cristo en su resurrección; y (2) cuando el texto dice: «Esta es la primera resurrección» (v. 5), el más evidente antecedente en el contexto es la vuelta a la vida de los creyentes en el v. 4, pero no tiene lugar una mención de la resurrección de Cristo en el contexto.

implicación es que «la segunda muerte» (esto es, enfrentar el juicio final y ser condenados al eterno castigo lejos de la presencia de Dios) tiene potestad sobre ellos, y la experimentarán. Pero si este pasaje habla claramente de una primera resurrección, más el hecho de que los demás muertos volverán a vivir al final de los mil años, entonces hay una clara enseñanza aquí, en Apocalipsis 20, sobre dos resurrecciones separadas.

En cuanto a los otros pasajes que los amilenarios alegan apoyan el punto de vista de que hay solo una resurrección, debe decirse que esos pasajes no excluyen la idea de dos resurrecciones, sino que simplemente no especifican si las resurrecciones de los creyentes y los incrédulos estarán separadas en el tiempo. De hecho, la declaración de Jesús en Juan 5 apunta a la posibilidad de dos resurrecciones. Él dice que todos los que están en los sepulcros saldrán, «los que han hecho bien *resucitarán para tener vida*, pero los que han practicado el mal *resucitarán para ser juzgados*» (Jn 5:28-29). De esta manera Jesús habla de hecho de dos resurrecciones diferentes.<sup>13</sup>

En cuanto a Daniel 12:2, ello simplemente dice que aquellos que duermen en el polvo de la tierra despertarán, «algunos de ellos para vivir por siempre, pero otros para quedar en la vergüenza y en la confusión perpetua», pero no especifica si esto ocurrirá simultáneamente o en momentos diferentes. Simplemente dice que los dos tipos de individuos se levantarán. Lo mismo es cierto para Hechos 24:15, donde Pablo dice que habrá «una resurrección de los justos y de los injustos». Esto afirma que ambos tipos de personas se levantarán de los muertos, pero no excluye la posibilidad que ello ocurra en diferentes momentos. Todos estos versículos, en la ausencia de Apocalipsis 20:5-6, pueden que hablen o no de un solo tiempo futuro de resurrección. Pero con la explícita enseñanza de Apocalipsis 20:5-6 sobre dos resurrecciones, estos versículos deben entenderse como que se refieren a la certidumbre futura de una resurrección para cada tipo de persona, sin especificar que esas resurrecciones estarán separadas en tiempo.

3. La idea de creyentes glorificados y pecadores viviendo juntos sobre la tierra durante el milenio nos suena extraña ahora, pero ciertamente no es imposible para Dios llevar esto a cabo. Debemos comprender que Jesús vivió sobre la tierra con un cuerpo glorificado cuarenta días después de su resurrección, y aparentemente hubo muchos otros santos del Antiguo Testamento que también vivieron con

---

<sup>13</sup>El hecho de que Jesús dice en este contexto, «viene la hora en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz», no requiere que ambas resurrecciones ocurran al mismo tiempo, pues la palabra *hora* en otros lugares del evangelio de Juan se puede referir a un largo período de tiempo; en solo tres versículos previos, Jesús dice: «Ciertamente les aseguro que ya viene la hora, y ha llegado ya, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oigan vivirán» (Jn 5:25). Aquí la *hora* se refiere a toda la era de la iglesia cuando aquellos que están espiritualmente muertos escuchan la voz de Jesús y vuelven a vivir. Juan puede usar también la palabra *hora* (gr, *hora* para hablar del tiempo cuando los verdaderos adoradores rinden culto al Padre en espíritu y en verdad (Jn 4:21, 23), o cuando una intensa persecución vendrá sobre los discípulos (Jn 16:2). Estos ejemplos también hablan de largos períodos de tiempo, aun de eras enteras.

Una manera similar de hablar es posible también en idiomas como el español: Le puedo decir a una clase de sesenta estudiantes: «No se desalienten—*el día de la graduación se acerca* para cada uno de ustedes». Pero sé que algunos se graduarán este año, algunos el año próximo, y algunos se graduarán dos o tres años más tarde. Aun puedo hablar del «*día de la graduación*» en lugar de «*los días de graduación*» porque está claro que hablo del tipo de día, no sobre el momento en que éste tendrá lugar o de si habrá un día o varios días del mismo tipo.

cuerpos glorificados sobre la tierra durante ese tiempo (Mt 27:53).<sup>14</sup> Será por cierto un tipo de situación mundial muy diferente y mucho más glorificadora para Dios que el mundo que existe ahora, pero no parece que estemos justificados para afirmar que Dios no podría o no daría lugar a ese estado de cosas. Ciertamente *podría* hacerlo, y varios pasajes parecen indicar que él también tiene la buena intención y el propósito de hacerlo.

4. No es ciertamente imposible que una secreta y malvada rebelión pueda persistir sobre la tierra pese a la presencia corporal de Cristo gobernando como Rey. Debemos recordar que Judas vivió con Jesús en una estrecha relación durante tres años, y aun lo traicionó. Por otro lado, muchos fariseos *vieron* los milagros de Jesús, y hasta lo vieron levantar a gente de los muertos, y todavía no creían. De hecho, aun cuando los discípulos estuvieron en la presencia del Señor Jesús glorificado, leemos que «algunos dudaban» (Mt 28:17). Esa persistente incredulidad en la mera presencia de Cristo es difícil de comprender, pero tenemos que recordar que el propio Satanás cayó desde una posición exaltada en la presencia de Dios en el cielo.

Cuando los amilenarios objetan que las personas no podrían persistir en el pecado en la presencia del reinado corporal de Cristo sobre la tierra, su posición no tiene en cuenta las profundas raíces y la naturaleza altamente irracional del pecado. También falla completamente al no considerar el hecho de que aun una «prueba sólida» y una «evidencia innegable» no pueden forzar una conversión genuina. El genuino arrepentimiento y la fe nacen de la obra del Espíritu Santo en el corazón de las personas que faculta y persuade. Tal es la naturaleza irracional del pecado que aquellos que «están muertos en transgresiones y pecados» persistirán a menudo en rebelión e incredulidad aun ante una abrumadora evidencia en contra.<sup>15</sup>

Esto no es decir que nadie se convertirá a Cristo durante el milenio. Sin duda millones de personas se volverán cristianas durante ese tiempo, y la influencia del reino de Cristo se impregnará en cada aspecto de toda sociedad en el mundo. Pero al mismo tiempo no es difícil comprender cómo el mal y la rebelión crecerán simultáneamente.

5. Puede que Dios tenga varios propósitos en mente para un futuro milenio, todos los cuales pueden no estar claros ahora para nosotros. Pero un milenio como ese mostraría ciertamente la *realización de los buenos propósitos de Dios en las estructuras de la sociedad*, especialmente las estructuras de la familia y el gobierno civil. Durante la era de la iglesia, los buenos propósitos de Dios se ven principalmente en las vidas individuales y las bendiciones que reciben todos los que creen en Cristo. En cierta medida ahora (y en mayor medida en tiempos de avivamiento) esto afecta al gobierno civil y las instituciones educacionales y corporativas, y en mayor medida afecta a la familia. Pero en ninguna de estas estructuras se manifiestan los buenos propósitos de Dios en la extensión que podrían manifestarse, lo que muestra la gran sabiduría y benevolencia de Dios no solo en sus planes para los individuos

<sup>14</sup>Vea el capítulo 42, pp. 877-78, sobre Mateo 27:52-53.

<sup>15</sup>Un ejemplo hasta cierto punto similar es el hecho de que mucha gente rehúsa creer que hay un Dios que creó el universo, pese a la increíble complejidad de todo ser vivo, y pese a lo que es, para todo propósito práctico, la imposibilidad matemática que el universo entero pueda haber surgido por casualidad.

sino también para las estructuras sociales. En el milenio todas estas estructuras sociales comunicarán la belleza de la sabiduría de Dios para su gloria.

Por otra parte, el milenio vindicará aún más la justicia de Dios. El hecho de que algunos se mantengan en el pecado y la incredulidad mostrará que «el pecado—la rebelión contra Dios—no se debe a una sociedad impía o a un mal ambiente. Se debe a la pecaminosidad de los corazones humanos. De esa manera la justicia de Dios será completamente vindicada en el día del juicio final».<sup>16</sup> Con Satanás encadenado por mil años, el hecho de que el pecado pueda persistir también mostrará que la culpa final del pecado no la tiene la influencia demoníaca en la vida de las personas sino la enraizada pecaminosidad en los corazones de las personas.

Tercero, en toda su amplitud la Biblia nos revela que es del agrado de Dios desplegar sus propósitos y revelar gradualmente más y más de su gloria con el tiempo. Desde el llamado de Abraham al nacimiento de Isaac, la jornada en Egipto y el éxodo, el establecimiento del pueblo en la tierra prometida, el reino davídico, y la monarquía dividida, el exilio y el regreso con la reconstrucción del templo, la preservación de un remanente fiel, y por último la venida de Jesús en la carne, los propósitos de Dios se ven como cada vez más gloriosos y maravillosos. Aun en la vida de Jesús la revelación progresiva de su gloria tomó treinta y tres años, y culminó en los últimos tres años de su vida. Entonces, en la muerte, resurrección y ascensión de Jesús al cielo, se completó el logro de nuestra redención. Pero ahora la diseminación de la iglesia a través de todas las naciones ha tomado más de 1,900 años, y no sabemos cuánto más va a continuar. Todo esto es para decir que Dios no lleva a cabo todos sus buenos propósitos de una vez, sino los despliega gradualmente con el tiempo. Esto es así aun en la vida individual de los cristianos, quienes crecen diariamente en la gracia y en el compañerismo de Dios y en la semejanza de Cristo. Por lo tanto no sería sorprendente si, antes del estado de eternidad, Dios instituyera un paso final en el despliegue progresivo de la historia de la redención. Esto serviría para aumentar su gloria mientras los hombres y los ángeles observan con asombro las maravillas del plan y la sabiduría de Dios.

6. Por último, una objeción principal al amilenarismo continúa siendo el hecho de que no puede proponer una verdadera explicación de Apocalipsis 20.<sup>17</sup>

### C. Una consideración de los argumentos a favor del posmilenarismo

Los argumentos a favor del posmilenarismo son como sigue»

1. La Gran Comisión nos conduce a esperar que el evangelio irá adelante poderosamente y eventualmente dará lugar a un mundo cristiano más amplio: Jesús dijo explícitamente: «Se me ha dado *toda autoridad en el cielo y en la tierra*. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del

<sup>16</sup>George Ladd, «Premilenarismo Histórico», en *The Meaning of the Millennium: Four Views*, p. 40.

<sup>17</sup>Los amilenarios han propuesto algunas otras interpretaciones de Apocalipsis 20, pero todas tienen la desventaja de soportar el peso de la prueba al tratar de desechar lo que parece la interpretación directa del texto porque están convencidos que el resto de la Escritura no habla de un futuro milenio terrenal. Pero el resto de la Escritura no lo niega (y en algunos lugares hace alusión a él), y si este texto lo enseña, entonces parecería mucho más apropiado aceptarlo.

mundo (Mt 28:18-20). Como Cristo tiene toda autoridad en el cielo y sobre la tierra, y como promete estar con nosotros en el cumplimiento de esta comisión, esperaríamos que esta acontecería sin obstáculos y eventualmente triunfaría en todo el mundo.

2. Las parábolas del gradual crecimiento del reino indican que este llenará eventualmente la tierra con su influencia. Aquí los posmilenarios apuntan a lo siguiente:

Les contó otra parábola: «El reino de los cielos es como un grano de mostaza que un hombre sembró en su campo. Aunque es la más pequeña de todas las semillas, cuando crece es la más grande de todas las hortalizas y se convierte en árbol, de modo que vienen las aves y anidan en sus ramas». (Mt 13:31-32)

También podemos notar el siguiente versículo: «Les contó otra parábola más: «El reino de los cielos es como la levadura que una mujer tomó y mezcló en una gran cantidad de harina, hasta que fermentó toda la masa» (Mt 13:33). De acuerdo con los posmilenarios estas dos parábolas indican que el reino crecerá en influencia hasta que impregne y en alguna medida transforme el mundo entero.

3. Los posmilenarios también argumentan que el mundo se vuelve más cristiano. La iglesia crece y se expande a través del mundo, y aun cuando se le persigue y oprime crece notablemente gracias al poder de Dios.<sup>18</sup>

Sin embargo, en este punto debemos hacer una distinción significativa. El «milenio» en el que los posmilenarios creen es muy *diferente* al «milenio» del que hablan los premilenarios. En cierto sentido, ni siquiera discuten el mismo tópico. Mientras los premilenarios hablan acerca de una tierra renovada con Jesucristo físicamente presente y gobernando como Rey, junto con creyentes glorificados en cuerpos resucitados, los posmilenarios hablan simplemente sobre una tierra con muchos cristianos que influyen la sociedad. Estos no visualizan un milenio que consista en una tierra renovada o santos glorificados o Cristo presente en forma corporal para reinar (pues piensan que estas cosas solo ocurrirán tras el regreso de Cristo para inaugurar el estado de eternidad).<sup>19</sup> Por lo tanto la discusión entera del milenio es más que una simple discusión de la secuencia de eventos que lo rodean. Ésta también implica una diferencia significativa sobre la naturaleza de este período de tiempo en sí mismo.

De hecho, aunque no estoy consciente si alguno ha hecho esto, no sería imposible para alguien ser un posmilenario y un premilenario al mismo tiempo, con dos percepciones diferentes del término *milenio*. Alguien podría ser concebiblemente un posmilenario y pensar que el evangelio crecerá en influencia hasta que el

<sup>18</sup>El posmilenario A. H. Strong argumenta que Apocalipsis 20:4-10 «no describe los eventos comúnmente llamados la segunda venida y la resurrección, sino más bien describe los grandes cambios espirituales en la posterior historia de la iglesia, que son típicos de, y previos a, la segunda venida y la resurrección». Él ve Ap 20, por lo tanto, simplemente como una predicción de «los últimos días de la iglesia militante» y de un tiempo cuando «bajo la especial influencia del Espíritu Santo» la iglesia triunfará, «en una medida desconocida antes, sobre los poderes del mal, tanto adentro como por fuera» (A. H. Strong, *Systematic Theology*, p. 1013).

<sup>19</sup>De manera similar, cuando los amilenarios hablan sobre «disfrutar» en el presente el milenio, el cual entienden que se refiere a la era de la iglesia sobre la base de Ap 20, también hablan sobre un tipo de «milenio» muy diferente del que visualizan tanto los posmilenarios como los premilenarios.

mundo sea en gran parte cristiano, y entonces regresaría Cristo y establecería literalmente un reino terrenal, levantando a los creyentes de los muertos para reinar con él en cuerpos glorificados. O, del otro lado, un premilenario muy optimista podría concebiblemente adoptar muchas de las enseñanzas de los posmilenarios sobre la naturaleza crecientemente cristiana de la era presente.<sup>20</sup>

En respuesta a los argumentos de los posmilenarios, deben plantearse los puntos siguientes:

1. La Gran Comisión sí habla en efecto de la autoridad que se coloca en manos de Cristo, pero esto no implica necesariamente que Cristo utilizará esa autoridad para propiciar la conversión de la mayoría de la población del mundo. Decir que la autoridad de Cristo es grande es simplemente otra manera de decir que el poder de Dios es infinito, lo que nadie negaría. Pero el asunto es la medida en que Cristo *usará* su poder para propiciar el crecimiento numérico de la iglesia. Podemos *asumir* que la usará en gran medida y propiciará una cristianización a nivel mundial, pero esa suposición es meramente eso—una suposición. Esta no está basada en ningún indicio específico de la Gran Comisión o en otros textos sobre la autoridad y el poder de Cristo en la era presente.<sup>21</sup>

2. Las parábolas de la semilla de mostaza y de la levadura sí nos hablan de que el reino de Dios crecerá gradualmente de algo muy pequeño a algo muy grande, pero no nos dicen *la medida* en que crecerá el reino. Por ejemplo, la parábola de la mostaza no nos dice que el árbol creció de tal manera que se extendió por toda la tierra. Y la parábola de la levadura simplemente habla sobre un crecimiento gradual que impregna la sociedad (como la iglesia ha hecho ya), pero no dice nada sobre el grado o el efecto que esa influencia tiene (no nos dice, por ejemplo, si al final un 5 por ciento de la barra de pan se fermentó y un 95 por ciento de la masa se convirtió en pan, o un 20 por ciento se fermentó y un 80 por ciento se convirtió en pan, o un 60 por ciento se fermentó y un 40 por ciento se convirtió en pan, y así por el estilo). Se presiona la parábola más allá del propósito deseado cuando se trata de hacer que diga algo más que que el reino crecerá poco a poco y llegará a ejercer una influencia sobre cada sociedad en que se establezca.

3. En respuesta al argumento de que el mundo se vuelve más cristiano, debe decirse que también el mundo se vuelve más malvado. Ningún estudiante de historia o de la sociedad moderna discutiría que la humanidad ha hecho muchos progresos a lo largo de los siglos en superar la profunda perversidad y la extendida inmoralidad que aún permanece en los corazones de la gente. Ciertamente, la modernización de las sociedades occidentales en el siglo veinte ha estado a menudo acompañada no por un avance moral sino por un nivel sin precedentes del abuso de drogas, infidelidad marital, pornografía, homosexualidad, rebelión contra la autoridad, superstición (en la astrología y el movimiento de la Nueva Era), materialismo, avaricia, robo y falsas alocuciones. Aun entre cristianos confesos existen

<sup>20</sup>Esto no es para decir que tal posición estaría libre de tensiones y dificultades internas (especialmente la dificultad de explicar *cómo disminuiría el mal cuando Cristo estaba ausente de la tierra pero en medio de una creciente rebelión cuando él está físicamente presente reinando*), sino para decir que no habría una absoluta inconsistencia dentro de esta posición.

<sup>21</sup>1 Corintios 15:25 dice: «Porque es necesario que Cristo reine hasta poner a todos sus enemigos debajo de sus pies», pero el contexto inmediato (vv. 24, 25) habla de destruir a sus enemigos (incluyendo la muerte en el v. 26), no sobre convertir a las personas y traerlas a la iglesia.



Ten en cuenta, que en los últimos días vendrán tiempos difíciles. La gente estará llena de egoísmo y avaricia; serán jactanciosos, arrogantes, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, insensibles, implacables, calumniadores, libertinos, despiadados, enemigos de todo lo bueno, traicioneros, impetuosos, vanidosos y más amigos del placer que de Dios. Aparentarán ser piadosos, pero su conducta desmentirá el poder de la piedad. ¡Con esa gente ni te metas! (2 Ti 3:1-5).

Dice además:

*Así mismo serán perseguidos todos los que quieran llevar una vida piadosa en Cristo Jesús, mientras esos malvados embaucadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados... Porque llegará el tiempo en que no van a tolerar la sana doctrina, sino que, llevados de sus propios deseos, se rodearán de maestros que les digan las noveleñas que quieren oír. Dejarán de escuchar la verdad y se volverán a los mitos. (2 Ti 3:12-13; 4:3-4)*

Por último, y quizá más concluyentemente, Mateo 24:15-31 habla de una gran tribulación que precederá el momento del regreso de Cristo:

*Porque habrá una gran tribulación, como no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás. Si no se acortan esos días, nadie sobreviviría, pero por causa de los elegidos se acortarán... Inmediatamente después de la gran tribulación de aquellos días, «se oscurecerá el sol y no brillará más la luna; las estrellas caerán del cielo y los cuerpos celestes serán sacudidos». La señal del Hijo del hombre aparecerá en el cielo, y se angustiarán todas las razas de la tierra. Verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria. (Mt 24:21-30)*

Este pasaje describe, no un mundo cristianizado, sino un mundo de gran sufrimiento y maldad, una gran tribulación que excede todos los previos períodos de sufrimiento sobre la tierra. No dice que la gran mayoría del mundo dará la bienvenida a Cristo cuando venga, sino más bien que cuando la señal del Hijo del hombre aparezca en el cielo, entonces «se angustiarán todas las razas de la tierra» (Mt 24:30).

Como Mateo 24 es un pasaje tan difícil desde la perspectiva posmilenaria, ha habido varios intentos de explicarlo no como una predicción de eventos que ocurrirán justo antes de la segunda venida de Cristo, sino más bien algo que se cumplió en lo fundamental con la destrucción de Jerusalén en el 70 d.C.

Para sostener esta interpretación, los posmilenarios convierten en simbólicos la mayoría de los elementos de Mateo 24:29-31:<sup>25</sup> el oscurecimiento del sol y la luna, la caída de las estrellas del cielo y el sacudimiento de los cuerpos celestes no deben entenderse como eventos literales, sino como símbolos de la venida de Dios en juicio. Similares imágenes del juicio se dice que pueden hallarse en Ezequiel 32:7; Joel 2:10; y Amós 8:9, pero estos pasajes simplemente hablan de los juicios de las tinieblas y no mencionan la caída de las estrellas del cielo o el sacudimiento de

<sup>25</sup> Aquí sigo la interpretación de R. T. France, *The Gospel According to Matthew*, pp. 343-46.

los cuerpos celestes. R. T. France también menciona Isaías 13: 10 y 34:4, los que sí hablan sobre el oscurecimiento del sol y la luna y la desintegración de los astros del cielo, pero está lejos de ser cierto que France tenga razón al afirmar que esos pasajes son solo simbólicos —están colocados en contextos en los que fácilmente se podrían comprender como predicciones literales de cambios cósmicos que preceden el juicio final. Así que está lejos de ser obvio que estos pasajes son solo imágenes apocalípticas del juicio sobre Jerusalén.<sup>26</sup>

Por otra parte, la interpretación que las ve como declaraciones meramente simbólicas se hace más difícil al continuar las afirmaciones de Jesús, pues él no habla solamente sobre señales en el sol, la luna, y las estrellas, sino que dice inmediatamente después que entonces «la señal del Hijo del hombre aparecerá en el cielo... *Verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria*» (Mt 24:30). Consecuente con su previa interpretación simbólica de este pasaje, France dice que «todas las razas de la tierra» se refiere meramente a los judíos, o sea, «a todas las tribus (familias) de la tierra»,<sup>27</sup> esto es, la tierra de Israel. Y dice que la referencia al Hijo del hombre que viene sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria no se refiere al regreso de Cristo sino a su llegada ante *el Padre en el cielo*, para ser vindicado y recibir autoridad.<sup>28</sup> France cita con aprobación la declaración de G. B. Cairó, quien dice que «la venida del Hijo del hombre en las nubes del cielo nunca se concibió como una forma primitiva de viaje espacial, sino como el símbolo de un poderoso vuelco en las fortunas dentro de la historia y a nivel nacional».<sup>29</sup> Entonces el envío de los ángeles de Cristo con un poderoso llamado de trompeta para reunir a sus elegidos de un extremo al otro del cielo se interpreta como referido a los mensajeros que predicán el evangelio a través de la tierra. La reunión de los elegidos entonces es reunirlos dentro de la iglesia por la predicación del evangelio.

Sin embargo, acerca de esta interpretación France no puede dar cuenta satisfactoriamente del hecho que Jesús dice que todas las razas sobre la tierra «*verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria*» (Mt 24:30). Esta no es una transacción celestial invisible en la que Cristo recibe autoridad de Dios el Padre, sino lo que aquí se predice es su regreso con poder y gran gloria. A aquellos que predicán el evangelio no se les llama nunca en ningún otro lugar ángeles que hacen un poderoso llamado de trompeta, y a la predicación del evangelio no se le llama en ningún otro lugar la reunión «de los cuatro vientos a los elegidos, de un extremo al otro del cielo» (Mt 24:31). Por otro lado, cuando Jesús habla en alguna

<sup>26</sup>Otro argumento a favor del punto de vista posmilenarista puede extraerse de la declaración «no pasará esta generación hasta que todas estas cosas sucedan» en Mt 24:34. Un posmilenarista puede tomar «esta generación» en un sentido perfectamente natural como referida a la gente que escuchaba a Jesús mientras hablaba, y así apoyar el punto de vista que todos los eventos de vv. 29-31 (o aun los de vv. 5-31) ocurrieron cerca del 70 d.C. Pero esa interpretación no es necesaria en Mt 24:34, porque «esta generación» puede entenderse como referida a la generación que vea ocurrir «todas estas cosas» (v. 33), cualesquiera que estas sean. (La «higuera» del v. 32 no debe comprenderse como un símbolo profético para un tiempo particular de la historia—tal como el renacimiento de Israel como nación—porque Jesús lo usa simplemente como una ilustración tomada de la naturaleza: Cuando de la higuera broten hojas, usted sabrá que el verano vendrá pronto; de manera similar, cuando estas señales (vv. 5-31) ocurran, sabrá que el Hijo del hombre regresará pronto.)

<sup>27</sup>France, *Matthew*, p. 345.

<sup>28</sup>*Ibid.*, p. 344.

<sup>29</sup>*Ibid.*, p. 344, citando a G. B. Cairó, *Jesus and the Jewish Nation* (London: Athlone Press, 1965).

otra parte de su venida en las nubes, habla de una venida no *a Dios el Padre* en el cielo, sino de una venida *a la gente sobre la tierra*: «¡Miren que viene en las nubes! Y todos lo verán con sus propios ojos, incluso quienes lo traspasaron; y por él harán lamentación todos los pueblos de la tierra» (Ap 1:7). Y cuando Cristo regrese, Pablo dice que aquellos que estemos vivos «seremos arrebatados junto con ellos *en las nubes* para encontrarnos con el Señor en el aire» (1 Ts 4:17). Cuando Cristo venga sobre las nubes de gloria con gran poder y autoridad, viene a reinar sobre la tierra, y este es el sentido de Mateo 24:30-31. (France no comenta el hecho que Jesús dice que las razas de la tierra que se angustian «*verán* al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo» (v.30). El hecho de que estas razas verán a Jesús llegando hace difícil comprender cualquier interpretación simbólica o invisible aquí.) Por otro lado, la acumulación de factores que por otros textos conocemos están relacionados con el regreso de Cristo (señales cósmicas, la venida de Cristo con poder, el poderoso llamado de trompeta, los ángeles reuniendo a los elegidos) provee una acumulación de evidencias para creer que aquí se alude a la *segunda* venida de Cristo, no solo a una representación simbólica de la recepción de su autoridad. Y si Mateo 24 habla sobre la segunda venida de Cristo, entonces habla de su venida justo *después* de un período de gran tribulación, no después que un milenio de paz y justicia se haya establecido sobre la tierra.<sup>30</sup>

Por último, todos los pasajes que indican que Cristo podría regresar pronto y que debemos estar listos para su regreso en cualquier momento<sup>31</sup> deben considerarse también como un argumento significativo contra el posmilenarismo. Pues si Cristo podría regresar en cualquier momento, y nosotros debemos estar listos para su regreso, entonces el prolongado período que se requiere para el establecimiento del milenio sobre la tierra antes del regreso de Cristo simplemente no se puede considerar una teoría persuasiva.

#### D. Una Consideración de los Argumentos a Favor del Premilenarismo

La posición propugnada en este libro es el premilenarismo histórico. Los argumentos en contra de la posición premilenaria han sido presentados en lo esencial en los argumentos a favor del amilenarismo y posmilenarismo, y por lo tanto no se los repetirá aquí en una sección aparte, pero objeciones incidentales a estos argumentos serán consideradas en su transcurso.

1. Varios pasajes del Antiguo Testamento no parecen ajustarse ni a la era presente ni al estado de eternidad. Estos pasajes indican alguna etapa futura en la historia de la redención que es muy superior a la presente era de la iglesia pero que aun no ve la remoción de todo pecado, rebelión y muerte de la faz de la tierra.

Hablando de Jerusalén en algún futuro momento, Isaías dice:

<sup>30</sup>Es verdad que algunos posmilenarios sostienen que habrá un tiempo de rebellion al final del milenio, justo antes del regreso de Cristo. Pero un período de rebelión contra un reino de justicia y paz milenario dominante no es lo mismo que un período de tribulación en cual el mal domina y los cristianos experimentan una gran persecución.

<sup>31</sup>Vea el capítulo 54, pp. 1155-58, sobre los pasajes que hablan de un inminente regreso de Cristo.

Nunca más habrá en ella  
 niños que vivan pocos días,  
 ni ancianos que no completen sus años.  
 El que muera a los cien años será considerado joven;  
 pero el que no llegue a esa edad  
 será considerado maldito. (Is 65:20)

Aquí leemos que no habrá más infantes que mueran en la niñez, ni hombres viejos que mueran prematuramente, algo muy diferente a esta era presente. Pero la muerte y el pecado estarán todavía presentes, porque el niño que tiene cien años debe morir, y el pecador que tiene cien años «será considerado maldito». En el amplio contexto de este pasaje puede que se entremezclen del milenio y del estado de eternidad (cf. vv. 17, 25), pero está en la naturaleza de la profecía del Antiguo Testamento no distinguir entre eventos futuros, exactamente como estas profecías no distinguen entre la primera y la segunda venida de Cristo. Por lo tanto, en un contexto más amplio puede haber elementos mezclados, pero se mantiene el asunto de que este único elemento (los infantes y ancianos que viven mucho, el niño que muere a los cien años, y el pecador que será maldito) indica un tiempo específico en el futuro diferente a la edad presente.

Isaías parece predecir un reino milenario en otro lugar cuando dice:

El lobo vivirá con el cordero,  
 el leopardo se echará con el cabrito,  
 y juntos andarán el ternero y el cachorro de león,  
 y un niño pequeño los guiará.  
 La vaca pastará con la osa,  
 sus crías se echarán juntas,  
 y el león comerá paja como el buey.  
 Jugará el niño de pecho junto a la cueva de la cobra,  
 y el recién destetado meterá la mano en el nido de la víbora.  
 No harán ningún daño ni estrago  
 en todo mi monte santo,  
 porque rebosará la tierra con el conocimiento del SEÑOR  
 como rebosa el mar con las aguas (Is 11:6-9)

Este pasaje habla claramente de una momentánea renovación de la naturaleza que nos lleva mucho más allá de la era presente, un tiempo cuando «rebosará la tierra con el conocimiento del SEÑOR como rebosa el mar con las aguas» (v. 9). Pero en el verso inmediatamente siguiente Isaías dice:

*En aquel día se alzaré la raíz de Isaí como estandarte de los pueblos; hacia él correrán las naciones, y glorioso será el lugar donde repose. En aquel día el SEÑOR volverá a extender su mano para recuperar el remanente de su pueblo, a los que hayan quedado en Asiria, en Egipto, Patros y Cus. (Is 11:10-11)*

Aquí algunos todavía buscan al Mesías y se acercan aparentemente a la salvación, y también aquí el Señor todavía congrega el remanente de su pueblo desde varias naciones de la tierra. Por lo tanto, no parece que el estado de eternidad ha comenzado, pero los percances de la naturaleza exceden con mucho todo lo que ocurrirá en esta era presente. ¿No indica esto un futuro reino milenario?

El Salmo 72 parece ir más allá de una descripción del reinado de Salomón para predecir las glorias del reino del Mesías:

Que domine el rey de mar a mar,  
 desde el río Éufrates hasta los confines de la tierra.  
 Que se postren ante él las tribus del desierto;  
 ¡que muerdan el polvo sus enemigos!  
 Que le paguen tributo los reyes de Tarsis  
 y de las costas remotas;  
 que los reyes de Sabá y de Seba  
 le traigan presentes;  
 que ante él se inclinen todos los reyes;  
 ¡que le sirvan todas las naciones!  
 Él libraré al indigente que pide auxilio,  
 y al pobre que no tiene quien lo ayude.  
 Se compadecerá del desvalido y del necesitado,  
 y a los menesterosos les salvará la vida.  
 Los libraré de la opresión y la violencia,  
 porque considera valiosa su vida. (Sal 72:8-14)<sup>32</sup>

Este pasaje ciertamente habla de un gobierno mesiánico mucho más amplio que el experimentado por David y Salomón, porque este reino mesiánico «hasta los confines de la tierra» y lo servirán «todas las naciones» (vv. 8, 11; note que el salmo también dice en el v. 5: «Que viva el rey por mil generaciones, lo mismo que el sol y la luna»). Este será un reino justiciero, de justicia—pero ciertamente no será el estado de eternidad. Todavía existirá «el indigente que pide auxilio» y «el pobre que no tiene quien lo ayude» (vv. 12-14). Todavía habrá enemigos «que muerdan el polvo» bajo el gobierno de este Rey justiciero (v. 9). Todo esto habla de una era muy diferente de la era presente pero menos que el estado de eternidad en el que no hay más pecado ni sufrimiento.

Zacarías también profetiza que viene una era en la que hay una gran transformación en la tierra, en la que el Señor es Rey sobre toda la tierra, y en la que todavía hay rebelión y pecado, y muerte:

Entonces vendrá el Señor mi Dios, acompañado de todos sus fieles. En aquel día excepcional, que sólo el SEÑOR conoce: no tendrá día ni noche, pues cuando llegue la noche, seguirá alumbrando la luz. En aquel día fluirá agua viva desde Jerusalén,

<sup>32</sup>Algunas versiones bíblicas, como la NASB y la RSV toman estas afirmaciones no como predicciones sino como oraciones. Pero en ambos casos este salmo muestra el ansia de un gobernante mesiánico que algún día dominaría «hasta los confines de la tierra».

tanto en el verano como en invierno. Y una mitad correrá hacia el Mar Muerto, y la otra hacia el mar Mediterráneo. El SEÑOR reinará sobre toda la tierra. En aquel día el SEÑOR será el único Dios, y su nombre será el único nombre.

Esta será la plaga con la que el SEÑOR herirá a todos los pueblos que pelearon contra Jerusalén. Se les pudrirá la carne en vida, se les pudrirán los ojos en las cuencas, y se les pudrirá la lengua en la boca... y se recogerán las riquezas de todas las naciones vecinas, y grandes cantidades de oro y plata y de ropa...

Entonces los sobrevivientes de todas las naciones que atacaron a Jerusalén subirán año tras año para adorar al Rey, al SEÑOR Todopoderoso, y para celebrar la fiesta de las Enramadas. Si alguno de los pueblos de la tierra no sube a Jerusalén para adorar al Rey, al SEÑOR Todopoderoso, tampoco recibirá lluvia. (Zac 14:5-17)

Otra vez aquí la descripción no se ajusta a la era presente, pues el Señor es Rey sobre toda la tierra en esta situación. Pero esto tampoco se ajusta al estado de eternidad, porque la desobediencia y la rebelión contra el Señor están claramente presentes. Se podría objetar que esta es una típica profecía del Antiguo Testamento en la que se unen distintos eventos futuros que la visión del profeta no distingue, pese a que pueden estar separados por largos períodos cuando realmente ocurran. No obstante, es difícil hacer esa distinción en este pasaje porque se trata de una rebelión específica contra el Señor que es Rey sobre toda la tierra que se castiga con estas plagas y la falta de lluvia.<sup>33</sup>

2. También hay otros pasajes del Nuevo Testamento, aparte de Apocalipsis 20, que sugieren un futuro milenio. Cuando el Señor Jesús resucitado habla a la iglesia de Tiátira, dice: «*Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro*, y serán quebradas como vaso de alfarero, como yo también la he recibido de mi Padre» (Ap 2:26-27). La simbología que se usa (reinar con una vara de hierro; quebrar vasos de alfarero) implica un gobierno fuerte sobre los rebeldes. ¿Pero cuándo los creyentes que triunfen sobre el mal participarán en este gobierno? La idea se ajusta bien a un futuro reino milenarismo cuando los santos glorificados reinan con Cristo sobre la tierra, pero no se ajusta bien a ningún momento de la era presente o del estado de eternidad. (La idea de gobernar las naciones «con vara de hierro» también se encuentra en Apocalipsis 12:5-6 y 19:15.)

Cuando Pablo habla de la resurrección, dice que cada persona recibirá un cuerpo resucitado, cada uno en su debido orden: «Cristo, las primicias; *después (eita)* cuando él venga, los que les pertenecen. *Entonces (epeita)* vendrá el fin, cuando el entregue el reino a Dios el Padre, luego de destruir todo dominio, autoridad y poder. Porque es necesario que Cristo reine hasta poner a todos sus enemigos debajo de sus pies» (1 Co 15:23-25). Las dos palabras traducidas «entonces» en este pasaje (*epeita* y *eita*) tienen el sentido de «después de», no el sentido de «al mismo tiempo». Por consiguiente el pasaje le ofrece algún apoyo a la idea que, justo como hay un intervalo de tiempo entre la resurrección de Cristo y su segunda venida cuando

<sup>33</sup>El pasaje aun describe las bendiciones en términos de los sacrificios del antiguo pacto y menciona la fiesta de las Enramadas, un festival del viejo pacto. Esta era la terminología y la descripción de que disponía el pueblo de ese día, pero el Nuevo Testamento puede permitir una realización mayor (espiritual) de cierto número de estos detalles.

nosotros recibamos un cuerpo resucitado (v. 23), de manera que hay un intervalo de tiempo entre la segunda venida de Cristo y «el fin» (v. 24), cuando Cristo entregue el reino al Padre tras haber reinado durante un tiempo y puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies.<sup>34</sup>

3. Con cierto número de otros pasajes de trasfondo que apuntan o claramente sugieren un tiempo futuro mucho más grandioso que la era presente pero menos que el estado de eternidad, resulta entonces apropiado examinar Apocalipsis 20 una vez más. Aquí hay varias afirmaciones que se entienden mejor como referidas a un futuro reinado terrenal de Cristo anterior al juicio futuro.

a. La atadura y encierro de Satanás en el abismo (v. 2-3) implican una restricción mucho mayor de su actividad que lo que conocemos en esta era presente (vea la discusión arriba, bajo amilenarismo).

b. La declaración de que aquellos que fueron fieles «vivieron» (v. 4) se interpreta mejor como referida a una resurrección corporal, pues el siguiente versículo dice: «Ésta es la primera resurrección». El verbo *ezesan*, «volver a vivir», es el mismo verbo y la misma forma verbal que se utiliza en Apocalipsis 2:8, donde Jesús se identifica a sí mismo como «el que murió y volvió a vivir», una obvia referencia a su resurrección.<sup>35</sup>

c. En una interpretación premilenario, el reinado de Cristo (en Ap 20:4) es algo todavía futuro, no algo que ocurre ahora (como aducen los amilenarios). Esto es consistente con el resto del Nuevo Testamento, donde se nos dice a menudo que los creyentes reinarán con Cristo y se les dará autoridad por él para reinar sobre la tierra (vea Lc 19:17, 19; 1 Co 6:3; Ap 2:26-27; 3:21). Pero en ningún otro lugar la Escritura dice que los creyentes en el estado intermedio (entre su muerte y el regreso de Cristo) están reinando con Cristo o compartiendo su gobierno con él. De hecho, Apocalipsis describe primero a los santos en el cielo antes que Cristo regrese *esperando* bajo el altar y clamando a gran voz al Señor que comience a juzgar a los impíos sobre la tierra (Ap 6:9-10). En ningún lugar se dice que los cristianos ya reinan con Cristo.

Aquellos que vuelven a vivir y reinan con Cristo en Apocalipsis 20 incluyen a gente «*que no habían adorado a la bestia ni a su imagen y que no recibieron la marca en sus frentes*» (Ap 20:4). Esta es una referencia a aquellos que no se rindieron ante las persecuciones de la bestia de que se habla en Apocalipsis 13:1-18). Pero si la severidad de la persecución descrita en Apocalipsis 13 nos llevan a concluir que la bestia *no ha aparecido aun* sobre el escenario mundial, sino que esto es algo futuro, entonces la persecución de esta bestia es también futura. Y *si esta persecución es aun futura, entonces la escena de Apocalipsis 20* donde aquellos «que no habían adorado la bestia... y no recibieron la marca en sus frentes» (Ap 20:4) *también es futura*. Esto significa

<sup>34</sup>La palabra griega *eita* significa «enseguida» o «después» o «luego» (vea Mr 4:17, 28; 1 Co 15:5, 7; 1 Ti 2:13). No siempre indica una secuencia temporal, porque también puede introducir el siguiente asunto o argumento en una progresión lógica, pero al narrar sucesos históricos indica algo que ocurre después de otra cosa (vea BAGD, pp. 233-34; también LSJ, p. 498: «utilizada para denotar la secuencia de un acto o estado encima de otro... entonces, a continuación»).

<sup>35</sup>En ambos casos entiendo el aoristo de indicativo *ezesan* como un aoristo incipiente, que marca el comienzo de una acción.

que Apocalipsis 20:1-6 no describe la presente era de la iglesia sino se entiende mejor como referida a un futuro reino milenario de Cristo.

Estas consideraciones se combinan para plantear un caso a favor del premilenarismo. Si estamos convencidos de esta posición, es realmente una cuestión incidental si el período de mil años se concibe como mil años literales o simplemente como un período prolongado de tiempo de duración indeterminada. Y aunque puede que no tengamos muy claros todos los detalles de la naturaleza del milenio, podemos estar razonablemente seguros que habrá un futuro reinado terrenal de Cristo que será notablemente diferente de esta era presente.

### E. El Tiempo de la Gran Tribulación

Aquellos que están persuadidos de los argumentos a favor del premilenarismo, deben decidir sobre una cuestión adicional: ¿Regresará Cristo antes o después de la «gran tribulación»?

La expresión «gran tribulación» en sí misma viene de Mateo 24:21 (y paralelos), donde Jesús dice: «Porque habrá entonces *gran tribulación*, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá». El premilenarismo histórico cree que Cristo regresará después de esa tribulación, pues el pasaje continúa: «E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá... entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria» (Mt 24:29-30). Pero, como se explicó arriba, en los siglos diecinueve y veinte se hicieron populares una variedad de premilenarismos que sostiene una venida de Cristo pretribulacionalista». Esto se llama a menudo el punto de vista del «rpto pretribulacionalista», porque sostiene que cuando Cristo regrese por primera vez la iglesia será «raptada» o arrebatada a los cielos para estar con él.

Los argumentos para tal rpto pretribulacionalista son los siguientes:<sup>36</sup>

1. Todo el período de la tribulación será un tiempo en que se derramará la ira de Dios sobre la tierra. Por lo tanto, no sería apropiado que los cristianos estén sobre la tierra en ese tiempo.

2. Jesús promete en Apocalipsis 3:10: «*Yo te guardaré de la hora de la tentación que vendrá sobre el mundo entero* para poner a prueba a los que viven en la tierra». Este pasaje indica que se sacará a la iglesia del mundo antes que llegue esa hora de prueba.

3. Si Cristo regresa *después* de la tribulación y derrota a todos sus enemigos, ¿entonces de dónde vendrán los incrédulos que necesariamente deben poblar el reino milenario? La posición pretribulacionalista, sin embargo, vislumbra miles de judíos creyentes que se han vuelto cristianos durante la tribulación y que entrarán al reino milenario en cuerpos no glorificados.

4. Este punto de vista hace posible creer que Cristo podría venir en cualquier momento (su venida antes de la tribulación) y que aun deben cumplirse muchas

<sup>36</sup>Mucho de la argumentación a favor de la posición del rpto pretribulacional se toma del muy acucioso ensayo de Paul D. Feinberg, «The Case for Pretribulation Rapture Position» en *The Rapture: Pre-, Mid-, or Post-Tribulational?* pp. 45-86.

señales antes que él venga (su venida después de la tribulación, cuando se hayan cumplido las señales).

Aunque este no es un argumento específico a favor de una posición pretribulacionista, también debe notarse que los pretribulacionistas ven entonces la enseñanza sobre la tribulación en Mateo 24 y las advertencias y aliento dados a los creyentes en esa situación como aplicables a los judíos creyentes durante la tribulación, y no a la iglesia en general.<sup>37</sup>

En respuesta a estos argumentos, se deben hacer las observaciones siguientes:

1. No es consistente con las descripciones de la tribulación en el Nuevo Testamento decir que *todo* el sufrimiento que ocurra durante ese tiempo es específicamente el resultado de la ira de Dios. Mucho del sufrimiento se debe al hecho que la maldad se multiplicará (Mt 24:12) y al hecho que crecerá mucho la persecución de la iglesia y la oposición de Satanás durante este período. Por supuesto, todos los cristianos (ya sean gentiles o creyentes judíos) evadirán la ira de Dios en todo momento, pero esto no significa que evadirán todo sufrimiento, aun en tiempos extremadamente difíciles.

2. El hecho de que Jesús diga a los fieles creyentes de la iglesia de Filadelfia (Ap 3:10) que él los guardará de la hora de prueba que viene sobre todo el mundo no es una evidencia lo suficientemente fuerte como para decir que se sacará a la iglesia entera del mundo antes de la tribulación. Primero, esta declaración se hace a una iglesia específica (Filadelfia) y no debe aplicarse a toda la iglesia en algún punto futuro de la historia. Por otra parte, «la hora de tentación que vendrá sobre el mundo entero» no tiene que referirse al tiempo de la gran tribulación, sino que más probablemente se refiere al tiempo de gran persecución y sufrimiento que vendría sobre todo el Imperio Romano o todo el mundo habitado. Por último, la promesa que la iglesia en Filadelfia sería *guardada* no implica que los sacarían del mundo, sino simplemente que se les mantendría fieles y se les guardaría de sufrir daños derivados de ese período de sufrimiento y prueba.

3. No favorece al punto de vista pretribulacionista decir que debe haber algunos en cuerpos no glorificados que entrarán en el milenio, porque (desde un punto de vista postrribulacionista) cuando Cristo venga al fin de la tribulación *derrotará* todas las fuerzas que dispuestas contra él, pero eso no significa que las matará o aniquilará a todas. Muchos simplemente se rendirán sin confiar en Cristo, y así entrarán al milenio como incrédulos. Y durante todo el período del milenio muchos se convertirán sin duda a Cristo y también se volverán creyentes.

4. El punto de vista pretribulacionista no es el único consistente con las ideas de que Cristo podría volver en cualquier momento que haya señales que precedan su regreso. La posición presentada en el capítulo anterior —que es poco probable

---

<sup>37</sup>Feinberg ofrece un argumento adicional sobre las diferencias entre los pasajes que el entiende describen el rapto (antes de la tribulación) y los pasajes que ve como describiendo la segunda venida (después de la tribulación). No obstante, la mayoría de estas diferencias no son contradicciones insuperables, sino solo casos en los que se menciona un evento en un pasaje y no en otro (un punto bien señalado por Douglas Moo en su «Response», pp. 99-101).

pero posible que las señales se hayan cumplido— es también consistente con estas ideas.<sup>38</sup>

Pero debe decirse que detrás de este argumento de los pretribulacionistas hay una preocupación de más peso: El deseo de preservar una distinción entre *la iglesia* (que ellos piensan será alzada al cielo para estar con Cristo) e *Israel* (que piensan constituirá el pueblo de Dios sobre la tierra durante la tribulación y entonces durante el reino milenar). Pero, como hemos anotado en un capítulo anterior,<sup>39</sup> el Nuevo Testamento no respalda una distinción de este tipo entre Israel y la iglesia. Por consiguiente, esto no implica la necesidad de contemplar una distinción entre estos grupos en el tiempo de la tribulación y el milenio.

Hay una variante de la posición del rapto pretribulacionista que se conoce como el punto de vista del *rapto midtribulacionista*. Este se define por Gleason Archer en su ensayo: «The Case for the Mid-Seventieth-Week Rapture Position».<sup>40</sup> Él ve la tribulación como separada en dos mitades. Los primeros tres y medio años se caracterizan por la ira del hombre, y la iglesia está presente en ese tiempo. Los segundos tres y medio años se caracterizan por la ira de Dios, y durante ese tiempo la iglesia está ausente de la tierra. El argumento primario de la Escritura para respaldar un rapto midtribulacionista es el hecho de que en Daniel 7:25, 9:27, y 12:7 y 11, así como en Apocalipsis 12:14, los siete días o tiempos a que se alude están cortados en mitades, al mencionar el intervalo de tres y medio tiempos o tres y medio días en una semana simbólica, apuntando de esa manera a un período de tres y medio años, tras el cual el se rescataría al pueblo de Dios de la tribulación. Otro argumento a favor de esta posición es que destaca el sentido de expectación ante el regreso de Cristo, pues tres y medio años es un período más corto de tiempo que siete años.

No obstante, aunque los pasajes de Daniel sí hablan de una *interrupción* de la séptima semana que Daniel predice para el futuro, no dan ninguna indicación clara de que los creyentes serán removidos de la tierra a mediados de la semana.<sup>41</sup> También es difícil ver que la expectativa de una tribulación de tres años y medio provee una sensación de inminencia mucho mayor que la que provee la expectativa de una tribulación de siete años.

Por último, algunas objeciones a la posición del rapto pretribulacionista se pueden plantear en forma de argumentos a favor del punto de vista del rapto posttribulacionista (el punto de vista premilenario histórico que Cristo regresará tras un período de tribulación sobre la tierra):

1. El Nuevo Testamento no dice claramente en ningún lugar que la iglesia será sacada del mundo antes de la tribulación. Si fuera a ocurrir este significativo evento, podríamos por lo menos esperar que se hallara una enseñanza específica a ese efecto en el Nuevo Testamento. Ciertamente Jesús nos dice que el regresará y nos tomará para estar con él (Jn 14:3), y Pablo nos dice que seremos arrebatados a las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire (1 Ts 4:17), y que seremos transformados en un abrir y cerrar de ojos y recibiremos un cuerpo incorruptible

<sup>38</sup>Vea el capítulo 54, pp. XXX-X.

<sup>39</sup>Vea el capítulo 44, pp. XXX-XX, sobre el asunto de la distinción entre Israel y la iglesia.

<sup>40</sup>En *The Rapture*, pp. 113-45.

<sup>41</sup>Vea Paul D. Feinberg, «Response», en *The Rapture*, pp. 147-50.



pasaje se enseña explícitamente ese punto de vista, sino que este es simplemente una inferencia extraída de las diferencias entre distintos pasajes que describen el regreso de Cristo desde distintas perspectivas. Pero no es nada difícil ver estos pasajes como refiriéndose a un solo evento que ocurrió en un momento.<sup>44</sup>

Parece mejor concluir, con la gran mayoría de la iglesia a través de la historia, que la iglesia atravesará el tiempo de tribulación predicho por Jesús. Probablemente no habríamos escogido este sendero por nosotros mismos, pero la decisión no estaba en nuestras manos. Y si Dios quiere que alguno de nosotros que ahora vivimos permanezcamos sobre la tierra hasta el tiempo de esta gran tribulación, entonces debemos prestar oídos a las palabras de Pedro: «Dichosos ustedes si los insultan por causa del nombre de Cristo, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre ustedes (1 P 4:14), y «Cristo sufrió por ustedes, dándoles ejemplo para que sigan sus pasos» (1 P 2:21). Esta idea de que los cristianos deben estar preparados para soportar sufrimientos también se observa en las palabras de Pablo de que somos coherederos con Cristo: «pues si ahora sufrimos con él, también tendremos parte con él en su gloria» (Ro 8:17). Y podemos recordar que desde el tiempo de Noé al tiempo del martirio de los primeros apóstoles, ha sido frecuentemente el camino de Dios traer a su pueblo a la gloria a través del sufrimiento, pues hizo lo mismo con su propio Hijo. «En efecto, a fin de llevar a muchos hijos a la gloria, convenía que Dios, para quien y por medio de quien todo existe, perfeccionara mediante el sufrimiento al autor de la salvación de ellos» (Heb 2:10). Es del Salvador, el mismo que ha sufrido más de lo que ninguno de sus hijos nunca sufrirán, que recibimos la admonición: «No tengas miedo de lo que estás por sufrir... Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida» (Ap 2:10).

## PREGUNTAS PARA APLICACIÓN PERSONAL

1. Antes de leer este capítulo, ¿tenía usted alguna certidumbre sobre si el regreso de Cristo sería amilenario, posmilenario, o premilenario? Y si sería postribulacional o pretribulacional? Si es así, ¿cómo ha cambiado su punto de vista ahora, si es el caso?
2. Explique cómo su actual punto de vista del milenio afecta su vida cristiana hoy. De manera similar, explique cómo su punto de vista de la tribulación afecta su vida cristiana actual.
3. ¿Cómo piensa que sería la sensación de vivir sobre la tierra con un cuerpo glorificado, y con Jesucristo como Rey sobre todo el mundo? ¿Puede describir con cierto detalle algunas de las actitudes y reacciones emocionales que usted tendría hacia distintas situaciones en un reino como ese? ¿Espera usted realmente un reino como ese? (Sus respuestas diferirán algo en dependencia de si usted espera o no un cuerpo glorificado durante el milenio hasta el estado de eternidad.)
4. ¿Cuáles serían los resultados, tanto positivos como negativos, de una posición como la del raptó pretribulacionista en las actitudes y la vida diaria de

<sup>44</sup>Vea la nota 37 arriba; los pasajes primarios se dan en la p. 1152.

los cristianos? De manera similar, ¿cuáles serían los resultados positivos y negativos de una posición como la del rpto posttribulacionista?

### TÉRMINOS ESPECIALES

|                                   |                                    |
|-----------------------------------|------------------------------------|
| amilenarismo                      | premilinarismo posttribulacionista |
| premilinarismo dispensacionalista | rpto posttribulacionista           |
| gran tribulación                  | premilinarismo                     |
| premilinarismo histórico          | premilinarismo pretribulacionista  |
| rpto midtribulacionista           | rpto pretribulacionista            |
| milenio                           | rpto                               |
| posmilinarismo                    |                                    |

### BIBLIOGRAFÍA

(Para una explicación de esta bibliografía vea la nota sobre la bibliografía en el capítulo 1, p. 40. Datos bibliográficos completos se pueden encontrar en las páginas 1297-1306.)

#### Secciones en Teologías Sistemáticas Evangélicas

1. Anglicanas (Episcopales)
  - 1882-92 Litton, 581-85
2. Arminianas (Wesleyanas o Metodistas)
  - 1940 Wiley, 3:280-319
  - 1983 Carter, 2:1118-27
3. Bautistas
  - 1767 Gill, 2:268-302
  - 1907 Strong, 1010-15
  - 1917 Mullins, 466-72
  - 1983-85 Erickson, 1205-24
4. Dispensacionalistas
  - 1947 Chafer, 4:264-78; 5:315-58
  - 1949 Thiessen, 351-75, 391-95
  - 1986 Ryrie, 439-52, 461-511
5. Luteranas
  - 1934 Mueller, 621-25
6. Reformadas (o Presbiterianas)
  - 1724-58 Edwards, 2:278-313
  - 1871-73 Hodge, 3:861-68
  - 1887-1921 Warfield, *BD*, 643-64
  - 1938 Berkhof, 695-707
  - 1962 Buswell, 2:346-538
7. Renovadas (o Carismático/Pentecostales)
  - 1988-92 Williams, 3:421-44

## Secciones de Teologías Sistemáticas Católico Romanas Representativas

(no hay tratamiento explícito)

### Otras Obras

- Adams, Jay. *The Time Is at Hand*. Phillipsburg, N. J.: Presbyterian and Reformed, 1970. (Amilenario.)
- Allis, O. T. *Prophecy and the Church*. Philadelphia: Presbyterian and Reformed, 1945. (Amilenario.)
- Archer, Gleason, Paul Feinberg, Douglas Moo, and Richard Reiter. *The Rapture: Pre-, Mid-, or Post-tribulational?* Grand Rapids: Zondervan, 1984. (Contiene ensayos con buenos argumentos que representan las tres diferentes posiciones.)
- Bauckham, R. J. «Millenium». En *NDT*, pp. 428-30.
- Beechick, Allen. *The Pre-Tribulation Rapture*. Denver: Accent, 1980.
- Berkouwer, G. C. *The Return of Christ*. Trad. por James Van Oosterom. Edit. por Marlin J. Van Elderen. Grand Rapids: Eerdmans, 1972.
- Boettner, Lorraine. *The Millennium*. Filadelfia: Prebyterian and Reformed, 1957. (Posmilenario.)
- Clouse, F. G. «Rapture and the Church». En *EDT*, pp. 908-10.
- Clouse, Robert G., edit. *The Meaning of the Millennium: Four Views*. InterVarsity Press, Downers Grove, Ill., 1977. (Los capítulos de Ladd y Hoekema son excelentes exposiciones de las posiciones Premilenarias y amilenarias clásicas.)
- Davis, John Jefferson. *Christ's Victorious Kingdom*. Grand Rapids: Baker, 1986. (Este es un argumento excelente a favor de la posición posmilenaria.)
- Ericsson, Millard. *Contemporary Options in Eschaology*. Grand Rapids: Baker, 1977.
- Feinberg, Charles L. *Millennialism: The Two Major Views*. Chicago: Moody Press, 1980. (Premilenarismo pretribulacionista.)
- Grier, W. J. *The Momentous Event*. London: Banner of Truth, 1970.
- Gundry, R. H. *The Church and the Tribulation*. Grand Rapids: Zondervan, 1973. (Premilenarismo postribulacionista.)
- Hendriksen, William. *More Than Conquerors: An Interpretation of the Book of Revelation*. London: Tyndale Press, 1962. (Amilenario.)
- Hoekema, Anthony A. *The Bible and the Future*. Grand Rapids: Eerdmans, 1979, pp. 109-238. (Amilenario.)
- Kik, J. Marcellus. *An Eschatology of Victory*. Nutley, N. J.: Presbyterian and Reformed, 1974. (Posmilenario.)
- Ladd, George Eldon. *The Blessed Hope*. Grand Rapids: Eerdmans, 1956. (Premilenarismo postribulacionista o clásico.)
- Lighter, Robert P. *The Last Days Handbook: A Comprehensive Guide to Understanding the Different Views of Prophecy. Who Believes What About Prophecy and Why*. Nashville, Tenn.: Thomas Nelson, 1990.
- McClain, Alva J. *The Greatness of the Kingdom*. Grand Rapids: Zondervan, 1959. (Premilenarismo pretribulacionista.)
- Murray, Iain. *The Puritan Hope*. London; Banner of Truth, 1971. (Posmilenario.)

- Pentecost, J. Dwight. *Things to Come*. Findlay, Ohio: Dunham, 1958. (Premilenarismo pretribulacionista.)
- Poythress, Vern. *Understanding Dispensationalists*. Grand Rapids: Zondervan, 1987. (Amilenario.)
- Travis, S. H. «Eschatology». En *NDT*, pp. 228-31.
- Vos, Geerhardus. *The Pauline Eschatology*. Grand Rapids: Eerdmans, 1961. (Amilenario.)
- Walvoord, John F. *The Blessed Hope and the Tribulation*. Grand Rapids: Zondervan, 1976. (Premilenarismo pretribulacionista.)
- \_\_\_\_\_. *The Millennial Kingdom*. Findlay, Ohio: Dunham, 1959. (Premilenarismo pretribulacionista.)

## PASAJE BÍBLICO PARA MEMORIZAR

**Apocalipsis 20:4-6:** «Entonces vi tronos donde se sentaron los que recibieron autoridad para juzgar. Vi también las almas de los que habían sido decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios. No habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni se habían dejado poner su marca en la frente ni en la mano. Volvieron a vivir y reinaron con Cristo mil años. Esta es la primera resurrección: los demás muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron los mil años. Dichosos y santos los que tienen parte en la primera resurrección. La segunda muerte no tiene poder sobre ellos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años».

## HIMNO

«Dominará Jesús, el Rey»

Este himno por Isaac Watts hermosamente describe el reinado de Cristo sobre toda la tierra. Sea que nuestras convicciones personales en cuanto al milenio nos lleven a entender este himno como refiriéndose al milenio o al estado eterno, en cualquier caso dan un cuadro excelente del reino por el cual nuestro corazón anhela y las bendiciones que vendrán cuando Cristo sea Rey sobre toda la tierra.

1. Dominará Jesús, el Rey,  
En todo país que alumbra el sol;  
Los regirá su santa ley  
Y probaránse en su crisol.
2. Le ensalzarán en la canción  
Que eternamente elevarán;  
En nombre de él cada oración  
Cual un perfume suave harán.
3. Idólatras traerán su don;  
Delante de él se postrarán,  
Y los que contumaces son  
La tierra tristes lamerán.

4. Benéfico descenderá  
Rocío fertilizador;  
Del poderoso librará:  
Al que no tiene ayudador.

AUTOR: ISAAC WATTS, 1719, TRAD. T. M. WESTRUP  
(TOMADO DE EL NUEVO HIMNARIO POPULAR #189)

# El juicio final y el castigo eterno

¿Quién será juzgado?

¿Qué es el infierno?

## EXPLICACIÓN Y BASES BÍBLICAS

### A. El hecho del juicio final

**1. Prueba bíblica de un juicio final.** La Escritura frecuentemente afirma el hecho de que habrá un gran juicio final de creyentes e incrédulos. Comparecerán ante el trono del juicio de Cristo en cuerpos resucitados y escucharán la proclamación de su destino eterno.

El juicio final se describe vívidamente en la visión de Juan en el Apocalipsis:

*Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó a los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados en el lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego. (Ap 20:11-15)*

Muchos otros pasajes instruyen sobre este juicio final. Pablo les dice a los filósofos griegos de Atenas que Dios «... manda a todos, en todas partes, que se arrepientan. Él ha fijado un día en que juzgará al mundo con justicia, por medio del hombre que ha designado. De ello ha dado prueba a todos al levantarlo de entre los muertos» (Hch 17:30-31).<sup>1</sup> De manera similar, Pablo habla sobre «el día de la ira, cuando Dios revelará su justo juicio» (Ro 2:5). Otros pasajes hablan claramente de que viene un día de juicio (vea Mt 1:15; 11:22, 24; 12:36; 25:31-46; 1 Co 4:5; Heb 6:2; 2 P 2:4; Judas 6; y otros.).

---

<sup>1</sup>Es interesante que Pablo proclamara el juicio eterno a los incrédulos gentiles que tenían poco conocimiento, si alguno, de las enseñanzas del Antiguo Testamento. Pablo también disertó del «juicio venidero» (Hch 24:25) ante otro incrédulo, el gobernador romano Félix. En ambos casos Pablo aparentemente comprendía que el simple hecho de que se acercaba para todos los hombres el día de comparecer delante de Dios les daría a quienes lo escuchaban una sobria comprensión de que su destino eterno estaba en juego mientras escuchaban predicar sobre Jesús.

Este juicio final es la culminación de muchos que lo precedieron en los cuales Dios recompensó la justicia o castigó la injusticia a través de la historia. Mientras trajo bendiciones y liberación del peligro a aquellos que le fueron fieles, incluyendo Abel, Noé, Abraham, Isaac, Jacob, Moisés y David, y los fieles entre el pueblo de Israel, de tiempo en tiempo trajo también juicio sobre aquellos que persistieron en la desobediencia y la incredulidad: sus juicios incluyeron el diluvio, la dispersión del pueblo desde la torre de Babel, los juicios de Sodoma y Gomorra, y los juicios que siguieron a lo largo de la historia, tanto sobre los individuos (Ro 1:18-32) como sobre las naciones (Is 13—23; y otros.) que persistieron en el pecado. Por otra parte, en el ámbito espiritual invisible él trajo juicio sobre los ángeles que pecaron (2 P 2:4). Pedro nos recuerda que los juicios de Dios se han llevado a cabo segura y periódicamente, y esto nos recuerda que un juicio final aún viene, pues «el Señor sabe librar de la prueba a los que viven como Dios quiere, y reservar a los impíos para castigarlos en el día del juicio. Esto les espera sobre todo a los que siguen los corrompidos deseos de la naturaleza humana y desprecian la autoridad del Señor» (2 P 2:9-10).

**2. ¿Habrá más de un juicio?** De acuerdo con el punto de vista dispensacionalista, viene más de un juicio. Por ejemplo, los dispensacionistas no verían el juicio final en Mateo 25:31-46:

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria con todos sus ángeles, se sentará en su trono glorioso. *Todas las naciones se reunirán delante de él*, y él separará a unos de otros, como separa el pastor las ovejas de las cabras. Pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el Rey a los que están a su derecha: «Vengan ustedes, a quienes el Padre ha bendecido; reciban su herencia, el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. Porque tuve hambre... «Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de mis hermanos, aun por el más pequeño, lo hicieron por mí». Luego dirá a los que estén a su izquierda: «Apártense de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y ustedes no me dieron nada que comer... «En cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis». E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.

Desde una perspectiva dispensacionalista, este pasaje no se refiere al juicio final (el «gran trono blanco» del juicio de que se habla en Ap 20:11-15), sino más bien de un juicio que viene tras la tribulación y antes del comienzo del milenio. Dicen que este será un «juicio de las naciones» en el que se juzga a las naciones de acuerdo a cómo han tratado al pueblo judío durante la tribulación. Aquellos que han tratado bien a los judíos y quieren someterse a Cristo entrarán en el milenio, y a aquellos que no lo han hecho se les negará la entrada.

Así, desde el punto de vista dispensacionalista hay diferentes juicios: (a) un «juicio de las naciones» (Mt 25:31-46) para determinar quién entra en el milenio; (b) un «juicio de las obras de los creyentes» (llamado a veces juicio *bema* según la palabra griega para «tribunal» del juicio en 2 Co 5:10) en el cual los cristianos recibirán

grados de recompensa; y (c) un «gran trono blanco del juicio» al final del milenio (Ap 20:11-15) para declarar castigos eternos para los incrédulos.<sup>2</sup>

El punto de vista asumido en este libro es que estos tres pasajes hablan del mismo juicio final, no de tres juicios separados. Con respecto a Mateo 25:31-46 en particular, es aparente que el punto de dispensacionista está equivocado: No se hace mención en este pasaje de entrar al milenio. Por otro lado, los juicios pronunciados no hablan de una entrada al reino milenial sobre la tierra o una exclusión de ese reino sino de los destinos eternos de las personas: «Reciban su herencia, el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo... Apártense de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles... Aquéllos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna» (vv. 34, 41, 46). Por último, no sería consistente con los caminos de Dios a lo largo de la Escritura manejar el destino de las personas sobre la base de la nación a la que pertenecen, pues naciones que no creen tienen creyentes en su seno, y naciones que se muestran más conformes con la voluntad revelada de Dios tienen todavía muchos impíos en su seno. Y «con Dios no hay favoritismos» (Ro 2:11). Aunque efectivamente «todas las naciones» están reunidas ante el trono de Cristo en esta escena (Mt 25:32), el cuadro es el de un juicio de individuos (las ovejas están separadas de las cabras, y se les da la bienvenida al reino a aquellos individuos que trataron bondadosamente a los hermanos de Cristo, mientras se rechaza a aquellos que los rechazaron, vv. 35-40, 42-45).

## B. El momento del Juicio Final

El juicio final ocurrirá después del milenio y la rebelión que tiene lugar al final de este. Juan describe el reino milenial y la remoción de la influencia de Satanás sobre la tierra en Apocalipsis 20:1-6 (vea la discusión en los dos capítulos anteriores) y entonces dice que «Cuando se cumplan los mil años, Satanás será liberado de su prisión, y saldrá para engañar a las naciones... a fin de reunir las para la batalla» (Ap 20:7-8). Tras derrotar Dios esta rebelión final (Ap 20:9-10), Juan nos dice que seguirá un juicio: «Luego vi un gran trono blanco y a alguien que estaba sentado en él» (v. 11).

## C. La naturaleza del Juicio Final

**1. Jesucristo será el juez.** Pablo habla de que Cristo Jesús «juzgará a los vivos y a los muertos» (2 Tim 4:1). Pedro dice Jesucristo «ha sido nombrado por Dios como juez de vivos y muertos» (Hech 10:42; compare 17:31; Mt 25:31-33). Este derecho de actuar como juez sobre todo el universo es algo que el Padre le ha dado el Hijo: «El Padre... le ha dado autoridad para juzgar, puesto que es el Hijo del hombre» (Jn 5:26-27).

**2. Se juzgará a los incrédulos.** Está claro que todos los incrédulos comparecerán ante Cristo para ser juzgados, pues este juicio incluye a «los muertos, grandes y pequeños» (Ap 20:12), y Pablo dice que «el día de la ira, cuando Dios revelará su justo

<sup>2</sup>Lewis Sperry Chafer, *Systematic Theology*, 7:213-17, quien incluye otros juicios.

juicio... «Dios pagará a cada uno según merezcan sus obras»... los que por egoísmo rechazan la verdad para aferrarse a la maldad, recibirán el gran castigo de Dios» (Ro 2:5-7).

Este juicio de los incrédulos incluirá *grados de castigo*, porque leemos que se juzgará a los muertos «según lo que habían hecho» (Ap 20:12, 13), y este juicio de acuerdo con lo que las personas hubieran hecho debe en consecuencia incluir una evaluación de las obras que éstas hayan hecho.<sup>3</sup> De igual manera, Jesús dice:

El siervo que conoce la voluntad de su señor, y no se prepara para cumplirla, recibirá muchos golpes. En cambio, el que no la conoce y hace algo que merezca castigo, recibirá pocos golpes» (Lc 12:47-48).

Cuando Jesús dice a las ciudades de Corazín y Betsaida: «Pero les digo que en el día del juicio será más tolerable el castigo para Tiro y Sidón que para ustedes» (Mt 11:22); compare v. 24), o cuando dice que los maestros de la ley «recibirán *peor castigo*» (Lc 20:47), implica que habrá grados de castigo en el día final.

De hecho, toda mala acción será recordada y tomada en cuenta en el castigo que se asigne ese día, pues «en el día del juicio todos tendrán que dar cuenta de toda palabra ociosa que hayan pronunciado» (Mt 12:36). Toda palabra pronunciada, toda acción realizada se expondrá a la luz y será juzgada: «Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala» (Ec 12:14).

Como indican estos versículos, el día del juicio se revelarán y se harán públicos los secretos de los corazones de las personas. Pablo habla del día cuando «por medio de Jesucristo, Dios juzgará los secretos de toda persona» (Ro 2:16; compare Lc 8:17). Por consiguiente, «todo lo que ustedes han dicho en la oscuridad se dará a conocer a plena luz, y lo que han susurrado a puerta cerrada se proclamará desde las azoteas» (Lc 12:2-3).

**3. Se Juzgará a los Creyentes.** Escribiéndole a los cristianos Pablo dice: «*¡Todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Dios!*... Así que cada uno de nosotros tendrá que dar cuentas de sí a Dios» (Ro 14:10, 12). También le dice a los corintios: «*Porque es necesario que todos comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponda, según lo bueno o malo que haya hecho mientras vivió en el cuerpo*» (2 Co 5:10; cf. Ro 2:6-11; Ap 20:12, 15). Por añadidura, la reseña del juicio final en Mateo 25:31-46 incluye a Cristo separando las ovejas de las cabras, y premiando a aquellos que reciben su bendición.

Es importante tener en cuenta que este juicio de los creyentes será un juicio para evaluar y conceder varios grados de recompensa (vea abajo), pero el hecho de que enfrentarán tal juicio nunca debe hacer temer a los creyentes que ellos serán

<sup>3</sup>El hecho de que habrá grados de castigo para los incrédulos de acuerdo con sus obras no significa que los creyentes pueden alguna vez hacer méritos para obtener la aprobación de Dios o ganar su salvación, pues la salvación solo llega como una dádiva gratuita para aquellos que confían en Cristo. «El que cree en él no es condenado, pero el que no cree ya está condenado por no haber creído en el nombre del Hijo unigénito de Dios» (Jn 3:18).

Para una discusión del hecho que no habrá una «segunda oportunidad» para que las personas acepten a Cristo después que mueran, vea el capítulo 41, pp. 864-66.

eternamente condenados. Jesús dijo: «El que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y *no será juzgado*, sino que ha pasado de la muerte a la vida» (Jn 5:24). Aquí «juicio» debe ser entendido en el sentido de eterna condenación y muerte, pues contrasta con el paso de la muerte a la vida. El día del juicio final, más que en ningún otro momento, es de suprema importancia que no haya *«ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús»* (Ro 8:1). Por lo que el día del juicio puede ser descrito como uno en el que los creyentes son recompensados y los incrédulos castigados:

Las naciones se han enfurecido; pero ha llegado tu castigo, el momento de juzgar a los muertos, y *de recompensar a tus siervos* los profetas, a tus santos y a los que temen tu nombre, sean grandes o pequeños, y de destruir a los que destruyen la tierra. (Ap 11:18)

¿Serán también reveladas ese día todas las palabras secretas y las obras de los creyentes, y todos sus pecados? Puede que pensemos eso al principio, porque Pablo dice que cuando el Señor venga *«sacará a la luz lo que está oculto en la oscuridad* y pondrá al descubierto las intenciones de cada corazón. Entonces cada uno recibirá de Dios la alabanza que le corresponda» (1 Co 4:5; compare Col 3:25). No obstante, este es un contexto que habla de «encomios», o alabanzas (*epainos*), que vienen de Dios, de manera que no debe referirse a los pecados. Y otros versículos sugieren que Dios nunca más recordará nuestros pecados: «Arroja al fondo del mar todos nuestros pecados» (Mi 7:19); «tan lejos de nosotros echó nuestras transgresiones» (Sal 103:12); «*Yo soy el que por amor a mí mismo borra tus transgresiones*» (Is 43:25); «*Nunca más me acordaré de sus pecados*» (Heb 8:12; compare 10:17).

La Escritura enseña también que habrá *grados de recompensa para los creyentes*. Pablo anima a los corintios a cuidar cómo construyen la iglesia sobre el fundamento que ya está puesto, Jesucristo mismo.

Si alguien construye sobre este fundamento, ya sea con oro, plata y piedras preciosas, o con madera, heno y paja, su obra se mostrará tal cual es, pues el día del juicio la dejará al descubierto. El fuego la dará a conocer, y pondrá a prueba la calidad del trabajo de cada uno. Si lo que alguien ha construido permanece, recibirá su recompensa, pero si tu obra es consumida por las llamas, él sufrirá pérdida. Será salvo, pero como quien pasa por el fuego». (1 Co 3:12-15)

Pablo dice de similar manera de los cristianos que «es necesario que todos comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponda, *según lo bueno o malo que haya hecho mientras vivió en el cuerpo*» (2 Co 5:10), aplicando de nuevo grados de recompensa por lo que hayamos hecho en esta vida. Asimismo, en la parábola del dinero, a quien hizo diez veces más se le dijo: «Te doy el gobierno de diez ciudades», y al que hizo cinco veces más se le dijo: «A ti te pon-

go sobre cinco ciudades» (Lucas 19:17, 19). Muchos otros pasajes implican o enseñan lo mismo sobre la recompensa de los creyentes en el juicio final.<sup>4</sup>

Pero debemos guardarnos de cualquier mal entendido aquí: Aunque habrá grados de recompensa en el cielo, el gozo de una persona será completo y pleno para la eternidad. Si preguntamos cómo puede ser esto si hay diferentes grados de recompensa, ello simplemente muestra que nuestra percepción de la felicidad está basada en la suposición de que ella depende de lo que poseamos o del estatus o el poder que tengamos. Sin embargo, en realidad nuestra verdadera felicidad consiste en deleitarnos en Dios y regocijarnos en el estatus y el reconocimiento que se nos han dado. Lo tonto de la idea que solo aquellos que han sido muy recompensados y se les ha dado un gran estatus serán completamente felices en el cielo se descubre cuando nos damos cuenta que no importa lo grande que sea la recompensa que se nos dé, habrá siempre aquellos con mayores recompensas, o quienes tienen una autoridad y estatus más alto, incluyendo los apóstoles, las criaturas celestiales, y Jesucristo y el mismo Dios. Por lo tanto si el estatus más elevado fuera esencial para que las personas fueran completamente felices, nadie sino Dios sería plenamente feliz en el cielo, lo que ciertamente es una idea incorrecta. Por otro lado, aquellos con mayores recompensas y honores en el cielo, aquellos que están más cerca del trono de Dios, se deleitan no en su estatus sino solo en el privilegio de caer delante del trono de Dios y adorarlo (vea Ap 4:10-11).

Nos sería moral y espiritualmente beneficioso tener una mayor consciencia de esta clara enseñanza del Nuevo Testamento sobre los grados de recompensa celestial. En lugar de establecer una competencia unos con otros, esto haría que nos ayudáramos y nos alentáramos mutuamente a fin de que todos aumentáramos nuestra recompensa celestial, pues Dios tiene una capacidad infinita para concedernos bendiciones a todos, y todos somos miembros del cuerpo de Cristo. (cf. 1 Co 12:26-27). Deberíamos atender con mayor cuidado la admonición del autor de Hebreos: «*Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros, con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca*» (Heb 10:24-25). Por otra parte, una búsqueda sincera en nuestras propias vidas de una futura recompensa celestial nos motivará a trabajar de todo corazón para el Señor en cualquier tarea que él nos llame a realizar, ya sea grande o pequeña, pagada o no. Esto también nos hará desear su aprobación más que la riqueza o el éxito. Esto nos motivará a trabajar en la construcción de la iglesia sobre un fundamento, Jesucristo (1 Co 3:10-15).

**4. Se juzgará a los ángeles.** Pedro dice que se ha arrojado a los ángeles rebeldes a tenebrosas cavernas «reservándolos para el juicio» (2 P 2:4), y Judas dice que Dios tiene a los ángeles rebeldes perpetuamente encarcelados «para el juicio del gran Día» (Judas 6). Esto significa que por menos los ángeles rebeldes o demonios también estarán sujetos a juicio en ese día final.

<sup>4</sup>Vea también Dn 12:2, Mt 6:10, 20-21; 19:21; Lc 6:22-23; 12:18-21, 32, 42-48; 14:13-14; 1 Co 3:8, 9; 13:3, 15:19, 29-32, 58; Gá 6:9-10; Ef 6:7-8; Fil 4:17; Col 3:12-24; 1 Tim 6:18; Heb 10:34, 35; 11:10, 14-16, 26, 35; 1 P 1:4; 2 Jn 8; Ap 11:18; 22:12; cf. también Mt 5:46; 6:2-6, 16-18, 24; Lc 6:35.

La Escritura no indica claramente si los ángeles justicieros también pasarán por algún tipo de evaluación de sus servicios, pero es posible que estén incluidos en la declaración de Pablo: «¿No saben que aun a los ángeles los juzgaremos?» (1 Co 6:3). Es probable que esto incluya a los ángeles justicieros porque en el contexto no hay ninguna indicación que Pablo hable de demonios o ángeles caídos, y la palabra «ángel» sin otro adjetivo se entendía normalmente en el Nuevo Testamento como referida a los ángeles justicieros. Pero el texto no es lo suficientemente explícito como para darnos alguna certeza.

**5. Ayudaremos en la obra del juicio.** Es un aspecto asaz asombroso de la enseñanza del Nuevo Testamento que nosotros (los creyentes) tomaremos parte en el proceso del juicio. Pablo dice:

¿Acaso no saben que *los creyentes juzgarán al mundo*? Y si ustedes han de juzgar al mundo, ¿cómo no van a ser capaces de juzgar casos insignificantes? ¿No saben que *aun a los ángeles los juzgaremos*? ¡Cuánto más los asuntos de esta vida! (1 Co 6:2-3)

Se podría argumentar que esto simplemente significa que estaremos observando las declaraciones de Cristo en el juicio y aprobándolas, pero no parece que esto se ajusta bien al contexto, pues aquí Pablo alienta a los corintios a zanjar las disputas legales entre ellos mismos en lugar de llevarlas al tribunal delante de los incrédulos. En este mismo contexto dice: «¿Acaso no hay entre ustedes alguien lo bastante sabio como para juzgar un pleito entre creyentes? Al contrario, un hermano demanda a otro, ¡y esto ante los incrédulos!» (1 Co 6:5-6). Este tipo de juicio supone ciertamente una cuidadosa evaluación y un sabio discernimiento. Y esto implica que esa cuidadosa evaluación y discernimiento serán ejercitados por nosotros al juzgar los ángeles y al juzgar el mundo el día del juicio final.

Esto es similar a la enseñanza de Apocalipsis 20, donde Juan dice que vio tronos, «donde se sentaron *los que recibieron autoridad para juzgar*» (Ap 20:4). Aunque el texto no explica la identidad de aquellos que estaban sentados sobre los tronos, el hecho de que se les mencione en plural indica que Cristo no se reserva solo para sí mismo todos los aspectos del proceso del juicio. Por cierto, le dice a sus doce discípulos que ellos «se sentarán en doce tronos para gobernar a las doce tribus de Israel» (Mt 19:28; compare Lc 22:30). Esto concuerda con el hecho de que a través de la historia de la redención Dios ha puesto de tiempo en tiempo en manos de las autoridades humanas el derecho de juzgar, tanto de Moisés y los ancianos que lo asistían, como de los jueces de Israel que Dios levantó durante el período de los jueces, reyes sabios como David y Salomón, el gobierno civil de muchas naciones (vea Ro 13:1-7; 1 P 2:13-14), o aquellos que tienen autoridad para gobernar dentro de la iglesia y supervisar el ejercicio de la disciplina eclesiástica.

#### D. Necesidad de un Juicio Final

Como cuando los creyentes mueren pasan inmediatamente a la presencia de Dios, y cuando los incrédulos mueren pasan a un estado de separación de Dios y de

sufrimiento y castigo,<sup>5</sup> podemos preguntarnos por qué Dios ha establecido de todas maneras un tiempo de juicio final. Berkhof señala atinadamente que el juicio final no tiene como propósito permitir a Dios averiguar la condición de nuestros corazones o la norma de conducta de nuestras vidas, pues ya él conoce eso en todo detalle. Berkhof dice más bien del juicio final:

Antes bien, este servirá al propósito de exhibir ante todas las criaturas racionales la gloria manifiesta de Dios en una acción forense formal, la que magnifica su santidad y justicia, y por otro lado, su gracia y misericordia. Por otra parte, debe tenerse presente que el juicio del día final diferirá del juicio de la muerte de cada individuo en más de un respecto. No será secreto, sino público; no se aplicará solo al alma, sino también al cuerpo; no tendrá relación con un solo individuo, sino con todos los hombres.<sup>6</sup>

### E. La justicia de Dios en el Juicio Final

La Escritura claramente afirma que Dios será enteramente justo en su juicio y nadie será capaz de quejarse contra él ese día. Dios es alguien que «juzga con imparcialidad las obras de cada uno» (1 P 1:17), «porque con Dios no hay favoritismos» (Ro 2:11; compare Col 3:25). Por esta razón, el último día «que todo el mundo se calle la boca y quede convicto delante de Dios» (Ro 3:19), sin que nadie sea capaz de quejarse que Dios lo ha tratado injustamente. De hecho, una de las grandes bendiciones del juicio final será que los santos y los ángeles verán demostrada en millones de vidas la absolutamente pura justicia de Dios, y esto será motivo de alabanza hacia él por toda la eternidad. En el momento del juicio a la impía Babilonia, habrá gran alabanza en el cielo, pues Juan dice: «Después de esto oí en el cielo un tremendo bullicio, como el de una inmensa multitud que exclamaba: «¡Aleluya! La salvación, la gloria y el poder son de nuestro Dios, pues sus juicios son verdaderos y justos»» (Ap 19:1-2).

### F. Utilidad moral del Juicio Final

La doctrina del juicio final tiene varias influencias morales positivas en nuestras vidas.

**1. La doctrina del Juicio Final satisface nuestra íntima necesidad de justicia en el mundo.** El hecho de que habrá un juicio final nos asegura que el universo de Dios es a la postre *justo*, pues Dios está al mando, mantiene un registro preciso y provee un juicio justo. Cuando Pablo le dice a los esclavos que se sometan a sus amos, les asegura: «El que hace el mal pagará por su propia maldad, y en esto no hay favoritismos» (Col 3:25). Cuando la descripción del juicio final menciona el hecho de que «se abrieron unos libros» (Ap 20:12; compare Mal 3:16), esto nos recuerda (ya sean los libros literales o simbólicos) que Dios ha mantenido un registro

<sup>5</sup>Vea el capítulo 41, pp. 864-66, para pruebas que apoyan la idea que los creyentes van inmediatamente a la presencia de Dios cuando mueren, y los incrédulos inmediatamente a un lugar de castigo separados de Dios. (Vea también Lc 16:24-26; Heb 9:27.)

<sup>6</sup>Berkhof, *Systematic Theology*, p. 731.

permanente y preciso de todas nuestras obras, y que en última instancia se saldarán todas las cuentas y todo se corregirá.

**2. La doctrina del Juicio Final nos permite perdonar sin inhibiciones a los demás.** Nos damos cuenta de que no nos pertenece vengarnos de otros que nos han hecho daño, o aun querer hacerlo, pues Dios ha reservado ese derecho para sí mismo. «No tomen venganza, hermanos míos, sino dejen el castigo en manos de Dios, porque está escrito: “Mía es la venganza; yo pagaré”» (Ro 12:19). De esta manera cuando quiera que se nos haya hecho daño, podemos dejar en manos de Dios cualquier deseo de perjudicar o pagarle a la persona que nos haya dañado, sabiendo que todo mal en el universo tendrá su paga—ya sea que se demuestre que ha sido pagado por Cristo cuando murió en la cruz (si el que hizo mal se convierte en cristiano), o será pagado en el juicio final (por aquellos que no confían en Dios para salvarse). Pero en cualquier caso debemos poner la situación en manos de Dios, y entonces orar que el pecador confíe en Cristo para su salvación y así recibir el perdón de sus pecados. Este pensamiento debe impedirnos albergar amarguras o resentimientos en nuestros corazones por injusticias que hayamos sufrido y no se hayan corregido. Dios es justo, y podemos dejar estas situaciones en sus manos, sabiendo que él corregirá todos los males y dispensará recompensas y castigos absolutamente justos. De esta manera seguimos el ejemplo de Cristo, quien «cuando proferían insultos contra él, no replicaba con insultos; cuando padecía, no amenazaba, sino que se entregaba a aquel que juzga con justicia» (1 P 2:22-23). Él también oró: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen» (Lc 23:34; compare Hch 7:60, donde Esteban siguió el ejemplo de Jesús al orar por aquellos que le ocasionaban la muerte).

**3. La doctrina del Juicio Final provee un motivo para una vida honesta.** Para los creyentes, el juicio final es un incentivo para la fidelidad y las buenas obras, no como medio de ganar el perdón de sus pecados, sino como un medio de obtener una mayor recompensa eterna.<sup>7</sup> Este es un motivo bueno y saludable para nosotros—Jesús nos dice: «Acumulen para sí tesoros en el cielo» (Mt 6:20)—aunque se oponga a los populares puntos de vista de nuestra cultura secular, una cultura que realmente no cree en lo absoluto en el cielo o en recompensas eternas.

Para los incrédulos, la doctrina del juicio final provee algún freno moral en sus vidas. Si en una sociedad existe un amplio reconocimiento general de que todos algún día rendirán cuentas al Creador del universo por sus vidas, algún «temor de Dios» caracterizará la vida de muchas personas. Por contraste, los que no tienen una conciencia profunda del juicio final se entregarán a males cada vez mayores, demostrando que «No hay temor de Dios delante de sus ojos» (Ro 3:18). Aquellos que niegan el juicio final, dice Pedro, serán «gente burlona que, siguiendo sus malos deseos, se mofarán: «¿Qué hubo de esa promesa de su venida?»» (2 P 3:3-4). Pedro también declara que los pecadores a quienes «les parece extraño que ustedes ya no corran con ellos en ese mismo desbordamiento de inmoralidad, y por eso los

<sup>7</sup>La idea de trabajar por una recompensa celestial mayor es un tema frecuente en el Nuevo Testamento: vea los versículos relacionados arriba en la nota 4.

insultan» aún así «tendrán que rendirle cuentas a aquel que está preparado para juzgar a los vivos y a los muertos» (1 P 4:4-5). La conciencia de un juicio final es consolación para los creyentes y una advertencia para los incrédulos de que no se mantengan en el mal camino.

#### 4. La doctrina del Juicio Final ofrece un gran motivo para la evangelización.

Las decisiones que toman las personas en esta vida afectarán su destino para toda la eternidad, y es correcto que nuestros corazones sientan y nuestras bocas se hagan eco del sentimiento que encierra el llamamiento de Dios a través de Ezequiel: «¡Conviértete, pueblo de Israel; conviértete de tu conducta perversa!» (Ez 33:11). En realidad, Pedro indica que la demora del regreso del Señor se debe al hecho de que Dios «no quiere que nadie perezca sino que todos se arrepientan» (2 P 3:9).

### G. El infierno

Resulta apropiado discutir la doctrina del infierno en conexión con la doctrina del juicio final. Definiríamos el infierno como sigue: *El infierno es un lugar de un castigo eterno consciente para los impíos*. La Escritura enseña en varios pasajes que hay un lugar como ese. Al final de la parábola del dinero, el señor dice: «A ese siervo inútil échelo afuera, a la oscuridad, donde habrá llanto y rechinar de dientes» (Mt 25:30). Esta es una entre varias indicaciones de que habrá consciencia del castigo tras el juicio final. De manera similar, en el juicio el rey dirá a algunos: «Apártense de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles» (Mt 25:41), y Jesús dice que aquellos así condenados «irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna» (Mt 25:46).<sup>8</sup> En este texto, el paralelo entre «vida eterna» y «eterno castigo» indica que ambos estados no tendrán fin.<sup>9</sup>

Jesús se refiere al infierno como un lugar «donde el fuego nunca se apaga» (Mr 9:43), y dice que el infierno es un sitio donde «su gusano no muere, y el fuego nunca se apaga» (Mr 9:48).<sup>10</sup> La historia de Lázaro y el hombre rico también indica una horrible consciencia del castigo:

Resulta que murió el mendigo, y los ángeles se lo llevaron para que estuviera al lado de Abraham. También murió el rico, y lo sepultaron. En el infierno, en medio de los tormentos, el rico levantó los ojos y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro junto a él. Así que alzó la voz y lo llamó: «Padre Abraham, ten compasión de mí y manda a Lázaro que moje la punta del dedo en agua y me refresque la lengua, porque estoy sufriendo mucho en este fuego». (Lc 16:22-24)

<sup>8</sup>La palabra traducida «castigo» aquí es *kolasis*, la cual se utiliza en otro sitio como sufrimiento físico o tortura sufrida por los cristianos perseguidos (*Martyrdom of Policarp 2.4; compare Ignacio: A los Romanos 5.3*). En otros momentos simplemente se refiere al castigo divino en general, sin especificar la naturaleza de ese castigo (cf. BAGD, pp. 440-41).

<sup>9</sup>Estos textos y otros que se citarán en los siguientes párrafos indican claramente que la Biblia no enseña el universalismo (la doctrina de que todos al final serán salvados).

<sup>10</sup>Compare Is 66:24, que habla de aquellos que se han rebelado contra Dios: «Porque no morirá el gusano que los devora, ni se apagará el fuego que los consume».

Entonces ruega a Abraham que mande a Lázaro a casa de su padre, «para que advierta a mis cinco hermanos y no vengan ellos también a este lugar de tormento» (Lc 16:28).

Cuando nos volvemos a Apocalipsis, las descripciones del castigo eterno son también muy explícitas:

Si alguien adora a la bestia y a su imagen, y se deja poner en la frente o en la mano la marca de la bestia, beberá también el vino del furor de Dios, que en la copa de su ira está puro, no diluido. Será atormentado con fuego y azufre, en presencia de los santos ángeles y del Cordero. *El humo de ese tormento sube por los siglos de los siglos. No habrá descanso ni de día ni de noche para el que adore a la bestia y su imagen, ni para quien se deje poner la marca de su nombre.* (Ap 14:9-11)

Este pasaje confirma claramente la idea de un castigo eterno consciente de los incrédulos.

Con respecto al juicio de la malvada ciudad de Babilonia, una gran multitud en el cielo exclama: «¡Aleluya! *El humo de ella sube por los siglos de los siglos.* Tras la derrota de la rebelión final de Satanás, leemos: «El diablo, que los había engañado, será arrojado al lago de fuego y azufre, donde también habrán sido arrojados la bestia y el falso profeta. *Allí serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos*» (Ap 20:10). Este pasaje también es significativo en conexión con Mt 24:41, según el cual se envía a los incrédulos «al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles». Estos versículos deben hacernos tomar consciencia de la magnitud de la santidad y la justicia de Dios que invoca este tipo de castigo.

Aun algunos teólogos evangélicos han negado recientemente la idea de que habrá un castigo eterno consciente de los incrédulos.<sup>11</sup> Antes la Iglesia Adventista del Séptimo Día lo había negado, así como varios individuos a lo largo de la historia de la iglesia. Aquellos que niegan un castigo eterno consciente invocan a menudo el «aniquilacionismo», una enseñanza de que los impíos han sufrido el castigo de la ira de Dios por un tiempo, Dios los «aniquilará» de manera que dejan de existir.<sup>12</sup> Muchos que creen en el aniquilacionismo también sostienen que el juicio final y el castigo del pecado son reales, pero arguyen que después que los pecadores hayan sufrido durante cierto período de tiempo, soportando la ira de Dios por sus pecados, al final dejarán de existir. El castigo será por lo tanto «consciente» pero no «eterno».

Los argumentos que se proponen a favor del aniquilacionismo son: (1) las referencias bíblicas a la destrucción de los impíos, las que, dicen algunos implican que

<sup>11</sup>Vea Philip E. Hughes, *The True Image: The Origen and Destiny of Man in Christ* (Grand Rapids: Eerdmans, 1989), pp. 405-407; David L. Edwards and John R. W. Stott, *Essentials: A Liberal-Evangelical Dialogue* (London: Hodder and Stoughton, 1988), pp. 275-76; Clark Pinnock, «The Destruction of the Finally Impenitent», *CThRev* 4 (Spring 1990), pp. 243-59.

<sup>12</sup>Una variante del punto de vista de que Dios eventualmente aniquilará a los incrédulos (aniquilacionismo en sentido estricto) es el punto de vista llamado «inmortalidad condicional», la idea de que Dios ha creado a las personas de manera que solo pueden ser inmortales (la potestad de vivir para siempre) si aceptan a Cristo como Salvador. Entonces, aquellos que no se vuelven cristianos, no tienen el don de la inmortalidad y a la muerte o en el momento del juicio final simplemente dejan de existir. Este punto de vista está muy cerca al del aniquilacionismo, y no lo he discutido de manera separada en este capítulo. (Algunas versiones de la inmortalidad condicional niegan el castigo consciente del todo, aun por un breve periodo de tiempo.)

dejarán de existir después que se les destruya (Fil 13:19; 1 Ts 1:9; 2 P 3:7; y otras); (2) la aparente inconsistencia entre el castigo eterno consciente y el *amor de Dios*; (3) la aparente injusticia que encierra la desproporción entre pecados cometidos durante un tiempo y un pecado que es eterno; y (4) el hecho de que la *continua presencia de criaturas malvadas en el universo de Dios* arruinarán eternamente la perfección de un universo que Dios creó para reflejar su gloria.

En respuesta, se debe decir que los pasajes que hablan de *destrucción* (tales como Fil 3:19; 1 Ts 5:3, 2; 2 Ts 1:9 y 2 P 3:7) no implican necesariamente el cese de la existencia, pues el término que en estos pasajes se usa para «destrucción» no suponen necesariamente el cese de la existencia o la aniquilación, sino que simplemente son maneras de referirse a los dañinos y destructores efectos del juicio final sobre los incrédulos.<sup>13</sup>

Con respecto al argumento del amor de Dios, la misma dificultad de reconciliar el amor de Dios con un castigo eterno parece estar presente al reconciliar el amor de Dios con la idea del castigo divino en general, y, a la inversa, (como la Escritura abundantemente testifica) es consistente que Dios castigue al impío durante un cierto período de tiempo después del juicio, entonces parece que no hay motivo necesario por el que sería inconsistente que Dios inflingiera el mismo castigo durante un período de tiempo ilimitado.

Este tipo de razonamiento puede llevar a algunas personas a adoptar otro tipo de aniquilacionismo, uno en el que no hay sufrimiento consciente alguno, ni aun durante un breve período de tiempo, y el único castigo es que los incrédulos dejan de existir después que mueren. Pero, en respuesta, se podría preguntar si este tipo de aniquilación inmediata se puede llamar un castigo, pues no habría consciencia del dolor. De hecho, la garantía de que habría un cese de la existencia le parecería a mucha gente, especialmente a aquellos que sufren y están en dificultades en esta vida, una alternativa de cierta manera deseable. Y si no hubiera castigo de los incrédulos del todo, aun gente como Hitler y Stalin no tendrían que enfrentar nada, y no habría justicia final en el universo. Entonces la gente tendría grandes incentivos para ser tan malvada como fuera posible en esta vida.

El argumento que el castigo *eterno* es injusto (porque hay una desproporción entre un pecado temporal y un eterno castigo) asume equivocadamente que conocemos la extensión del mal causado cuando los pecadores se rebelan contra Dios. David Kingdon observa que «el pecado contra el Creador es atroz en un grado absolutamente fuera de nuestra capacidad imaginativa [habilidad] corrompida por el pecado para concebirlo... ¿Quién tendría la temeridad de sugerir a Dios cuál debe

---

<sup>13</sup>En Fil 3:19 y 2 P 3:7, el término que se traduce «destrucción» es *apoleia*, que es la misma palabra utilizada por los discípulos en Mt 26:8 para hablar de «desperdicio» (desde su punto de vista) del aceite que acababan de derramar sobre la cabeza de Jesús. Ahora, el aceite no dejó de existir; estaba evidentemente sobre la cabeza de Jesús. Pero había sido «destruido» en el sentido que ya no se le podía utilizar para nada más, o vendido. En 1 Ts 5:3 y 2 Ts 1:9 otra palabra, *olethros* se utiliza para la destrucción de los malvados, pero de nuevo esta palabra no implica que algo dejaría de existir, pues se usa en 1 Co 5:5 para indicar que se entrega a un hombre a Satanás (sacándolo de la iglesia) para *destrucción* de la carne—pero ciertamente la carne no dejó de existir cuando se le expulsó de la iglesia, aun cuando este puede haber sufrido en su cuerpo (esto sería cierto ya sea que interpretemos «carne» como el cuerpo físico o como su naturaleza pecadora).

ser el castigo?»<sup>14</sup> Él responde también a esta objeción al sugerir que los incrédulos en el infierno puede que sigan pecando y recibiendo castigo por sus pecados, pero sin arrepentirse nunca, y nota que Apocalipsis 22:11 apunta en esta dirección: «Deja que el malo siga haciendo el mal y que el vil siga envileciéndose».<sup>15</sup>

Por otra parte, en este punto, un argumento basado en la justicia de Dios puede formularse contra el aniquilacionismo. ¿Acaso el breve castigo que imaginan los aniquilacionistas de hecho *paga* por todos los pecados del incrédulo y satisface la justicia de Dios? Si no lo paga, entonces no se ha satisfecho la justicia de Dios y el incrédulo no debe ser aniquilado. Pero si lo paga, se le debe permitir al incrédulo ir al cielo, y no debe ser aniquilado. En ambos casos, el aniquilacionismo no es necesario ni correcto.

En lo que respecta al cuarto argumento, mientras el mal *que permanece sin castigo* sí empaña la justicia de Dios en el universo, también debemos reconocer que cuando Dios *castiga* el mal y triunfa sobre él, se verá triunfar gloria de su justicia, rectitud y poder sobre toda oposición (Ro 9:17, 22-24). La profundidad y riqueza de la misericordia de Dios también se revelará, pues todos los pecadores redimidos reconocerán que ellos también merecen ese castigo divino y solo lo han evitado por la gracia de Dios a través de Jesucristo (cf. Ro 9:23-24).

Pero después que todo esto se ha dicho, tenemos que admitir que la solución final de lo hondo de esta cuestión yace mucho más allá de nuestra capacidad de comprensión, y permanece escondida en los consejos de Dios. Si no fuera por los pasajes de la Biblia citados arriba, que con tanta claridad confirman un castigo eterno consciente, el aniquilacionismo podría parecernos una opción atractiva. Aunque se puede ir en contra del aniquilacionismo con argumentos teológicos, es la claridad y fuerza de estos pasajes la que en última instancia nos convence que el aniquilacionismo es incorrecto y que la Escritura de veras enseña el castigo eterno consciente de los impíos.<sup>16</sup>

¿Qué debemos pensar de esta doctrina? Es difícil —y debe ser difícil— para nosotros pensar en esta doctrina hoy. Si nuestros corazones nunca se conmueven con una pena profunda cuando contemplamos esta doctrina, entonces nuestra sensibilidad espiritual y emocional tiene serias deficiencias. Cuando Pablo piensa en el extravío de sus congéneres judíos, dice: «Me invade una *gran tristeza* y me embarga un *continuo dolor*» (Ro 9:2). Esto es consistente con lo que Dios nos dice de su propia tristeza por la muerte del malvado: «Tan cierto que como yo vivo —afirma el SEÑOR omnipotente—, que no me alegro con la muerte del malvado, sino con que se convierta de su mala conducta y viva. ¡Convíértete, pueblo de Israel; conviértete de tu conducta perversa! ¿Por qué habrás de morir?» (Ez 33:11). Y la agonía de

<sup>14</sup>David Kingdon, «Aniquilacionismo: ¿Ganancia o Pérdida?» (March, 1992, artículo no publicado obtenido por el autor), p. 9.

<sup>15</sup>Ibid., pp. 9-10.

<sup>16</sup>Debido a que la doctrina del castigo eterno consciente es tan ajena a nuestros patrones culturales, y, a un nivel más profundo, a la inclinación intuitiva que Dios nos ha dado de amar y desear la redención para todo ser humano creado a la imagen divina, esta doctrina es una de las más difíciles emocionalmente de declarar por los cristianos hoy. También tiende a ser una de las doctrinas que primero abandonan las personas que se apartan del compromiso de aceptar la Biblia como absolutamente veraz en todo lo que afirma. Entre los teólogos liberales que no aceptan la absoluta veracidad de la Biblia, no hay probablemente uno que crea hoy en la doctrina del eterno castigo consciente.

Jesús es evidente cuando clama: «¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que se te envían! ¡Cuántas veces quise reunir a tus hijos, como reúne la gallina a sus pollitos debajo de sus alas, pero no quisiste! Pues bien, la casa de ustedes va a quedar abandonada». (Mt 23:37-38; cf. Lc 19:41-42).

La razón de que sea difícil para nosotros pensar en la doctrina del infierno es porque Dios ha puesto en nuestros corazones una porción de su amor por los individuos creados a su imagen, aun de su amor por los pecadores que se han rebelado contra él. Todo el tiempo que estemos en esta vida, y todo el tiempo que veamos y pensemos en otros que necesitan oír el evangelio y confiar en Cristo para su salvación, nos causará gran angustia y agonía de espíritu pensar sobre un castigo eterno. Pero también debemos darnos cuenta de que todo lo que Dios en su sabiduría ha ordenado y enseñado en la Escritura es *justo*. Por lo tanto debemos ser cuidadosos de no odiar esta doctrina o rebelarnos contra ella, sino más bien debemos buscar llegar al punto, hasta donde seamos capaces, en que reconozcamos que el eterno castigo es bueno y justo, porque en Dios no hay en absoluto injusticia.

Esto puede ayudarnos a comprender que si Dios no fuera a ejecutar un castigo eterno, entonces, aparentemente, no sería satisfecha su justicia y su gloria no se promovería de la manera que él considera sabia. Y también quizá pueda ayudarnos a comprender que desde la perspectiva del mundo por venir hay un reconocimiento mucho mayor de la necesidad y justicia de un castigo eterno. Juan escucha clamar a los creyentes martirizados en el cielo: «¿Hasta cuándo, Soberano Señor, santo y veraz, seguirás sin juzgar a los habitantes de la tierra y sin vengar nuestra muerte?» (Ap 6:10). Por otro lado, a la destrucción final de Babilonia, el tremendo bullicio de una gran multitud en el cielo exclama con alabanzas a Dios por la justicia de su juicio cuando al final ven la aborrecible naturaleza del mal tal cual realmente es:

¡Aleluya! La salvación, la gloria y el poder son de nuestro Dios, pues sus juicios son verdaderos y justos: ha condenado a la famosa prostituta que con sus adulterios corrompía la tierra; ha vindicado la sangre de los siervos de Dios derramada por ella... ¡Aleluya! El humo de ella sube por los siglos de los siglos». (Ap 19:1-3)

Tan pronto como esto sucedió, «los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron y adoraron a Dios, que está sentado en el trono, y dijeron: “¡Amén, Aleluya!”» (Ap 19:4). No podemos decir que esta gran multitud de los redimidos y las criaturas vivientes en el cielo pronuncian un juicio moral equivocado cuando alaban a Dios por ejecutar su justicia sobre el mal, pues todos ellos están libres de pecado y sus enjuiciamientos morales complacen a Dios.

Sin embargo, en la era presente, solo debemos acercarnos a una celebración como esa de la justicia de Dios en el castigo del mal cuando meditamos sobre el eterno castigo dado a Satanás y sus demonios. Pero ahora están completamente dedicados al mal y más allá de una potencial redención. Así que no podemos anhelar su salvación como anhelamos la salvación de toda la humanidad. Tenemos que creer que el castigo eterno es verdadero y justo, pero debemos también anhelar que aun aquellos que persiguen con más severidad a la iglesia deben venir a la fe de Cristo y así escapar de la condenación eterna.

## PREGUNTAS PARA APLICACIÓN PERSONAL

1. ¿Había usted pensado antes que habrá un juicio final para los creyentes? ¿Cómo afecta su vida hoy la conciencia del hecho que todos compareceremos ante el trono del juicio de Cristo? ¿Cómo piensa se sentirá que todas sus palabras y obras se hagan públicas el último día? ¿Hay un elemento de temor cuando usted contempla ese día? Si es así, medite en 1 Juan 4:16-18:

Y nosotros hemos llegado a saber y creer que Dios nos ama. Dios es amor. El que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él. Ese amor se manifiesta plenamente entre nosotros para que en el día del juicio comparezcamos con toda confianza, porque en este mundo hemos vivido como vivió Jesús. En el amor no hay temor. El que teme espera el castigo, así que no ha sido perfeccionado en el amor.

2. ¿Ha pensado usted antes mucho en hacer tesoros en el cielo, o sobre obtener una recompensa celestial mayor? Si usted cree realmente en esta doctrina, ¿qué tipo de efecto cree que esto debe tener en su vida?
3. ¿Cómo piensa que se sentirá participar con Cristo en el juicio de los ángeles, y de hecho en el juicio de todo el mundo (1 Co 6:2-3)? ¿Qué dice el hecho de que Dios nos permita participar en este juicio final sobre nuestra creación a imagen de Dios y sus propósitos para nosotros en el universo? ¿Qué le hace eso sentir sobre sí mismo y su relación eterna con Dios?
4. Piense sobre algunos de sus amigos cristianos en su iglesia. ¿Cómo piensa que se sentirá cuando los observe comparecer ante Cristo en el juicio final? ¿Qué pensarán ellos de usted en ese momento? ¿Afecta la contemplación de este juicio futuro la manera en que usted piensa de su mutuo compañerismo como hermanos y hermanas de Cristo hoy?
5. ¿Le complace que habrá un juicio final tanto para creyentes como para incrédulos? ¿Esto le hace tener un sentido de la justicia de Dios, o siente que en todo esto hay cierta injusticia o falta de equidad?
6. ¿Está convencido que la Escritura enseña que habrá un castigo eterno consciente para los malvados? ¿Cuando piensa en esa idea en relación con Satanás y los demonios, siente que ello está bien?
7. ¿Hay alguien que le haya hecho daño en el pasado, y quien le haya sido difícil perdonar? ¿Le ayuda la doctrina del juicio final a ser más capaz de perdonar a esa persona?

## TÉRMINOS ESPECIALES

aniquilacionismo  
castigo eterno consciente  
infierno  
inmortalidad condicional

juicio ante el gran trono blanco  
juicio de las naciones  
juicio final  
universalismo

## BIBLIOGRAFÍA

(Para una explicación de esta bibliografía vea la nota sobre la bibliografía en el capítulo 1, p. 40. Datos bibliográficos completos se pueden encontrar en las páginas 1297-1306.)

### Secciones en Teologías Sistemáticas Evangélicas

1. Anglicanas (Episcopales)
  - 1882-92      Litton, 591-600
  - 1930        Thomas, 525-26
2. Arminianas (Wesleyanas o Metodistas)
  - 1875-76      Pope, 3:401-47
  - 1892-94      Miley, 2:458-71
  - 1940        Wiley, 3:338-75
  - 1960        Purkiser, 567-74
  - 1983        Carter, 2:1105-9, 1127-30, 1133-36
3. Bautistas
  - 1767        Gill, 2:302-29
  - 1887        Boyce, 461-71, 477-93
  - 1907        Strong, 1023-83, 1033-56
  - 1917        Mullins, 478-83, 488-503
  - 1976-83      Henry, 4:593-614, 492-513
  - 1983-85      Erickson, 1005-22, 1234-41, 1200-1204
4. Dispensacionalistas
  - 1947        Chafer, 4:402-12, 427-33
  - 1949        Thiesen, 383-90, 396-97
  - 1986        Ryrie, 512-16, 520-22
5. Luteranas
  - 1917-24      Pieper, 3:539-50
  - 1934        Mueller, 630-39
6. Reformadas (o Presbiterianas)
  - 1724-58      Edwards, 2:122-30, 190-213, 515-25
  - 1861        Heppe, 703-6
  - 1871-73      Hodge, 3:837-54, 868-80
  - 1878        Dabney, 842-62
  - 1889        Shedd, 2b:659-63, 667-754
  - 1937-66      Murray, CW, 2:413-17
  - 1938        Berkhof, 728-38
  - 1962        Buswell, 2:306-8, 508-11
7. Renovadas (o carismático/Pentecostales)
  - 1988-92      Williams, 3:413-20, 445-77

### Secciones en Teologías Católico Romanas Representativas

1. Católico Romana: Tradicional
  - 1955        Ott, 479-82, 492-96
2. Católico Romana: Pos Vaticano II
  - 1980        McBrien, 2:1150-55

### Otras Obras

- Beckwith, R. T. «Purgatory». En *NDT*, pp. 549-50.
- Blamires, Harry. *Knowing the Truth About Heaven and Hell*. Knowing the Truth Series, eds. J. I. Parker and Peter Kreeft. Servant, Ann Arbor, 1988.
- Buis, Harry. *The Doctrine of Eternal Punishment*. Presbyterian and Reformed, Philadelphia, 1957.
- Cameron, Nigel M. de S., ed. *Universalism and the Doctrine of Hell*. Paternoster, Carlisle, U. K, y Baker, Grand Rapids, 1992.
- Crockett, William, V., Z. J. Hayes, Clark H. Pinnock, and John F. Walvoord. *Four Views on Hell*. Zondervan, Grand Rapids, 1992.
- Gerstner, John H. *Repent or Perish*. Lingonier, Pa.: Soli Deo Gloria, 1990.
- Helm, Paul. «Universalism and the Threat of Hell». *TrinJ* vol. 4 N. S., No. 1 (Spring 1983): 35-43.
- Hoekema, Anthony A. *The Bible and the Future*. Eerdmans, Grand Rapids, 1979, pp. 253-73.
- Hubbard, D. A. «Last Judgment, The». En *EDT*, pp. 620-21.
- Martin, James P. *The Last Judgment*. Eerdmans, Grand Rapids, 1983.
- Morris, L. «Eternal Punishment». En *EDT*, pp. 369-70.
- O'Donovan, O. M. T., and R. J. Song. «Punishment». En *NDT*, pp. 547-49.
- Packer, J. I. «Evangelicals and the Way of Salvation: New Challenges to the Gospel—Universalism and Justification by Faith». En *Evangelical Affirmations*. Ed. Kenneth S. Kantzer and Carl H. Henry. Zondervan, Grand Rapids, 1990, pp. 107-36.
- Travis, S. H. «Judgment of God». En *NDT*, p. 358.

### PASAJE BÍBLICO PARA MEMORIZAR

**Apocalipsis 20:11-13:** Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.

### HIMNO

«El gran día del juicio»

Un matiz de lobreguez y juicio permea en este himno, sin embargo nos llama a enfocar fuertemente en la preparación del alma para encontrarse con Cristo y también un sentido de gozosa espera.

1. Soñé que el gran día del juicio llegó, y sonó el clarín;  
Soñé ver los pueblos reunidos para oír de su suerte sin fin.  
Del cielo bajo un gran ángel, y parado en tierra y mar,  
Juró con la diestra alzada, que el tiempo ya no más será.

Coro

Con llanto y duelo entonces, los perdidos su cuenta darán;  
Clamarán a las rocas: «Cubrírnos»; orarán, pero tarde será.

2. El rico llegó, mas su oro se fue, y se desvaneció,  
Cual pobre paróse ante el trono, de sus deudas a Dios se acordó.  
El grande también, más la muerte le había quitado su honor:  
Y el ángel abriendo los libros, no halló nada en su favor.

3. Vino el moralista al juicio, más vana fue su pretensión;  
También los que a Cristo mataron hicieron moral profesión.  
Y el alma quedaba la excusa: «hoy, no, otro día mejor»,  
Halló que por siglos eternos sufría por su gran error.

AUTOR: BASADO EN AP 20:11-15 (TOMADO DE PRELUDIOS CELESTIALES #27)

# Los nuevos cielos y la nueva tierra

*¿Qué es el cielo? ¿Es un lugar? ¿Cómo será renovada la tierra? ¿Qué será vivir en los nuevos cielos y la nueva tierra?*

### EXPLICACIÓN Y BASES BÍBLICAS

#### A. Viviremos eternamente con Dios en unos nuevos cielos y una nueva tierra

Tras el juicio final, los creyentes entrarán al pleno gozo de la vida en la presencia de Dios para siempre. Jesús nos dirá: «Vengan ustedes, a quienes mi Padre ha bendecido; reciban su herencia, el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo» (Mt 25:34). Entraremos a un reino donde «ya no habrá maldición. El trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad. Sus siervos lo adorarán» (Ap 22:3).

Al referirse a este lugar, los cristianos frecuentemente hablan de vivir con Dios «en el cielo» para siempre. Pero de hecho la enseñanza bíblica es mucho más rica que esto: nos dice que habrá nuevos cielos y *una nueva tierra*—una creación enteramente renovada—y viviremos con Dios allí.

El Señor promete a través de Isaías: «Presten atención, que estoy por crear *un cielo nuevo y una tierra nueva*. No volverán a mencionarse las cosas pasadas» (Is 65:17), y habla de «el cielo nuevo y la nueva tierra que yo haré» (Is 66:22). Pedro dice: «Según su promesa, esperamos *un cielo nuevo y una tierra nueva*, en los que habite la justicia» (2 P 3:13). En la visión de Juan de los eventos que siguen el juicio final, él dice: «Después vi *un cielo nuevo y una tierra nueva*, porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir» (Ap 21:1). Continúa para decirnos que también habrá un nuevo tipo de unificación del cielo y la tierra, pues ve la ciudad santa, la «nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, procedente de Dios» (Ap 21:2), y escucha una voz que proclama: «¡Aquí, entre los seres humanos, está la morada de Dios! El acampará en medio de ellos, y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos, y será su Dios!» (v. 3). De manera que habrá una unión del cielo y la tierra en esta nueva creación, y allí viviremos con Dios.

**1. ¿Qué es el cielo?** Durante esta era presente, al lugar donde habita Dios se le llama frecuentemente «cielo» en la Escritura. El Señor dice: «El cielo es mi trono» (Is 66:1), y Jesús nos enseña a orar: «Padre nuestro *que estás en el cielo*» (Mt 6:9). Jesús ahora *subió el cielo*, y tomó su lugar a la diestra de Dios» (1 P 3:22). De hecho, el cielo debe definirse como sigue: *El cielo es el lugar donde Dios da a conocer más plenamente su presencia para bendecir*.

Discutimos antes cómo Dios está presente en todas partes<sup>1</sup> pero cómo manifiesta especialmente su presencia para bendecir en ciertos lugares. La manifestación más esplendorosa de la presencia de Dios se percibe en el cielo, donde da a conocer su gloria, y donde los ángeles, otras criaturas celestiales y los santos redimidos lo adoran.

**2. El cielo es un lugar, no un estado mental.** Pero puede que alguien se pregunte cómo se une a la tierra. Está claro que la tierra es un *sitio* que existe en el espacio-tiempo de nuestro universo, ¿pero puede pensarse el cielo como un *sitio* que se une a la tierra?

Fuera del mundo evangélico la idea del cielo como un sitio se niega a menudo, principalmente porque su existencia solo se puede conocer por el testimonio de la Escritura. Recientemente incluso algunos eruditos evangélicos han vacilado a la hora de confirmar el hecho que el cielo es un sitio.<sup>2</sup> ¿Puede ser un motivo para no creer que el cielo es un sitio real el hecho de que *solo* conocemos sobre el cielo por la Biblia, y no podemos dar ninguna prueba empírica de él?

El Nuevo Testamento enseña que el cielo es un lugar de varias diferentes maneras y con mucha claridad. Cuando Jesús fue llevado al cielo, el hecho de que iba a un *sitio* parece ser todo el objetivo de la narración, y el propósito que Jesús intentó que sus discípulos comprendieran mientras ascendía gradualmente en tanto les hablaba: «Mientras ellos lo miraban, fue llevado a las alturas hasta que una nube lo ocultó de su vista» (Hch 1:9; cf. Lc 24:51: «Mientras los bendecía, se alejó de ellos»). Los ángeles exclamaron: «Este mismo Jesús, que ha sido llevado de entre ustedes al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse» (Hch 1:11). Es difícil imaginar cómo se podría enseñar con más claridad el hecho de la ascensión a un *sitio*.

Una conclusión similar puede deducirse de la historia de la muerte de Esteban. Justo antes que lo apedrearán, él, «lleno del Espíritu Santo, fijó la mirada en el cielo y vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la derecha de Dios.—¡Veo el cielo abierto—exclamó—, y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios!» (Hch 7:55-56). Él no vio meros símbolos de un estado de existencia. Parece más bien que sus ojos se abrieron para divisar una dimensión de la realidad que Dios nos ha ocultado en la era presente, una dimensión que sin embargo sí existe en el espacio/tiempo de nuestro universo, y dentro de la cual Jesús vive ahora en su cuerpo resucitado, esperando incluso ahora el momento cuando regresará a la tierra.<sup>3</sup> Por otro lado, el hecho de que tendremos cuerpos resucitados como el cuerpo resucitado de Cristo indica que el cielo será un sitio, pues esos cuerpos resucitados (hechos perfectos,

<sup>1</sup>Vea el capítulo 11, pp. 178-82, sobre la omnipresencia de Dios.

<sup>2</sup>Millard Erikson, *Christian Theology*, dice: «A pesar de que el cielo es tanto un lugar como un estado, es en primer lugar un estado» (p. 1232), una afirmación que es difícil de comprender. Algo es un lugar o no lo es; no es algo como un lugar sino «principalmente un estado». Aun más enérgico es Donald Guthrie, quien dice del Nuevo Testamento: «No debemos esperar, sin embargo, hallar la descripción de un lugar, tanto como la presencia de una persona», (*New Testament Theology*, p. 875) y «Pablo no piensa en el cielo como un lugar, sino piensa en él en términos de la presencia de Dios» ([*New Testament Theology*, p. 880]). ¿Pero tiene sentido esa distinción? Si una persona está *presente*, entonces por definición existe *un lugar*, porque estar «presente» significa estar «situado en este lugar».

<sup>3</sup>Vea la discusión sobre el cuerpo resucitado de Cristo y su ascensión en el capítulo 28, pp. 639-52.

para nunca volverse débiles o morir otra vez),<sup>4</sup> habitarán en un lugar específico en un momento específico, justo como lo hace Jesús ahora en su cuerpo resucitado.

El concepto del cielo como un sitio es también el sentido más simple en que se puede entender la promesa de Jesús: «Voy a prepararles un lugar» (Jn 14:2). Él habla con mucha claridad de regresar al Padre desde su existencia en este mundo, y entonces volver de nuevo: «Y si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán *donde yo esté* (Jn 14:3).

Estos textos nos llevan a concluir que incluso ahora el cielo es un sitio, aunque su ubicación nos es ahora desconocida y su existencia nuestros sentidos naturales no pueden percibir ahora. Es este sitio donde habita Dios el que de alguna forma será renovado en el momento del juicio final y se unirá a una tierra renovada.

### 3. La creación física será renovada y seguiremos existiendo y actuando en ella.

Además de un cielo renovado, Dios hará una «nueva tierra» (2 P 3:13; Ap 21:1). Varios pasajes indican que la creación física será renovada de una forma significativa. «La creación aguarda con ansiedad la revelación de los hijos de Dios, porque fue sometida a la frustración. Esto no sucedió por su propia voluntad, sino por la del que así los dispuso. Pero queda la firme esperanza de que *la creación misma ha de ser liberada de la corrupción que la esclaviza, para así alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios*» (Ro 8:19-21).

Pero ¿será la tierra solo renovada, o será completamente destruida y reemplazada por otra tierra nueva creada por Dios? Algunos pasajes parecen hablar de una creación enteramente nueva: El autor de Hebreos (citando el Salmo 102) nos dice de los cielos y la tierra: «Ellos perecerán, pero tú permaneces para siempre. Todos ellos se desgastarán como un vestido. Los doblarás como un manto, y los cambiarán como ropa que se muda» (Heb 1:11-12). Después nos dice que Dios ha prometido: «Aún una vez, y conmové no solamente la tierra, sino también el cielo», una sacudida tan severa como para implicar «la remoción de las cosas visibles... para que no puedan ser removidas» (Heb 12:26-27). Pedro dice: «Pero el día del Señor vendrá como un ladrón. En aquel día *los cielos desaparecerán con un estruendo espantoso*, los elementos serán destruidos por el fuego, y *la tierra, con todo lo que hay en ella, será quemada*» (2 P 3:10). Una descripción similar se encuentra en Apocalipsis, donde Juan dice: «Y vi un gran trono blanco... de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos» (Ap 20:11). Por otro lado, Juan dice: «Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, lo mismo que el mar» (Ap 21:1).

Dentro del mundo protestante, ha habido desacuerdo sobre si la tierra será destruida completamente y reemplazada, o solo cambiada y renovada. Berkhof dice que eruditos luteranos han hecho énfasis sobre el hecho que será una creación enteramente nueva, mientras eruditos reformados han tendido a enfatizar aquellos versículos que dicen simplemente que la presente creación será renovada.<sup>5</sup> La posición reformada parece preferible aquí, pues es difícil pensar que Dios aniquilaría completamente su creación original, dándole así aparentemente al diablo la última palabra y

<sup>4</sup>Vea el capítulo 42, pp. 873-78, sobre la naturaleza de nuestros cuerpos resucitados.

<sup>5</sup>Berkhof, *Systematic Theology*, p. 737.

convirtiendo en chatarra la creación que originalmente era «muy buena» (Gn 1:31). Los pasajes anteriores que hablan de sacudir y remover la tierra y de la primera tierra que deja de existir puede que se refieran a su existencia en la forma presente, no propiamente a su existencia en sí misma, y aun 2 Pedro 3:10, que habla de los elementos que se disuelven y de la tierra y lo que hay en ella que se quema, puede que no se refiera a la tierra como un planeta sino más bien a las cosas de la superficie de la tierra (esto es, a gran parte del terreno y las cosas sobre el terreno).

**4. Nuestros cuerpos resucitados serán parte de la creación renovada.** En los nuevos cielos y la nueva tierra habrá actividades y un lugar para nuestros cuerpos resucitados, que nunca envejecerán o se debilitarán o se enfermarán. Una sólida consideración a favor de este punto de vista es el hecho que Dios hizo «muy buena» (Gn 1:31) la creación física original. Por consiguiente no hay nada intrínsecamente pecador o malo o «no espiritual» en el mundo físico que hizo Dios o en las criaturas que puso en él, o en los cuerpos físicos que nos dio en la creación. Aunque el pecado ha desfigurado y distorsionado todas estas cosas, Dios no destruirá completamente el mundo físico (lo que sería un reconocimiento de que el pecado ha frustrado y derrotado los propósitos de Dios), sino más perfeccionará el mundo entero y lo pondrá en armonía con los propósitos para los cuales originalmente lo creó. Por lo tanto podemos esperar que allí, en los nuevos cielos y la nueva tierra, exista un mundo completamente perfecto que sea otra vez «muy bueno». Y podemos esperar que tengamos cuerpos físicos que de nuevo serán «muy buenos» a la vista de Dios, y que funcionarán para que se cumplan los propósitos para los cuales él colocó al hombre sobre la tierra.

Cuando el autor de Hebreos dice que «todavía» no vemos que todo esté sujeto al hombre (Heb 2:8), implica que todas las cosas estarán un día sujetas a nosotros, bajo el reinado del hombre Cristo Jesús (note v. 9: «Sin embargo, vemos a Jesús... coronado de gloria y honra»). Esto cumplirá el plan original de Dios de que todo en el mundo esté sujeto a los seres humanos que él ha hecho.<sup>6</sup> En este sentido, entonces, nosotros «heredaremos la tierra» (Mt 5:5) y reinaremos sobre ella como Dios originalmente quiso.

Por esa razón, no debe asaltarnos la sorpresa al encontrar que algunas de las descripciones de la vida en el cielo incluyan aspectos que son parte en gran medida de la creación física o material que Dios ha hecho. *Comeremos y beberemos* en la «cena de las bodas del Cordero» (Ap 19:9). Jesús «volverá a beber del fruto de la vid» (Lc 22:18). El « *río de agua de vida* » fluirá «del trono de Dios y del Cordero... por el centro de la *calle principal de la ciudad*» (Ap 22:1). El  *árbol de la vida*  producirá «doce cosechas al año» (Ap 22:2). No hay un motivo sólido para decir que estas expresiones son meramente simbólicas, sin ninguna referencia literal. ¿Son los banquetes simbólicos y los vinos simbólicos y los ríos simbólicos y los árboles simbólicos de algún modo superiores a los banquetes reales y al vino real y a los ríos reales y a los árboles reales del plan eterno de Dios? Estas cosas son solo

<sup>6</sup>Vea pp. 282-83 y 467-68 sobre el propósito original de Dios de hacer que el hombre gobernara sobre toda la creación.

algunos de los aspectos excelentes de la perfección y última bondad de la creación física que Dios ha hecho.

Por supuesto, hay descripciones simbólicas en el libro de Apocalipsis, y es inevitable que en algunos puntos no seamos capaces de decidir si algo debe ser tomado simbólicamente o literalmente. Pero no parece difícil pensar que la descripción de la ciudad celestial con puertas y muros y cimientos es una descripción de algo que es literal y real, «la ciudad santa, Jerusalén, que bajaba del cielo, procedente de Dios. Resplandecía con la gloria de Dios, y su brillo era como el de una piedra preciosa» (Ap 21:10-11). «La calle principal de la ciudad era de oro puro, como cristal transparente... los reyes de la tierra le entregarán sus espléndidas riquezas. Sus puertas estarán abiertas todo el día, pues allí no habrá noche. Y llevarán a ella todas las riquezas y el honor de las naciones» (Ap 21:21-26).

Mientras que posiblemente alberguemos cierta incertidumbre sobre la comprensión de ciertos detalles, no parece inconsistente con esta descripción decir que comeremos y beberemos en los nuevos cielos y la nueva tierra, y que llevaremos a cabo también otras actividades. La música es ciertamente algo que resalta en las descripciones del cielo en Apocalipsis, y podemos imaginar que se realizarán actividades tanto musicales como artísticas para la gloria de Dios. Quizás la gente trabajará en toda una variedad de investigaciones y desarrollo de la creación por medios tecnológicos, de invención y creativos, mostrando así toda la dimensión de su excelente creación a la imagen de Dios.

Por otro lado, como Dios es infinito y su «grandeza es insondable (Sal 145:3), y como somos criaturas finitas que nunca igualaremos el conocimiento de Dios o seremos omniscientes,<sup>7</sup> podemos esperar que por toda la eternidad podremos seguir aprendiendo más sobre Dios y sobre su relación con la creación. De esta manera continuaremos el proceso de aprendizaje que se inició en esta vida, en la que vivir «de manera digna del Señor» conlleva «crecer en el conocimiento de Dios» continuamente (Col 1:10).

**5. La nueva creación no será «atemporal» sino incluirá una sucesión infinita de momentos.** Aunque un popular himno habla del momento «cuando suene la trompeta del Señor y se termine el tiempo», la Escritura no sostiene esa idea. Ciertamente, en la ciudad celestial que recibe su luz de la gloria de Dios (Ap 21:23) nunca habrá oscuridad ni noche: «Pues allí no habrá noche» (Ap 21:25). Pero esto no significa que el cielo será un lugar donde se desconozca el tiempo, o donde no se pueda hacer una cosa después de otra. De hecho, todas las descripciones del culto celestial en el libro de Apocalipsis incluyen palabras que se pronuncian una tras otra en oraciones coherentes, y acciones (tales como caer delante del trono de Dios y lanzar coronas ante su trono) que implican una secuencia de eventos. Cuando leemos que «los reyes de la tierra... llevarán a ella todas las riquezas y el honor de las naciones» (Ap 21:24-26), vemos otra actividad que implica una secuencia de eventos, uno que ocurre tras el otro. Y ciertamente tiene claras implicaciones el

---

<sup>7</sup>1 Corintios 13:12 no dice que seríamos omniscientes o conoceríamos todas las cosas (Pablo podría haber dicho que conoceríamos todas las cosas, *ta panta*, si lo hubiera querido decir), pero, correctamente traducido, simplemente dice que conoceríamos de una manera más profunda o completa, «tal y como soy conocido», esto es, sin error alguno o equivocaciones en nuestro conocimiento.

hecho que el árbol de la vida produzca doce cosechas al año, «una por mes» (Ap 22:2). (Sobre Ap 10:6 vea el capítulo 11, p. 176, n. 18.)

Como somos criaturas finitas, también podemos esperar que siempre vivamos en una sucesión de momentos. Justo como nunca alcanzamos la omnisciencia u omnipresencia de Dios, nunca alcanzaremos la eternidad de Dios en el sentido de ver todo el tiempo con la misma lucidez y no vivir en una sucesión de momentos o estar limitados por el tiempo. Como criaturas finitas, más bien viviremos en una sucesión de momentos que nunca tendrá fin.

### **B. La doctrina de la nueva creación provee una gran motivación para acumular tesoros en el cielo en lugar de en la tierra**

Cuando consideramos el hecho de que esta creación presente es temporal y que nuestra vida en la nueva creación durará una eternidad, tenemos una fuerte motivación para una vida piadosa y para vivir de tal manera que acumulemos tesoros en el cielo. Al reflexionar sobre el hecho de que el cielo y la tierra serán destruidos, Pedro dice lo siguiente:

Ya que todo será destruido de esa manera, ¿no deberían vivir ustedes como Dios manda, siguiendo una conducta intachable y esperando ansiosamente la venida del día de Dios? Ese día los cielos serán destruidos por el fuego, y los elementos se retirarán con el calor de las llamas. Pero, según su promesa, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, en la que habite la justicia. (2 P 3:11-13)

Y Jesús nos dice de manera bien explícita:

No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones se meten a robar. Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a robar. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón. (Mt 6:19-21)<sup>8</sup>

### **C. La nueva creación será un sitio de gran belleza y abundancia y gozo en la presencia de Dios**

En medio de todas las preguntas que naturalmente tenemos en relación con los nuevos cielos y la nueva tierra, no podemos perder de vista el hecho que la Escritura consistentemente describe esta nueva creación como un sitio de gran belleza y gozo. En la descripción del cielo de Apocalipsis 21 y 22, este tema se confirma una y otra vez. Se trata de una «ciudad santa» (21:2), un lugar preparado «como una novia hermosamente vestida para su prometido» (21:2). En ese lugar «no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor» (21:4). Allí podemos «beber gratuitamente de la fuente del agua de la vida» (21:6). Es una ciudad que «resplandecía con la gloria de Dios, y su brillo era como el de una piedra preciosa, semejante a una piedra de jaspe transparente» (21:11). Es una ciudad de dimensiones enormes, ya sea que las medidas se entiendan como literales o simbólicas. «Tenía dos mil doscientos kilómetros» y su

<sup>8</sup>Vea la discusión de los grados de recompensa celestial en el capítulo 56, pp. XXXX-XX.

«anchura y su *altura* eran iguales» (21:16). Partes de la ciudad están construidas de inmensas piedras preciosas de varios colores (21:18-21). Estará libre de todo mal, pues «nunca entrará en ella nada impuro, ni los idólatras ni los farsantes, sino sólo aquellos que tienen su nombre escrito en el libro de la vida» (21:27). En esa ciudad también detentaremos posiciones para gobernar sobre la entera creación de Dios, pues [los siervos de Dios] «reinarán por los siglos de los siglos».

Paro mucho más importante que la belleza física de la ciudad celestial, más importante que el compañerismo que gozaremos eternamente junto a todo el pueblo de Dios de todas las naciones y todos los períodos de la historia, más importantes que estar libres del dolor y la pena y el sufrimiento físico, y más importante que gobernar el reino de Dios—mucho más importante que todas estas cosas será el hecho de que estaremos en la presencia de Dios y gozaremos de un compañerismo ilimitado con él. «¡Aquí, *entre los seres humanos, está la morada de Dios*. Él acampará en medio de ellos, y ellos serán su pueblo; *Dios mismo estará con ellos* y será su Dios. Él les enjugará toda lágrima de los ojos» (21:3-4).

En el Antiguo Testamento, cuando la gloria de Dios llenaba el templo, los sacerdotes no podían «estar allí para ministrar» (2 Cr 5:14). En el Nuevo Testamento, cuando la gloria de Dios rodeó a los pastores en el campo fuera de Belén «la gloria del Señor los envolvió en su luz, y se llenaron de temor» (Lc 2:9). Pero en la ciudad celestial seremos capaces de sobrellevar el poder y la santidad de la presencia de la gloria de Dios. «La ciudad no necesita ni sol ni luna que la alumbren, *porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera*» (21:23). Esto será la realización del propósito de Dios «que nos llamó por su propia gloria y potencia» (2 P 1:30; entonces habitaremos constantemente «con gran alegría ante su gloriosa presencia» (Judas 1:24; cf. Ro 3:23; 8:18; 9:23; 1 Co 15:43; 2 Co 3:18; 4:17; Col 3:4; 1 Ts 2:12; Heb 2:10; 1 P 5:1, 4, 10).

En esa ciudad viviremos en la presencia de Dios, pues «el trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad. Sus siervos lo adorarán» (22:3). De vez en cuando experimentamos aquí en la tierra el gozo de la genuina adoración de Dios, y comprendemos que nuestro máximo gozo es darle gloria a él. Pero en esa ciudad este gozo se multiplicará muchas veces y conoceremos la consumación de aquello para lo que nos crearon. Nuestro mayor gozo será ver al propio Señor y estar con él para siempre. Cuando Juan habla de las bendiciones de la ciudad celestial, la culminación de esas bendiciones llega en la breve declaración: «*Lo verán cara a cara*» (22:4). Cuando miremos el rostro de nuestro Señor y él nos devuelva la mirada con infinito amor, veremos en él la consumación de todo lo que sabemos bueno y justo y deseable en el universo. En el rostro de Dios veremos la consumación de todos los anhelos que alguna vez hemos sentido de conocer el amor, la paz, y el gozo perfectos, y de conocer la verdad y la justicia, la santidad y sabiduría, la bondad y el poder, la gloria y la belleza. Cuando contemplemos el rostro de nuestro Señor, conoceremos más plenamente que nunca antes que «*me llenarás de alegría en tu presencia, y de dicha eterna a tu derecha*» (Sal 16:11). Entonces se cumplirá el anhelo de nuestros corazones, con los cuales hemos clamado en el pasado: «Una sola cosa le pido al SEÑOR, y es lo único que persigo: habitar en la casa del SEÑOR todos los días

de mi vida, *para contemplar la hermosura del SEÑOR* y recrearme en su templo» (Sal 27:4).

Cuando al final veamos al Señor cara a cara, nuestros corazones no querrán nada más. «¿A *quién tengo en el cielo sino a ti?* Si estoy contigo, ya nada quiero en la tierra... Dios fortalece mi corazón; él es mi herencia eterna» (Sal 73:25-26). Entonces, con gozo nuestros corazones y voces se unirán con los redimidos de todas las edades y con los poderosos ejércitos del cántico celestial entonando: «Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir» (Ap 4:8).

## PREGUNTAS DE APLICACIÓN PERSONAL

1. En su vida cristiana hasta este punto, ¿ha pasado mucho tiempo pensando sobre la vida en los nuevos cielos y la nueva tierra? ¿Piensa usted que hay un fuerte anhelo de esto en su corazón? Si no ha sentido un fuerte anhelo, ¿por qué piensa usted que ha sido así?
2. ¿De qué maneras este capítulo lo ha hecho apasionarse más sobre la entrada en la ciudad celestial? ¿Qué posibles efectos sobre su vida cristiana piensa usted que suscitaría un mayor anhelo de la vida por venir?
3. ¿Está usted convencido que la nueva creación es un lugar donde existiremos con cuerpos físicos hechos perfectos? Si es así, ¿lo alienta o desalienta esta idea? ¿Por qué? ¿Por qué piensa que es necesario insistir en que el cielo es un sitio real aun hoy?
4. ¿Cuáles son algunas maneras a través de las que ha acumulado un tesoro en el cielo en lugar de la tierra? ¿Hay otras maneras en que podría hacer eso ahora en su propia vida? ¿Piensa que lo hará?
5. A veces las personas han pensado que se aburrirán en la vida por venir. ¿Siente usted lo mismo? ¿Cuál es una buena respuesta a la objeción que el estado de eternidad será aburrido?
6. ¿Puede usted describir en modo alguno qué piensa que sentirá cuando comparezca ante la presencia de Dios y lo vea cara a cara?

## TÉRMINOS ESPECIALES

cielo

nuevos cielos y nueva tierra

## BIBLIOGRAFÍA

(Para una explicación de esta bibliografía vea la nota sobre la bibliografía en el capítulo 1, p. 40. Datos bibliográficos completos se pueden encontrar en las páginas 1297-1306.)

### Secciones en teologías sistemáticas evangélicas

1. Anglicanas (Episcopales)  
1882-92      Litton, 600-605
2. Arminianas (Wesleyanas o Metodistas)

- 1875-76 Pope, 3:447-54
- 1892-94 Miley, 2:472-75
- 1940 Wiley, 3:375-93
- 1960 Purkiser, 574-77
- 1983 Carter, 2;1130-33, 1136-40
- 3. Bautistas
  - 1767 Gill, 2:258-68, 329-40
  - 1887 Boyce, 471-77
  - 1907 Stong, 1029-33
  - 1917 Mullins, 483-88
  - 1976-83 Henry, 4:593-614
  - 1983-85 Erickson, 1225-34
- 4. Dispensacionalistas
  - 1947 Chafer, 4:433-39; 5:365-76
  - 1949 Thiessen, 397-99
- 5. Luteranas
  - 1917-24 Pieper, 3:550-55
  - 1934 Mueller, 639-44
- 6. Reformadas (o Presbiterianas)
  - 1724-58 Edwards, 2:617-41
  - 1861 Heppe, 706-12
  - 1871-73 Hodge, 3:855-61
  - 1878 Dabney, 849-51
  - 1889 Shedd, 2b:664-66
  - 1938 Berkhof, 736-38
  - 1962 Buswell, 2:511-38
- 7. Renovadas (o Carismático/Pentecostales)
  - 1988-92 Williams, 3:479-508

### Secciones en Teologías Católico Romanas Representativas

- 1. Católico Romana: Tradicional
  - 1955 Ott, 476-79
- 2. Católico Romana: Pos-Vaticano II
  - 1980 McBrien, 2:1141-42, 1155-56

### Otras Obras

- Blamires, Harry. *Knowing the Truth About Heaven and Hell*. Knowing the Truth series, eds. J. I. Packer and Peter Kreeft. Ann Arbor: Servant, 1988.
- Gilmore, John. *Probing Heaven: Key Questions on the Hereafter*. Grand Rapids: Baker, 1989.
- Grider, J.K. «Heaven». En *EDT*, pp. 499-500.
- Hoekema, Anthony A. «The New Earth». En *The Bible and the Future*. Grand Rapids: Eerdmans, 1979, pp. 274-87.

Lincoln, Andrew T. *Paradise Now and Not Yet: Studies in the Role of the Heavenly Dimension in Paul's Thought With Special References to His Eschatology*. Society for New Testament Studies Monograph Series. London; New York: Cambridge, 1981.

Murray, John. «Glorification». En *Redemption Accomplished and Applied*. Grand Rapids: Eerdmans, 1955, pp. 174-81

Smith, Wilbur M. *The Biblical Doctrine of Heaven*. Chicago: Moody, 1968.

### PASAJE BÍBLICO PARA MEMORIZAR

Apocalipsis 21:3-4: *Oí una potente voz que provenía del trono y decía: «¡Aquí, entre los seres humanos, está la morada de Dios! Él acampará en medio de ellos, y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios. Él les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir».*

### HIMNO

«Yo espero la mañana»

1. Yo espero la mañana,  
De aquel día sin igual,  
De donde la dicha emana  
Y do el gozo es eternal.

Coro  
Esperando, esperando,  
Otra vida sin dolor,  
Do me den la bienvenida,  
de Jesús mi Salvador.

2. Yo espero la victoria,  
De la muerte al fin triunfar.  
Recibir la eterna gloria,  
Y mis sienes coronar.

3. Yo espero ir al cielo  
Donde reina eterno amor;  
Peregrino soy y anhelo  
Las moradas del Señor.

4. Pronto espero unir mi canto,  
Al triunfante y celestial,  
Y poder cambiar mi llanto  
Por un canto angelical.

AUTOR: W. G. IRWIN, TRAD. PEDRO GRADO  
(TOMADO DE EL NUEVO HIMNARIO POPULAR #37).

# Apéndice 1: Confesiones de fe históricas

Este apéndice reimprime varias de las más importantes confesiones de fe de varios períodos de la historia de la iglesia. De la iglesia antigua he incluido las cuatro confesiones ecuménicas: el Credo de los Apóstoles (siglos tercero-cuarto d.C.), el Credo Niceno (325/381 d.C.), el Credo Atanasiano (fines del siglo cuarto-principios del siglo quinto d.C.) y el Credo Calcedonio (451 d.C.). De las iglesias protestantes desde La Reforma he incluido otras cuatro confesiones: Los Treinta y Nueve Artículos (1571) [Iglesia de Inglaterra; también Metodista]; la Confesión de Fe de Westminster (1643-1646) [Reformada Británica y Presbiteriana]; la Confesión Bautista de Nueva Hampshire (1833); y la Fe y Mensaje Bautista (1925/1963) [Bautista del Sur]. Por último, también he incluido la Declaración de Chicago sobre la Infalibilidad Bíblica (1978), porque fue el producto de una conferencia que representaba una amplia variedad de tradiciones evangélicas, y porque se ha ganado amplia aceptación como una valiosa norma doctrinal relativa a un tema de reciente y actual controversia en la iglesia.

Debido a limitaciones de espacio, fui capaz de incluir solo una de las muy extensas confesiones de fe que surgieron de la Reforma, y escogí la Confesión de Fe de Westminster, que representa una posición doctrinal muy próxima a la posición de este libro. Esto significa que no tuve espacio para incluir cualquiera de las dos grandes confesiones luteranas, la Confesión de Augsburgo (1530) o la Fórmula de Concord (1576).<sup>1</sup>

Los estudiantes que se tomen el tiempo para leer estos credos acuciosamente encontrarán que éstos proveen excelentes sumarios de las enseñanzas doctrinales de la Escritura.

Estos credos comienzan en las siguientes páginas de este apéndice:

|                                                                 |      |
|-----------------------------------------------------------------|------|
| Credo de los Apóstoles . . . . .                                | 1232 |
| Credo Niceno . . . . .                                          | 1232 |
| Credo Calcedonio . . . . .                                      | 1232 |
| Credo Atanasiano . . . . .                                      | 1233 |
| Los Treinta y Nueve Artículos . . . . .                         | 1234 |
| La Confesión de Westminster . . . . .                           | 1244 |
| La Confesión Bautista de Nueva Hampshire . . . . .              | 1266 |
| Fe y Mensaje Bautista . . . . .                                 | 1270 |
| Declaración de Chicago sobre la Infalibilidad Bíblica . . . . . | 1276 |

---

<sup>1</sup>Estas confesiones luteranas se pueden cómodamente encontrar en Phillip SCAF, *The Creeds of Christendom*, 3 vols. Grand Rapids: Baker, reimpresión de la edición de 1931), 3:3-73, 93-180.

## EL CREDO DE LOS APÓSTOLES

### (siglos tercero-cuarto d.C.)

Creo en Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor; que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,<sup>2</sup> nació de la María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado;<sup>3</sup> al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está sentado a la Diestra de Dios Padre; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo; la Santa Iglesia católica, la comunión de los santos; el perdón de los pecados; la resurrección del cuerpo; y la vida eterna. Amén.

\* \* \*

## EL CREDO NICENO

### (325 d.C.; revisado en Constantinopla 381 d.C.)

Creo en un solo Dios Padre Todopoderoso; Creador del cielo y de la tierra, y de todas las cosas visibles e invisibles; Y en un solo Señor Jesucristo, Hijo Unigénito de Dios, engendrado del Padre antes de todos los siglos, Dios de Dios, Luz de Luz, verdadero Dios de Dios verdadero, engendrado, no hecho, consubstancial con el Padre; por el cual todas las cosas fueron hechas; El cual, por amor a nosotros y por nuestra salud descendió del cielo, y tomando nuestra carne de la virgen María, por el Espíritu Santo, fue hecho hombre, y fue crucificado por nosotros bajo el poder de Poncio Pilatos, padeció, y fue sepultado; y al tercer día resucitó según las Escrituras, subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre. Y vendrá otra vez con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos; y su reino no tendrá fin.

Y creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida, procedente del Padre y del Hijo,<sup>4</sup> el cual con el Padre y el Hijo juntamente es adorado y glorificado; que habló por los profetas. Y creo en una santa Iglesia Católica y Apostólica. Confieso un Bautismo para remisión de pecados, y espero la resurrección de los muertos, y la vida del Siglo venidero. Amén.

\* \* \*

## EL CREDO DE CALCEDONIA

### (451 d.C.)

Nosotros, entonces, siguiendo a los santos Padres, todos de común consentimiento, enseñamos a los hombres a confesar a Uno y el mismo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, el mismo perfecto en Deidad y también perfecto en humanidad; verdadero Dios y verdadero hombre, de cuerpo y alma racional; consustancial

<sup>2</sup>En la versión inglesa de los credos antiguos he utilizado la traducción moderna «Espíritu Santo» *Holy Spirit* en lugar del nombre arcaico «Aparición Divina» *Holy Ghost*. (Pero no he hecho ese cambio en la Confesión de Westminster, cuya terminología todavía se usa hoy y que a veces emplea «*Holy Ghost*»).

<sup>3</sup>No he incluido la frase, «descendió a los infiernos», porque no aparece en las versiones más antiguas del Credo de los Apóstoles, y por dificultades doctrinales asociadas con ella. (Vea una discusión ulterior en el capítulo 27, pp. 615-24).

<sup>4</sup>La frase «y del Hijo» se añadió después del Concilio de Constantinopla en 381 pero se incluye por lo común en el texto del Credo Niceno como lo usan las iglesias Católica y Protestante hoy en día. La frase no se incluye en el texto utilizado por las iglesias Ortodoxas. (Vea una discusión en el capítulo 14, pp. 255-56) La frase «Dios de Dios» no estaba en la versión de 381 pero sí está en la versión de 325 y se incluye por lo común hoy en día.

(coesencial) con el Padre de acuerdo a la Deidad, y consustancial con nosotros de acuerdo a la Humanidad; en todas las cosas como nosotros, sin pecado; engendrado del Padre antes de todas las edades, de acuerdo a la Deidad; y en estos postreros días, para nosotros, y por nuestra salvación, nacido de la virgen María, de acuerdo a la Humanidad; uno y el mismo, Cristo, Hijo, Señor, Unigénito, para ser reconocido en dos naturalezas, inconfundibles, incambiables, indivisibles, inseparables; por ningún medio la distinción de naturalezas desaparece por la unión, más bien es preservada la propiedad de cada naturaleza y concurrentes en una Persona y una Sustancia, no partida ni dividida en dos personas, sino uno y el mismo Hijo, y Unigénito, Dios, la Palabra, el Señor Jesucristo; como los profetas desde el principio lo han declarado con respecto a Él, y como el Señor Jesucristo mismo nos lo ha enseñado, y el Credo de los Santos Padres que nos ha sido dado.

\* \* \*

### EL CREDO ATANASIANO

(siglos cuarto-quinto d.C.)

1. Todo aquel que ha de ser salvo, antes de todas las cosas es necesario que practique la fe católica.
2. Tal fe la cuál excepto todos la observen completa y sin mácula, sin duda ha de perecer eternamente.
3. Y la fe católica es esta: Que adoramos a un Dios Trino, Una Trinidad en Unidad,
4. No confundiendo las personas, ni dividiendo la sustancia [esencia].
5. Porque Una es la Persona del Padre, Otra la del Hijo, y Otra la del Espíritu Santo.
6. Pero la Divinidad del Padre, la del Hijo, y la del Espíritu Santo, es todo una, la Gloria igual, la Majestad co-eterna.
7. Tal como el Padre es, así es el Hijo, y así es el Espíritu Santo.
8. El Padre no es creado, el Hijo no es creado, y el Espíritu Santo no es Creado.
9. El Padre incomprensible [ilimitado], el Hijo incomprensible [ilimitado], y el Espíritu Santo incomprensible [ilimitado].
10. El Padre es eterno, el Hijo es eterno, y el Espíritu Santo es Eterno.
11. Y ellos no son tres eternos, pero Un Eterno.
12. Como tampoco existen tres incomprensibles [ilimitados], ni tres no creados, pero si uno no creado, y uno incomprensible.
13. Por lo que de la misma manera el Padre es Todopoderoso, el Hijo es Todopoderoso, y el Espíritu Santo es Todopoderoso.
14. Y tampoco son tres Todopoderosos, pero un Todopoderoso.
15. Por lo tanto, el Padre es Dios, El Hijo es Dios, y el Espíritu Santo es Dios.
16. Y tampoco existen tres dioses, pero un solo Dios.
17. Por lo tanto, de igual manera el Padre es Señor, el Hijo es Señor, y el Espíritu Santo es Señor.
18. Y tampoco existen tres Señores, pero un solo Señor.
19. Y así como estamos obligados por la verdad cristiana a reconocer a cada persona por sí misma como Dios y Señor, la religión católica nos prohíbe decir que hay tres Dioses, o tres Señores.
21. El Padre no es ni creado ni engendrado.
22. El Hijo es el único del Padre, no hecho, ni creado, pero engendrado.
23. El Espíritu Santo es del Padre y del Hijo, no es hecho, ni creado, ni engendrado, pero procedente.

24. Por lo tanto, existe un Padre, no tres Padres, un Hijo, no tres Hijos, un Espíritu Santo, no tres Espíritus Santos.
25. Y en esta Trinidad ninguno es antes del otro, o después del otro; ninguno es más grande, o menor que otro.
26. Pero las tres Personas completas son co-eternas juntas y co-iguales.
27. Por lo tanto en todas estas cosas, como ya ha sido mencionado, La Unidad en Trinidad y la Trinidad en Unidad debe ser Adorada.
28. Por lo que aquel que será salvo, debe pensar en la Trinidad.
29. Tanto más, es necesario para la salvación eterna que también se crea correctamente en la encarnación de nuestro Señor Jesucristo.
30. Porque la verdadera fe es, lo que creemos y confesamos, que nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de Dios, es Dios y Hombre;
31. Dios, en la sustancia [esencia] del Padre, engendrado antes de los (mundo(s); y hombre, en la sustancia [esencia] de su Madre, nacido en el mundo;
32. Perfecto Dios y perfecto Hombre, de un alma razonable y subsistiendo en carne humana;
33. Igual al Padre, en lo concerniente a su Divinidad; e inferior al Padre, en lo concerniente a su Humanidad.
34. Quién aunque siendo Dios y Hombre, aún así el no es dos, pero un Cristo;
35. Uno, no por la conversión de la Divinidad en carne, pero por tomar la asunción de humanidad sobre Dios;
36. Uno en todo, no por la confusión de sustancia [esencia], pero por la unidad de Persona.
37. Por lo que el alma razonable y la carne son un hombre, así Dios y Hombre es un Cristo.
38. Quién sufrió por nuestra salvación, descendió al infierno [Hades, mundo de los Espíritus], se levantó otra vez al tercer día de entre los muertos.
39. Ascendió al cielo, se sentó a la diestra del Padre, Dios [Dios el Padre] Todopoderoso,
40. De donde vendrá a juzgar a los vivos y los muertos.
41. Y a su venida todos los hombres se levantarán con sus cuerpos,
42. Y darán cuenta por sus obras.
43. Y los que hicieron lo bueno irán a la vida eterna, y los que hicieron lo malo a fuego eterno.
44. Esta es la fe católica, la que excepto un hombre crea fielmente [verdadera y firmemente], no puede ser salvo.

\* \* \*

## ARTÍCULOS DE LA RELIGIÓN (Treinta y Nueve Artículos) (1571: Iglesia de Inglaterra)

### I. DE LA FE EN LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Hay un solo Dios vivo y verdadero, eterno, sin cuerpo, partes o pasiones; de infinito poder, sabiduría y bondad; el Creador y Conservador de todas las cosas, así visibles como invisibles. Y en la unidad de esta Naturaleza Divina hay Tres Personas de una misma sustancia, poder y eternidad; el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

**II. DEL VERBO, O DEL HIJO DE DIOS, QUE FUE HECHO VERDADERO HOMBRE.**

El Hijo que es el Verbo del Padre, engendrado del Padre desde la eternidad, el verdadero y eterno Dios, consustancial al Padre, tomó la naturaleza Humana en el seno de la Bienaventurada Virgen, de su sustancia; de modo que las dos naturalezas enteras y perfectas, esto es, Divina y Humana, se unieron juntamente en una Persona, para no ser jamás separadas, de lo que resultó un solo Cristo, verdadero Dios y verdadero Hombre; que verdaderamente padeció, fue crucificado, muerto y sepultado, para reconciliarnos con su Padre, y para ser sacrificio, no solamente por la culpa original, sino también por todos los pecados actuales de los hombres.

**III. DEL DESCENSO DE CRISTO A LOS INFIERNOS.**

Como Cristo murió por nosotros, y fue sepultado, también debemos creer que descendió a los Infiernos.

**IV. DE LA RESURRECCIÓN DE CRISTO.**

Cristo resucitó verdaderamente de entre los muertos, y tomó de nuevo su cuerpo, con carne, huesos y todas las cosas que pertenecen a la integridad de la naturaleza humana; la que subió al Cielo, y allí está sentado, hasta que vuelva a juzgar a todos los Hombres en el último día.

**V. DEL ESPÍRITU SANTO.**

El Espíritu Santo, procede del Padre y del Hijo, es de una misma sustancia, Majestad, y Gloria, con el Padre, y con el Hijo, Verdadero y Eterno Dios.

**VI. DE LA SUFICIENCIA DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS PARA LA SALVACIÓN.**

La Escritura Santa contiene todas las cosas necesarias para la Salvación: de modo que cualquiera cosa que no se lee en ellas, ni con ellas se prueba, no debe exigirse de hombre alguno que la crea como artículo de Fe, ni debe ser tomada por requisito necesario para la Salvación. Bajo el nombre de Escritura Santa entendemos aquellos Libros Canónicos del Antiguo y Nuevo Testamento. De cuya autoridad nunca hubo duda alguna en la Iglesia.

**DE LOS NOMBRES Y NÚMEROS DE LOS LIBROS CANÓNICOS.**

|                             |                                |
|-----------------------------|--------------------------------|
| Génesis,                    | El primer libro de Crónicas    |
| Éxodo,                      | El segundo libro de Crónicas,  |
| Levítico,                   | El primer libro de Esdras      |
| Números,                    | El segundo libro de Esdras,    |
| Deuteronomio,               | El libro de Ester,             |
| Josué,                      | El libro de Job,               |
| Jueces,                     | Los Salmos,                    |
| El primer libro de Samuel,  | Eclesiastés, o el Predicador   |
| El segundo libro de Samuel, | Cantares, o Canción de Salomón |
| El primer libro de Reyes,   | Cuatro profetas mayores        |
| El segundo libro de Reyes,  | Doce profetas menores          |

Los otros Libros los lee la Iglesia para ejemplo de vida e instrucción de las costumbres; mas ella, no obstante no los aplica para establecer doctrina alguna; y tales son los siguientes:

|                             |                               |
|-----------------------------|-------------------------------|
| El tercer libro de Esdras,  | Baruc el Profeta,             |
| El cuarto libro de Esdras,  | Mancebos,                     |
| El libro de Tobías,         | La historia de Susana,        |
| El libro de Judit,          | Bel y el Dragón.              |
| El resto de libro de Ester, | La oración de Manasés,        |
| El libro de Sabiduría,      | El primer libro de Macabéos,  |
| Jesús el Hijo de Sirac,     | El segundo libro de Macabéos. |

Recibimos y contamos por Canónicos todos los Libros del Nuevo Testamento, según son recibidos comúnmente.

#### VII. DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

El Antiguo Testamento no es contrario al Nuevo; puesto que en ambos, Antiguo y Nuevo, se ofrece vida eterna al género humano por Cristo, que es el solo Mediador entre Dios y el hombre, siendo Él, Dios y Hombre. Por lo cual no deben escucharse los que se imaginan que los antiguos Patriarcas solamente tenían su esperanza puesta en promesas temporales. Aunque la Ley de Dios dada por medio de Moisés, en lo tocante a Ceremonias y Ritos no obliga a los Cristianos, ni deben necesariamente recibirse sus preceptos Civiles en ningún Estado, no obstante, no hay Cristiano alguno que esté exento de la obediencia a los Mandamientos que se llaman Morales.

#### VIII. DE LOS CREDOS.

El Credo Niceno y el comúnmente llamado de los Apóstoles, deben recibirse y creerse enteramente, porque pueden probarse con los testimonios de las Santas Escrituras.

#### IX. DEL PECADO ORIGINAL O DE NACIMIENTO.

El Pecado Original no consiste como vanamente propalan los Pelagianos, en la imitación de Adán, sino que es el vicio y corrupción de la Naturaleza de todo hombre que es engendrado naturalmente de la estirpe de Adán; por esto el hombre dista muchísimo de la justicia original, y es por su misma naturaleza inclinado al mal, de suerte que la carne codicia siempre contra el espíritu; y por lo tanto el pecado original en toda persona que nace en este mundo, merece la ira y la condenación de Dios. Esta infección de la naturaleza permanece también en los que son regenerados; por lo cual la concupiscencia de la carne (llamada en griego *phronema sarkos*), que unos interpretan la sabiduría, otros la sensualidad, algunos afección, y otros el deseo de la carne) no se sujeta a la Ley de Dios. Y aunque no hay condenación alguna para los que creen y son bautizados, todavía el Apóstol confiesa que la concupiscencia y mala inclinación tienen de sí misma naturaleza de pecado.

#### X. DEL LIBRE ALBEDRÍO.

La condición del Hombre después de la caída de Adán es tal, que ni puede convertirse, ni prepararse con su fuerza natural y buenas obras, a la Fe e Invocación de

Dios. Por lo tanto no tenemos poder para hacer buenas obras gratas y aceptables a Dios, sin que la Gracia de Dios por Cristo nos prevenga, para que tengamos buena voluntad, y obre con nosotros, cuando tenemos esa buena voluntad.

#### **XI. DE LA JUSTIFICACIÓN DEL HOMBRE.**

Somos reputados justos delante de Dios solamente por el mérito de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, por la Fe, y no por nuestras obras o merecimientos. Por lo cual, que nosotros somos justificados por la Fe solamente, es Doctrina muy saludable y muy llena de consuelo, como mas ampliamente se expresa en la Homilía de la Justificación.

#### **XII. DE LAS BUENAS OBRAS.**

Aunque las Buenas Obras, que son fruto de la Fe y siguen a la Justificación, no puedan expiar nuestros pecados, ni soportar la severidad del Juicio Divino; son, no obstante, agradables y aceptas a Dios en Cristo y nacen necesariamente de una verdadera viva Fe; de manera que por ellas puede conocerse la Fe viva tan evidentemente, como se juzga del árbol por su fruto.

#### **XIII. DE LAS OBRAS ANTES DE LA JUSTIFICACIÓN.**

Las obras hechas antes de la gracia de Cristo, y de la Inspiración de su Espíritu, no son agradables a Dios, porque no nacen de la Fe en Jesucristo, ni hacen a los hombres dignos de recibir la Gracia, ni (en lenguaje escolástico) merecen de congruo la Gracia; antes bien porque no son hechas como Dios ha querido y mandado que se hagan, no dudamos que tengan naturaleza de pecado.

#### **XIV. DE LAS OBRAS DE SUPEREROGACIÓN**

Obras voluntarias no comprendidas en los Mandamientos Divinos, llamadas Obras de Supererogación, no pueden enseñarse sin arrogancia e impiedad; porque por ellas declaran los hombres que no solamente rinden a Dios todo cuanto están obligados a hacer, sino que por su causa hacen más de lo que por deber riguroso les es requerido; siendo así que Cristo claramente dice; cuando hubiereis hecho todas las cosas que os están mandadas, decid: Siervos inútiles somos.

#### **XV. DE CRISTO, EL ÚNICO SIN PECADO.**

Cristo en la realidad de nuestra naturaleza fue hecho semejante a nosotros en todas las cosas, excepto en el pecado, del cual fue enteramente exento tanto en su carne, como en su Espíritu. Vino para ser el Cordero sin mancha, que por el sacrificio de sí mismo una vez hecho, quitase los pecados del mundo. Y no hubo pecado en Él, como dice San Juan. Pero nosotros los demás hombres, aunque bautizados, y nacidos de nuevo en Cristo, con todo eso ofendemos en muchas cosas y; si decimos que no tenemos pecado nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros.

#### **XVI. DEL PECADO DESPUÉS DEL BAUTISMO.**

No todo pecado mortal, voluntariamente cometido después del Bautismo, es pecado contra el Espíritu Santo, e irremisible. Por lo cual a los caídos en pecado

después del Bautismo no debe negarse la gracia del arrepentimiento. Después de haber recibido el Espíritu Santo, nos podemos apartar de la gracia recibida, y caer en pecado, y por la Gracia de Dios de nuevo levantarnos y enmendar nuestras vidas. Y por lo tanto debe condenarse a los que dicen, que ya no pueden volver a pecar mientras vivan, o niegan el poder ser perdonados a los que verdaderamente se arrepientan.

#### **XVII. DE LA PREDESTINACIÓN Y ELECCIÓN.**

La Predestinación a la Vida es el eterno Propósito de Dios, (antes que fuesen echados los cimientos de Mundo), quien por su invariable consejo, a nosotros oculto, decretó librar de maldición y condenación a los que eligió en Cristo de entre todos los hombres, y conducirles por Cristo a la Salvación eterna, como a vasos hechos para honor. Por lo cual, los que son agraciados con un beneficio tan excelente de Dios, son llamados según el propósito por su Espíritu que obra en debido tiempo: por la Gracia obedecen a la vocación; son justificados gratuitamente; son hechos hijos de Dios por Adopción, son Hechos conforme a la imagen de su Unigénito Hijo Jesucristo; viven religiosamente en buenas obras, y finalmente llegan por la misericordia de Dios a la eterna felicidad.

Como la consideración piadosa de la Predestinación y de nuestra Elección en Cristo, está llena de un dulce, suave e inefable consuelo para las personas piadosas, y que sienten en sí mismas la operación del Espíritu de Cristo, que va mortificando las obras de la carne y sus miembros mortales, y levantando su ánimo a las cosas elevadas y celestiales, no solo porque establece y confirma grandemente su fe en la Salvación eterna que han de gozar por medio de Cristo, sino por que enciende fervientemente su amor hacia Dios; y así, para las personas curiosas y carnales, destituidas del Espíritu de Cristo, el tener continuamente delante de sus ojos la sentencia de la predestinación Divina, es un precipicio muy peligroso, por el cual el diablo les impele a la desesperación, o al abandono a la vida más impura, no menos peligrosa que la desesperación. Además debemos recibir las promesas de Dios del modo que nos son generalmente propuestas en la Escritura Santa; y en nuestros hechos seguir aquella Divina Voluntad, que tenemos expresamente declarada en la Palabra de Dios.

#### **XVIII. DE OBTENER LA SALVACIÓN ETERNA SOLAMENTE POR EL NOMBRE DE CRISTO.**

Deben asimismo ser anatematizados los que se atreven decir, que todo hombre será salvo por la Ley o la Secta que profesa, con tal que sea diligente en conformar su vida con aquella Ley, y con la Luz de la Naturaleza. Porque la Escritura Santa nos propone solamente el Nombre de Jesucristo, por medio del cual únicamente han de salvarse los hombres.

#### **XIX. DE LA IGLESIA.**

La Iglesia visible de Cristo es una Congregación de hombres fieles, en la cual se predica la pura Palabra de Dios, y se administran debidamente los Sacramentos conforme a la institución de Cristo, en todas las cosas que por necesidad se requieren para los mismos.

Como la Iglesia de Jerusalén de Alejandría y de Antioquía erraron, así también ha errado la Iglesia de Roma, no solo en cuanto a la vida y las Ceremonias, sino también en materias de Fe.

#### XX. DE LA AUTORIDAD DE LA IGLESIA.

La Iglesia tiene poder para decretar Ritos o Ceremonias y autoridad en las controversias de Fe; Sin embargo, no es lícito a la Iglesia ordenar cosa alguna contraria a la Palabra Divina escrita, ni puede exponer un lugar de la Escritura de modo que contradiga a otro. Por lo cual, aunque la Iglesia sea Testigo y Custodio de los Libros Santos, sin embargo, así como no es lícito decretar nada contra ellos, igualmente no debe presentar cosa alguna que no se halle en ellos, para que sea creída como de necesidad para la salvación.

#### XXI. DE LA AUTORIDAD DE LOS CONCILIOS GENERALES.

[El Artículo Vigésimo primero de los Artículos antiguos se omite por tener una naturaleza local y civil, y se sustituye en las demás partes, de los otros Artículos.]

#### XXII. DEL PURGATORIO.

La doctrina Romana concerniente al Purgatorio, Indulgencias, Veneración y Adoración, así de Imágenes como de Reliquias, y la Invocación de los Santos, es una cosa tan fútil como vanamente inventada, que no se funda sobre ningún testimonio de las Escrituras, antes bien repugna a la Palabra de Dios.

#### XXIII. DEL MINISTERIO EN LA CONGREGACIÓN.

No es lícito a hombre alguno tomar sobre sí el oficio de la Predicación pública, o de la Administración de los Sacramentos en la Congregación, sin ser antes legítimamente llamado, y enviado a ejecutarlo. Y a estos debemos juzgarlos legalmente escogidos y llamados a esa obra por los hombres que tienen autoridad pública, concedida en la Congregación, para llamar y enviar Ministros a la Viña del Señor.

#### XXIV. DEL LENGUAJE EN LA CONGREGACIÓN EN UN IDIOMA QUE ENTIENDA EL PUEBLO.

El Decir Oraciones públicas en la Iglesia, o administrar los Sacramentos en lengua que el pueblo no entiende, es una cosa claramente repugnante a la Palabra de Dios y a la costumbre de la Iglesia primitiva.

#### XXV. DE LOS SACRAMENTOS.

Los Sacramentos instituidos por Cristo, no solamente son señales de la Profesión de los Cristianos, sino más bien unos testimonios ciertos, y signos eficaces de la gracia y buena voluntad de Dios hacia nosotros por los cuales obra Él invisiblemente en nosotros y no solo aviva, mas también fortalece y confirma nuestra fe en Él.

Dos son los Sacramentos ordenados por nuestro Señor Jesucristo en el Evangelio, a saber, el Bautismo y la Cena del Señor.

Los otros cinco que comúnmente se llaman Sacramentos; la Confirmación, la Penitencia, las Órdenes, el Matrimonio, y la Extremaunción, no deben reputarse

como Sacramentos del Evangelio, habiendo emanado, en parte, de una imitación pervertida de los Apóstoles, y en parte son estados de la vida aprobados en las Escrituras; pero que no tienen la esencia de Sacramentos, semejante al Bautismo y a la Cena del Señor, por que carecen de signo alguno visible, o ceremonia ordenada de Dios.

Los Sacramentos no fueron instituidos por Cristo para ser contemplados, o llevados en procesión, sino para que hagamos debidamente uso de ellos. Y sólo en aquellos que los reciben dignamente producen ellos el efecto saludable, pero los que indignamente los reciben, se adquieren para sí mismos, como dice San Pablo, condenación.

#### **XXVI. QUE LA INDIGNIDAD DE LOS MINISTROS NO IMPIDE EL EFECTO DE LOS SACRAMENTOS.**

Aunque en la Iglesia visible los malos están siempre mezclados con los buenos, y algunas veces los malos obtienen autoridad superior en el Ministerio de la Palabra y de los Sacramentos, no obstante, como no lo hacen en su propio nombre, sino en el de Cristo, ni ministran por medio de su comisión y autoridad; aprovechamos su ministerio, oyendo la Palabra de Dios y recibiendo los Sacramentos. Ni el efecto de la Institución de Cristo se frustra por su iniquidad, ni la gracia de los dones divinos se disminuye con respecto a los que rectamente y con Fe reciben los Sacramentos que se les ministran; los que son eficaces, aunque sean ministrados por los malos, a causa de la institución y promesa de Cristo.

Pertenece, empero, a la disciplina de la Iglesia el que se inquiere sobre los malos Ministros, que sean acusados por los que tengan conocimiento de sus crímenes; y que hallados finalmente culpables, sean depuestos por sentencia justa.

#### **XXVII. DEL BAUTISMO.**

El Bautismo no es solamente un signo de la profesión y una nota de distinción, por la que se identifican los Cristianos de los no bautizados; sino también es un signo de la Regeneración o Renacimiento, por el cual, como por instrumento, los que reciben rectamente el Bautismo son injertos en la Iglesia; las promesas de la remisión de los pecados, y la de nuestra Adopción como Hijos de Dios por medio del Espíritu Santo, son visiblemente señaladas y selladas; la Fe es confirmada, y la Gracia, por virtud de la oración a Dios, aumentada. El Bautismo de los niños, como más conforme con la institución de Cristo, debe conservarse enteramente en la Iglesia.

#### **XXVIII. DE LA CENA DEL SEÑOR.**

La Cena del Señor no es solamente signo del amor mutuo de los Cristianos entre sí; sino más bien un Sacramento de nuestra Redención por la muerte de Cristo; de modo que para los que recta, dignamente y con Fe la reciben, el Pan que partimos es participación del Cuerpo de Cristo; y del mismo modo la Copa de Bendición es participación de la Sangre de Cristo.

La Transustanciación (o el cambio de la sustancia del Pan y del Vino), en la Cena del Señor, no puede probarse por las Santas Escrituras; antes bien repugna a

las palabras terminantes de los Libros Sagrados, trastorna la naturaleza del Sacramento, y ha dado ocasión a muchas supersticiones.

El Cuerpo de Cristo se da, se toma, y se come en la Cena de un modo celestial y espiritual únicamente; y el medio por el cual el Cuerpo de Cristo se recibe y se come en la Cena, es la Fe. El Sacramento de la Cena del Señor ni se reservaba, ni se llevaba en procesión, ni se elevaba, ni se adoraba, en virtud de mandamiento de Cristo.

#### **XXIX. DE LOS IMPÍOS; QUE NO COMEN EL CUERPO DE CRISTO AL PARTICIPAR DE LA CENA DEL SEÑOR.**

Los Impíos, y los que no tienen Fe viva, aunque compriman carnal y visiblemente con sus dientes, como dice San Agustín, el Sacramento del Cuerpo y de la Sangre de Cristo, no por eso son en manera alguna participantes de Cristo; antes bien, comen y beben para su condenación el Signo o Sacramento de una cosa tan importante.

#### **XXX. DE LAS DOS ESPECIES.**

El Cáliz del Señor no debe negarse a los laicos; puesto que ambas partes del Sacramento del Señor, debe ministrarse igualmente a todos los Cristianos por ordenanza y mandato de Cristo.

#### **XXXI. DE LA ÚNICA OBLACIÓN DE CRISTO CONSUMADA EN LA CRUZ.**

La Oblación de Cristo una vez hecha, es la perfecta Redención, Propiciación y Satisfacción por todos los pecados de todo el mundo, así originales como actuales; y ninguna otra Satisfacción hay por los pecados, sino ésta únicamente. Y así los Sacrificios de las misas, en los que se dice comúnmente que el Presbítero ofrece a Cristo en remisión de la pena o culpa por los vivos y por los muertos, son fábulas blasfemas, y engaños peligrosos.

#### **XXXII. DEL MATRIMONIO DE LOS PRESBITEROS.**

Ningún precepto de la Ley Divina manda a los Obispos, Presbíteros y Diáconos vivir en el estado del Celibato, o abstenerse del Matrimonio; es lícito, lo mismo que a los demás Cristianos, contraer a su discreción el estado del Matrimonio, si creyeren que así les conviene mejor para la piedad.

#### **XXXIII. COMO DEBEN EVITARSE LAS PERSONAS EXCOMULGADAS.**

La persona que, por una denuncia pública de la Iglesia, se ha separado de la Unidad de la misma y ha sido debidamente excomulgada, se debe considerar por todos los fieles como si fuese un Pagano y un Publicano, mientras que por medio del arrepentimiento no se reconcilie públicamente con la Iglesia y sea recibida por un Juez debidamente autorizado.

#### **XXXIV. DE LAS TRADICIONES DE LA IGLESIA.**

No es necesario que las Tradiciones y Ceremonias sean en todo lugar las mismas o totalmente parecidas; porque en todos los tiempos fueron diversas, y

pueden mudarse según la diversidad de países, tiempos y costumbres, con tal que en ellas nada se establezca contrario a la Palabra de Dios.

Cualquiera que por su juicio privado voluntariamente y de intento quebranta manifiestamente las Tradiciones y Ceremonias de la Iglesia, que no son contrarias a la Palabra de Dios, y que están ordenadas y aprobadas por la Autoridad pública, debe para que teman otros hacer lo mismo, ser públicamente reprendido como perturbador del orden común de la Iglesia, como ofensor de la autoridad del Magistrado, y como quien vulnera las conciencias de los hermanos débiles.

Toda Iglesia particular o nacional tiene facultad para instituir, mudar abrogar las ceremonias o ritos eclesiásticos instituidos únicamente por la autoridad humana, con tal que todo se haga para edificación.

### *XXXV. DE LAS HOMILÍAS.*

El segundo Tomo de las Homilías, cuyos títulos hemos reunido al pie de este Artículo, contiene una Doctrina piadosa, saludable y necesaria para estos tiempos, e igualmente, el primer Tomo de las Homilías publicadas en tiempo de Eduardo Sexto; y por lo tanto juzgamos que deben ser leídas por los Ministros clara y diligentemente en las Iglesias, para que el Pueblo las entienda.

### *NOMBRES DE LAS HOMILÍAS*

1. Del recto uso de la Iglesia.
2. Contra el peligro de la Idolatría.
3. De la reparación, y aseo de las Iglesias.
4. De las buenas obras; y del Ayuno en primer lugar.
5. Contra la Glotonería, y Embriaguez.
6. Contra el Lujo excesivo de Vestido.
7. De la Oración. 8. Del Lugar y Tiempo de la Oración.
9. Que las oraciones Comunes y los Sacramentos deben celebrarse, y administrarse en lengua conocida.
10. De la respetuosa veneración de la Palabra de Dios.
11. Del hacer limosnas.
12. De la Natividad de Cristo.
13. De la Pasión de Cristo.
14. De la Resurrección de Cristo.
15. De la digna Recepción del Sacramento del Cuerpo y de la Sangre de Cristo.
16. De los Dones del Espíritu Santo.
17. Para los días de Rogativa.
18. Del Estado de Matrimonio.
19. Del Arrepentimiento.
20. Contra la Ociosidad.
21. Contra la Rebelión.

### *XXXVI. DE LA CONSAGRACIÓN DE LOS OBISPOS Y MINISTROS.*

El Libro de la consagración de los Obispos, y de la ordenación de los Presbíteros y Diáconos, según está declarado por la Convención General de esta Iglesia en 1792, contiene todas las cosas necesarias a tal Consagración y Ordenación, no contiene cosa alguna que sea en sí supersticiosa o impía. Y, por tanto, cualquiera que

sea consagrado u ordenado según dicha Forma, decretamos que está justa, regular y legalmente consagrado y ordenado.

**XXXVII. DEL PODER DE LOS MAGISTRADOS CIVILES.**

El Poder del Magistrado Civil se extiende a todos los hombres, clérigos y laicos, en todas las cosas temporales; mas no tiene autoridad alguna en las cosas puramente espirituales. Y mantenemos que es el deber de todos los hombres que profesan el Evangelio, obedecer respetuosamente a la autoridad civil regular y legalmente constituida.

**XXXVIII. QUE LOS BIENES DE LOS CRISTIANOS NO SON COMUNES.**

Las riquezas y los bienes de los Cristianos no son comunes en cuanto al derecho, título y posesión, como falsamente se jactan ciertos Anabaptistas.

Pero todos deben dar liberalmente limosnas a los pobres de lo que poseen y según sus posibilidades.

**XXXIX. DEL JURAMENTO DEL CRISTIANO.**

Así como confesamos estar prohibido a los Cristianos por nuestro Señor Jesucristo, y por su Apóstol Santiago, el juramento vano y temerario; también juzgamos que la Religión Cristiana de ningún modo prohíbe que uno jure cuando lo exige el Magistrado en causa de Fe y Caridad, con tal que esto se haga según la doctrina del Profeta, en Justicia, en Juicio, y en Verdad.

★ ★ ★

## LA CONFESIÓN DE FE DE WESTMINSTER (1643-46)

### CAPÍTULO 1: LAS SANTAS ESCRITURAS

1. Aunque la luz de la naturaleza y las obras de creación y de providencia manifiestan la bondad, sabiduría y poder de Dios, de tal manera que los hombres quedan sin excusa, sin embargo, no son suficientes para dar aquel conocimiento de Dios y de su voluntad que es necesario para la salvación; por lo que le plugo a Dios en varios tiempos y de diversas maneras revelarse a sí mismo y declarar su voluntad a su Iglesia; y además para conservar y propagar mejor la verdad y para mayor consuelo y establecimiento de la Iglesia contra la corrupción de la carne, malicia de Satanás y del mundo, le plugo dejar esa revelación por escrito, por todo lo cual las Santas Escrituras son muy necesarias y tanto más cuanto que han cesado ya los modos anteriores por los cuales Dios reveló su voluntad a su pueblo.

2. Bajo el título de «Santas Escrituras» o la Palabra de Dios escrita, se contienen todos los libros del Antiguo y Nuevo Testamento, y los cuales son como sigue:

#### ANTIGUO TESTAMENTO

|              |                        |           |
|--------------|------------------------|-----------|
| Génesis      | 2 Crónicas             | Daniel    |
| Éxodo        | Esdras                 | Oseas     |
| Levítico     | Nehemías               | Joel      |
| Números      | Ester                  | Amós      |
| Deuteronomio | Job 31                 | Abdías    |
| Josué        | Salmos                 | Jonás     |
| Jueces       | Proverbios             | Miqueas   |
| Rut          | Eclesiastés            | Nahum     |
| 1 Samuel     | Cantar de los cantares | Habacuc   |
| 2 Samuel     | Isaías                 | Sofonías  |
| 1 Reyes      | Jeremías               | Hageo     |
| 2 Reyes      | Lamentaciones          | Zacarías  |
| 1 Crónicas   | Ezequiel               | Malaquías |

#### NUEVO TESTAMENTO

|             |                       |             |
|-------------|-----------------------|-------------|
| Mateo       | Efesios               | Hebreos     |
| Marcos      | Filipenses            | Santiago    |
| Lucas       | Colosenses            | 1 Pedro     |
| Juan        | 1 Tesalonicenses      | 2 Pedro     |
| Hechos      | 2 Tesalonicenses 23). | 1 Juan      |
| Romanos     | 1 Timoteo 24)         | 2 Juan      |
| 1 Corintios | 2 Timoteo 25)         | 3 Juan      |
| 2 Corintios | Tito                  | Judas       |
| Gálatas     | Filemón               | Apocalipsis |

Todos estos fueron dados por inspiración de Dios para que sean la regla de fe y de conducta.

3. Los libros comúnmente titulados Apócrifos, por no ser de inspiración divina, no deben formar parte del canon de las Santas Escrituras, y por lo tanto no son de

autoridad para la Iglesia de Dios, ni deben aceptarse ni usarse sino de la misma manera que otros escritos humanos.

4. La autoridad de la Santa Escritura, por la que ella deben ser creídas y obedecidas, no dependen del testimonio de ningún hombre o Iglesia, sino enteramente del de Dios (quien en sí mismo es la verdad), el autor de ellas; y deben ser creídas, porque son la Palabra de Dios.

5. El testimonio de la Iglesia puede movernos e inducirnos a tener para las Santas Escrituras una estimación alta y reverencial; a la vez que el carácter celestial del contenido de la Biblia, la eficacia de su doctrina, la majestad de su estilo, el consenso de todas sus partes, el fin que se propone alcanzar en todo el libro (que es el de dar toda gloria a Dios), el claro descubrimiento que hace el único modo por el cual puede alcanzar la salvación el hombre, la multitud incomparable de otras de sus excelencias y su entera perfección, son todos argumentos por los cuales la Biblia demuestra abundantemente que es la Palabra de Dios. Sin embargo, nuestra persuasión y completa seguridad de que su verdad es infalible y su autoridad divina, proviene de la obra del Espíritu Santo, quien da testimonio a nuestro corazón con la palabra divina y por medio de ella.

6. Todo el consejo de Dios tocante a todas las cosas necesarias para su propia gloria y para la salvación, fe y vida del hombre, esta expresamente expuesto en las Escrituras, o se puede deducir de ellas por buena y necesaria consecuencia, y, a esta revelación de su voluntad, nada será añadido, ni por nuevas revelaciones del Espíritu, ni por las tradiciones de los hombres. Sin embargo, confesamos que la iluminación interna del Espíritu de Dios es necesaria para que se entiendan de una manera salvadora las cosas reveladas en la Palabra, y que hay algunas circunstancias tocante al culto de Dios y al gobierno de la iglesia, comunes a las acciones y sociedades humanas, que deben arreglarse conforme a la luz de la naturaleza y de la prudencia cristiana, pero guardándose siempre las reglas generales de la Palabra.

7. Las cosas contenidas en las Escrituras, no todas son igualmente claras ni se entienden con la misma facilidad por todos; sin embargo, las cosas que necesariamente deben saberse, creerse y guardarse para conseguir la salvación, se proponen y declaran en uno u otro lugar de las Escrituras, de tal manera que no solo los eruditos, sino aun los que no lo son, pueden adquirir un conocimiento suficiente de tales cosas por el debido uso de los medios ordinarios.

8. El Antiguo Testamento es auténtico en el Hebreo, (que era el idioma común del pueblo de Dios antiguamente), y el Nuevo Testamento lo es en el Griego, (que en el tiempo en que fue escrito era el idioma más conocido entre las naciones), porque en aquellas lenguas fueron inspirados directamente por Dios, y guardados puros en todos los siglos por su cuidado y providencia especiales. Por esta razón debe apelarse finalmente a los originales en esos idiomas en toda controversia.

Como estos idiomas originales no se conocen por todo el pueblo de Dios, el cual tiene el derecho de poseer las Escrituras y gran interés en ellas, a las que según el mandamiento debe leer y escudriñar en el temor de Dios, se sigue que la Biblia debe traducirse a la lengua vulgar de toda nación a donde sea llevada para que mostrando abundantemente la Palabra de Dios en todos, puedan adorarlo de una manera aceptable, y para que por la paciencia y consolación de las Escrituras tengan esperanza.

9. La regla infalible para interpretar la Biblia, es la Biblia misma, y por tanto, cuando hay dificultad respecto al sentido verdadero y pleno de un pasaje cualquiera (cuyo significado no es múltiple, sino uno solo), este se puede buscar y establecer por otros pasajes que hablan con la misma claridad del asunto.

9. El juez Supremo por el cual deben decidirse todas las controversias religiosas, todos los decretos de los concilios, las opiniones de los hombres antiguos, las doctrinas de hombres y de espíritus privados, y en cuya sentencia debemos descansar, no es ningún otro más que el Espíritu Santo que habla en las Escrituras.

## **CAPÍTULO 2: DIOS Y LA SANTÍSIMA TRINIDAD**

1. No hay sino un solo Dios, el único viviente y verdadero, quien es infinito en su ser y perfecciones, espíritu purísimo, invisible, sin cuerpo, miembros o pasiones, inmutable, inmenso, eterno, incomprensible, todopoderoso, sabio, santo, absoluto que hace todas las cosas según el consejo de su propia voluntad, que es inmutable y justísimo y para su propia gloria. También Dios es amoroso, benigno y misericordioso, longánimo, abundante en bondad y verdad, perdonando toda iniquidad, transgresión y pecado, galardónador de todos los que le buscan con diligencia, y sobre todo muy justo y terrible en sus juicios, que odia todo pecado y que de ninguna manera dará por inocente al culpable.

2. Dios posee en sí mismo y por él mismo toda vida, gloria, bondad y bienaventuranza, es suficiente en todo, en sí mismo y respecto a sí mismo, no teniendo necesidad de ninguna de las criaturas que él ha hecho, ni derivando ninguna gloria de ellas sino que solamente manifiesta su propia gloria en ellas, por ellas, hacia ellas y sobre ellas. El es la única fuente de todo ser, de quien, por quien y para quien son todas las cosas, teniendo sobre ellas el más soberano dominio, y haciendo por ellas, para ellas, y sobre ellas toda voluntad. Todas las cosas están abiertas y manifiestas delante de su vista, su conocimiento es infinito, infalible e independiente de toda criatura, de modo que para él no hay ninguna cosa contingente o dudosa. Es santísimo en todos sus consejos, en todas sus obras y en todos sus mandatos. A él son debidos todo culto, adoración, servicio y obediencia que tenga a bien exigir de los ángeles, de los hombres y de toda criatura.

3. En la unidad de la Divinidad hay tres personas en una sustancia, poder y eternidad: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. El Padre no es de nadie, ni es engendrado, ni precedente de nadie; el Hijo es engendrado al eterno del Padre, y el Espíritu Santo procede eternamente del Padre y del Hijo.

## **CAPÍTULO 3: EL DECRETO ETERNO DE DIOS**

1. Dios desde la eternidad, por el sabio y santo consejo de su voluntad, ordenó libre e inalterablemente todo lo que sucede. Sin embargo, lo hizo de tal manera, que Dios ni es autor del pecado, ni hace violencia al libre albedrío de sus criaturas, ni quita la libertad ni contingencia de las causas secundarias, sino más bien las establece.

2. Aunque Dios sabe todo lo que puede suceder en cada clase de condición o contingencia que se puede suponer, sin embargo, nada decretó porque lo preveía como porvenir o como cosa que sucedería en circunstancias dadas.

3. Por el decreto de Dios y para la manifestación de su propia gloria, algunos hombres y ángeles, son predestinados a vida eterna, y otros preordenados a muerte eterna.

4. Estos hombres y ángeles así predestinados y preordenados, están designados particular e inalterablemente, y su numero es tan cierto y definido que ni se puede aumentar ni disminuir.

5. A aquellos que Dios ha predestinados para vida desde antes que fuesen puestos los fundamentos del mundo, conforme a su eterno e inmutable propósito y al consejo y beneplácito secreto de su propia voluntad, los ha escogidos en Cristo para la gloria eterna, mas esto por su libre gracia y puro amor, sin la previsión de la fe o buenas obras, de la perseverancia en ellas o de cualquiera otra cosa en la criatura como condición o causa que le mueva a ello, y lo ha hecho todo para alabanza de su gracia gloriosa.

6. Así como Dios ha designado a los elegidos para gloria, de la misma manera, por el propósito libre y eterno de su voluntad, ha preordenado también los medios para ello. Por tanto, los que son elegidos, habiendo caído en Adán, son redimidos por Cristo, y en debido tiempo eficazmente llamados, santificados, y guardados por su poder, por medio de la fe, para salvación. Nadie más será redimido por Cristo, eficazmente llamado, justificado, adoptado, santificado y salvado, sino solamente los elegidos.

7. Respecto a los demás hombres del genero humano, le ha placido a Dios, según el consejo inescrutable de su propia voluntad, por el cual otorga su misericordia o deja de hacerlo según quiere, para la gloria de su poder soberano sobre todas las criaturas, quiso pasarles por alto y ordenarles a deshonor y a ira a causa de sus pecados, para alabanza de la justicia gloriosa de Dios.

8. La doctrina de este alto misterio de la predestinación debe tratarse con especial prudencia y cuidado, para que los hombres, persuadidos de su vocación eficaz, se aseguren de su elección eterna, y atendiendo a la voluntad revelada en la palabra de Dios cedan la obediencia a ella. De esta manera la doctrina dicha proporcionará motivos de alabanza, reverencia y admiración a Dios. Y también de humildad, diligencia y abundante consuelo a todos los que sinceramente obedecen al evangelio.

#### CAPÍTULO 4: LA CREACIÓN

1. Plugo a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo para la manifestación de la gloria de su poder, sabiduría y bondad eterna, crear o hacer de la nada, en el principio, el mundo y todas las cosas que en el están, ya sean visibles o invisibles, en el espacio de seis días y todas muy buenas.

2. Después que Dios hubo creado todas las demás criaturas, creo al hombre, varón y hembra, con alma racional e inmortal, dotados de conocimiento, justicia y santidad verdadera, a la imagen de Dios, teniendo la ley de éste escrita en su corazón, y dotados del poder de cumplirla, sin embargo, había la posibilidad de que la quebrantaran dejados a su libre albedrío que era mutable. Además de esta ley escrita en su corazón, recibieron el mandato de no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal y mientras guardaron este mandamiento, fueron fieles, gozando de comunión con Dios, y teniendo dominio sobre las criaturas.

**CAPÍTULO 5: LA PROVIDENCIA**

1. Dios, el gran creador de todo, sostiene, dirige, dispone y gobierna a todas las criaturas, acciones y cosas, desde la más grande hasta la más pequeña, por su sabia y santa providencia, conforme a su presciencia infalible, para la alabanza de la gloria de su sabiduría, poder, justicia, bondad y misericordia.

2. Aunque con respecto a la presciencia y decreto de Dios, causa primera, todas las cosas sucederán inmutable e infaliblemente, sin embargo, por la misma providencia las ha ordenado de tal manera, que sucederán conforme a la naturaleza de las causas secundarias, sean necesarias, libres o contingentes.

3. Dios en su providencia ordinaria hace uso de medios; a pesar de esto, es libre para obrar sin ellos, sobre ellos, y contra ellos, según le plazca.

4. El poder todopoderoso, la sabiduría inescrutable y la bondad infinita de Dios se manifiestan en su providencia de tal manera, que se extiende aun hasta la primera caída y a todos los otros pecados de los ángeles y de los hombres, y esto no solo por un mero permiso, sino limitándolos, de un modo sabio y poderoso, y ordenándolos de otras maneras en sus dispensación múltiple para sus propios fines santos, pero de tal modo que lo pecaminoso procede solo de la criatura, y no de Dios, quien es justísimo y santísimo, por lo mismo, no es, ni puede ser el autor o aprobador del pecado.

5. El todo sabio, justo y benigno Dios, a menudo deja por algún tiempo a sus hijos en las tentaciones multiformes y en la corrupción de sus propios corazones, a fin de corregirles de sus pecados anteriores o para descubrirles la fuerza oculta de la corrupción, para humillarlos, y para infundir en ellos el sentimiento de una dependencia más íntima y constante de Él como su apoyo, y para hacerles más vigilantes contra todas las ocasiones futuras del pecado, y para otros muchos fines santos y justos.

6. En cuanto a aquellos hombres malvados e impíos a quienes Dios como juez justo ha cegado y endurecido a causa de sus pecados anteriores, no sólo les retira su gracia por la cual podrán haber alumbrado sus entendimientos y recibido en su corazón su influjo salvador, sino también algunas veces les retira los dones que ya tenían, y los deja expuestos a objetos que son causa de pecado debido a la corrupción humana, y a la vez les entrega a sus propias concupiscencias, a las tentaciones del mundo y al poder de Satanás, de donde sucede que se endurecen bajo los mismos medios que Dios emplea para enternecer a los demás.

7. Así como la providencia de Dios alcanza, en general a todas las criaturas, así también de un modo especial cuida a su Iglesia y dispone todas las cosas para el bien de ella.

**CAPÍTULO 6: LA CAÍDA DEL HOMBRE, EL PECADO Y SU CASTIGO**

1. Nuestros primeros padres, seducidos por la sutileza y tentación de Satanás, pecaron comiendo del fruto prohibido. Plugo a Dios, conforme a su sabio y santo propósito, permitir este pecado proponiéndose ordenarlo para su propia gloria.

2. Por este pecado cayeron de su justicia original y perdieron la comunión con Dios, y así quedaron muertos en el pecado, y totalmente corrompidos en todas las facultades y partes del alma y del cuerpo.

3. Siendo ellos la raíz de la raza humana, la culpa de este pecado fue imputada a su posteridad, y la misma muerte en el pecado y la naturaleza corrompida se transmitieron a aquella que descende de ellos según la generación ordinaria.

4. De esta corrupción original, por la cual carecemos de disposición y aptitud para todo bien; y estamos opuestos a este, así como enteramente inclinados a todo mal, dimanen todas nuestras transgresiones actuales.

5. Esta corrupción de naturaleza dura toda la vida aun en aquellos que son regenerados, y aun cuando sea perdonada y amortiguada por medio de la fe en Cristo, sin embargo, ella, y todos los efectos de ella son verdadera y propiamente pecado.

6. Todo pecado, ya sea original o actual, siendo una trasgresión de la justa ley de Dios y contrario a ella por su propia naturaleza trae culpabilidad sobre el pecador, por lo que este queda bajo la ira de Dios, de la maldición de la ley, y por lo tanto sujeto a la muerte, con todas las miserias espirituales, temporales y eternas.

#### **CAPÍTULO 7: EL PACTO DE DIOS CON EL HOMBRE**

1. La distancia que media entre Dios y la criatura es tan grande, que aun cuando las criaturas racionales le deben obediencia como a su Creador, sin embargo, ellas no podrán nunca tener fruición con Él como su bienaventuranza o galardón, si no es por alguna condescendencia voluntaria de parte de Dios, habiéndole placido a Este expresarla por medio de un pacto.

2. El primer pacto hecho con el hombre fue un pacto de obras, en el que se prometía la vida a Adán, y en este a su posteridad, bajo la condición de una obediencia personal perfecta.

3. El hombre, por su caída, se hizo indigno de la vida por aquel pacto, por lo que plugo a Dios hacer un nuevo pacto, llamado de gracia, según el cual Dios ofrece libremente a los pecadores vida y salvación por Cristo, exigiéndoles la fe en este para que puedan ser salvos, y prometiendo dar su Espíritu Santo a todos aquellos que ha ordenado para vida, dándoles así voluntad y capacidad para creer.

4. Este pacto de gracia se enuncia con frecuencia en las Escrituras con el nombre de testamento, con referencia a la muerte de Jesucristo el testador, y a la herencia sempiterna con todas las cosas que a esta pertenecen y están legadas por Él.

5. Este pacto ha sido administrado de un modo diferente bajo la ley y en el tiempo del Evangelio. Bajo la ley se administraba por promesas, profecías, sacrificios, la circuncisión, el cordero pascual y otros tipos y ordenanzas entregados al pueblo judío y que señalaban a Cristo que había de venir, siendo suficientes y eficaces para los de aquel tiempo por la operación del Espíritu Santo, instruyendo y edificando a los elegidos en la fe en el Mesías prometido, por quien tenemos plena remisión de pecados y salvación eterna. A esa dispensación se le llama Antiguo Testamento.

6. Bajo el Evangelio, donde Cristo, la sustancia, presenta las ordenanzas por las cuales dispensa este pacto, son: la predicación de la Palabra, la administración de los sacramentos del Bautismo y de la Cena del Señor; y aun cuando son pocas en número y administradas con mayor sencillez y menos gloria exterior, sin embargo, en ellas se presenta con más plenitud, evidencia y eficacia espiritual a todas las naciones, así a los Judíos como a los Gentiles, y se le llama Nuevo Testamento. Con todo, no son dos pactos de gracia diferentes en sustancia, sino uno y el mismo bajo diversas dispensaciones.

## CAPÍTULO 8: CRISTO EL MEDIADOR

1. Plugo a Dios en su propósito eterno escoger y ordenar al Señor Jesucristo, su Unigénito Hijo, para que fuese el Mediador entre Dios y el hombre, y como tal, Él es Profeta, Sacerdote y Rey, el Salvador y cabeza de su Iglesia, desde la eternidad le dio Dios un pueblo para que fuese su simiente, y que a debido tiempo lo redimiera, llamara, justificara, santificara y glorificara.

2. El Hijo de Dios, la segunda persona de la Trinidad, siendo verdadero y eterno Dios, igual y de una sustancia con el Padre, habiendo llegado la plenitud del tiempo, tomo sobre sí la naturaleza del hombre, con todas sus propiedades esenciales y con sus debilidades comunes, mas sin pecado. Fue concebido por el poder del Espíritu Santo en el vientre de la virgen María, de la sustancia de esta. Así que, dos naturalezas perfectas y distintas, la divina y humana, se unieron inseparablemente en una persona, pero sin conversión, composición o confusión alguna. Esta persona es verdadero Dios y verdadero hombre, un Cristo, el único mediador entre Dios y el hombre.

3. El Señor Jesús, en su naturaleza humana unida así a la divina, fue ungido y santificado con el Espíritu Santo sobre toda medida, y posee todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento, pues plugo al Padre que en Él habitase toda plenitud a fin de que siendo santo inocente, inmaculado, lleno de gracia y de verdad fuese del todo apto para desempeñar los oficios de mediador y fiador. Cristo no tomó por sí mismo estos oficios, sino que fue llamado para ello por su Padre, quien puso en Él todo juicio y poder, y le autorizó para que desempeñara tales oficios.

4. El Señor Jesús, con la mejor voluntad tomó para sí estos oficios, y para desempeñarlos, se puso bajo la ley, la que cumplió perfectamente, padeció los más crueles tormentos y penas en su alma, y en su cuerpo, fue crucificado y murió, fue sepultado y permaneció bajo el poder de la muerte, aun cuando no vio corrupción. Al tercer día se levantó de entre los muertos, con el mismo cuerpo que tenía cuando sufrió, con el cual también ascendió al cielo donde se sentó a la diestra del Padre. Allí intercede por su pueblo, y cuando sea el fin del mundo volverá para juzgar a los hombres y a los ángeles.

5. El Señor Jesucristo, por su perfecta obediencia y por el sacrificio de sí mismo que ofreció una sola vez por el Espíritu eterno de Dios, ha satisfecho plenamente a la justicia de su Padre, y compro para aquellos que éste le había dado, no solo la reconciliación, sino también una herencia eterna en el reino de los cielos.

6. Aun cuando la obra de la redención no se efectuó sino hasta la encarnación, sin embargo, la virtud, la eficacia y los beneficios de ella, se comunicaban a los escogidos en todas las épocas transcurridas desde el principio, en las promesas, tipos y sacrificios, y por medio de estas cosas, por las cuales Cristo fue revelado y designado como la simiente de la mujer que quebrantaría la cabeza de la serpiente, y como el Cordero inmolado desde el principio del mundo, siendo Él, el mismo ayer, hoy y por siempre.

7. Cristo en su oficio de mediador, obra conforme a sus dos naturalezas, haciendo por cada una de éstas lo que es propio de cada una de ellas, más por razón de la unidad de la persona, lo que es propio de una naturaleza, se le atribuye algunas veces en la Escritura a la persona denominada por la otra naturaleza.

8. A todos aquellos para quienes Cristo alcanzó redención, cierta y eficazmente les aplica y comunica la misma, haciendo intercesión por ellos, revelándoles en la Palabra y por medio de ella los misterios de la salvación, persuadiéndoles eficazmente por su Espíritu a creer y a obedecer, gobernando el corazón de ellos por su Palabra y Espíritu y venciendo a todos sus enemigos por su gran poder y sabiduría, y de la manera y por los caminos que están más en conformidad con su maravillosa e inescrutable dispensación.

#### **CAPÍTULO 9: EL LIBRE ALBEDRIO**

1. Dios ha dotado la voluntad del hombre de una libertad natural, que no es forzada ni determinada hacia el bien o hacia el mal, por ninguna necesidad absoluta de la naturaleza.

2. El hombre en su estado de inocencia, tenía libertad y poder para querer y hacer lo que es bueno y agradable a Dios, pero era mutable y podía caer de dicho estado.

3. El hombre, por su caída a un estado de pecado, perdió completamente toda capacidad para querer algún bien espiritual que acompañe a la salvación, así es que como hombre natural que está enteramente opuesto a ese bien, y muerto en el pecado, no puede por su propia fuerza convertirse así mismo o prepararse para ello.

4. Cuando Dios convierte a un pecador y le pone en el estado de gracia, le libra de su estado de servidumbre natural bajo el pecado, y por su gracia solamente lo capacita para querer y obrar libremente lo que es bueno en lo espiritual, sin embargo, por razón de la corrupción que aun queda, el converso no quiere ni perfecta ni únicamente lo que es bueno, sino también lo que es malo.

5. El libre albedrío del hombre será perfecto e inmutablemente libre para querer tan solo lo que es bueno, únicamente en el estado de la gloria.

#### **CAPÍTULO 10: LLAMAMIENTO EFICAZ**

1. A todos aquellos a quienes Dios ha predestinado para vida, y a esos solamente es a quienes le place en el tiempo señalado y aceptado, llamar eficazmente, por su Palabra y Espíritu, sacándolos del estado de pecado y muerte en que se hallaban por naturaleza para darles vida y salvación por Jesucristo. Esto lo hace iluminando espiritualmente su entendimiento, a fin de que comprendan las cosas de Dios, quitándoles el corazón de piedra y dándoles uno de carne, renovando sus voluntades y por su poder soberano determinándoles a hacer aquello que es bueno, y llevándoles eficazmente a Jesucristo. Sin embargo, ellos van con absoluta libertad, habiendo recibido la voluntad de hacerlo por la gracia de Dios.

2. Este llamamiento eficaz depende de la libre y especial gracia de Dios y de ninguna manera de alguna cosa prevista en el hombre, el cual es en esto enteramente pasivo, hasta que siendo vivificado y renovado por el Espíritu Santo, adquiere la capacidad de responder a este llamamiento y de recibir la gracia ofrecida y transmitida en él.

3. Los niños elegidos que mueren en la infancia, son regenerados y salvados en Cristo por medio del Espíritu, quien obra cuándo, dónde y cómo quiere. Lo mismo sucederá con todas las personas elegidas que sean incapaces de ser llamadas externamente por el ministerio de la Palabra.

4. Otras personas no elegidas, aun cuando sean llamada por el ministerio de la palabra y tengan alguna de las operaciones comunes del Espíritu, nunca vienen verdaderamente a Cristo, y por lo mismo no pueden ser salvas; mucho menos pueden, los que no profesan la religión cristiana, salvarse de alguna otra manera, aun cuando sean diligentes en ajustar sus vidas a la luz de la naturaleza y a la ley de la religión que profesa, y el decir y sostener que lo puede lograr así, es muy pernicioso y detestable.

### CAPÍTULO 11: LA JUSTIFICACIÓN

1. A los que Dios llama de una manera eficaz, también justifica gratuitamente, no por infundir justicia en ellos sino por perdonarles sus pecados, reputando y aceptando sus personas como justas, no por algo hecho en ellos o por ellos, sino solamente por amor de Cristo; no por imputarles como justicia propia la fe, ni el acto de creer, ni ninguna otra obediencia evangélica, sino por imputarles la obediencia y satisfacción de Cristo, y ellos, por su parte, por la fe reciben y descansan en Él y en su justicia. Esta fe no la tienen de sí mismos porque es un don de Dios.

2. La fe que recibe a Cristo y descansa en él y en su justicia, es el único medio para alcanzar la justificación. Sin embargo, no se halla sola en la persona justificada, sino que siempre va acompañada de todas las demás gracias salvadoras y no es una fe muerta, sino que obra por el amor.

3. Cristo por su obediencia y muerte, pagó completamente la deuda de todos aquellos que son así justificados, haciendo en favor de ellos una propia, verdadera y plena satisfacción a la justicia de su Padre. Sin embargo, como Cristo fue dado por el Padre para ellos, y su obediencia y satisfacción fueron aceptadas en lugar de las de ellos, y esto gratuitamente y no por alguna cosa de los mismos, resulta que su justificación es solo por la libre gracia, para que tanto la exacta justicia como la libre gracia de Dios puedan ser glorificadas en la justificación de los pecadores.

4. Dios desde la eternidad decretó la justificación de todos los elegidos, y Cristo en la plenitud del tiempo murió por los pecados de ellos y resucitó para su justificación; sin embargo, no son justificados sino hasta que el Espíritu Santo, en debido tiempo les hace participar de Cristo.

5. Dios continúa perdonando los pecados de los que son justificados, y aun cuando ellos nunca pueden caer del estado de justificación, con todo, por sus pecados pueden caer bajo el desagrado paternal de Dios y no gozarse de la luz de su rostro sino hasta que se humillen, confiesen sus pecados, pidan perdón y renueven su fe y arrepentimiento.

6. La justificación de los creyentes bajo el Antiguo Testamento, fue en todos sentidos una y la misma que la de los creyentes bajo el Nuevo Testamento.

### CAPÍTULO 12: LA ADOPCIÓN

1. Con aquellos que son justificados, Dios se compromete, en su Unigénito Hijo Jesucristo y por éste a hacerlos participantes de la gracia de la adopción, por la cual son recibidos en el número y gozan de las libertades y privilegios de los hijos de Dios, tienen su nombre escrito en ellos, reciben el Espíritu de adopción, tienen entrada con confianza al trono de la gracia, pueden clamar Abba, Padre, son compadecidos, protegidos, cuidados, y castigados por él como por un padre, más

nunca serán desechados, sino que serán sellados para el día de la redención, y heredarán las promesas, como herederos de la salvación eterna.

### **CAPÍTULO 13: LA SANTIFICACIÓN**

1. Los que son llamados eficazmente y regenerados, teniendo creado en ellos un nuevo corazón y un nuevo espíritu, son santificados más y más, verdaderamente y personalmente, a causa de la virtud de la muerte y de la resurrección de Cristo, por la morada de su Palabra y Espíritu en ellos: el dominio de todo el cuerpo del pecado es destruido, y las varias concupiscencias de él son mortificadas y debilitadas más y más; son vivificados y fortalecidos progresivamente en todas las gracias salvadoras, para que puedan practicar la santidad verdadera sin la cual nadie verá al Señor.

2. Esta santificación se extiende a todo el hombre, mas es imperfecta en esta vida, pues quedan todavía algunos restos de corrupción en toda parte del mismo hombre, de donde nace una lucha continua e irreconciliable, la carne codiciando contra el espíritu y éste contra la carne.

3. En esta guerra, aun cuando los restos de corrupción prevalezcan por un tiempo, por el auxilio constante de la fuerza del Espíritu santificador de Cristo, la naturaleza regenerada vence al fin, y así los santos crecen en la gracia, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.

### **CAPÍTULO 14: LA FE SALVADORA**

1. La gracia de la fe, por la que los creyentes son puestos en capacidad de creer para la salvación de sus almas, es la obra del Espíritu de Cristo en sus corazones, y se efectúa ordinariamente por el ministerio de la Palabra, por el cual también y por la administración de los sacramentos y por la oración, se acrecienta y fortalece.

2. Por esta fe, el cristianismo cree que es verdad todo lo que se revela en las Santas Escrituras, porque la autoridad de Dios mismo habla en ellas; obra de diversas maneras según lo que cada pasaje particular contiene, produciendo obediencia a los mandamientos, infundiendo temor ante las amenazas, y dando confianza en las promesas de Dios para esta vida y para la venidera, pero los principales actos de la fe salvadora, son los de aceptar, recibir y descansar solamente en Cristo para la justificación, la santificación y la vida eterna en virtud del pacto de gracia.

3. Esta fe tiene diferentes grados. Es débil o fuerte; con frecuencia y de muchas maneras es atacada y debilitada, pero al fin vence, creciendo en muchos hasta llegar a ser una seguridad plena por Cristo, quien es el autor y consumidor de nuestra fe.

### **CAPÍTULO 15: EL ARREPENTIMIENTO PARA VIDA**

1. El arrepentimiento para vida es una gracia evangélica, y toda la doctrina referente a ella debe predicarse por todos los ministros del Evangelio con tanto empeño como el de la fe en Cristo.

2. Por el arrepentimiento, un pecador, movido por la vista y el sentimiento no solo de su peligro, sino también de lo vil y odioso de sus pecados a los que ve contrarios a la naturaleza santa y a la justa ley de Dios, y bajo una aprehensión de la misericordia de Dios en Cristo para los que se arrepienten, tiene pesar por sus

pecados, los odia y se vuelve de ellos a Dios, proponiéndose y esforzándose por caminar con él en todos los caminos de sus mandamientos.

3. Aun cuando no debe confiarse en el arrepentimiento como si fuese una santificación por el pecado o una causa de perdón para este, pues que el perdón es un acto de la libre gracia de Dios en Cristo, sin embargo, es de tan grande necesidad para todos los pecadores que ninguno puede esperar perdón sin él.

4. Así como no hay pecado tan pequeño que no merezca la condenación, así también ningún pecado es tan grande que pueda condenar a los que se arrepienten verdaderamente.

5. Los hombres no deben conformarse con un arrepentimiento general de sus pecados sino que es el deber de cada hombre procurar arrepentirse de cada uno de ellos en particular.

6. Así como todos los hombres están obligados a confesar privadamente sus pecados a Dios orando por el perdón de ellos; pues que haciendo esto y apartándose de ellos hallaran misericordia, así también el que escandaliza a su hermano o a la iglesia de Cristo, debe estar dispuesto a declarar su arrepentimiento con tristeza por su pecado, por medio de una confesión publica o privada a aquellos a quienes haya ofendido, quienes deberán entonces reconciliarse con él y recibirle en amor.

#### **CAPÍTULO 16: LAS BUENAS OBRAS**

1. Son buenas obras solamente aquellas que Dios ha mandado en su santa Palabra, y no las que, sin ninguna garantía para ello, han inventado los hombres por un celo ciego so pretexto de buena intención.

2. Estas buenas obras hechas en obediencia a los mandamientos de Dios, son los frutos y las obediencias de una fe viva y verdadera; y por ellas manifiestan, fortalecen su seguridad, edifican a sus hermanos, adornan la profesión del evangelio, tapan la boca de los adversarios, pues son la obra de él, creados en Cristo Jesús para buenas obras, para que teniendo por fruto la santidad tengan por fin la vida eterna.

3. La aptitud que tienen los creyentes para hacer buenas obras, no es de ellos en ninguna manera, sino enteramente del Espíritu de Cristo, y para que ellos puedan tener esta aptitud, además de las gracias que hayan recibido, necesitan el influjo eficaz del mismo Espíritu Santo que obrara en ellos así el querer como el hacer, por su buena voluntad; sin embargo, ellos no deben mostrarse negligentes, como si no estuviesen obligados a obrar fuera de una moción especial del Espíritu, sino que deben ser diligentes en despertar la gracia de Dios que esta en ellos.

4. Aquellos que en su obediencia alcanzan el grado más alto de perfección que es posible en esta vida, quedan todavía tan lejos de llegar a un grado supererrogatorio, de hacer más de lo que Dios requiere, que les falta mucho que hacer en el cumplimiento de los deberes obligatorios.

5. Nosotros no podemos por nuestras mejores obras hacernos merecedores de que Dios nos otorgue el perdón del pecado o la vida eterna, a causa de la gran desproporción que existe entre ellas y la gloria que ha de venir, y por la distancia infinita que hay entre nosotros y Dios, a quien ni podemos ser provechosos por dichas obras, ni pagarle la deuda de nuestros pecados anteriores, pues cuando hayamos hecho todo lo que podamos, no habremos hecho más que nuestros deber como siervos inútiles, y además porque en cuanto son buenas proceden de su Espíritu, y

en cuanto son hechas por nosotros, están tan impuras y contaminadas con debilidades e impurezas, que no pueden resistir la severidad del juicio de Dios.

6. Siendo las personas de los creyentes aceptadas en Cristo, sus buenas obras también son aceptadas en él, no como si fueran en esta vida enteramente sin mancha e irreprochable a la vista de Dios, sino que éste, mirándolas en su Hijo, tiene placer en aceptar y recompensar lo que es sincero en ellas, aun cuando vaya acompañado de muchas debilidades e imperfecciones.

7. Las obras hechas por los hombres no regenerados, aun cuando por su naturaleza puedan ser cosas mandadas por Dios y de utilidad para ellos y para otros, como no proceden de un corazón purificado por la fe, ni son hechas de un modo recto conforme a la palabra, ni con el objeto justo de glorificar a Dios, ellas son entonces pecaminosas y no pueden agradar a Dios ni hacer al hombre digno de recibir la gracia de Aquél. Con todo, los hombres se hacen más pecaminosos y desagradan más a Dios si descuidan las buenas obras.

### **CAPÍTULO 17: LA PERSEVERANCIA DE LOS SANTOS**

1. Aquellos a quienes Dios ha aceptado en su Amado, y por su Espíritu llamado eficazmente y los ha santificado, no pueden caer ni total ni finalmente del estado de gracia, sino que con toda certeza perseverarán en él hasta el fin, y serán salvados por toda la eternidad.

2. Esta perseverancia de los santos no depende de su propio libre albedrío, sino de la inmutabilidad del decreto de elección que nace del amor libre e inmutable de Dios el Padre, de la eficacia de los méritos y de la intercesión de Cristo, de la morada del Espíritu de Dios y de la simiente del mismo que está en ellos, y de la naturaleza del pacto de gracia, de todo lo cual se desprende también la certeza y lo infalible de ella.

3. No obstante esto, los creyentes por las tentaciones de Satanás y del mundo, la influencia de los restos de la corrupción que queda en ellos, y por el descuido de los medios necesarios para preservarse, pueden caer en pecados graves, y continuar en ellos por algún tiempo: por lo cual incurrirán en el desagrado de Dios, entristecerán a su Espíritu Santo, se verán privados en algún grado de sus consuelos y de sus influencias, endurecerán sus corazones, debilitarán sus conciencias; ofenderán y escandalizarán a otros, y atraerán sobre sí juicios temporales.

### **CAPÍTULO 18: SEGURIDAD DE LA GRACIA Y SALVACIÓN**

1. Aun cuando los hipócritas y otros hombres no regenerados pueden engañarse a sí mismos con esperanzas falsas y presunciones carnales de que están en el favor de Dios y en el estado de salvación (cuya esperanza perecerá), sin embargo, los verdaderos creyentes en el Señor Jesús, que le aman sinceramente y se esfuerzan en andar con toda buena conciencia delante de él, pueden, en esta vida, estar seguros de que están en el estado de gracia, y pueden regocijarse en la esperanza de la gloria de Dios sin que su esperanza les avergüence jamás.

2. Esta seguridad no es una mera persuasión dudosa o probable, fundada en una esperanza falible, sino que es una certidumbre infalible fundada en la verdad divina de la promesa de salvación, en la evidencia interna de aquellas gracias a las cuales se refieren las promesas, en el testimonio del Espíritu de adopción que da

testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Este Espíritu es la prenda de nuestra herencia, y con él estamos sellados para el día de la redención.

3. Esta seguridad infalible no pertenece a la esencia de la fe, pues un creyente verdadero puede esperarla mucho tiempo y luchar con muchas dificultades antes de participar de ella; sin embargo, puesto el creyente por el Espíritu Santo en capacidad de conocer las cosas que le han sido dadas libremente por Dios, puede alcanzarla sin una revelación extraordinaria por el uso de los medios ordinarios. Por esto es el deber de cada uno procurar diligentemente el asegurar su llamamiento y elección, para que su corazón se ensanche con la paz y el gozo del Espíritu Santo, con el amor y gratitud a Dios, y con la fuerza y alegría en los deberes de la obediencia, frutos propios de esta seguridad. Esta doctrina no puede conducir a los hombres a la negligencia en el cumplimiento de sus deberes.

4. Los verdaderos creyentes pueden tener la seguridad de su salvación debilitada, disminuida o interrumpida por causas diversas, tales como la negligencia en conservarla, por caer en algún pecado especial que hiera la conciencia y entristezca al Espíritu, por alguna tentación fuerte y repentina, por retirarles Dios la luz de su rostro, dejando así a los que le temen andar en tinieblas y sin luz; con todo, nunca quedan enteramente destituidos de la simiente de Dios, de la vida de fe, del amor a Cristo y a sus hermanos, de la sinceridad de corazón y de la conciencia del deber. De todas estas cosas puede revivir la seguridad en debido tiempo, por la operación del Espíritu, estando preservados entre tanto por estas mismas cosas de la desesperación completa.

### CAPÍTULO 19: LA LEY DE DIOS

1. Dios dio a Adán una ley como un pacto de obras, por la que obligo a él y a toda su posteridad a una obediencia personal, completa, exacta y perpetua, prometiéndole la vida por el cumplimiento de ella, y amenazándole con la muerte si la infringía, dotándole también de poder y de capacidad para guardarla.

2. Esta ley, después de la caída, continua siendo una regla perfecta de justicia, y como tal fue dada por Dios en el Monte Sinaí en diez mandamientos y escrita en dos tablas. Los cuatro primeros mandamientos contienen nuestros deberes para con Dios, y los otros seis nuestros deberes para con los hombres.

3. Además de esta ley llamada ley moral, plugo a Dios dar al pueblo de Israel, que era la iglesia en su menor edad, leyes ceremoniales que contenían varias ordenanzas típicas, ora de culto simbolizando a Cristo, sus gracias, acciones, sufrimientos y beneficios, ora proclamando diversas instrucciones sobre los deberes morales. Todas aquellas leyes ceremoniales están abrogadas bajo el Nuevo Testamento.

4. A los Israelitas como a un cuerpo político, también le dio algunas leyes judiciales que expiaron juntamente con el estado político de aquel pueblo, por lo que ahora no obligan a los otros pueblos sino en lo que la equidad general de ellas lo requiera.

5. La Ley Moral obliga a la obediencia de ella a todos los hombres, tanto a los justificados como a los que no lo están; y esto, no solo en consideración a la naturaleza de ella sino también con respecto a la autoridad de Dios el Creador que la dio.

Esta obligación no la ha destruido Cristo en el Evangelio sino antes más bien la ha corroborado.

6. Aun cuando los verdaderos creyentes no están bajo la ley como un pacto de obras para ser justificados o condenado, sin embargo, es de gran utilidad tanto para ellos como para otros, pues como una regla de vida les informa de la voluntad de Dios y de sus deberes, dirigiéndoles y obligándoles a andar de conformidad con ella, descubriéndoles también la corrupción pecaminosa de su naturaleza, corazón y vida, de tal manera, que cuando ellos se examinan delante de ella, pueden llegar a una convicción más íntima de su pecado, se humillaran por él y le odieran, alcanzando también un conocimiento más claro de la necesidad que tienen de Cristo y de la perfección de la obediencia de éste. También para los regenerados es útil la ley moral para restringir su corrupción, tanto porque prohíbe el pecado, como porque las amenazas de ella sirven para mostrar lo que sus pecados aun merecen, y cuales son las aflicciones que en esta vida deben esperar por ellos, aun cuando estén libres de la maldición denunciada por la ley. Las promesas de ella, de un modo semejante, manifiestan que Dios aprueba la obediencia y cuales son las bendiciones que deben esperarse por el cumplimiento de la misma, aunque no sea debido a ellos por la ley como un pacto de obras; así que, si un hombre hace lo bueno y deja de hacer lo malo, porque la ley le manda aquello y le prohíbe esto, no es evidencia de que esté bajo la ley, sino bajo la gracia.

7. Los usos de la ley ya mencionados, no se oponen a la gracia del Evangelio, sino que concuerdan armoniosamente con él, pues el Espíritu de Cristo subyuga y capacita a la voluntad del hombre para que alegre y voluntariamente haga lo que de él requiere la voluntad de Dios revelada en la ley.

## **CAPÍTULO 20: DE LA LIBERTAD CRISTIANA Y DE LA LIBERTAD DE CONCIENCIA**

1. La libertad que Cristo ha comprado para los creyentes que están bajo el Evangelio, consiste en la libertad de la culpa del pecado, de la ira condenatoria de Dios y de la maldición de la ley moral, en ser librados del presente siglo malo, de la servidumbre de Satanás y del dominio del pecado, en estar libres del mal de las aflicciones, del aguijón de la muerte, de la victoria del sepulcro y de la condenación eterna; consiste además en tener libre acceso a Dios, en prestar obediencia a Él, no por un temor servil, sino con un amor filial y con ánimo voluntario. De todo esto gozaron los creyentes bajo la ley. Pero bajo el Nuevo Testamento la libertad de los cristianos es más amplia porque están libres de la ley ceremonial a que estaba sujeta la iglesia judaica, y tienen ahora mayor confianza para presentarse al trono de la gracia, y gozan de comunicaciones del Espíritu de Dios más abundantemente que aquellas de las cuales participaron los creyentes bajo la ley.

2. Solo Dios es el Señor de la conciencia, y la exime de las doctrinas y mandamientos de hombres que en algo son contrarios a su Palabra o pretenden sustituir a esta en asunto de fe o de culto. Así es que, creer tales doctrinas u obedecer tales mandamientos con la conciencia, es destruir la verdadera libertad de esta última, y el requerir una fe implícita y una obediencia ciega y absoluta, es destruir la razón y la libertad de conciencia.

3. Todos aquellos que bajo el pretexto de la libertad cristiana cometen o practican algún pecado o abrigan alguna concupiscencia, destruyen el fin de dicha

libertad, puesto que esta es para que siendo librados de las manos de nuestros enemigos, podamos servir al Señor sin temor, en santidad y justicia delante de él todos los días de nuestra vida.

4. Por cuanto los poderes que Dios ha ordenado y la libertad cristiana que Cristo ha comprado, no quiere Dios que se destruyan el uno al otro sino que mutuamente se ayuden y preserven, todos aquellos que, so pretexto de la libertad cristiana, se oponen al poder legal o a su lícito ejercicio, ya sea civil o eclesiástico, resisten a la ordenanzas de Dios. Los que publican opiniones o sostienen tales practicas contrarias a la luz de la naturaleza o a los principios reconocidos del cristianismo, ya sean concernientes a la fe, culto, a la conducta o al poder de la santidad, o tales opiniones o practicas erróneas que en su propia naturaleza o en el modo de publicarse o sostenerse, son destructoras de la paz y orden exteriores que Cristo ha establecido en su Iglesia, todos los que la sostengan pueden ser llamados a dar cuenta de sí mismos, y deberán ser corregidos por la censuras de la Iglesia.

### **CAPÍTULO 21: EL CULTO RELIGIOSO Y EL DIA DE DESCANSO**

1. La luz de la naturaleza nos enseña que hay un Dios que tiene señorío y soberanía sobre todo, que es bueno y hace bien a todos, y que por lo mismo debe ser temido, amado, alabado, invocado, creído de todo corazón, y servido con toda el alma y con toda las fuerzas, pero el modo aceptable de adorar al verdadero Dios ha sido instituido por él mismo, y esta tan determinado por su voluntad revelada, que no se debe adorar a Dios conforme a las imaginaciones e invenciones de los hombres o a las sugerencias de Satanás, bajo alguna representación visible o de otro modo que no sea el prescrito en la Santa Escritura.

2. El culto religioso debe rendirse a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, y a él solamente; no a los ángeles, santos o a alguna otra criatura: y, desde la caída, debe ofrecerse por un mediador, que no puede ser ningún otro sino Cristo.

3. La oración con acciones de gracias, siendo una parte especial del culto religioso, la exige Dios de todos los hombres, y para que le sea acepta debe hacerse en el nombre del Hijo, con el auxilio del Espíritu, conforme a su voluntad, con conocimiento, reverencia, humildad, fervor, fe, amor y perseverancia, y si se hace oralmente, en la lengua vulgar.

4. La oración debe hacerse por todas las cosas legítimas, y por toda clase de hombres, tanto de los que viven como de los que vivirán, pero no por los muertos, ni por aquellos que sabemos han cometido pecado de muerte.

5. La lectura de las Escrituras con temor reverencial, la sana predicación, y el escuchar conscientemente la palabra en obediencia a Dios, con entendimiento, fe y reverencias, el cantar salmos con gracia en el corazón, y también la debida administración y la recepción digna de los sacramentos instituidos por Cristo, todas estas cosas son parte del culto religioso ordinario de Dios, y además, los juramentos religiosos, ayunos solemnes, y acciones de gracia en ocasiones especiales, que en sus tiempos respectivos deben usarse de una manera santa y religiosa.

6. Ahora bajo el Evangelio, ni la oración ni ninguna parte del culto religioso están limitados a un lugar, ni son más o menos aceptables por razón de las personas que las dirigen, sino que Dios debe ser adorado en todas partes en Espíritu y en verdad, tanto en lo privado, entre la familia, diariamente, y en lo secreto cada uno

por sí mismo, como de una manera más solemne en las reuniones públicas que no deben descuidarse ni dejarse u olvidarse voluntariamente cuando Dios por su Palabra y providencia nos llama a ellas.

7. Conforme a la ley de la naturaleza es razonable que en lo general una debida parte del tiempo sea dedicada a la adoración de Dios, y este en su Palabra, por un mandamiento positivo, moral y perpetuo que obliga a todos los hombres y en todos los tiempos, ha señalado particularmente un día cada siete, para que sea guardado como un reposo santo para él. Desde el principio del mundo hasta la resurrección de Cristo, fue escogido el último día de la semana, pero desde entonces fue cambiado al primer día de la semana, al que se le llama en las Escrituras día del Señor, y continuará hasta el fin del mundo como el sábado cristiano.

8. Este sábado se guarda santo para el Señor, cuando el hombre después de la debida preparación de su alma y arreglados con anticipación todos sus negocios ordinarios, no solamente guarda un santo descanso en todo el día de sus propias obras, palabras y pensamientos, acerca de sus empleos y recreaciones mundanales, sino que también emplea todo el tiempo en los ejercicios de culto publico o privados, y en los deberes de piedad y misericordia.

### **CAPÍTULO 22: LOS JURAMENTOS LEGITIMOS**

1. Un juramento legítimo es un acto de culto religioso, por el cual una persona, habida ocasión justa, jura invocando solemnemente a Dios como testigo de lo que asegura o promete, y que le juzgue conforme a la verdad o falsedad de lo que jura.

2. En el nombre de Dios es el único por el cual los hombres deben jurar, y lo usaran con temor santo y con reverencia, por tanto, jurar vana o temerariamente por ese nombre glorioso y temible, o jurar por cualquier otra cosa, es pecaminoso y abominable. Puesto que en negocios de peso y de importancia, un juramento esta permitido por la Palabra de Dios, así en el Nuevo Testamento como en el Antiguo, un juramento legal, siendo tomado por una autoridad legitima, debe hacerse en casos semejantes.

3. Todo aquel que hace un juramento, debe considerar la gravedad de un acto tan solemne, y entonces no afirmará sino aquello de lo cual esté plenamente persuadido de que es verdad. Ni puede algún hombre obligarse por un juramento a alguna cosa que no es buena y justa y que él no crea que lo es, así como que es capaz de cumplirla y que esta resuelto a ello. Sin embargo, es un pecado rehusar un juramento tocante a una cosa que es buena y justa y si una autoridad legítima lo exige.

4. Un juramento debe hacerse en el sentido claro y común de las palabras, sin equivocación o reserva mentales. No puede obligar a pecar, mas en todo aquello que no sea pecaminoso, siendo hecho, es obligatorio aun cuando sea en daño del que lo hizo. Ni podrá violarse porque haya sido hecho a los herejes o incrédulos.

5. Un voto es de naturaleza semejante a la de un juramento promisorio, y debe hacerse con el mismo cuidado y cumplirse con la misma fidelidad.

6. El voto no debe ofrecerse a ninguna criatura sino a Dios solamente, y para que sea acepto, se hará voluntariamente, con fe y conciencia del deber, con gratitud por la misericordia recibida, o bien para obtener lo que necesitamos, obligándonos a cumplir más estrictamente nuestros deberes necesarios o algunas otras cosas que pueden ayudarnos al cumplimiento de ellos.

7. Ningún hombre puede hacer voto tocante a cosas prohibidas en la Palabra de Dios, o que impida el cumplimiento de algún deber recomendado, que no esté en su poder o para lo cual no tenga ninguna promesa o ayuda de Dios. En estos respectos, los votos de los papistas tocante al celibato perpetuo, de profesar pobreza y obediencia regular, se hallan tan lejos de ser grados de perfección superior, que no son sino redes supersticiosas y pecaminosas en las que ningún cristiano se dejará tomar.

### CAPÍTULO 23: EL MAGISTRADO CIVIL

1. Dios, el Rey y Señor Supremo de todo el mundo, ha instituido a los magistrados civiles para que estando bajo de Él, estén sobre el pueblo para la gloria de Dios y el bien público, y con este objeto les ha armado con el poder de la espada para que defiendan y alienten a los que hacen bien, y castiguen a los malhechores.

2. Es lícito a los cristianos aceptar y desempeñar el cargo de magistrado cuando sean llamados para ello, y en el desempeño de su cargo deben especialmente mantener la piedad, la justicia y la paz, según las leyes sanas de cada cuerpo político; asimismo, con igual fin les es lícito ahora bajo el Nuevo Testamento, hacer la guerra en ocasiones justas y necesarias.

3. Los magistrados civiles no deben tomar para sí la administración de la Palabra, los sacramentos, o el poder de las llaves del reino de los cielos, ni se entrometerán lo más mínimo en las cosas de la fe. Sin embargo; como padres pacificadores es el deber de los magistrados civiles proteger la Iglesia de nuestro común Señor sin dar la preferencia sobre las demás a alguna denominación de cristianos, sino obrando de tal modo que todas las personas eclesiásticas, cualesquiera que sean, gocen de libertad incuestionable, plena y perfecta en el desempeño de cada parte de sus funciones sagradas, sin violencia ni peligro. Y, además, como Jesucristo ha señalado un gobierno regular y una disciplina en su Iglesia, ninguna ley de cuerpo político alguno deberá entrometerse con ella, estorbando o limitando los ejercicios debidos que verifiquen los miembros voluntarios de alguna denominación de cristianos conforme a su propia confesión y creencia. Es el deber de los magistrados civiles proteger las personas y el buen nombre de todo su pueblo de tal manera que no se permita a ninguna persona que so pretexto de religión o incredulidad haga alguna indignidad, violencia, abuso o injuria a otra persona cualquiera, debiendo procurar además que toda reunión eclesiástica y religiosa se verifique sin molestia o disturbio.

4. Es el deber del pueblo orar por los magistrados, honrar sus personas, pagarles tributo y otros derechos, obedecer sus mandatos legales y estar sujetos a su autoridad por causa de la conciencia. La incredulidad o diferencia de religión no hace vana la autoridad legal y justa del magistrado, ni libra al pueblo del deber de la obediencia, de la cual las personas eclesiásticas no están exentas, mucho menos tiene el Papa algún poder o jurisdicción sobre los pobres civiles en los dominios de estos ni sobre alguno de los de su pueblo, y mucho menos tiene poder para quitarles la vida o sus dominios por juzgarlos herejes o bajo cualquier otro pretexto.

**CAPÍTULO 24: MATRIMONIO Y DIVORCIO**

1. El matrimonio debe verificarse entre un hombre y una mujer, no es lícito que un hombre tenga al mismo tiempo más de una esposa, ni que una mujer tenga más de un marido.

2. El matrimonio fue instituido para la ayuda mutua de esposo y esposa, para aumentar la raza humana por generación legítima y la Iglesia con una simiente santa, y para evitar la impureza.

3. El matrimonio es lícito para toda clase de personas que sean capaces de dar consentimiento con juicio, pero es el deber de los cristianos casarse solamente en el Señor. Así es que los que profesan la religión reformada verdadera no deben casarse con los incrédulos, papistas y otros idolatras, ni deben los que son piadosos unirse en yugo desigualmente, casándose con los que notoriamente son malos en sus vidas o que sostienen herejías que llevan a la condenación.

4. El matrimonio no debe contraerse dentro de los grados de consanguinidad o afinidad prohibidos en la palabra de Dios, ni pueden tales casamientos incestuosos hacerse legales por ninguna ley de hombre, ni por el consentimiento de las partes, de tal manera que esas personas pidieran vivir juntas como marido y mujer.

5. El adulterio o la fornicación cometidos después de un contrato, de ser descubiertos antes del casamiento, dan ocasión justa a la parte inocente para disolver aquel contrato. En caso de adulterio después del matrimonio, es lícito para la parte inocente promover su divorcio, y después de este puede casarse con otro como si la parte ofensora hubiera muerto.

6. Aunque la corrupción del hombre sea tal que le haga buscar argumentos para separar indebidamente a los que Dios ha unido en matrimonio, sin embargo, nada sino el adulterio o la deserción obstinada que no puede ser remediada ni por la Iglesia ni por el magistrado civil, es causa suficiente para disolver las cadenas del matrimonio. En este caso el modo de proceder que debe observarse, será público y en orden, y las personas interesadas en ello no deben ser dejadas en su propia causa a su voluntad y juicio propio.

**CAPÍTULO 25: LA IGLESIA**

1. La Iglesia católica o universal, que es invisible, se compone de todo el número de los elegidos que han sido, son y serán reunidos en uno bajo Cristo, la cabeza de ella; y es la esposa, el cuerpo, la plenitud de Aquél que llena todo en todo.

2. La Iglesia visible que también es católica o universal bajo el evangelio, (porque no está limitada a una nación como en el tiempo de la ley), se compone de todos aquellos que por todo el mundo profesan la religión verdadera, juntamente con sus hijos, y es el reino del Señor Jesucristo, la casa y familia de Dios, fuera de la cual no hay posibilidad ordinaria de salvación.

3. A esta iglesia católica visible ha dado Cristo el ministerio, los oráculos y las ordenanzas de Dios, para reunir y perfeccionar a los santos en esta vida presente y hasta el fin del mundo, haciendo a aquellos suficientes para este objeto según su promesa, por su presencia y Espíritu.

4. Esta iglesia católica ha sido más visible en unos tiempos que en otros, y las iglesias particulares que son partes de ella, son más o menos puras según que

enseñan y reciben en ellas las doctrinas del Evangelio, se administran las ordenanzas y se celebra con mayor o menor pureza el culto público.

5. Las más puras Iglesias bajo del cielo están expuestas a errar y a corromperse, y algunas han degenerado tanto que han venido a ser no Iglesia de Cristo, sino sinagoga de Satanás. Sin embargo, siempre habrá una Iglesia en la tierra que adore a Dios conforme a su voluntad.

6. No hay otra cabeza de la Iglesia sino el Señor Jesucristo, ni puede el Papa de Roma ser cabeza de ella en ningún sentido, porque es aquel anticristo, aquel hombre de pecado, que se ensalza en la Iglesia contra Cristo y contra todo lo que se llama Dios.

### **CAPÍTULO 26: COMUNIÓN DE LOS SANTOS**

1. Todos los santos están unidos a Jesucristo, su cabeza, por su Espíritu y por la fe que tienen, participan con él en sus gracias, sufrimientos, muerte y resurrección y gloria; y, estando unidos los unos con los otros en amor, tienen comunión los unos en los dones y gracias de los otros, y están obligados a cumplir los deberes públicos y privados para bien mutuo, tanto en el hombre interior como en el exterior.

2. Los santos, por su profesión, están obligados a mantener entre sí un compañerismo y comunión santos en el culto de Dios, y en el cumplimiento de los otros servicios espirituales que tienden a su edificación mutua, así como a socorrerse los unos a los otros en las cosas temporales según su posibilidad y necesidades. Esta comunión debe extenderse, según Dios presente la oportunidad, a todos los que en todas partes invocan el nombre del Señor Jesús.

3. Esta comunión que los santos tienen con Cristo, no les hace de ninguna manera participantes de la sustancia de su divinidad, ni los hace iguales a Cristo en ningún respecto, y el afirmar tal cosa sería impiedad y blasfemia. Tampoco la comunicación que tienen los santos unos con otros, quita ni destruye el título o la propiedad que cada hombre tiene sobre sus bienes o posesiones.

### **CAPÍTULO 27: LOS SACRAMENTOS**

1. Los Sacramentos son signos y sellos santos del pacto de gracia, instituidos directamente por Dios, para simbolizar a Cristo y a sus beneficios y para confirmar nuestro interés en él, y también para hacer una distinción visible de aquellos que pertenecen a la Iglesia y los que son del mundo, y para obligar solemnemente a aquellos al servicio de Dios en Cristo conforme a su Palabra.

2. En todo sacramento hay una relación espiritual o unión sacramental entre el signo y la cosa significada, de donde resulta que los nombres y efectos del uno se atribuyen al otro.

3. La gracia que se exhibe en los sacramentos por el uso de ellos, no se confiere por ninguna virtud que resida en ellos, ni depende su eficacia de la piedad o intención del que los administra, sino de la obra del Espíritu, y de las palabras de la institución que contiene con el precepto que autoriza el uso de ellos, una promesa de bendición para los que los reciben dignamente.

4. En el Evangelio no hay sino dos sacramentos instituidos por Cristo nuestro Señor, y son el Bautismo y la Cena del Señor; ninguno de los cuales debe administrarse sino por un ministro de la palabra legalmente ordenado.

5. Los sacramentos del Antiguo Testamento, en cuanto a las cosas espirituales significadas y manifestadas por ellos, fueron en sustancia los mismos del Nuevo.

### **CAPÍTULO EL BAUTISMO**

1. El Bautismo es un sacramento del Nuevo Testamento, instituido por Jesucristo, no solo para admitir en la iglesia visible a la persona bautizada, sino también para que sea para ella un signo y sello del pacto de gracia, del hecho de que esta ingerida en Cristo, de su regeneración, de la remisión de sus pecados, y de su sumisión a Dios por Jesucristo para andar en novedad de vida. Este sacramento, por el mandato mismo de Cristo debe continuarse en la iglesia hasta el fin del mundo.

2. El elemento exterior que debe usarse en este sacramento es el agua, con la cual es bautizada la persona que lo recibe en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, por un ministro del Evangelio legalmente llamado para ello.

3. No es necesaria la inmersión de la persona en el agua, sino que se administra rectamente el bautismo por la aspersion, o efusión del agua sobre la persona.

4. No solo deben ser bautizados los que profesan personalmente fe en Cristo y sumisión a él, sino también los niños cuyos padres son creyentes o a lo menos uno de ellos lo es.

5. Aun cuando el menosprecio o descuido de esta ordenanza es un pecado grave, sin embargo, la gracia y la salvación no están tan inseparablemente unidas a la misma, que no pueda alguna persona ser regenerada o salvada sin ella, ni tampoco sucede que todos los que son bautizados sean regenerados efectivamente.

6. La eficacia del bautismo no se limita al momento en que se administra, sin embargo, por el uso propio de esta ordenanza, la gracia prometida no solamente se ofrece, sino que en debido tiempo realmente se exhibe y confiere por el Espíritu Santo a aquellos (sean adultos o infantes), a quienes pertenece la gracia, según el consejo de la propia voluntad de Dios.

7. El sacramento del bautismo no debe administrarse a la misma persona más de una vez.

### **CAPÍTULO 29: LA CENA DEL SEÑOR**

1. Nuestro Señor Jesús, la noche que fue entregado, instituyó el sacramento de su cuerpo y de su sangre llamado la Cena del Señor, para que fuese observado en su Iglesia hasta el fin del mundo, para recuerdo perpetuo del sacrificio de sí mismo en su muerte, para sellar en los verdaderos creyentes los beneficios de ella, para el nutrimento espiritual y crecimiento de ellos en Él, para que se empeñen en el cumplimiento de todos los deberes que tienen con Cristo, y para que sea un lazo y una prenda de su cuerpo místico.

2. En este sacramento no es ofrecido Cristo a su Padre, ni se hace ningún sacrificio verdadero por la remisión de los pecados de los vivos, ni de los muertos, sino que solamente es una conmemoración de cuando Cristo se ofreció a sí mismo y por sí mismo en la cruz una sola vez para siempre, una oblación espiritual de todos loor posible a Dios por lo mismo. Así que el sacrificio papal de la misa, como ellos le llaman, menoscaba de una manera abominable al único sacrificio de Cristo, única propiciación por todos los pecados de los elegidos.

3. El Señor Jesús ha determinado en esta ordenanza que sus ministros declaren al pueblo las palabras de la institución, que oren y bendigan los elementos del pan y del vino, apartándolos así del uso común para el servicio sagrado, que tomando y rompiendo el pan, y bebiendo de la copa (comulgando ellos mismos), dieran de los dos elementos a los comulgantes, menos a los que no están presente en la congregación.

4. Las misas privadas o la recepción de este sacramento de la mano de un sacerdote o por algún otro cuando se este solo, el negar la copa al pueblo, adorar los elementos, el elevarlos o llevarlos de un lugar a otro para adorarlos y guardarlos para pretendidos usos religiosos, es contrario a la naturaleza de este sacramento y a la institución de Cristo.

5. Los elementos exteriores de este sacramento, debidamente apartados para los usos ordenados por Cristo, sostienen tales relaciones con el crucificado, que verdadera pero solo sacramentalmente se llaman algunas veces por el nombre de las cosas que representan, a saber, el cuerpo y la sangre de Cristo; más con todo, en sustancia y en naturaleza, ellos permanecen verdaderamente y solamente pan y vino como eran antes.

6. La doctrina que sostiene que la sustancia del pan y del vino se cambian en la sustancia del cuerpo y de la sangre de Cristo, (llamada comúnmente transustanciación), por la consagración del sacerdote o de algún otro modo, es contraria no solo a la Escritura, sino también a la razón y al sentido común, destruye la naturaleza del sacramento, ha sido y es la causa de muchísimas supersticiones, y además de una idolatría grosera.

7. Los que reciben dignamente este sacramento y participan de un modo exterior de los elementos visibles, participan también interiormente por la fe, de una manera real y verdadera, pero no carnal ni corporalmente, sino de un modo espiritual, reciben y se alimentan de Cristo crucificado y de todos los beneficios de su muerte. El cuerpo y la sangre de Cristo no están carnal ni corporalmente en, con o bajo el pan y el vino; sin embargo, están real pero espiritualmente presentes a la fe del creyente en aquella ordenanza, tanto como los elementos a los sentidos corporales.

8. Aun cuando los ignorantes y malvados reciban los elementos exteriores de este sacramento, sin embargo, no reciben la cosa significada por ellos, sino que por su indignidad vienen a ser culpables del cuerpo y de la sangre del Señor para su propia condenación. Entonces todas las personas ignorantes e impías que no son capaces de gozar de comunión con él, son indignas de acercarse a la mesa del Señor, y mientras permanezcan en ese estado, no pueden, sin cometer un gran pecado contra Cristo, participar de estos sagrados misterios, ni deben ser admitidos a ellos.

### *CAPÍTULO 30: CENSURAS DE LA IGLESIA*

1. El Señor Jesús como Rey y cabeza de su Iglesia, ha construido en ella un gobierno dirigido por funcionarios eclesiásticos distintos de los magistrados civiles.

2. A estos funcionarios han sido entregadas las llaves del reino de los cielos en virtud de lo cual tienen poder respectivamente para retener y remitir pecados, para cerrar aquel reino a los impenitentes, por la Palabra y censuras; y para abrirlo

a los pecadores, por el ministerio del Evangelio, y por la remoción de las censuras según lo exijan las circunstancias.

3. Las censuras de la Iglesia son necesarias para corregir y hacer volver sobre sus pasos a los hermanos que ofenden, para impedir que otros cometan ofensas semejantes, para quitar la mala levadura que puede infectar toda la masa, para reivindicar el honor de Cristo y la santa profesión del Evangelio, para evitar la ira de Dios que justamente podría venir sobre la Iglesia si ella consintiera que su pacto y sus sellos fuesen profanados por ofensores notorios y obstinados.

4. Para lograr mejor estos fines, los funcionarios de la Iglesia deben proceder primeramente por amonestar, y después por suspender el sacramento de la Santa Cena por un tiempo, y por la excomunión de la Iglesia, según la naturaleza del crimen, y la ofensa de la persona.

### CAPÍTULO 31: DE LOS SÍNODOS Y LOS CONCILIOS

1. Para el mejor gobierno y edificación de la Iglesia debe haber asambleas tales como las llamadas comúnmente sínodos y concilios, y es el deber de los pastores y otros oficiales de las Iglesias particulares, en virtud de su oficio y del poder que Cristo les ha dado para edificación y no para destrucción, convocar tales asambleas, y reunirse en ellas con tanta frecuencias como juzguen convenientes para el bien de la Iglesia.

2. Corresponde a los sínodos, y a los concilios, decidir ministerialmente las controversias sobre la fe y casos de conciencia, establecer reglas e instrucciones para el mejor orden en el culto público de Dios y en el gobierno de la iglesia; recibir quejas en casos de mala administración y determinar autoritativamente las mismas; y sus decretos y determinaciones, cuando concuerdan con la Palabra de Dios, deben ser recibidas con reverencias y sumisión, no solo porque están de acuerdo con la Palabra, sino también por el poder del tribunal que lo hizo, puesto que es una ordenanza de Dios instituida en su Palabra.

3. Todos los sínodos o concilios desde los tiempos de los apóstoles, ya sean generales o particulares, pueden errar, y muchos han errado, por eso es que no deben ser una regla de fe y de conducta, sino una ayuda para ambas.

4. Los sínodos y los concilios no deben tratar ni decidir más que lo que es eclesiástico, y no deben entretenerse en los negocios civiles que conciernan al gobierno civil, sino únicamente por peticiones humildes en casos extraordinarios, o con consejos para satisfacer la conciencia, si para ello son requeridos por los magistrados civiles.

### CAPÍTULO 32: DEL ESTADO DEL HOMBRE DESPUES DE LA MUERTE Y DE LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS

1. El cuerpo del hombre después de la muerte vuelve al polvo y ve la corrupción, pero su alma (que no muere ni duerme), por tener una subsistencia inmortal, vuelve inmediatamente a Dios que la dio. El alma de los justos, siendo hecha entonces perfecta en santidad, es recibida en el más alto cielo en donde contempla la faz de Dios en luz y gloria, esperando la completa redención de su cuerpo. El alma de los malvados es arrojada al infierno en donde permanece atormentada y envuelta en densas tinieblas, reservada para el juicio del gran día. Fuera de estos dos

lugares para las almas separadas de sus cuerpos, la Escritura no reconoce ningún otro lugar.

2. Los que sean encontrados vivos en el último día, no morirán sino serán transformados, y todos los muertos resucitarán con sus mismos cuerpos y no con otros, aunque teniendo cualidades diferentes, los cuales se unirán otra vez con sus almas para siempre.

### **CAPÍTULO 33: DEL JUICIO FINAL**

1. Dios ha señalado un día en el cual juzgara al mundo con justicia por Jesucristo, a quien todo poder y juicio ha sido dado por el Padre. En aquel día no solo los ángeles apostatas serán juzgados, sino también todas las personas que han vivido sobre la tierra, comparecerán delante del tribunal de Cristo para dar cuenta de sus pensamientos, palabras y acciones, y para recibir conforme a lo que hayan hecho en su cuerpo, sea bueno o malo.

2. Dios ha señalado este día con el fin de manifestar la gloria de su misericordia en la salvación eterna de los elegidos, y de su justicia en la condenación de los réprobos que son malvados y desobedientes, pero los malvados que no conocieron a Dios, ni obedecieron el Evangelio de Jesucristo, serán arrojados al tormento eterno y castigados con destrucción perpetua, lejos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder.

3. Como Cristo quiso que estuviéramos persuadidos de que habrá un día de juicio, tanto para contener a todos los hombres del pecado, como para el mayor consuelo de los buenos en la adversidad, así también quiso que ese día fuera desconocido de los hombres para que renuncien de toda seguridad carnal y estén siempre dispuestos para decir: Ven Señor Jesús, ven prontamente, Amén.

\* \* \*

## **LA CONFESIÓN DE FE BAUTISTA DE NUEVA HAMPSHIRE (1833)**

### **DECLARACIÓN DE FE**

#### **I. LAS ESCRITURAS.**

Creemos que la Santa Biblia fue escrita por hombres divinamente inspirados, y que es tesoro perfecto de instrucción celestial; que tiene a Dios por autor, por objeto la salvación, y por contenido la verdad sin mezcla alguna de error, que revela los principios según los cuales Dios nos juzgará; siendo por lo mismo, y habiendo de serlo hasta la consumación de los siglos, centro verdadero de la unión cristiana, y norma suprema a la cual debe sujetarse todo juicio que se forme de la conducta, las creencias y las opiniones humanas.

#### **II. EL DIOS VERDADERO.**

Creemos que hay un solo Dios viviente y verdadero, infinito, Espíritu inteligente, cuyo nombre es Jehová, Hacedor y Arbitro Supremo del cielo y de la tierra, indeciblemente glorioso en santidad; merecedor de toda la honra confianza y amor posibles; que en la unidad de la divinidad existen tres personas, el Padre, el

Hijo, y el Espíritu Santo iguales estos en perfección divina desempeñan oficios distintos, que armonizan en la grande obra de la redención.

## II. LA CAÍDA DEL HOMBRE.

Creemos que el hombre fue creado en santidad, sujeto a la ley de su Hacedor; pero que por la trasgresión voluntaria, cayó de aquel estado santo y feliz; por cuya causa todo el género humano es ahora pecador, no por fuerza sino por su voluntad; hallándose por naturaleza enteramente desprovisto de la santidad que requiere la ley de Dios, positivamente inclinado a lo malo, y por lo mismo bajo justa condenación a ruina eterna, sin defensa ni disculpa que lo valga.

## IV. EL CAMINO DE SALVACIÓN.

Creemos que la salvación de los pecadores es puramente por gracia; en virtud de la obra intercesora del Hijo de Dios; quien cumpliendo la voluntad del Padre, se hizo hombre, exento empero de pecado; honró la ley divina con su obediencia personal; y con su muerte, dio plena satisfacción por nuestros pecados; resucitando después de entre los muertos, y desde entonces se entronizó en los cielos; que reúne en su persona admirabilísima las simpatías más tiernas y las perfecciones divinas, teniendo así por todos motivos las cualidades que requiere un Salvador idóneo, compasivo, y omnipotente.

## V. LA JUSTIFICACIÓN.

Creemos que la justificación es el gran bien evangélico que asegura Cristo a los que en él tengan fe; que esta justificación incluye el perdón del pecado, y el don de la vida eterna de acuerdo con los principios de la justicia; que la imparte exclusivamente mediante la fe en su sangre, y no por consideración de ningunas obras de justicia que hagamos; imputándonos Dios gratuitamente su justicia perfecta por virtud de esa fe; que nos introduce a un estado altamente bienaventurado de paz y favor con Dios, y hace nuestros ahora y para siempre todos los demás bienes que hubiéramos menester.

## VI. CARÁCTER GRATUITO DE LA SALVACIÓN.

Creemos que el evangelio a todos franquea los beneficios de la salvación; que es deber de todos aceptarlos inmediatamente con fe cordial, arrepentida y obediente; y que el único obstáculo para la salvación del peor pecador de la tierra es la depravación innata y voluntaria de este, y su rechazo del evangelio; repulsa que agrava su condenación.

## VII. LA GRACIA EN LA REGENERACIÓN.

Creemos que para ser salvo el pecador debe regenerarse o nacer de nuevo; que la regeneración consiste en dar a la mente una disposición de santidad; que se efectúa por el poder del Espíritu Santo en conexión con la verdad divina en forma que excede a la comprensión humana, a fin de asegurar nuestra obediencia voluntaria al evangelio; y que la evidencia adecuada se manifiesta en los frutos santos de arrepentimiento, fe, y novedad de vida.

### **VIII. EL ARREPENTIMIENTO Y LA FE.**

Creemos que el arrepentimiento y la fe son deberes sagrados y gracias inseparables labradas en el alma por el Espíritu regenerador de Dios; por cuanto convencidos profundamente de nuestra culpa, de nuestro peligro e impotencia, y a la vez del camino de salvación en Cristo, nos volvemos hacia Dios sinceramente contritos, confesándonos con él e impetrando misericordia; cordialmente reconociendo, a la vez, al Señor Jesucristo por profeta, sacerdote y rey nuestro en quien exclusivamente confiamos como Salvador único y omnipotente.

### **IX EL PROPÓSITO DE LA GRACIA DIVINA.**

Creemos que la elección es el propósito eterno de Dios según el cual graciosa-mente regenera, santifica y salva a los pecadores; que siendo consecuente este propósito con el albedrío humano abarca todos los medios junto con el fin; que sirve de manifestación gloriosísima de la soberana bondad divina, infinitamente gratuito, sabio, santo e inmutable; que absolutamente excluye la jactancia, y promueve humildad, amor, oración, alabanza, confianza en Dios y una imitación activa de su misericordia; que estimula al uso de los medios en el nivel más elevado; que puede conocerse viendo los efectos en todos los que efectivamente reciben a Cristo; que es el fundamento de la seguridad cristiana; y que cerciorarnos de esto en cuanto personalmente nos concierne exige y merece suma diligencia de nuestra parte.

### **X. NUESTRA SANTIFICACIÓN.**

Creemos que la santificación es un proceso mediante el cual de acuerdo con la voluntad de Dios se nos hace partícipes de su santidad; que es obra progresiva; que principia con la regeneración; que la desarrolla en el corazón del creyente por la presencia y poder del Espíritu Santo, Sellador y Consolador en el uso continuo de los medios señalados, sobre todo la Palabra de Dios, y también el examen personal, la abnegación, la vigilancia y la oración.

### **XI. LA PERSEVERANCIA DE LOS SANTOS.**

Creemos que sólo los que creen verdaderamente permanecerán hasta el fin; que su lealtad perseverante a Cristo es la mejor señal que los distingue de los que hacen profesión superficial; que una providencia especial vigila por su bien; y que son custodiados por el poder de Dios para la salvación mediante la fe.

### **XII. ARMONÍA ENTRE LA LEY Y EL EVANGELIO.**

Creemos que la ley de Dios es la norma eterna e invariable de su gobierno; que es santa, justa, y buena; que la única causa de incapacidad que las Escrituras atribuyen al hombre caído para no cumplirlas es su amor de pecado; que libertarnos de él y restituirnos mediante un Intercesor a la obediencia de la santa ley, es uno de los grandes fines del evangelio y también uno de los medios de gracia para el establecimiento de la iglesia visible.

### **XIII. UNA IGLESIA EVANGÉLICA.**

Creemos que una iglesia visible de Cristo es una congregación de fieles bautizados; asociados mediante pacto en la fe y la comunión del evangelio; la cual practica las ordenanzas de Cristo; es gobernada por Sus leyes; y ejerce los dones, derechos y privilegios que a ella otorga la palabra del mismo; y cuyos oficiales bíblicos son el pastor, u obispo, y los diáconos; estando definidos los requisitos, derechos y obligaciones de estos oficiales en las epístolas de Pablo a Timoteo y a Tito.

### **XIV. EL BAUTISMO Y LA SANTA CENA.**

Creemos que el bautismo cristiano es la inmersión en agua, del que tenga fe en Cristo; hecha en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; a fin de proclamar, mediante bello emblema solemne, esta fe en el Salvador crucificado, sepultado y resucitado, y también el efecto de la misma fe, a saber, nuestra muerte al pecado y resurrección a una vida nueva; y que el bautismo es requisito previo a los privilegios de la relación con la iglesia y a la participación en la Santa Cena, en la cual los miembros de la iglesia por el uso sagrado del pan y el vino conmemoran juntos el amor por el que muere Jesucristo; precedido siempre de un examen personal serio del participante.

### **XV. EL DÍA DEL SEÑOR.**

Creemos que el primer día de la semana es el Día del Señor. o sea el Sabbath cristiano; que debe ser consagrado a fines religiosos, absteniéndose el cristiano de todo trabajo secular y recreación pecaminosa, valiéndose con devoción de todos los medios de gracia privados, y públicos; y preparándose para el descanso que le queda al pueblo de Dios.

### **XVI. EL GOBIERNO CIVIL.**

Creemos que el gobierno civil existe por disposición divina para los intereses y buen orden de la sociedad humana; y que debemos orar por los magistrados honrándolos en conciencia, y obedeciéndoles; salvo en cosas que sean opuestas a la voluntad de nuestro Señor Jesucristo, único dueño de la conciencia, y príncipe de los reyes de la tierra.

### **XVII. EL JUSTO Y EL MALO.**

Creemos que hay una diferencia radical y de esencia entre el justo y el malo; y que sólo por medio de la fe son justificados en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, y santificados por el Espíritu de nuestro Dios y los justos son de Su estimación; todo aquel que sigue impenitente e incrédulo es mal y continúa dentro de la maldición; que tal distinción es tan real entre la vida actual del hombre como después de la muerte.

### **XVIII. EL MUNDO VENIDERO.**

Creemos que se acerca el fin del mundo; que en el día postrero Cristo descenderá del cielo, y levantará los muertos del sepulcro para que reciban su retribución

final; que entonces se verificará una separación solemne; que los impíos serán sentenciados al castigo eterno, y los justos al gozo sin fin; y que este juicio determinará para siempre, sobre los principios de justicia, el estado final de los hombres en el cielo, o en el infierno.

\* \* \*

## FE Y MENSAJE BAUTISTA Convención Bautista del Sur (1925, revisada en 1963)

### I. LAS ESCRITURAS

La Santa Biblia fue escrita por hombres divinamente inspirados y es la revelación que Dios hace de sí mismo al hombre. Es un tesoro perfecto de instrucción divina. Tiene a Dios como su autor, su propósito es la salvación, y su tema es la verdad, sin mezcla alguna de error. Por tanto, toda la Escritura es totalmente verdadera y confiable. Ella revela los principios por los cuales Dios nos juzga, y por tanto es y permanecerá siendo hasta el fin del mundo, el centro verdadero de la unión Cristiana, y la norma suprema por la cual toda conducta, credos, y opiniones religiosas humanas deben ser juzgadas. Toda la Escritura es un testimonio de Jesús, quien es Él mismo el centro de la revelación divina.

### II. DIOS

Hay un Dios, y solo uno, viviente y verdadero. Él es un Ser inteligente, espiritual y personal, el Creador, Redentor, Preservador y Gobernador del universo. Dios es infinito en santidad y en todas las otras perfecciones. Dios es todopoderoso y omnisciente; y su perfecto conocimiento se extiende a todas las cosas, pasadas, presentes y futuras, incluyendo las decisiones futuras de sus criaturas libres. A Él le debemos el amor más elevado, reverencia y obediencia. El Dios eterno y trino se revela a sí mismo como Padre, Hijo y Espíritu Santo, con distintos atributos personales, pero sin división de naturaleza, esencia o ser.

#### 1. DIOS EL PADRE

Dios como Padre reina con cuidado providencial sobre todo su universo, sus criaturas, y el fluir de la corriente de la historia humana de acuerdo a los propósitos de su gracia. Él es todopoderoso, omnisciente, todo amor, y todo sabio. Dios es Padre en verdad de todos aquellos que llegan a ser sus hijos por medio de la fe en Cristo Jesús. Él es paternal en su actitud hacia todos los hombres.

#### 2. DIOS EL HIJO

Cristo es el Hijo eterno de Dios. En su encarnación como Jesucristo fue concebido del Espíritu Santo y nacido de la virgen María. Jesús reveló y cumplió perfectamente la voluntad de Dios, tomando sobre sí mismo la naturaleza humana con sus demandas y necesidades e identificándose completamente con la humanidad, pero sin pecado. Él honró la ley divina por su obediencia personal, y en su muerte sustituta en la cruz, Él hizo provisión para la redención de los hombres del pecado. Él fue levantado de entre los muertos con un cuerpo glorificado y apareció a sus

discípulos como la persona que estaba con ellos antes de su crucifixión. Él ascendió a los cielos y está ahora exaltado a la diestra de Dios donde Él es el Único Mediador, completamente Dios, completamente hombre, en cuya Persona se ha efectuado la reconciliación entre Dios y el hombre. Él volverá con poder y gloria para juzgar al mundo y consumir su misión redentora. Él mora ahora en todos los creyentes como el Señor vivo y omnisciente.

### 3. DIOS EL ESPÍRITU SANTO

El Espíritu Santo es el Espíritu de Dios, completamente divino. Él inspiró a santos hombres de la antigüedad para que escribieran las Escrituras. Mediante la iluminación Él capacita a los hombres para entender la verdad. Él exalta a Cristo. Él convence a los hombres de pecado, de justicia, y de juicio. Él llama a los hombres al Salvador, y efectúa la regeneración. En el momento de la regeneración Él bautiza a cada creyente en el Cuerpo de Cristo. Él cultiva el carácter cristiano, conforta a los creyentes, y les da los dones espirituales por medio de los cuales ellos sirven a Dios mediante su iglesia. Él sella al creyente para el día de la redención final. Su presencia en el cristiano es la garantía de que Dios llevará al creyente hasta alcanzar la plenitud de la estatura de Cristo. Él ilumina y da poder al creyente y a la iglesia en adoración, evangelización y servicio.

### III. EL HOMBRE

El hombre es la creación especial de Dios, hecho a su propia imagen. Él los creó hombre y mujer como la corona de su creación. La dádiva del género es por tanto parte de la bondad de la creación de Dios. En el principio el hombre era inocente y fue dotado por Dios con la libertad para elegir. Por su propia decisión el hombre pecó contra Dios y trajo el pecado a la raza humana. Por medio de la tentación de Satanás el hombre transgredió el mandamiento de Dios, y cayó de su estado original de inocencia, por lo cual su posteridad heredó una naturaleza y un ambiente inclinado al pecado. Por tanto, tan pronto como son capaces de realizar una acción moral, se convierten en transgresores y están bajo condenación. Solamente la gracia de Dios puede traer al hombre a su compañerismo santo y capacitar al hombre para que cumpla el propósito creativo de Dios. La santidad de la personalidad humana es evidente en que Dios creó al hombre a su propia imagen, y en que Cristo murió por el hombre; por lo tanto, cada persona de cada raza posee absoluta dignidad y es digna del respeto y del amor Cristiano.

### IV. SALVACION

La salvación implica la redención total del hombre, y se ofrece gratuitamente a todos los que aceptan a Jesucristo como Señor y Salvador, quien por su propia sangre obtuvo redención eterna para el creyente. En su sentido más amplio la salvación incluye la regeneración, la justificación, la santificación, y la glorificación. No hay salvación aparte de la fe personal en Jesucristo como Señor.

A. Regeneración, o el nuevo nacimiento, es una obra de la gracia de Dios por la cual los creyentes llegan a ser nuevas criaturas en Cristo Jesús. Es un cambio de corazón, obrado por el Espíritu Santo por medio de la convicción de pecado, al cual

el pecador responde en arrepentimiento hacia Dios y fe en el Señor Jesucristo. El arrepentimiento y la fe son experiencias de gracia inseparables.

El arrepentimiento es una genuina vuelta del pecado hacia Dios. La fe es la aceptación de Jesucristo y la dedicación de la personalidad total a Él como Señor y Salvador.

B. Justificación, es la obra de gracia de Dios y la completa absolución basada en los principios de su gracia hacia todos los pecadores que se arrepienten y creen en Cristo. La justificación coloca al creyente en una relación de paz y favor con Dios.

C. Santificación es la experiencia que comienza en la regeneración, mediante la cual el creyente es separado para los propósitos de Dios, y es capacitado para progresar hacia la madurez moral y espiritual por medio de la presencia del Espíritu Santo que mora en él. El crecimiento en gracia debe continuar durante toda la vida de la persona regenerada.

D. Glorificación es la culminación de la salvación y es el estado bendito y permanente del redimido.

#### ***V. EL PROPÓSITO DE LA GRACIA DE DIOS***

La elección es el propósito de la gracia de Dios, según el cual Él regenera, justifica, santifica y glorifica a los pecadores. Es consistente con el libre albedrío del hombre, e incluye todos los medios relacionados con el fin. Es la gloriosa expresión de la bondad soberana de Dios, y es infinitamente sabia, santa e inmutable. Excluye la jactancia y promueve la humildad.

Todos los verdaderos creyentes perseveran hasta el fin. Aquellos a quienes Dios ha aceptado en Cristo y santificado por su Espíritu, jamás caerán del estado de gracia, sino que perseverarán hasta el fin. Los creyentes pueden caer en pecado por negligencia y tentación, por lo cual contristan al Espíritu, menoscaban sus virtudes y su bienestar, y traen reproche a la causa de Cristo y juicios temporales sobre sí mismos; sin embargo, ellos serán guardados por el poder de Dios mediante la fe para salvación.

#### ***VI. LA IGLESIA***

Una iglesia del Nuevo Testamento del Señor Jesucristo es una congregación local y autónoma de creyentes bautizados, asociados en un pacto en la fe y el compañerismo del evangelio; cumpliendo las dos ordenanzas de Cristo, gobernada por sus leyes, ejercitando los dones, derechos, y privilegios con los cuales han sido investidos por su Palabra, y que tratan de predicar el evangelio hasta los fines de la tierra. Cada congregación actúa bajo el señorío de Jesucristo por medio de procesos democráticos. En tal congregación cada miembro es responsable de dar cuentas a Jesucristo como Señor. Sus oficiales escriturales son pastores y diáconos. Aunque tanto los hombres como las mujeres son dotados para servir en la iglesia, el oficio de pastor está limitado a los hombres, como lo limita la Escritura.

El Nuevo Testamento habla también de la iglesia como el Cuerpo de Cristo el cual incluye a todos los redimidos de todas las edades, creyentes de cada tribu, y lengua, y pueblo, y nación.

## VII. EL BAUTISMO Y LA CENA DEL SEÑOR

El bautismo cristiano es la inmersión de un creyente en agua en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Es un acto de obediencia que simboliza la fe del creyente en un Salvador crucificado, sepultado y resucitado, la muerte del creyente al pecado, la sepultura de la antigua vida, y la resurrección para andar en novedad de vida en Cristo Jesús. Es un testimonio de su fe en la resurrección final de los muertos. Como es una ordenanza de la iglesia, es un requisito que precede al privilegio de ser miembro de la iglesia y a participar en la Cena del Señor.

La Cena del Señor es un acto simbólico de obediencia por el cual los miembros de la iglesia, al participar del pan y del fruto de la vid, conmemoran la muerte del Redentor y anuncian su segunda venida.

## VIII. EL DÍA DEL SEÑOR

El primer día de la semana es el Día del Señor. Es una institución cristiana que se debe observar regularmente. Conmemora la resurrección de Cristo de entre los muertos y debe incluir ejercicios de adoración y devoción espiritual, tanto públicos como privados. Las actividades en el Día del Señor deben estar de acuerdo con la conciencia Cristiana bajo el Señorío de Jesucristo.

## IX. EL REINO

El Reino de Dios incluye tanto su soberanía general sobre el universo como su señorío particular sobre los hombres que voluntariamente lo reconocen como Rey. Particularmente el Reino es el reino de la salvación en el cual los hombres entran mediante su entrega a Jesucristo por medio de una fe y confianza semejante a la de un niño. Los Cristianos deben orar y trabajar para que venga el Reino y que la voluntad de Dios se haga en la tierra. La consumación final del Reino espera el regreso de Jesucristo y el fin de esta era.

## X. LAS ÚLTIMAS COSAS

Dios, en su propio tiempo y en su propia manera, traerá el mundo a su fin apropiado. De acuerdo a su promesa, Jesucristo regresará a la tierra en gloria de manera personal y visible; los muertos resucitarán; y Cristo juzgará a todos los hombres en justicia. Los injustos serán consignados al Infierno, el lugar del castigo eterno. Los justos en sus cuerpos resucitados y glorificados recibirán su recompensa y morarán para siempre en el Cielo con el Señor.

## XI. EVANGELIZACIÓN Y MISIONES

Es deber y privilegio de cada seguidor de Cristo y de cada iglesia del Señor Jesucristo esforzarse por hacer discípulos de todas las naciones. El nuevo nacimiento del espíritu del hombre por el Espíritu Santo de Dios significa el nacimiento del amor a los demás. El esfuerzo misionero de parte de todos, por lo tanto, depende de una necesidad espiritual de la vida regenerada, y se expresa y ordena repetidamente en las enseñanzas de Cristo. El Señor Jesucristo ha ordenado que se predique el evangelio a todas las naciones. Es deber de cada hijo de Dios procurar constantemente ganar a los perdidos para Cristo mediante el testimonio personal

apoyado por un estilo de vida Cristiano, y por otros métodos que estén en armonía con el evangelio de Cristo.

## **XII. EDUCACION**

El Cristianismo es la fe de la iluminación y la inteligencia. En Jesucristo habitan todos los tesoros de sabiduría y conocimiento. Todo conocimiento básico es, por lo tanto, una parte de nuestra herencia cristiana. El nuevo nacimiento abre todas las facultades humanas y crea sed de conocimiento. Por otra parte, la causa de la educación en el Reino de Cristo está coordinada con las causas de las misiones y de la beneficencia, y debe recibir juntamente con éstas el apoyo liberal de las iglesias. Un sistema adecuado de educación Cristiana es necesario para completar el programa espiritual del cuerpo de Cristo.

En la educación Cristiana debe haber un balance apropiado entre la libertad académica y la responsabilidad académica. La libertad en cualquier relación humana ordenada es siempre limitada y nunca absoluta. La libertad de un maestro en una institución educacional Cristiana, escuela, colegio, universidad o seminario, está siempre limitada por la preeminencia de Jesucristo, la naturaleza autoritativa de las Escrituras, y por el propósito distintivo para el cual la escuela existe.

## **XIII. MAYORDOMIA**

Dios es la fuente de todas las bendiciones, temporales y espirituales; todo lo que tenemos y somos se lo debemos a Él. Los Cristianos están endeudados espiritualmente con todo el mundo, un encargo santo en el evangelio, y una mayordomía obligatoria en sus posesiones. Por tanto, están bajo la obligación de servir a Dios con su tiempo, talentos y posesiones materiales; y deben reconocer que todo esto les ha sido confiado para que lo usen para la gloria de Dios y para ayudar a otros. De acuerdo con las Escrituras, los Cristianos deben contribuir de lo que tienen, alegre, regular, sistemática, proporcional y liberalmente para el progreso de la causa del Redentor en la tierra.

## **XIV. COOPERACION**

El pueblo de Cristo debe, según la ocasión lo requiera, organizar tales asociaciones y convenciones que puedan asegurar de la mejor manera posible la cooperación necesaria para lograr los grandes objetivos del Reino de Dios. Tales organizaciones no tienen autoridad una sobre otra ni sobre las iglesias. Ellas son organizaciones voluntarias para aconsejar, para descubrir, combinar y dirigir las energías de nuestro pueblo de la manera más eficaz. Los miembros de las iglesias del Nuevo Testamento deben cooperar unos con otros en llevar adelante los ministerios misioneros, educacionales y benevolentes para la extensión del Reino de Cristo. La unidad Cristiana en el sentido del Nuevo Testamento, es armonía espiritual y cooperación voluntaria para fines comunes por varios grupos del pueblo de Cristo. La cooperación entre las denominaciones Cristianas es deseable, cuando el propósito que se quiere alcanzar se justifica en sí mismo, y cuando tal cooperación no incluye violación alguna a la conciencia ni compromete la lealtad a Cristo y su Palabra como se revela en el Nuevo Testamento.

## XV. EL CRISTIANO Y EL ORDEN SOCIAL

Todos los Cristianos están bajo la obligación de procurar hacer que la voluntad de Cristo sea soberana en nuestras propias vidas y en la sociedad humana. Los medios y los métodos usados para mejorar la sociedad y para el establecimiento de la justicia entre los hombres pueden ser verdadera y permanentemente útiles solamente cuando están enraizados en la regeneración del individuo por medio de la gracia salvadora de Dios en Jesucristo. En el espíritu de Cristo, los cristianos deben oponerse al racismo, a toda forma de codicia, egoísmo, vicio, a todas las formas de inmoralidad sexual, incluyendo el adulterio, la homosexualidad y la pornografía. Nosotros debemos trabajar para proveer para los huérfanos, los necesitados, los abusados, los ancianos, los indefensos y los enfermos. Debemos hablar a favor de los que no han nacido y luchar por la santidad de toda la vida humana desde la concepción hasta la muerte natural. Cada cristiano debe procurar hacer que la industria, el gobierno y la sociedad como un todo estén regidos por los principios de la justicia, la verdad y el amor fraternal. Para promover estos fines los Cristianos deben estar dispuestos a trabajar con todos los hombres de buena voluntad en cualquier causa, siendo siempre cuidadosos de actuar en el espíritu de amor sin comprometer su lealtad a Cristo y a su verdad.

## XVI. PAZ Y GUERRA

Es el deber de todo cristiano buscar la paz con todos los hombres basándose en los principios de justicia. De acuerdo con el espíritu y las enseñanzas de Cristo, ellos deben hacer todo lo que esté de su parte para poner fin a la guerra.

El verdadero remedio al espíritu guerrero es el evangelio de nuestro Señor. La necesidad suprema del mundo es la aceptación de sus enseñanzas en todas las relaciones de hombres y naciones, y la aplicación práctica de su ley de amor. Las personas Cristianas en todo el mundo deben orar por el reino del Príncipe de Paz.

## XVII. LIBERTAD DE RELIGION

Solamente Dios es Señor de la conciencia, y Él la ha dejado libre de las doctrinas y de los mandamientos de hombres que son contrarios a su Palabra o no contenidos en ella. La iglesia y el estado deben estar separados. El estado debe protección y completa libertad a toda iglesia en el ejercicio de sus fines espirituales. Al proveer tal libertad ningún grupo eclesiástico o denominación debe ser favorecida por el estado sobre otros grupos. Como el gobierno civil es ordenado por Dios, es deber de los Cristianos rendirle obediencia leal en todas las cosas que no son contrarias a la voluntad revelada de Dios. La iglesia no debe recurrir al poder civil para realizar su obra. El evangelio de Cristo considera solamente los medios espirituales para alcanzar sus fines. El estado no tiene derecho a imponer penalidades por opiniones religiosas de cualquier clase. El estado no tiene derecho a imponer impuestos para el sostenimiento de ninguna forma de religión. El ideal cristiano es el de una iglesia libre en un estado libre, y esto implica el derecho para todos los hombres del acceso libre y sin obstáculos a Dios, y el derecho a formar y propagar opiniones en la esfera de la religión, sin interferencia por parte del poder civil.

## **LA DECLARACION DE CHICAGO SOBRE LA INFALIBILIDAD BÍBLICA (1978)**

### **PREFACIO**

La autoridad de las Escrituras es un elemento central para la Iglesia Cristiana tanto en esta época como en toda otra. Los que profesan su fe en Jesucristo como Señor y Salvador son llamados a demostrar la realidad del discipulado obedeciendo la Palabra escrita de Dios en una forma humilde y fiel. El apartarse de las Escrituras en lo que se refiere a fe y conducta es demostrar deslealtad a nuestro Señor. El reconocimiento de la verdad total y de la veracidad de las Santas Escrituras es esencial para captar y confesar su autoridad en una forma completa y adecuada.

La Declaración siguiente afirma esta inerrabilidad de las Escrituras dándole un nuevo enfoque, haciendo más clara su comprensión y sirviéndonos de advertencia en caso de denegación. Estamos convencidos de que el acto de negarla es como poner a un lado el testimonio de Jesucristo y del Espíritu Santo, como también el no someterse a las demandas de la Palabra de Dios que es el signo de la verdadera fe cristiana. Reconocemos que es nuestra responsabilidad hacer esta Declaración al encontrarnos con la presente negación de la inerrabilidad que existe entre cristianos, y los malentendidos que hay acerca de esta doctrina en el mundo en general.

Esta Declaración consta de tres partes: un Resumen, los Artículos de Afirmación y de Negación, y una Exposición que acompaña a éstos, la cual no estará incluida en este escrito. Todo esto ha sido preparado durante tres días de estudio consultivo en Chicago. Los que firmaron el Resumen y los Artículos desean declarar sus propias convicciones acerca de la inerrabilidad de las Escrituras; también desean alentar y desafiar a todos los cristianos a crecer en la apreciación y entendimiento de esta doctrina. Reconocemos las limitaciones de un documento preparado en una breve e intensa conferencia, y de ninguna manera proponemos que se lo considere como parte del credo cristiano. Aun así nos regocijamos en la profundización de nuestras creencias durante las deliberaciones, y oramos para que esta Declaración que hemos firmado sea usada para la gloria de nuestro Dios y nos lleve a una nueva reforma de la Iglesia en su fe, vida y misión.

Ofrecemos este Documento en un espíritu de amor y humildad, no de disputa. Por la gracia de Dios, deseamos mantener este espíritu a través de cualquier diálogo futuro que surja a causa de lo que hemos dicho. Reconocemos sinceramente que muchos de los que niegan la inerrabilidad de las Escrituras, no muestran las consecuencias de este rechazo en el resto de sus creencias y conducta, y estamos plenamente concientes de que nosotros, los que aceptamos esta doctrina, muy seguido la rechazamos en la vida diaria, por no someter nuestros pensamientos, acciones, tradiciones y hábitos a la Palabra de Dios.

Nos gustaría saber las reacciones que tengan los que hayan leído esta Declaración y vean alguna razón para enmendar las afirmaciones acerca de las Escrituras, siempre basándose en las mismas, sobre cuya autoridad infalible nos basamos. Estaremos muy agradecidos por cualquier ayuda que nos permita reforzar este testimonio acerca de la Palabra de Dios, y no pretendemos tener infalibilidad

personal sobre la atestación que presentamos, estaremos agradecidos por cualquier ayuda que nos permita fortalecer este testimonio de la Palabra de Dios.

### UNA DECLARACION BREVE

1. Dios, que es la Verdad misma y dice solamente la verdad, ha inspirado las Sagradas Escrituras para de este modo revelarse al mundo perdido a través de Jesucristo como Creador y Señor, Redentor y Juez. Las Sagradas Escrituras son testimonio de Dios acerca de sí mismo.

2. Las Sagradas Escrituras, siendo la Palabra del propio Dios, escrita por hombres preparados y dirigidos por su Espíritu, tienen autoridad divina infalible en todos los temas que tocan; deben ser obedecidas como mandamientos de Dios en todo lo que ellas requieren; deben de ser acogidas como garantía de Dios en todo lo que prometen.

3. El Espíritu Santo, autor divino de las Escrituras, las autentifica en nuestro propio espíritu por medio de su testimonio y abre nuestro entendimiento para comprender su significado.

4. Siendo completa y verbalmente dadas por Dios, las Escrituras son sin error o falta en todas sus enseñanzas, tanto en lo que declaran acerca de los actos de creación de Dios, acerca de los eventos de la historia del mundo, acerca de su propio origen literario bajo la dirección de Dios, como en su testimonio de la gracia redentora de Dios en la vida de cada persona.

5. La autoridad de la Escrituras es inevitablemente afectada si esta inerrabilidad divina es de algún modo limitada o ignorada, o es sometida a cierta opinión de la verdad que es contraria a la de la Biblia; tales posiciones ideológicas causan grandes pérdidas al individuo y a la Iglesia.

## ARTÍCULOS DE AFIRMACIÓN Y DE NEGACIÓN

### ARTÍCULO I

Afirmamos que las Santas Escrituras deben de ser recibidas como la absoluta Palabra de Dios.

Negamos que las Escrituras reciban su autoridad de la Iglesia, de la tradición o de cualquier otra fuente humana.

### ARTÍCULO II

Afirmamos que las Escrituras son la suprema norma escrita por la cual Dios enlaza la conciencia, y que la autoridad de la Iglesia está bajo la autoridad de las Escrituras. Negamos que los credos de la Iglesia, los concilios o las declaraciones tengan mayor o igual autoridad que la autoridad de la Biblia.

### ARTÍCULO III

Afirmamos que la Palabra escrita es en su totalidad la revelación dada por Dios. Negamos que la Biblia sea simplemente un testimonio de la revelación, o sólo se convierta en revelación cuando haya contacto con ella, o dependa de la reacción del hombre para confirmar su validez.

**ARTÍCULO IV**

Afirmamos que Dios, el cual hizo al hombre en su imagen, usó el lenguaje como medio para comunicar su revelación.

Negamos que el lenguaje humano esté tan limitado por nuestra humanidad que sea inadecuado como un medio de revelación divina. Negamos además que la corrupción de la cultura humana y del lenguaje por el pecado haya coartado la obra de inspiración de Dios.

**ARTÍCULO V**

Afirmamos que la revelación de Dios en las Sagradas Escrituras fue hecha en una forma progresiva.

Negamos que una revelación posterior, la cual puede completar una revelación inicial, pueda en alguna forma corregirla o contradecirla. Negamos además que alguna revelación normativa haya sido dada desde que el Nuevo Testamento fue completado.

**ARTÍCULO VI**

Afirmamos que las Sagradas Escrituras en su totalidad y en cada una de sus partes, aún las palabras escritas originalmente, fueron divinamente inspiradas.

Negamos que la inspiración de las Escrituras pueda ser considerada como correcta solamente en su totalidad al margen de sus partes, o correcta en alguna de sus partes pero no en su totalidad.

**ARTÍCULO VII**

Afirmamos que la inspiración fue una obra por la cual Dios, por medio de su Espíritu y de escritores humanos, nos dio su Palabra. El origen de la Escrituras es divino. El modo usado para transmitir esta inspiración divina continúa siendo, en gran parte, un misterio para nosotros.

Negamos que esta inspiración sea el resultado de la percepción humana, o de altos niveles de concientización de cualquier clase.

**ARTÍCULO VIII**

Afirmamos que Dios, en su obra de inspiración, usó la personalidad característica y el estilo literario de cada uno de los escritores que El había elegido y preparado. Negamos que Dios haya anulado las personalidades de los escritores cuando causó que ellos usaran las palabras exactas que El había elegido.

**ARTÍCULO IX**

Afirmamos que la inspiración de Dios, la cual de ninguna manera les concedía omnisciencia a los autores bíblicos, les garantizaba sin embargo, que sus declaraciones eran verdaderas y fidedignas en todo a lo que éstos fueron impulsados a hablar y a escribir.

Negamos que la finitud o el estado de perdición de estos escritores, por necesidad o por cualquier otro motivo, introdujeran alguna distorsión de la verdad o alguna falsedad en la Palabra de Dios.

### ARTÍCULO X

Afirmamos que la inspiración de Dios, en sentido estricto, se aplica solamente al texto autográfico de las Escrituras, el cual gracias a la providencia de Dios, puede ser comprobado con gran exactitud por los manuscritos que están a la disposición de todos los interesados. Afirmamos además que las copias y traducciones de la Escrituras son la Palabra de Dios hasta el punto en que representen fielmente los manuscritos originales.

Negamos que algún elemento esencial de la fe cristiana esté afectado por la ausencia de los textos autográficos. Negamos además de que la ausencia de dichos textos resulte en que la reafirmación de la inerrabilidad bíblica sea considerada como inválida o irrelevante.

### ARTÍCULO XI

Afirmamos que las Escrituras, habiendo sido divinamente inspiradas, son infalibles de modo que nunca nos podrían engañar, y son verdaderas y fiables en todo lo referente a los asuntos que trata.

Negamos que sea posible que la Biblia en sus declaraciones, sea infalible y errada al mismo tiempo. La infalibilidad y la inerrabilidad pueden ser diferenciadas pero no separadas.

### ARTÍCULO XII

Afirmamos que la Biblia es inerrable en su totalidad y está libre de falsedades, fraudes o engaños.

Negamos que la infalibilidad y la inerrabilidad de la Biblia sean sólo en lo que se refiera a temas espirituales, religiosos o redentores, y no a las especialidades de historia y ciencia. Negamos además que las hipótesis científicas de la historia terrestre puedan ser usadas para invalidar lo que enseñan las Escrituras acerca de la creación y del diluvio universal.

### ARTÍCULO XIII

Afirmamos que el uso de la palabra inerrabilidad es correcto como término teológico para referirnos a la completa veracidad de las Escrituras.

Negamos que sea correcto evaluar las Escrituras de acuerdo con las normas de verdad y error que sean ajenas a su uso o propósito. Negamos además que la inerrabilidad sea invalidada por fenómenos bíblicos como la falta de precisión técnica moderna, las irregularidades gramaticales u ortográficas, las descripciones observables de la naturaleza, el reportaje de falsedades, el uso de hipérboles y de números completos, el arreglo temático del material, la selección de material diferente en versiones paralelas, o el uso de citas libres.

### ARTÍCULO XIV

Afirmamos la unidad y consistencia intrínsecas de las Escrituras.

Negamos que presuntos errores y discrepancias que todavía no hayan sido resueltos menoscaben las verdades declaradas en la Biblia.

*ARTÍCULO XV*

Afirmamos que la doctrina de la inerrabilidad está basada en la enseñanza bíblica acerca de la inspiración.

Negamos que las enseñanzas de Jesús acerca de las Escrituras puedan ser descartadas por apelaciones a complacer o a acomodarse a sucesos de actualidad, o por cualquier limitación natural de su humanidad.

*ARTÍCULO XVI*

Afirmamos que la doctrina de la inerrabilidad ha sido esencial durante la historia de la Iglesia en lo que a su fe se refiere.

Negamos que la inerrabilidad sea una doctrina inventada por el protestantismo académico, o de que sea una posición reaccionaria postulada en respuesta a una crítica negativa de alto nivel intelectual.

*ARTÍCULO XVII*

Afirmamos que el Espíritu Santo da testimonio de las Escrituras y asegura a los creyentes de la veracidad de la Palabra escrita de Dios.

Negamos que este testimonio del Espíritu Santo obre separadamente de las Escrituras o contra ellas.

*ARTÍCULO XVIII*

Afirmamos que el texto de las Escrituras debe interpretarse por la exégesis gramática histórica, teniendo en cuenta sus formas y recursos literarios, y de que las Escrituras deben ser usadas para interpretar cualquier parte de sí mismas.

Rechazamos la legitimidad de cualquier manera de cambio del texto de las Escrituras, o de la búsqueda de fuentes que puedan llevar a que sus enseñanzas se consideren relativas y no históricas, descartándolas o rechazando su declaración de autoría.

*ARTÍCULO XIX*

Afirmamos que una confesión de la completa autoridad, infalibilidad e inerrabilidad de las Escrituras es fundamental para tener una comprensión sólida de la totalidad de la fe cristiana. Afirmamos además que dicha confesión tendría que llevarnos a una mayor conformidad a la imagen de Jesucristo.

Negamos que dicha confesión sea necesaria para ser salvo. Negamos además, sin embargo, de que esta inerrabilidad pueda ser rechazada sin que tenga graves consecuencias para el individuo y para la Iglesia.

# **Apéndice 2:**

## **Pasajes bíblicos para memorizar de la RVR60 y DHH**

Los pasajes bíblicos para memorizar que aparecen al final de cada capítulo son de la *Nueva Versión Internacional*. Este apéndice incluye todos los pasajes tomados de otras dos versiones comunes, la *Reina-Valera 1960* y la versión *Dios Habla Hoy*.

### **PASAJES EN RVR 1960**

#### **CAPÍTULO 1: MATEO 28:18-20:**

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones,(A) bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

#### **CAPÍTULO 2: SALMOS 1:1-2:**

Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche.

#### **CAPÍTULO 3: HEBREOS 1:1-2:**

Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;

#### **CAPÍTULO 4: 2 TIMOTEO 3:16:**

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redarguir, para corregir, para instruir en justicia.

#### **CAPÍTULO 5: SALMOS 12:6:**

Las palabras de Jehová son palabras limpias, Como plata refinada en horno de tierra, Purificada siete veces.

#### **CAPÍTULO 6: DEUTERONOMIO 6:6-7**

Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes.

**CAPÍTULO 7: MATEO 4:4**

El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

**CAPÍTULO 8: SALMO 119:1**

Bienaventurados los perfectos de camino, Los que andan en la ley de Jehová.

**CAPÍTULO 9: ROMANOS 1:18-20**

Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

**CAPÍTULO 10: SALMO 145:1-3:**

Te exaltaré, mi Dios, mi Rey, Y bendeciré tu nombre eternamente y para siempre. Cada día te bendeciré, Y alabaré tu nombre eternamente y para siempre. Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; Y su grandeza es inescrutable.

**CAPÍTULO 11: SALMO 102:25-27:**

Desde el principio tú fundaste la tierra, Y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, mas tú permanecerás; Y todos ellos como una vestidura se envejecerán; Como un vestido los mudarás, y serán mudados; Pero tú eres el mismo, Y tus años no se acabarán.

**CAPÍTULO 12: ÉXODO 34:6-7:**

Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación.

**CAPÍTULO 13: SALMO 73:25-26:**

¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra. Mi carne y mi corazón desfallecen; Mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre.

**CAPÍTULO 14: MATEO 3:16-17:**

Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.

**CAPÍTULO 15: NEHEMÍAS 9:6**

Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran.

**CAPITULO 16: ROMANOS 8:28**

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

**CAPÍTULO 17: HEBREOS 2:3-4**

¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad.

**CAPÍTULO 18: HEBREOS 4:14-16:**

Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

**CAPÍTULO 19: APOCALIPSIS 5:11-12**

Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.

**CAPÍTULO 20: SANTIAGO 4:7-8:**

Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones.

**CAPÍTULO 21: GÉNESIS 1:26-27:**

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

**CAPÍTULO 22: COLOSENSES 3:18-19:**

Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas.

**CAPÍTULO 23: 2 CORINTIOS 7:1:**

Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.

**CAPÍTULO 24: SALMOS 51:1-4:**

Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, Y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis rebeliones, Y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, contra ti solo he pecado, Y he hecho lo malo delante de tus ojos; Para que seas reconocido justo en tu palabra, Y tenido por puro en tu juicio.

**CAPÍTULO 25: HEBREOS 8:10:**

Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo;

**CAPÍTULO 26: JUAN 1:14:**

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

**CAPÍTULO 27: ROMANOS 3:23-26:**

Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.

**CAPÍTULO 28: 1 CORINTIOS 15:20-23:**

Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida.

**CAPÍTULO 29: 1 PEDRO 2:9-10:**

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia.

**CAPÍTULO 30: ROMANOS 8:12-14:**

Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne; porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

**CAPÍTULO 31: LUCAS 6:35-36:**

Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos. Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso.

**CAPÍTULO 32: EFESIOS 1:3-6:**

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado,

**CAPÍTULO 33: MATEO 11:28-30:**

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

**CAPÍTULO 34: JUAN 3:5-8:**

Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.

**CAPÍTULO 35: JUAN 3:16:**

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

**CAPÍTULO 36: ROMANOS 3:27-28:**

¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe. Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley.

**CAPÍTULO 37: ROMANOS 8:14-17:**

Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

**CAPÍTULO 38: ROMANOS 6:11-14:**

Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.

**CAPÍTULO 39: 1 CORINTHIANS 12:12-13:**

El cuerpo humano, aunque está formado por muchos miembros, es un solo cuerpo. Así también Cristo. Y de la misma manera, todos nosotros, judíos o no judíos, esclavos o libres, fuimos bautizados para formar un solo cuerpo por medio de un solo Espíritu; y a todos se nos dio a beber de ese mismo Espíritu.

**CAPÍTULO 40: JUAN 10:27-28:**

Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

**CAPÍTULO 41: FILIPENSES 1:20-24:**

Conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte. Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger. Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros.

**CAPÍTULO 42: 1 CORINTIOS 15:42-44:**

Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.

**CAPÍTULO 43: GÁLATAS 2:20:**

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

**CAPÍTULO 44: EFESIOS 4:11-13**

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

**CAPÍTULO 45: EFESIOS 4:14-16:**

Para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

**CAPÍTULO 46: 2 CORINTIOS 10:3-4:**

Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas,

**CAPÍTULO 47: 1 PEDRO 5:1-4:**

Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.

**CAPÍTULO 48: HECHOS 2:41-42:**

Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

**CAPÍTULO 49: ROMANOS 6:3-4:**

¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? 4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

**CAPÍTULO 50: 1 CORINTIOS 11:23-26:**

Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.

**CAPÍTULO 51: APOCALIPSIS 4:11:**

Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.

**CAPÍTULO 52: 1 PEDRO 4:10-11**

Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

**CAPÍTULO 53: 1 CORINTIOS 12:7-11:**

Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.

**PASAJES EN DHH****CAPÍTULO 1: MATEO 28:18-20:**

Jesús se acercó a ellos y les dijo:  
—Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenlas a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.

**CAPÍTULO 2: SALMOS 1:1-2:**

Feliz el hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni va por el camino de los pecadores, ni hace causa común con los que se burlan de Dios, sino que pone su amor en la ley del Señor y en ella medita noche y día.

**CAPÍTULO 3: HEBREOS 1:1-2:**

En tiempos antiguos Dios habló a nuestros antepasados muchas veces y de muchas maneras por medio de los profetas. Ahora, en estos tiempos últimos, nos ha hablado por

su Hijo, mediante el cual creó los mundos y al cual ha hecho heredero de todas las cosas.

**CAPÍTULO 4: 2 TIMOTEO 3:16:**

Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud

**CAPÍTULO 5: SALMOS 12:6:**

Las promesas del Señor son puras; ¡son como la plata más pura, refinada en el horno siete veces!

**CAPÍTULO 6: DEUTERONOMIO 6:6-7**

Grábate en la mente todas las cosas que hoy te he dicho, y enséñaselas continuamente a tus hijos; háblales de ellas, tanto en tu casa como en el camino, y cuando te acuestes y cuando te levantes.

**CAPÍTULO 7: MATEO 4:4**

Pero Jesús le contestó:  
—La Escritura dice: ‘No solo de pan vivirá el hombre, sino también de toda palabra que salga de los labios de Dios.

**CAPÍTULO 8: SALMO 119:1**

Felices los que se conducen sin tacha y siguen la enseñanza del Señor.

**CAPÍTULO 9: ROMANOS 1:18-20**

Pues Dios muestra su ira castigando desde el cielo a toda la gente mala e injusta, que con su injusticia mantiene prisionera la verdad. Lo que de Dios se puede conocer, ellos lo conocen muy bien, porque él mismo se lo ha mostrado; pues lo invisible de Dios se puede llegar a conocer, si se reflexiona en lo que él ha hecho. En efecto, desde que el mundo fue creado, claramente se ha podido ver que él es Dios y que su poder nunca tendrá fin. Por eso los malvados no tienen disculpa.

**CAPÍTULO 10: SALMO 145:1-3:**

Hablaré de tu grandeza, mi Dios y Rey; bendeciré tu nombre por siempre. Diariamente te bendeciré; alabaré tu nombre por siempre. El Señor es grande y muy digno de alabanza; su grandeza excede nuestro entendimiento.

**CAPÍTULO 11: SALMO 102:25-27:**

Afirmaste la tierra desde el principio; tú mismo hiciste el cielo. Todo ello dejará de existir, pero tú permaneces firme. Todo ello se gastará, como la ropa; ¡tú lo cambiarás y quedará cambiado, como quien se cambia de ropa! Pero tú eres el mismo; tus años nunca terminarán.

**CAPÍTULO 12: ÉXODO 34:6-7:**

Pasó delante de Moisés, diciendo en voz alta:  
—¡El Señor! ¡El Señor! ¡Dios tierno y compasivo, paciente y grande en amor y

verdad! 7 Por mil generaciones se mantiene fiel en su amor y perdona la maldad, la rebeldía y el pecado; pero no deja sin castigo al culpable, sino que castiga la maldad de los padres en los hijos y en los nietos, en los bisnietos y en los tataranietos.

**CAPÍTULO 13: SALMO 73:25-26:**

¿A quién tengo en el cielo? ¡Solo a ti! Estando contigo nada quiero en la tierra. Todo mi ser se consume, pero Dios es mi herencia eterna y el que sostiene mi corazón.

**CAPÍTULO 14: MATEO 3:16-17:**

En cuanto Jesús fue bautizado y salió del agua, el cielo se le abrió y vio que el Espíritu de Dios bajaba sobre él como una paloma. 17 Se oyó entonces una voz del cielo, que decía: «Este es mi Hijo amado, a quien he elegido.»

**CAPÍTULO 15: NEHEMÍAS 9:6**

Y Esdras dijo: «Tú eres el Señor, y nadie más. Tú hiciste el cielo y lo más alto del cielo, y todas sus estrellas; tú hiciste la tierra y todo lo que hay en ella, los mares y todo lo que contienen. Tú das vida a todas las cosas. Por eso te adoran las estrellas del cielo».

**CAPÍTULO 16: ROMANOS 8:28**

Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, a los cuales él ha llamado de acuerdo con su propósito.

**CAPÍTULO 17: HEBREOS 2:3-4**

¿Cómo, pues, escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? Pues el mismo Señor fue quien anunció primero esta salvación, la cual después confirmaron entre nosotros los que oyeron ese mensaje. Además, Dios la ha confirmado con señales, maravillas y muchos milagros, y por medio del Espíritu Santo, que nos ha dado de diferentes maneras, conforme a su voluntad.

**CAPÍTULO 18: HEBREOS 4:14-16:**

Jesús, el Hijo de Dios, es nuestro gran Sumo Sacerdote que ha entrado en el cielo. Por eso debemos seguir firmes en la fe que profesamos. Pues nuestro Sumo Sacerdote puede compadecerse de nuestra debilidad, porque él también estuvo sometido a las mismas pruebas que nosotros; solo que él jamás pecó. Acerquémonos, pues, con confianza al trono de nuestro Dios amoroso, para que él tenga misericordia de nosotros y en su bondad nos ayude en la hora de necesidad.

**CAPÍTULO 19: APOCALIPSIS 5:11-12**

Luego miré, y oí la voz de muchos ángeles que estaban alrededor del trono, de los seres vivientes y de los ancianos. Había millones y millones de ellos, y decían con fuerte voz: «¡El Cordero que fue sacrificado es digno de recibir el poder y la riqueza, la sabiduría y la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza!»

**CAPÍTULO 20: SANTIAGO 4:7-8:**

Sométanse, pues, a Dios. Resistan al diablo, y este huirá de ustedes. Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes. ¡Límpiese las manos, pecadores! ¡Purifiquen sus corazones, ustedes que quieren amar a Dios y al mundo a la vez!

**CAPÍTULO 21: GÉNESIS 1:26-27:**

Entonces dijo: «Ahora hagamos al hombre a nuestra imagen. Él tendrá poder sobre los peces, las aves, los animales domésticos y los salvajes, y sobre los que se arrastran por el suelo.» Cuando Dios creó al hombre, lo creó a su imagen; varón y mujer los creó,

**CAPÍTULO 22: COLOSENSES 3:18-19:**

Esposas, sométanse a sus esposos, pues este es su deber como creyentes en el Señor. Esposos, amen a sus esposas y no las traten con aspereza.

**CAPÍTULO 23: 2 CORINTIOS 7:1:**

Así pues, queridos hermanos, estas son las promesas que tenemos. Por eso debemos mantenernos limpios de todo lo que pueda mancharnos, tanto en el cuerpo como en el espíritu; y en el temor de Dios procuremos alcanzar una completa santidad.

**CAPÍTULO 24: SALMOS 51:1-4:**

Por tu amor, oh Dios, ten compasión de mí; por tu gran ternura, borra mis culpas. ¡Lávame de mi maldad! ¡Límpiname de mi pecado! Reconozco que he sido rebelde; mi pecado no se borra de mi mente. Contra ti he pecado, y solo contra ti, haciendo lo malo, lo que tú condenas. Por eso tu sentencia es justa; irreprochable tu juicio.

**CAPÍTULO 25: HEBREOS 8:10:**

La alianza que haré con Israel después de aquellos días, será esta, dice el Señor: Pondré mis leyes en su mente y las escribiré en su corazón. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.

**CAPÍTULO 26: JUAN 1:14:**

Aquel que es la Palabra se hizo hombre y vivió entre nosotros. Y hemos visto su gloria, la gloria que recibió del Padre, por ser su Hijo único, abundante en amor y verdad.

**CAPÍTULO 27: ROMANOS 3:23-26:**

Todos han pecado y están lejos de la presencia gloriosa de Dios. Pero Dios, en su bondad y gratuitamente, los hace justos, mediante la liberación que realizó Cristo Jesús. Dios hizo que Cristo, al derramar su sangre, fuera el instrumento del perdón. Este perdón se alcanza por la fe. Así quería Dios mostrar cómo nos hace justos: perdonando los pecados que habíamos cometido antes, porque él es

paciente. Él quería mostrar en el tiempo presente cómo nos hace justos; pues así como él es justo, hace justos a los que creen en Jesús.

***CAPÍTULO 28: 1 CORINTIOS 15:20-23:***

Pero lo cierto es que Cristo ha resucitado. Él es el primer fruto de la cosecha: ha sido el primero en resucitar. Así como por causa de un hombre vino la muerte, también por causa de un hombre viene la resurrección de los muertos. Y así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos tendrán vida. Pero cada uno en el orden que le corresponda: Cristo en primer lugar; después, cuando Cristo vuelva, los que son suyos.

***CAPÍTULO 29: 1 PEDRO 2:9-10:***

Pero ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios. Y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa. Ustedes antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; antes Dios no les tenía compasión, pero ahora les tiene compasión.

***CAPÍTULO 30: ROMANOS 8:12-14:***

Así pues, hermanos, tenemos una obligación, pero no es la de vivir según las inclinaciones de la naturaleza débil. Porque si viven ustedes conforme a tales inclinaciones, morirán; pero si por medio del Espíritu hacen ustedes morir esas inclinaciones, vivirán. Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios.

***CAPÍTULO 31: LUCAS 6:35-36:***

Ustedes deben amar a sus enemigos, y hacer bien, y dar prestado sin esperar nada a cambio. Así será grande su recompensa, y ustedes serán hijos del Dios altísimo, que es también bondadoso con los desagradecidos y los malos. Sean ustedes compasivos, como también su Padre es compasivo.

***CAPÍTULO 32: EFESIOS 1:3-6:***

Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, pues en Cristo nos ha bendecido en los cielos con toda clase de bendiciones espirituales. Dios nos escogió en Cristo desde antes de la creación del mundo, para que fuéramos santos y sin defecto en su presencia. Por su amor, nos había destinado a ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, hacia el cual nos ordenó, según la determinación bondadosa de su voluntad. Esto lo hizo para que alabemos siempre a Dios por su gloriosa bondad, con la cual nos bendijo mediante su amado Hijo.

***CAPÍTULO 33: MATEO 11:28-30:***

Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar. Acepten el yugo que les pongo, y aprendan de mí, que soy paciente y de corazón humilde; así encontrarán descanso. Porque el yugo que les pongo y la carga que les doy a llevar son ligeros.

**CAPÍTULO 34: JUAN 3:5-8:**

Jesús le contestó:

—Te aseguro que el que no nace de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que nace de padres humanos, es humano; lo que nace del Espíritu, es espíritu. No te extrañes de que te diga: «Todos tienen que nacer de nuevo.» El viento sopla por donde quiere, y aunque oyes su ruido, no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así son también todos los que nacen del Espíritu.

**CAPÍTULO 35: JUAN 3:16:**

Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna.

**CAPÍTULO 36: ROMANOS 3:27-28:**

¿Dónde, pues, queda el orgullo del hombre ante Dios? ¡Queda eliminado! ¿Por qué razón? No por haber cumplido la ley, sino por haber creído. Así llegamos a esta conclusión: que Dios hace justo al hombre por la fe, independientemente del cumplimiento de la ley.

**CAPÍTULO 37: ROMANOS 8:14-17:**

Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios. Pues ustedes no han recibido un espíritu de esclavitud que los lleve otra vez a tener miedo, sino el Espíritu que los hace hijos de Dios. Por este Espíritu nos dirigimos a Dios, diciendo: «¡Abbá! ¡Padre!» Y este mismo Espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que ya somos hijos de Dios. Y puesto que somos sus hijos, también tendremos parte en la herencia que Dios nos ha prometido, la cual compartiremos con Cristo, puesto que sufrimos con él para estar también con él en su gloria.

**CAPÍTULO 38: ROMANOS 6:11-14:**

Así también, ustedes considérense muertos respecto al pecado, pero vivos para Dios en unión con Cristo Jesús. Por lo tanto, no dejen ustedes que el pecado siga dominando en su cuerpo mortal y que los siga obligando a obedecer los deseos del cuerpo. No entreguen su cuerpo al pecado, como instrumento para hacer lo malo. Al contrario, entréguenle a Dios, como personas que han muerto y han vuelto a vivir, y entréguenle su cuerpo como instrumento para hacer lo que es justo ante él. Así el pecado ya no tendrá poder sobre ustedes, pues no están sujetos a la ley sino a la bondad de Dios.

**CAPÍTULO 39: 1 CORINTHIANS 12:12-13:**

El cuerpo humano, aunque está formado por muchos miembros, es un solo cuerpo. Así también Cristo. Y de la misma manera, todos nosotros, judíos o no judíos, esclavos o libres, fuimos bautizados para formar un solo cuerpo por medio de un solo Espíritu; y a todos se nos dio a beber de ese mismo Espíritu.

**CAPÍTULO 40: JUAN 10:27-28:**

Mis ovejas reconocen mi voz, y yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy vida eterna, y jamás perecerán ni nadie me las quitará.

**CAPÍTULO 41: FILIPENSES 1:20-24:**

Pues espero firmemente que Dios no me dejará quedar mal, sino que, ahora como siempre, se mostrará públicamente en mí la grandeza de Cristo, tanto si sigo vivo como si muero. Porque para mí, seguir viviendo es Cristo, y morir, una ganancia. Y si al seguir viviendo en este cuerpo, mi trabajo puede producir tanto fruto, entonces no sé qué escoger. Me es difícil decidirme por una de las dos cosas: por un lado, quisiera morir para ir a estar con Cristo, pues eso sería mucho mejor para mí; pero, por otro lado, a causa de ustedes es más necesario que siga viviendo.

**CAPÍTULO 42: 1 CORINTIOS 15:42-44:**

Lo mismo pasa con la resurrección de los muertos. Lo que se entierra es corruptible; lo que resucita es incorruptible. Lo que se entierra es despreciable; lo que resucita es glorioso. Lo que se entierra es débil; lo que resucita es fuerte. Lo que se entierra es un cuerpo material; lo que resucita es un cuerpo espiritual. Si hay cuerpo material, también hay cuerpo espiritual.

**CAPÍTULO 43: GÁLATAS 2:20:**

Y ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí. Y la vida que ahora vivo en el cuerpo, la vivo por mi fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a la muerte por mí.

**CAPÍTULO 44: EFESIOS 4:11-13**

Y él mismo concedió a unos ser apóstoles y a otros profetas, a otros anunciar el evangelio y a otros ser pastores y maestros. Así preparó a los del pueblo santo para un trabajo de servicio, para la edificación del cuerpo de Cristo hasta que todos lleguemos a estar unidos por la fe y el conocimiento del Hijo de Dios, y alcancemos la edad adulta, que corresponde a la plena madurez de Cristo.

**CAPÍTULO 45: EFESIOS 4:14-16:**

Ya no seremos como niños, que cambian fácilmente de parecer y que son arrastrados por el viento de cualquier nueva enseñanza hasta dejarse engañar por gente astuta que anda por caminos equivocados. Más bien, profesando la verdad en el amor, debemos crecer en todo hacia Cristo, que es la cabeza del cuerpo. Y por Cristo el cuerpo entero se ajusta y se liga bien mediante la unión entre sí de todas sus partes; y cuando cada parte funciona bien, todo va creciendo y edificándose en amor.

**CAPÍTULO 46: 2 CORINTIOS 10:3-4:**

Es cierto que somos humanos, pero no luchamos como los hombres de este mundo. Las armas que usamos no son las del mundo, sino que son poder de Dios capaz de destruir fortalezas. Y así destruimos las acusaciones

**CAPÍTULO 47: 1 PEDRO 5:1-4:**

Quiero aconsejar ahora a los ancianos de las congregaciones de ustedes, yo que soy anciano como ellos y testigo de los sufrimientos de Cristo, y que también voy a tener parte en la gloria que ha de manifestarse. Cuiden de las ovejas de Dios que han sido puestas a su cargo; háganlo de buena voluntad, como Dios quiere, y no forzadamente ni por ambición de dinero, sino de buena gana. Compórtense no como si ustedes fueran los dueños de los que están a su cuidado, sino procurando ser un ejemplo para ellos. Así, cuando aparezca el Pastor principal, ustedes recibirán la corona de la gloria, una corona que jamás se marchitará.

**CAPÍTULO 48: HECHOS 2:41-42:**

Así pues, los que hicieron caso de su mensaje fueron bautizados; y aquel día se agregaron a los creyentes unas tres mil personas. Y eran fieles en conservar la enseñanza de los apóstoles, en compartir lo que tenían, en reunirse para partir el pan y en la oración.

**CAPÍTULO 49: ROMANOS 6:3-4:**

¿No saben ustedes que, al quedar unidos a Cristo Jesús en el bautismo, quedamos unidos a su muerte? 4 Pues por el bautismo fuimos sepultados con Cristo, y morimos para ser resucitados y vivir una vida nueva, así como Cristo fue resucitado por el glorioso poder del Padre.

**CAPÍTULO 50: 1 CORINTIOS 11:23-26:**

Porque yo recibí esta tradición dejada por el Señor, y que yo a mi vez les transmití: Que la misma noche que el Señor Jesús fue traicionado, tomó en sus manos pan y, después de dar gracias a Dios, lo partió y dijo: «Esto es mi cuerpo, que muere en favor de ustedes. Hagan esto en memoria de mí.» Así también, después de la cena, tomó en sus manos la copa y dijo: «Esta copa es la nueva alianza confirmada con mi sangre. Cada vez que beban, háganlo en memoria de mí.» De manera que, hasta que venga el Señor, ustedes proclaman su muerte cada vez que comen de este pan y beben de esta copa.

**CAPÍTULO 51: APOCALIPSIS 4:11:**

Tú eres digno, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder, porque tú has creado todas las cosas; por tu voluntad existen y han sido creadas.

**CAPÍTULO 52: 1 PEDRO 4:10-11**

Como buenos administradores de los diferentes dones de Dios, cada uno de ustedes sirva a los demás según lo que haya recibido. Cuando alguien hable, sean sus palabras como palabras de Dios. Cuando alguien preste algún servicio, préstelo con las fuerzas que Dios le da. Todo lo que hagan, háganlo para que Dios sea alabado por medio de Jesucristo, a quien pertenece la gloria y el poder para siempre. Amén.

**CAPÍTULO 53: 1 CORINTIOS 12:7-11:**

Dios da a cada uno alguna prueba de la presencia del Espíritu, para provecho de todos. Por medio del Espíritu, a unos les concede que hablen con sabiduría; y a otros, por el mismo Espíritu, les concede que hablen con profundo conocimiento. Unos reciben fe por medio del mismo Espíritu, y otros reciben el don de curar enfermos. Unos reciben poder para hacer milagros, y otros tienen el don de profecía. A unos, Dios les da la capacidad de distinguir entre los espíritus falsos y el Espíritu verdadero, y a otros la capacidad de hablar en lenguas; y todavía a otros les da la capacidad de interpretar lo que se ha dicho en esas lenguas. Pero todas estas cosas las hace con su poder el único y mismo Espíritu, dando a cada persona lo que a él mejor le parece.

**CAPÍTULO 54: 1 TESALONICENSES 4:15-18:**

Conforme a lo dicho por el Señor, afirmamos que nosotros, los que estemos vivos y hayamos quedado hasta la venida del Señor, de ninguna manera nos adelantaremos a los que hayan muerto. El Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego los que estemos vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire. Y así estaremos con el Señor para siempre. Por lo tanto, animense unos a otros con estas palabras.

**CAPÍTULO 55: APOCALIPSIS 20:4-6:**

Entonces vi tronos donde se sentaron los que recibieron autoridad para juzgar. Vi también las almas de los que habían sido decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios. No habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni se habían dejado poner su marca en la frente ni en la mano. Volvieron a vivir y reinaron con Cristo mil años. Esta es la primera resurrección: los demás muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron los mil años. Dichosos y santos los que tienen parte en la primera resurrección. La segunda muerte no tiene poder sobre ellos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

**CAPÍTULO 56: APOCALIPSIS 20:11-13:**

Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.

**CAPÍTULO 57: APOCALIPSIS 21:3-4:**

Oí una potente voz que provenía del trono y decía: «¡Aquí, entre los seres humanos, está la morada de Dios! Él acampará en medio de ellos, y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios. Él les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir».

## Apéndice 3: Bibliografía anotada de Teologías Sistemáticas Evangélicas

Esta bibliografía relaciona la mayoría de las teologías sistemáticas evangélicas más importantes que están disponibles en inglés en unas pocas guías de doctrina cristiana. Con la excepción de las dos teologías Católico Romanas (de McBrien y Ott) que se incluye porque he hecho referencia a ellas al final de cada capítulo, todos los autores de esta lista se ubican por lo general dentro de una posición «evangélica conservadora».

En el apéndice que sigue a esta bibliografía he añadido una lista maestra de de las treinta y cuatro teologías protestantes y católicas a las que he hecho referencia al final de cada capítulo.

Arminius, James. *The Writings of James Arminius*. 3 vols. 1 y 2 trad. por James Nichols. El vol. 3 traducido por W. R. Bagnell. Grand Rapids: Baker, 1956.

Arminius (1560-1609) fue pastor reformado en Ámsterdam y después profesor de teología en la Universidad de Leyden. Su desacuerdo con algunos de los dogmas centrales del Calvinismo llevaron a una gran controversia en Los Países Bajos que continuó mucho después de su muerte. Sus ideas se convirtieron en el fundamento de un sistema de pensamiento que se conoce hoy como Arminianismo, el cual se mantiene en las iglesias Wesleyanas y Metodistas conservadoras, y en muchos otros grupos protestantes. Esta colección de escritos, reunidos después de su muerte, no está estrictamente organizado como una teología sistemática, pero sí contiene discusiones sobre los más importantes tópicos teológicos.

Bavink, Herman. *The Doctrine of God*. Trad. por William Hendriksen. Grand Rapids: Eerdmans, 1951. Reimpresión: Carlisle, Pa.: Banner of Truth, 1977.

\_\_\_\_\_. *Our Reasonable Faith*. Trad. por Henry Zylstra. Grand Rapids: Eerdmans, 1956. Reimpresión: Grand Rapids: Baker, 1977.

\_\_\_\_\_. *The Philosophy of Revelation*. Trad. por Geerhardus Vos, Nikolas Steffens, y Henry Dosker. Reimpresión de Grand Rapids: Baker, 1979. Publicada primero en 1909 por Longmans, Green, and Co.

Bavink (1854-1921) fue un teólogo holandés y uno de los más brillantes defensores de este siglo a favor de una posición teológica reformada. Su gran teología sistemática en cuatro volúmenes, *Gereformeerde Dogmatiek*, todavía espera que la traduzcan al inglés (solo el volumen 2, *The Doctrine of God*, se ha traducido).

Berkhof, Louis. *Introduction to Systematic Theology*. Reimpresión: Grand Rapids: Baker, 1979. Publicada primero por Eerdmans, 1932.

\_\_\_\_\_. *Systematic Theology*. Cuarta edición, Grand Rapids: Eerdmans, 1939.

Texto estándar de teología sistemática reformada de un antiguo presidente del Seminario Calvino en Grand Rapids, Michigan. Este libro es un gran tesoro sobre de información y análisis, y probablemente es el más útil volumen de teología sistemática disponible desde cualquier perspectiva teológica. Berkhof vivió de 1873 a 1957.

Berkouwer, G. C. *Studies in Dogmatics*. 14 vols.. (1952-1976).

\_\_\_\_\_. *The Church*. Trad. por James E. Davidson. Grand Rapids: Eerdmans , 1976.

\_\_\_\_\_. *Divine Election*. Trad. por Hugo Bekker. Grand Rapids: Eerdmans, 1960.

\_\_\_\_\_. *Faith and Justification*. Trad. por Lewis B. Smedes. Grand Rapids: Eerdmans, 1954.

\_\_\_\_\_. *Faith and Perseverance*. Trad. por Robert D. Knudsen. Grand Rapids: Eerdmans, 1958.

\_\_\_\_\_. *Faith and Sanctification*. Trad. por John Vriend. Grand Rapids: Eerdmans, 1952.

\_\_\_\_\_. *General Revelation*. [No se menciona al traductor]. Grand Rapids: Eerdmans, 1955.

\_\_\_\_\_. *Man: The Image of God*. Trad. por Dirk W. Jellma. Grand Rapids: Eerdmans, 1962.

\_\_\_\_\_. *Holy Scripture*: Trad. edit. por Dirk W. Jelima. Grand Rapids: Eerdmans, 1975.

\_\_\_\_\_. *The Person of Christ*. Trad. por John Vriend. Grand Rapids: Eerdamans, 1954.

\_\_\_\_\_. *The Providence of God*. Trad. por Louis B. Smedes. Grand Rapids: Eerdmans, 1952.

\_\_\_\_\_. *The Return of Christ*. Trad por James Van Oosterom. Edit. por Marlin J. Van Elderen. Grand Rapids: Eerdmans, 1972.

\_\_\_\_\_. *The Sacraments*. Trad. por Hugo Bekker. Grand Rapids: Eeerdmans, 1969.

\_\_\_\_\_. *Sin*. Trad. por Philip C. Holtrop. Grand Rapids: Eerdamas, 1971.

\_\_\_\_\_. *The Work of Christ*. Trad. por Cornelius Lambregtse. Grand Rapids: Eerdmans, 1965.

Importantes estudios por un teólogo reformado que fue profesor de teología sistemática en la Universidad Libre de Amsterdam.

Bloesch, Donald G. *Essentials of Evangelical Theology*. 2 vols., New York: Harper & Row, 1978-79.

La obra de un teólogo contemporáneo que se extiende en la tradición reformada, pero que es mucho menos claro, por ejemplo, sobre las doctrinas de la elección y la autoridad de la Escritura que otros autores clasificados como «reformados» en esta bibliografía. (Más recientemente, Bloesch ha comenzado a publicar una teología sistemática en varios volúmenes.)

Boice, James Montgomery. *Foundations of the Christian Faith*. Edición revisada de un volumen. Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1986.

Una guía reformada reciente de teología sistemática escrita por el teólogo-Pastor de la Tenth Presbyterian Church, Philadelphia. Esta obra está escrita un estilo legible, popular, con útiles aplicaciones doctrinales para la vida. Fue publicada con anterioridad en cuatro volúmenes separados: *The Sovereign God* (1978), *God the Redeemer* (1978), [Awakening to God (1979)], y *God and History* (1981).

Boyce, James Pettigru. *Abstract of Systematic Theology*. Reimpresión: Christian Gospel Foundation, s. f. Publicada primero en 1887.

Una teología sistemática bautista que es también una orientación doctrinal reformada por el presidente y profesor de teología sistemática del Southern Baptist Seminary, Louisville, Kentucky. Boyce vivió entre 1827 y 1888.

Buswell, James Oliver, Jr. *A Systematic Theology of the Christian Religion*. 2 vols. Grand Rapids: Zondervan, 1962-63.

Una teología sistemática reformada por el decano de la facultad de graduados del Seminario y College Covenant de San Luis, Missouri.

Calvin, John. *Institutes of the Christian Religion*. 2 Vols. Edit. por John T. McNeill. Traducción e índice de Ford Lewis Battles. The Library of Christian Classics, Vols. 20-21. Philadelphia: Westminster, 1960. Traducido del texto de 1559 y cotejado con versiones más tempranas.

Esta es la mejor traducción inglesa disponible de la exposición sistemática de Calvino de la fe cristiana. Calvino (1509-64) fue un reformador francés que se convirtió en el más importante teólogo de la Reforma y, de acuerdo con la opinión de muchos, en el más grande teólogo en la historia de la iglesia. Reformado en su perspectiva teológica.

Carter, Charles W., ed. *A Contemporary Wesleyan Theology: Biblical, Systematic, and Practical*. 2 vols. Grand Rapids: Francis and Taylor (Zondervan), 1983.

Esta es una colección de 24 ensayos sobre importantes temas doctrinales por varios especialistas que representan una amplia gama de denominaciones e instituciones wesleyanas conservadoras. El conjunto también incluye algunos ensayos sobre teología práctica y ética. Charles Carter, que contribuyó con cuatro capítulos, es profesor de Religión y Misiones en el Marion College, Marion, Indiana. El comité consultor para los volúmenes incluye representantes de las iglesias Metodista Unida, Metodista Libre,

Iglesia de los Nazarenos, Iglesia Misionera, Ejército de Salvación, Iglesia Wesleyana, y otros grupos.

Chafer, Lewis Sperry. *Systematic Theology*. 7 vols. más un vol. Índice. Dallas Seminary Press, 1947-48.

\_\_\_\_\_. *Systematic Theology: Abridged edition*. 2 vols. Ed. Por John Walvoord, Donald K. Campbell, y Roy B. Zuck. Wheaton: Victor, 1988.

Chafer (1871-1952) fue el primer presidente del Dallas Theological Seminary. La edición en siete volúmenes es la más extensa teología sistemática dispensacionalista nunca escrita. La edición en dos volúmenes es una sinopsis de la obra anterior.

Cottrell, Jack. *What the Bible Says About God the Creator*. Joplin, Mo.: College Press, 1983.

\_\_\_\_\_. *What the Bible Says About God the Ruler*. Joplin, Mo.: College Press, 1984.

\_\_\_\_\_. *What the Bible Says About God the Redeemer*. Joplin, Mo.: College Press, 1987.

Cottrell es un teólogo arminiano articulado y cuidadoso que enseña en el Seminario Bíblico de Cincinnati (Iglesia Cristiana/Iglesias de Cristo). He indexado esos volúmenes como 1 (*God the Creator*), 2 (*God the Ruler*) y 3 (*God the Redeemer*).

Dabney, Robert L. *Discussions: Evangelical and Theological*. London: Banner of Truth, 1967. Reimpresión de la edición de 1890.

\_\_\_\_\_. *Systematic Theology*. Edinburgh: Banner of Truth, 1985. Reimpresión de la edición de 1878.

Un presbiteriano del sur que representa una sólida posición Reformada. Dabney (1820-98) fue profesor de teología en el Union Seminary de Virginia. También fue capellán y posteriormente jefe de despacho del General Stonewall Jackson durante la Guerra Civil Americana.

Edwards, Jonathan. *The Works of Jonathan Edwards*. 2 vols. Revisados y corregidos por Edward Hickman. Banner of Truth, Edinburgh, 1974. Reimpresión de la edición de 1834.

Edwards (1703-1758) fue pastor en Northhampton, Massachussets, y, durante un mes antes de su muerte a causa de una vacuna contra la viruela, presidente de Princeton. Algunos lo consideran el más grande filósofo-teólogo americano. No escribió una teología sistemática completa, pero sus obras contienen trabajos sobre la mayoría de los tópicos teológicos. Tiene una sólida visión reformada, y combina un pensamiento profundo con una sentida devoción por Cristo. (Una nueva edición de las obras de Edwards está en proceso de publicación por Yale University Press.)

Ericsson, Millard. *Cristian Theology*. Grand Rapids: Baker, 1985.

Un claro y muy acucioso libro de texto reciente sobre teología sistemática desde una perspectiva bautista. Ericsson, que fue decano académico del

Seminario Teológico Bethel en St. Paul, MN, enseña ahora en Southwestern Baptist Seminary en Ft. Worth, Texas. Este libro interactúa con todas las tendencias más importantes de la teología no evangélica contemporánea, así como incluye un útil material de aplicación personal.

Finney, Charles G. *Finney's Lectures on Systematic Theology*. Ed. por J. H. Fairchild. Eerdmans, Grand Rapids, 1953. Reimpresión de la edición de 1878.

Finney (1792-1875) fue evangelista y presidente de Oberlin College: 1851-66. No representó ninguna posición teológica, pero articuló algunos sólidos argumentos arminianos. Hizo énfasis en la santidad y el perfeccionismo. No tiene en realidad una teología sistemática completa, pues no cubre muchos tópicos.

Garret, James Leo. *Systematic Theology*: ver p. 1230.

Gil, John, *Complete Body of Doctrinal and Practical Divinity*. 2 vols.

Grand Rapids: Baker, 1978. Publicada primero como *A Body of Doctrinal Divinity* (1767) y *A Body of Practical Divinity* (1770).

Gill (1697-1771) fue un pastor bautista muy influyente, un prolífico Escritor, y un respetado teólogo de la Inglaterra del siglo 18. Fue también reformado (o calvinista) en su visión de la soberanía de Dios. Su libro, *The Cause of God and Truth* (reimpreso en 1735-38 por Baker, Grand Rapids, 1981) es una de las más acuciosas defensas nunca escritas de la teología calvinista.

Henry, Carl F. H. *God, Revelation, and Authority*. 6 vols. Word, Waco, TX, 1976-83.

Una obra importante que contiene una interacción detallada con cientos de posiciones de otros especialistas. Henry es un destacado teólogo evangélico muy sólido especialmente en el área de la apologética y la teología filosófica.

Heppe, Heinrich. *Reformed Dogmatics: Set Out and Illustrated From the Sources*.

Rev. y ed. por Ernst Bizer. Trad. por G. T. Thompson. Reimpresión. Baker, Grand Rapids, 1978. Publicada primero en 1861. La traducción inglesa se publicó primero en 1950.

Heppe (1820-79) fue un erudito alemán que coleccionó y citó extensamente a muchos teólogos reformados tempranos. Como las citas están arregladas de acuerdo con los tópicos de la teología sistemática, este libro constituye un valioso texto de fuentes.

Hodge, Charles. *Systematic Theology*. 3 vols. Reimpresión, Eerdmans, Grand Rapids, 1970. Publicado primero en 1871-73.

Una teología sistemática importante que aun se usa ampliamente hoy en día. Hodge (1797-1878) fue profesor de teología sistemática en el Seminario Teológico de Princeton.

Lewis, Gordon R., y Bruce Demarest. *Integrative Theology*. 3 vols. Zondervan, Grand Rapids, 1987-94.

Ambos, Lewis y Demarest, son profesores de teología sistemática en el Seminario de Denver, Colorado (un seminario bautista conservador). Esta es una excelente obra contemporánea que integramaterial histórico, bíblico, apologético, y práctico con la teología sistemática.

Litton, Edgard Arthur. *Introduction to Dogmatic Theology*. Nueva edición, ed. por Philip E. Hughes. London: James Clarke, 1960.

Publicada primero en 1882-92. Una teología sistemática anglicana (o Episcopal) estándar por un teólogo evangélico británico del siglo 19. Litton vivió de 1813 a 1897.

McBrien, Richard P. *Catholicism*. 2 vols. Minneapolis: Winston Press, 1980.

Una extensa y responsable explicación de las enseñanzas católicas tal y como se han afectado desde el período del Vaticano II. Contiene bibliografías en cada capítulo.

Miles, John. *Systematic Theology*. 2 vols. Library of Biblical and Theological Literature, vols. 5-6. Eaton and Mains, New York, 1892-94. Reimpresión: Hendrickson, Peabody, MS, 1989.

Esta es probablemente la más erudita y extensa teología sistemática Arminiana nunca escrita. Miles fue profesor en Drew Theological Seminary, Madison, New Jersey.

Milne, Bruce. *Know the Truth*. Leicester: InterVarsity Press, 1982.

Una concienzuda y bien escrita guía evangélica a la doctrina cristiana que ha encontrado un amplio uso entre los estudiantes. Milne dio lecciones de teología bíblica e histórica en Spurgeon's Collage, London.

Mueller, John Theodore. *Christian Dogmatics*. Concordia, St. Louis, 1934.

Una sinopsis y traducción de *Christliche Dogmatik* de Francis Pieper por un profesor de teología sistemática del Seminario Concordia en St. Louis, un seminario luterano del Sínodo de Missouri. Una excelente exposición de teología luterana conservadora.

Mullins, Edgar Young. *The Christian Religion in Its Doctrinal Expression*. Philadelphia: Judson, Press, 1917.

Una teología sistemática evangélica por el anterior presidente del Southern Baptist Seminary en Louisville, Kentucky. Mullins vivió de 1860 a 1928.

Murray, John. *Collected Writings of John Murray* 4 vols. Banner of Truth, Carlisle, PA, 1976-82.

\_\_\_\_\_. *The Imputation of Adam's Sin*. Reimpresión: Presbyterian and Reformed, Nutley, NJ, 1977. Publicado primero por Eerdmans, Grand Rapids, 1959.

\_\_\_\_\_. *Principles of Conduct*. Grand Rapids: Eerdmans, 1957.

\_\_\_\_\_. *Redemption Accomplished and Applied*. Eerdmans, Grand Rapids, 1955.

Murray (1898-1975) fue profesor de teología sistemática en el Westminster Seminary de Filadelfia y uno de los defensores modernos más articulados de la teología reformada.

Oden, Thomas. *The Living God*. Teología Sistemática, Vol. 1. San Francisco: Harper & Row, 1987.

Oden es un teólogo metodista que se ha movido de sus previas convicciones liberales a una posición evangélica conservadora. Interactúa extensamente con teólogos de la historia temprana de la Iglesia.

Olson, Arnold T. *This We Believe: The Background and Exposition of the Doctrinal Statement of the Evangelical Free Church of America*. Free Church Publications, Minneapolis, MN, 1961.

Una guía a la doctrina cristiana basada en una ampliamente utilizada declaración de fe de la Iglesia Evangélica Libre de América. Olson fue el primer presidente de la Iglesia Evangélica Libre.

Ott, Ludwig. *Fundamentals of Catholic Dogma*. Ed. por James Canon Bastible. Trad. por Patrick Lynch. Herder, St. Louis, 1955. Publicado primero en alemán en 1952.

Un texto estándar de teología Católico Romana tradicional.

Packer, J. I. *Concise Theology: A Guide to Historic Christian Beliefs*. Tyndale House, Wheaton, IL, 1993.

Este libro de fácil lectura es fiel a su título, porque Packer, un anglicano de sólidas convicciones reformadas, es un maestro del decir mucho en pocas palabras. Es profesor de teología en el Regent College de Vancouver, British Columbia, y uno de los más ampliamente respetados teólogos de hoy en día.

Pieper, Francis. *Christian Dogmatics* 4 vols. Trad. por Theodore Engelder y otros. St. Louis: Concordia, 1950-57. Publicado primero en alemán, 1917-24.

Esta es una teología sistemática estándar del luteranismo conservador. Pieper (1852-1931) fue teólogo del Sínodo de Missouri y profesor y presidente del Seminario Concordia en St. Louis.

Pope, William Burt. *A Compendium of Christian Theology*. 2da. Ed. 3 vols. New York: Phillips and Hunt, s. f.

Este libro, publicado primero en 1875-76, es una de las más extraordinarias teologías sistemáticas escritas desde una perspectiva wesleyana o arminiana.

Purkiser, W. T., ed. *Exploring our Christian Faith*. Beacon Hill Press, Kansas City, MO, 1960.

Una teología sistemática muy popular con contribuciones de varios autores.

Ryrie, Charles. *Basic Theology*. Wheaton, Ill.: Victor, 1986.

Una introducción a la teología sistemática escrita con mucha claridad desde una perspectiva dispensacionalista, por un antiguo profesor de teología sistemática en el Seminario Teológico de Dallas.

Sed, William G. T. *Dogmatic Theology*. 3 vols. en cuatro reimpressiones. Klock and Klock, Minneapolis, 1979. Publicada originalmente por Charles Scribner's Sons, 1889.

Una útil teología sistemática escrita por un antiguo profesor del Union Theological Seminary en New York. (Note que la teología sistemática en toda su extensión se trata en los Vols. I y II, y que el volumen III contiene material suplementario para cada parte de los Vols. I y II. El Vol. III no tiene índice.) Shedd vivió de 1820 a 1894.

Strong, Augustus H. *Systematic Theology*. Valley Forge, Pa.: Judson Press, 1907.

Strong (1836-1921) fue presidente y professor de teología en el Seminario Teológico de Rochester, y, de 1905 a 1910, fue el primer presidente de la Convención Bautista del Norte. Este texto fue ampliamente utilizado en los círculos bautistas la mayor parte del siglo veinte, hasta que fue en gran medida reemplazada por la *Christian Theology* de Millard Ericsson (1983-85).

Thiessen, Henry Clarence. *Introductory Lectures in Systematic Theology*. Rev. por Vernon D. Doerksen. Eerdmans, Grand Rapids, 1977. Publicado primero en 1949.

Un texto de teología sistemática evangélica por un antiguo presidente de la escuela de graduados en Wheaton Collage. Thiessen tiene una perspectiva teológica bautista y dispensacionalista.

Thomas, W. H. Griffith. *The Principles of Theology: An Introduction to the Thirty-Nine Articles*. Quinta edición revisada. Church Book Room Press, London, 1956. (Publicado primero en 1930.)

Aunque este libro está estructurado en torno a the Anglican Thirty-Nine Articles, funciona bien como un acucioso texto introductorio a la doctrina cristiana aun para aquellos que están fuera de la tradición anglicana. Ha sido ampliamente usado en los círculos evangélicos ingleses durante muchos años. Thomas (1861-1924) fue director del Wycliffe Collage, Toronto. También desempeñó un papel en la fundación del Seminario de Dallas antes de sus muerte.

Thornwell, James Henley. *The Collected Writings of James Henley Thornwell*. 4 vols. Ed. por John B. Adger. Robert and Brothers, New York, 1871-73. Reimpresión, Banner and Truth, Edinburgh y Carlisle, PA, 1974.

Thornwell (1812-62) fue un teólogo reformado que se desempeñó como profesor de teología en el Seminario Presbiteriano de Columbia, Carolina del Sur.

Turretin, Francis. *Institutes of Elentic Theology*. 3 vols. Trad. por George Musgrave Giger. Edit. por James T. Dennison, Jr., Presbyterian and Reformed, Phillipsburg, NJ, 1992-. (Dos volúmenes publicados sin fecha.)

Turretin (1623-87) enseñó teología por más treinta años en la Academia de Ginebra. Su obra, escrita en latín, se dice que es una de las más cumplidas expresiones de la teología calvinista nunca publicada. Fue reimpresa (en latín) en 1847 y se la utilizó ampliamente como libro de texto por los presbiterianos americanos, más notablemente por Charles Hodge en Princeton. George Giger tradujo las *Institutes* de Turretin a mediados del siglo diecinueve, pero la traducción permaneció inédita por más de un siglo. James Dennison del Seminario Westminster ha hecho un extenso trabajo editorial para al fin poner a disposición de los lectores ingleses este gran texto teológico.

Van Til, Cornelius. *In Defense of Faith*, Vol. 5: *An Introduction to Systematic Theology*. N.p.: Presbyterian and Reformed, 1976.

Este volumen contiene las discusiones de Van Til sobre la naturaleza de la teología sistemática, de la revelación, y de la doctrina de Dios. Van Til fue un teólogo y filósofo reformado que enseñó en el Seminario Teológico Westminster de Filadelfia y se le conoce mejor por su sistema «presuposicional» de apologética.

Warfield, Benjamín B. *Biblical and Theological Studies*. Philadelphia: Presbyterian and Reformed, 1976.

\_\_\_\_\_. *Christology and Criticism*. London and New York: Oxford University Press, 1929.

\_\_\_\_\_. *The Inspiration and Authority of the Bible*. Edit. por Samuel G. Craig. Introducción de Cornelius Van Til. Presbyterian and Reformed, Philadelphia: 1967.

\_\_\_\_\_. *The Lord of Glory*. American Tract Society, New York, 1907.

\_\_\_\_\_. *Perfectionism*. Philadelphia: Presbyterian and Reformed, 1958.

Una sinopsis de los 2 vols. anteriores de Warfield sobre el perfeccionismo publicados por OUP, omitiendo la extensa interacción con teólogos alemanes particulares.

\_\_\_\_\_. *The Person and Work of Christ*. Presbyterian and Reformed, Philadelphia, 1950.

Contiene reimpresiones de 2 artículos de ST, 5 de BD, 6 de CC, y otro artículo.

\_\_\_\_\_. *The Plan of Salvation*. Rev. edit. Eerdmans, Grand Rapids, 1942.

\_\_\_\_\_. *Selected Shorter Writings of Benjamin B. Warfield*. 2 vols. Nutley, N.J.: Presbyterian and Reformed, 1970-73.

\_\_\_\_\_. *Studies in Theology*. Oxford University Press, New York, 1932.

Warfield (1851-1921) fue un teólogo reformado que enseñó Nuevo Testamento y entonces Teología Sistemática en el Seminario Teológico de Princeton de 1887 a 1921. Según el criterio de mucha gente, fue uno de los mayores teólogos americanos.

Watson, Richard. *Theological Institutes*. 2 vols. G. Lane and P. Sandford, New York, 1843. Publicado primero en 1823.

Esta es la teología sistemática más temprana publicada por un Metodista. Watson (1781-1833) era un teólogo de perspectiva Arminiana.

Wiley, H. Orson. *Christian Theology*. Tres volúmenes. Nazarene Publishing House, Kansas City, MO, 1940-43.

Una teología sistemática reciente escrita por un respetado teólogo de la Iglesia del Nazareno. Probablemente la mejor teología sistemática arminiana publicada en el siglo veinte, pero no se compara a Miley en erudición.

Williams, J. Rodman. *Renewal Theology: Systematic Theology From a Charismatic Perspective*. 3 vols. Zondervan, Grand Rapids, 1988-92.

Williams es un erudito carismático que enseña en la Regent University (antigua Universidad CBN). Esta teología escrita con claridad interactúa extensamente con el texto bíblico y con otra literatura. Es la primera que se publica desde una perspectiva explícitamente carismática.

Garret, James Leo. *Systematic Theology: Biblical, Historical, Evangelical*. 2 vols. Eerdmans, Grand Rapids, 1990, 1995.

Garret es bautista del sur y un destacado profesor de Teología en el Southwestern Baptist Theological Seminary de Fort Worth, Texas. Interactúa extensamente y con escrupuloso cuidado tanto con autoresevangélicos como no evangélicos, aunque él se mantiene firmemente dentro del campo evangélico. Sus convicciones son bautistas, pero da mucho más espacio a representar diferentes posiciones con claridad que a argumentar en favor de su propia posición. Con 1530 páginas en total, estos volúmenes son un recurso inmensamente rico en datos históricos, bibliográficos, y bíblicos sobre cada doctrina tratada.

## **Apéndice 4: Lista de teologías sistemáticas consignadas al final de cada capítulo**

La información bibliográfica completa de estos libros la pueda encontrar en la bibliografía del Apéndice 3. Si uno de estos libros no aparece al final de un capítulo, es que no pude hallar una referencia al tópico de ese capítulo en esa obra específica.

### **SECCIONES EN TEOLOGÍAS SISTEMÁTICAS EVANGÉLICAS**

1. Anglicana (episcopal)
  - 1882–92        Litton
  - 1930         Thomas
2. Arminiana (wesleyana o metodista)
  - 1847         Finney
  - 1875–76      Pope
  - 1892–94      Miley
  - 1940         Wiley
  - 1960         Purkiser
  - 1983         Carter
  - 1983–        Cottrell
  - 1987–90      Oden
3. Bautista
  - 1767         Gill
  - 1887         Boyce
  - 1907         Strong
  - 1917         Mullins
  - 1976–83      Henry
  - 1983–85      Erickson
  - 1987–94      Lewis/Demarest
4. Dispensacional
  - 1947         Chafer
  - 1949         Thiessen
  - 1986         Ryrie
5. Luterana
  - 1917–24      Pieper
  - 1934         Mueller
6. Reformada (o presbiteriana)
  - 1559         Calvin,
  - 1724–58      Edwards
  - 1861         Heppe

|                                           |          |
|-------------------------------------------|----------|
| 1871–73                                   | Hodge    |
| 1878                                      | Dabney   |
| 1887–1921                                 | Warfield |
| 1889                                      | Shedd    |
| 1909                                      | Bavinck  |
| 1937–66                                   | Murray   |
| 1938                                      | Berkhof  |
| 1962                                      | Buswell  |
| 7. Renovada (o carismática o pentecostal) |          |
| 1988–92                                   | Williams |

### **SECCIONES EN TEOLOGÍAS SISTEMÁTICAS CATÓLICO ROMANAS REPRESENTATIVAS**

1. Católico Romana: Tradicional  
1955 Ott
2. Católico Romana: Pos Vaticano II  
1980 McBrien

## Apéndice 5:

# La Controversia Monogénés: ¿«Único» o «Unigénito»?

(Vea el capítulo 14, «Dios en tres personas: La Trinidad», especialmente C.2.a, «La controversia arriana», en las páginas 252-54. Vea también el Credo Niceno en la página 1232.)

La controversia sobre el término «unigénito» era innecesaria porque se basaba en una mala interpretación de la palabra griega *monogénés* aplicada a Jesús en Juan 1:14, 18; 3:16, 18; y Juan 4:9). Durante muchos años se pensó que era un derivado de dos términos griegos: *mono*, que significa «solo», y *gennáo*, que significa «engendrar» o «dar a luz». Aun la versión que nos ha llegado del Credo Niceno lo entiende de esa manera, pues las dos frases explicativas «engendrado del Padre antes de todos los siglos» y «engendrado no hecho» utilizan el verbo *gennáo* (engendrar, dar a luz) para explicar *monogénés*. Pero los estudios lingüísticos del siglo XX han mostrado que la segunda parte de la palabra no está estrechamente relacionada con el verbo *gennáo* (engendrar, dar a luz), sino más bien con el verbo *genos* (clase, tipo). Por tanto, la palabra significa más bien Hijo «único en su tipo» o Hijo «único». (Vea BAGD, 527; D. Moody, «The Translation of John 3:16 in the Revised Standard Version», JBL 72 [1953], 213-19.). La idea del «unigénito» habría sido en griego, no *monogénés*, sino *monogenetos*. No obstante, no es imposible que los padres nicenos en 325 y 381 a.C. hayan entendido que *monogénés* denotaba también «engendrar», pues la palabra se usa en otros lugares varias veces para referirse a alguien que es un hijo «único», y la idea de engendrar se podía suponer que estaba presente.

El hecho de que la palabra no significa «el único hijo que alguien ha engendrado» se puede confirmar al notar su uso en Hebreos 11:17, donde se le llama a Isaac *monogénés* de Abraham, aunque ciertamente Isaac no era el único hijo que Abraham había engendrado, pues también había engendrado a Ismael. Ahí el término significa más bien que Isaac era el «único» hijo de Abraham, que no había ninguno como él. (En algún otro sitio la palabra significa «único» sin que se presuma en absoluto la idea de engendrar, en la LXX en Salmos 21[22]:20; 34[35]:17; Sabiduría 7:22; 1 Clemente 25:2.). Por eso la NVI traduce Juan 3:16 como «que dio [Dios] a su Hijo *unigénito*», y la versión inglesa NASB dice al margen «o, *único*, el único en su tipo». La Versión Popular (VP) traduce: «dio a su Hijo *único*». Todas estas versiones han omitido correctamente cualquier concepto de «engendrar» en la traducción.

Sin embargo, es reconfortante ver que aun cuando la iglesia primitiva había malinterpretado una palabra bíblica, el resto de la Escritura salió en defensa de la

pureza doctrinal y previno que la iglesia cayera en el error del arrianismo (aunque la lucha consumió la mayor parte del siglo cuarto d.C.).

Si la frase «engendrado del Padre antes de todos los siglos y «engendrado, no hecho» no estuvieran en el Credo Niceno, ahora la frase solo tendría un interés histórico para nosotros, y no habría necesidad de hablar de ninguna doctrina del «eterno engendrar del Hijo». Pero como la frase permanece en el credo que aun se usa comúnmente, perpetuamos la infortunada necesidad de tener que explicar a cada nueva generación de cristianos que «engendrado del Padre» no tiene nada que ver con cualquier otro significado de la palabra *engendrar*. Parecería más útil si las palabras del «eterno engendrar del Hijo» (también llamada la «eterna generación del Hijo») no se retuvieran en ninguna de las formulaciones teológicas modernas. De similar manera, referirse a Jesús como el Hijo «unigénito» de Dios —palabras que se derivan de la Reina Valera— parece más confuso que útil. Lo que se necesita es simplemente insistir en las *eternas diferencias personales* en la relación entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y en que el Hijo se relaciona eternamente con el Padre como un hijo se relaciona con su padre.

(El hecho que se diga que Jesús «nació de Dios» en 1 Juan 5:18 no es probablemente una referencia a una relación eterna, sino se refiere más bien a la encarnación. cuando Cristo nació como hombre; compare Hechos 13:13; Hebreos 1:5.)

Por último, en discusiones previas sobre lo que podría significar este «engendrar eterno», se ha sugerido que el Padre ha sido en cierto sentido eternamente la fuente de las distinciones entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (p.ej., Louis Berkhof, *Systematic Theology*, 93-94). En tanto no asumamos que estas distinciones personales tuvieron un principio en algún momento del tiempo, nada en la Escritura parece contradecir esta idea, pero nada indicaría en la Escritura que debemos afirmarlo. Quizás no tiene sentido que hablemos de ninguna de las personas como si fueran la «fuente» de estas distinciones personales, porque ellas siempre han existido y son esenciales a la naturaleza de Dios.

# Glosario

por Jeff Purswell

(Los números y letras en paréntesis al fin de cada entrada se refieren a los capítulos y secciones de este libro).

- autoridad absoluta:** La autoridad más alta en la vida de alguien; una autoridad que no se puede refutar apelando a alguna autoridad superior. (4A.4)
- acomodo:** Teoría de que los escritores bíblicos a veces afirmaron incidentalmente falsedades que las personas de su tiempo creían, como para no oscurecer los puntos mayores que estaban tratando de elaborar. (5B.4)
- adopción:** Acto de Dios por el que nos hace miembros de su familia. (37A)
- adopcionismo:** Enseñanza falsa de que Jesús vivió como un hombre ordinario hasta su bautismo, y en ese momento Dios «lo adoptó» como su «Hijo» y le confirió poderes sobrenaturales; por tanto, esta enseñanza niega la existencia y divina naturaleza de Jesús. (14C.2.c)
- adoración:** Actividad de glorificar a Dios en su presencia con nuestras voces y corazones. (51A)
- alma:** Parte inmaterial del hombre; cuyo uso se intercambia con «espíritu». (23B.1)
- amilenarismo:** Noción de que no habrá un reinado corporal literal de mil años de Cristo en la tierra antes del juicio final y el estado eterno; según esta noción, las referencias bíblicas al milenio en Apocalipsis 20 describen en realidad la edad presente de la iglesia. (55A.1)
- amor:** Cuando se lo usa en cuanto a Dios, doctrina que Dios eternamente se da a sí mismo a otros. (12C.7)
- anciano:** Principal grupo gobernante en una iglesia del Nuevo Testamento (griego *presbyteros*). (47A.2.a)
- ángel:** Ser espiritual creado con juicio moral y alta inteligencia, pero sin cuerpo físico. (19A)
- Ángel del Señor, Ángel de Jehová:** Una forma que Dios tomó en varias ocasiones en la Biblia a fin de aparecerse a seres humanos. (19A.11)
- aniquilacionismo:** Enseñanza de que después de la muerte los no creyentes sufren la pena de la ira de Dios por un tiempo, y después son «aniquilados», o destruidos, así que dejan de existir. Algunas formas de esta enseñanza sostienen que la aniquilación ocurre inmediatamente a la muerte. (41C.2)
- anticristo:** «Hombre de pecado» que aparecerá antes de la segunda venida de Cristo y causará gran sufrimiento y persecución, pero que Jesús destruirá. El término también se usó para describir a otras figuras que incorporan tal oposición a Cristo y son precursores del anticristo final. (54F.3.e)
- antiguo pacto:** Expresión que se refiere específicamente al pacto mosaico establecido en el Monte Sinaí, que fue una administración de leyes detalladas

escritas dadas por un tiempo para refrenar los pecados del pueblo y para que fuera un custodio que dirigiera las personas hacia Cristo. (25C.2)

**Apócrifa:** Colección de libros incluidos en el canon de la Biblia por la iglesia católica romana pero no incluida en el canon por los protestantes (de la palabra griega *apocrypha*, «cosas ocultas»). (3A)

**apolinarianismo:** Herejía del siglo cuarto que sostenía que Cristo tenía un cuerpo humano pero no mente ni espíritu humano, y que la mente y el espíritu de Cristo procedían de la divina naturaleza del Hijo de Dios. (26C.1.a)

**apologética:** Disciplina que procura proveer una defensa de la veracidad de la fe cristiana con el propósito de convencer a los que no son creyentes (1A.1)

**apóstol:** Oficio reconocido de la iglesia primitiva. Los apóstoles son de varias maneras la contraparte del Nuevo Testamento al profeta del Antiguo Testamento y como tal tenían la autoridad de escribir las palabras de las Escrituras. (47A.1)

**arcángel:** Un ángel con autoridad sobre otros ángeles. (19A.4)

**argumento circular:** Argumento que trata de demostrar su conclusión apelando a una afirmación que depende de la verdad de la conclusión. (4A.5)

**argumento cosmológico:** Argumento para la existencia de Dios basado en la observación de que, puesto que todo lo conocido en el universo tiene una causa, el universo en sí mismo también debe haber tenido una causa, que sólo puede ser Dios. (9C)

**argumento moral:** Argumento para la existencia de Dios que razona que debe haber un Dios que es la fuente del sentido humano del bien y del mal. (9C)

**argumento ontológico:** Argumento para la existencia de Dios que empieza con la idea de Dios como el más grande de los seres que la imaginación puede concebir. Como tal, la característica de existencia debe pertenecer a tal ser, puesto que es más grande existir que no existir. (9C)

**argumento teleológico:** Argumento para la existencia de Dios que razona que, puesto que el universo exhibe evidencia de orden y diseño, debe haber un Dios inteligente que a propósito lo creó para que funcione de esta manera. (9C)

**arminianismo:** Tradición teológica que procura preservar las decisiones libres de los seres humanos y niega el control providencial de Dios sobre los detalles de todos los eventos. (16G)

**arrepentimiento:** Tristeza de corazón por el pecado, renuncia al mismo, y un sincero propósito de olvidarlo y a andar en obediencia a Cristo. (35B)

**arrianismo:** Doctrina errónea que niega la plena deidad de Jesucristo y del Espíritu Santo. (14C.2.a)

**asamblea general:** En la forma presbiteriana de gobierno eclesiástico, término para referirse al cuerpo gobernante nacional (o regional). (47C.2)

**ascensión:** Ascenso de Jesús de la tierra al cielo cuarenta días después de su resurrección. (28B.1)

**ascetismo:** Método de vida que renuncia a las comodidades del mundo material. (15D)

**aseidad:** Otro nombre para el atributo de independencia y existencia propia de Dios. (11B.1)

**«atar y desatar»:** Palabras de Jesús que se refieren a las acciones de imponer o levantar disciplina eclesiástica (Mateo 18:17-18; 16:9). (46B)

**atributos comunicables:** Aspectos del carácter de Dios que él nos «comunica». (11A.1)

**atributos de ser:** Aspectos del carácter de Dios que describen su modo esencial de existencia. (12A)

**atributos de propósito:** Aspectos del carácter de Dios relativos a tomar decisiones y realizarlas. (13D)

**atributos incommunicables:** Aspectos del carácter de Dios que Dios no nos da. (11A.1)

**atributos mentales:** Aspectos del carácter de Dios que describen la naturaleza de su conocimiento y razonamiento. (12B)

**atributos morales:** Aspectos del carácter de Dios que describen su naturaleza moral o ética. (12C)

**atributos sumarios:** Atributos de Dios de perfección, bendición, belleza y gloria, que se les llama atributos «sumarios» en este libro debido a que tienen que ver con mirar y evaluar todos los otros atributos de Dios considerados juntos como un todo.

**autoatestiguar:** Naturaleza autoautenticadora de la Biblia por la cual nos convence de que sus palabras son palabras de Dios. (4A.4)

**autoexistencia:** Otro término para la independencia de Dios. (11B.1)

**autoridad de la Biblia, autoridad de las Escrituras:** Idea de que todas las palabras de la Biblia son de Dios de tal manera que no creerlas o desobedecer cualquier palabra de las Escrituras es no creer o desobedecer a Dios. (4)

**autógrafos:** ejemplar original de un documento bíblico (de *auto-*, «mismo», y *grafē*, «escritura»). (5B.3)

**ayuno:** Disciplina de abstenerse por un tiempo de todos o ciertos alimentos. En la Biblia el ayuno a menudo acompaña a la oración con el propósito de intercesión intensa, arrepentimiento, adoración, o búsqueda de dirección. (18C.12)

**bautismo de creyentes:** Noción de que el bautismo se administra apropiadamente sólo a los que dan una profesión creíble de fe en Jesucristo. (49B)

**bautismo en el Espíritu Santo:** Una versión de la frase también traduce «bautismo en/con el Espíritu Santo». La traducción de la preposición griega *en* con la palabra *por* puede indicar que el Espíritu Santo es el agente que realiza el bautismo, pero la frase se refiere más exactamente al Espíritu como el elemento *en* el cual (o «con» del cual) se «bautizan» los creyentes en la conversión. (39B)

**bautismo infantil:** Véase «paidobautismo».

**bautismo por el Espíritu Santo:** Variación de la frase también traducida «bautismo en el Espíritu Santo», o «bautismo con el Espíritu Santo». La traducción de la preposición griega *en* con la palabra «por» puede parecer indicar que el Espíritu Santo es el agente que bautiza, pero la frase más precisamente se refiere al Espíritu como el elemento «en» el cual (o «con» el cual) los creyentes son «bautizados» en la conversión. (39B)

**bautismo en/con el Espíritu Santo:** Frase que los autores del Nuevo Testamento utilizan para hablar de entrar al poder del nuevo pacto del Espíritu Santo. Esto incluiría la transmisión de una nueva vida espiritual (en la regeneración), la limpieza del pecado, una ruptura con el poder y el amor del pecado, y la capacitación para el ministerio. (39B)

**belleza:** Atributo de Dios por el que él es la suma de todas las cualidades deseables. (13E.19)

**bendiciones temporales:** Influencia del Espíritu Santo y la iglesia que hace a los que no son creyentes verse o parecer creyentes genuinos cuando en realidad no lo son. (40C)

**bienaventuranza, bendición:** Doctrina de que Dios se deleita plenamente en sí mismo y en todo lo que refleja su carácter. (13E.18)

**blasfemia contra el Espíritu Santo:** Rechazo y calumnia desusadamente maliciosos y voluntarios contra la obra del Espíritu Santo que da testimonio de Cristo, atribuyéndole a Satanás esa obra (véase también «pecado imperdonable»). (24D.6)

**bondad:** Doctrina de que Dios es la norma final del bien, y que todo lo que Dios es y hace es digno de aprobación. (12C.6)

**calvinismo:** Tradición teológica que lleva el nombre del reformador francés del siglo dieciséis Juan Calvino (1509-64) quien recalca la soberanía de Dios en todas las cosas, la incapacidad del hombre para hacer el bien espiritual delante de Dios, y la gloria de Dios como el fin más alto de todo lo que ocurre. (16)

**canon:** Lista de todos los libros que pertenecen a la Biblia (del griego *kanon*, «caña, vara de medir, norma de medida»). (3)

**canónico:** Término que describe los escritos preservados que se considera que tienen autoría divina y por consiguiente deben ser incluidos en el canon de las Escrituras como palabras autoritativas de Dios en forma escrita. (3)

**capacitación para el servicio:** Aspecto primario de la obra del Espíritu Santo para dar evidencia de la presencia de Dios y para bendecir. (30A.2)

**carismático:** Término que se refiere a cualquier grupo o persona que traza su origen histórico al movimiento de renovación carismática de las décadas del 1960 y el 1970. Tales grupos procuran practicar todos los dones espirituales mencionados en el Nuevo Testamento pero, a diferencia de muchas denominaciones pentecostales, permiten diferentes puntos de vista sobre si el bautismo en el Espíritu Santo es subsiguiente a la conversión o si las lenguas son una señal del bautismo en el Espíritu Santo. (39)

**castigo eterno consciente:** Descripción de la naturaleza del castigo en el infierno, que será interminable y del que el inconverso estará plenamente consciente. (56G)

**causa primaria:** Causa divina, invisible y directora de todo lo que sucede. (16B.4)

**causa secundaria:** Propiedades y acciones de las cosas creadas que producen los sucesos en el mundo. (16B.4)

**celos:** Doctrina de que Dios continuamente procura proteger su honor (12C.12)

- Cena del Señor:** Una de las dos ordenanzas que Jesús ordenó que su iglesia observe. Esta es una ordenanza que se debe observar repetidamente en nuestra vida cristiana como señal de continua comunión con Cristo. (50)
- cesacionista:** Alguien que piensa que ciertos dones espirituales milagrosos cesaron cuando los apóstoles murieron y la Biblia quedó completa. (17D.2; 52B)
- cielo:** Lugar en donde Dios da a conocer más plenamente su presencia para bendecir. Es en el cielo en donde Dios revela más plenamente su gloria, y en donde los ángeles, otras criaturas celestiales y todos los santos redimidos le adoran. (57A.1)
- claridad de la Biblia:** Idea de que la Biblia está escrita de tal manera que sus enseñanzas puede entenderlas todo el que la lee buscando la ayuda de Dios y está dispuesto a seguirla. (6C).
- cognoscible:** Término que se refiere al hecho de que podemos saber cosas ciertas en cuanto a Dios, y que podemos conocer a Dios mismo, y no simplemente hechos en cuanto a él. (9A)
- comunicación de atributos:** Expresión que se refiere al otorgamiento de ciertos atributos de la naturaleza divina de Jesús a su naturaleza humana (y viceversa) que resultó de la unión de dos naturalezas en una persona, unión en que cada naturaleza retuvo sus propiedades singulares respectivas. (26C.3.e)
- comunidad del pacto:** Comunidad del pueblo de Dios. Los protestantes que proponen el bautismo infantil ven el bautismo como una señal de entrada en la «comunidad del pacto» del pueblo de Dios. (49B.4)
- comunión:** Término que se usa comúnmente para referirse a la Cena del Señor. (50C.1)
- comunión de los santos:** Expresión en el credo apostólico que se refiere a la comunión que los creyentes de la tierra tienen con creyentes en el cielo en virtud de una adoración común. (41C.1.b)
- compatibilismo:** Otro término para la noción reformada de la providencia. El término indica que la soberanía divina absoluta es compatible con la significación humana y las decisiones humanas reales. (16A)
- complementario:** Noción de que los hombres y las mujeres son iguales en valor ante Dios pero que algunas funciones de gobierno y enseñanza en la iglesia están reservadas para hombres. (Prefacio, 2; 47D)
- concurrancia:** Aspecto de la providencia de Dios por medio del cual él coopera con las cosas creadas en toda acción, dirigiendo sus propiedades distintivas para hacerles que actúen como actúan. (16B)
- confianza:** Aspecto de la fe o creencia bíblica en la que no sólo sabemos y concordamos con los hechos en cuanto a Jesús, sino que también ponemos nuestra confianza personal en él como persona viva. (35A.3)
- conocimiento:** Doctrina de que Dios se conoce plenamente a sí mismo y a todas las cosas reales y posibles en un acto singular y eterno. (12B.3)
- conocimiento cierto:** Conocimiento que se establece más allá de duda o pregunta. Debido a que Dios conoce todos los hechos del universo y nunca miente, el único conocimiento absolutamente cierto que podemos tener se halla en las palabras de Dios en la Biblia. (3C)

**conocimiento medio:** Noción arminiana del conocimiento previo de Dios que enseña que, debido a que Dios sabe lo que toda criatura haría en un conjunto dado de circunstancias, sabe por adelantado todo lo que sucede en el mundo al hacer que tengan lugar las circunstancias en las cuales todas las criaturas actúan. (16H.5.a)

**conocimiento previo:** Relativo a la doctrina de la elección, el conocimiento personal y relacional por el que Dios pensó antes de la creación en ciertas personas dentro de una relación salvadora consigo mismo. Esto se debe distinguir del simple conocimiento de hechos en cuanto a una persona. (32C.2.a)

**contaminación original:** Otra expresión que se refiere a nuestra naturaleza de pecado heredada (véase «corrupción heredada»). (24C.2)

**consistorio:** Junta local de ancianos en la iglesia presbiteriana y en la iglesia cristiana reformada (a veces se llama «sesión» en el sistema presbiteriano). (47C.2)

**contradicción:** Conjunto de dos afirmaciones, una de la cual niega a la otra. (1E.3)

**conversión:** Respuesta voluntaria al llamado del evangelio, en la cual sinceramente nos arrepentimos de los pecados y ponemos nuestra confianza en Cristo en cuanto a la salvación. (35)

**corrupción heredada:** Naturaleza de pecado, o tendencia a pecar, que toda persona hereda debido al pecado de Adán (a menudo mencionada como «contaminación original»). Esta idea implica que (1) en nuestras naturalezas carecemos totalmente de algo bueno ante Dios; y (2) en nuestras acciones somos totalmente incapaces de hacer el bien espiritual delante de Dios. (24C.2)

**creación:** Doctrina de que Dios creó de la nada el universo entero. El universo originalmente fue muy bueno; y Dios lo creó para gloria propia. (15)

**creacionismo:** Noción de que Dios crea una nueva alma para cada persona y la envía al cuerpo de esa persona en algún momento entre la concepción y el nacimiento. (23F)

**creacionismo maduro:** Teoría de la creación de una «tierra joven» que sostiene que la creación original tuvo una «apariencia de vejez» desde el mismo principio. También se le llama la teoría del «tiempo ideal», en que la apariencia de vejez en realidad no indica ningún tiempo real. (15E.4.b.(1))

**creacionismo progresivo:** Una teoría de la «tierra vieja» que sostiene que Dios creó nuevos tipos de plantas y criaturas animales en varios puntos diferentes del tiempo en la historia de la tierra, y que entre esos puntos la vida de las plantas y animales desarrolló más diversidad por cuenta propia.

**creencia:** En la cultura contemporánea este término por lo general se refiere a la aceptación de la verdad de algo, tal como los hechos en cuanto a Cristo, sin que incluya ningún elemento necesario de consagración personal o dependencia. En el Nuevo Testamento este término a menudo incluye este sentido de consagración (cf. Juan 3:16; véase también «fe»). (35A.1-3)

**cristianismo de dos clases:** Noción de la iglesia que hace una división de creyentes en dos categorías, tales como creyentes comunes a diferencia de creyentes «santificados», o creyentes comunes a diferencia de creyentes bautizados por el Espíritu. (39D.1)

- cuerpo de Cristo:** Metáfora bíblica que se refiere a la iglesia. Esta metáfora se usó de dos maneras diferentes, una que recalca la interdependencia de los miembros del cuerpo, y otra que recalca que Cristo es la cabeza de la iglesia. (44A.4)
- cuerpo espiritual:** El tipo de cuerpo que recibiremos en nuestra resurrección futura, que no será «inmaterial» sino más bien apropiado para recibir y responder a la dirección del Espíritu Santo. (28A.2; 42C)
- culpa heredada:** Idea de que Dios considera a toda persona culpable debido al pecado de Adán (a menudo mencionada como «culpa original»). (24C.1)
- culpa original:** Otra expresión para «culpa heredada». (24C.1)
- decisiones libres:** Decisiones tomadas de acuerdo a nuestro libre albedrío (véase «libre albedrío»). (16B.9)
- decisiones voluntarias:** Decisiones que se toman de acuerdo a nuestros deseos, sin darnos cuenta de restricciones a nuestra voluntad o imposición contra esa voluntad. (16H.3)
- decretos de Dios:** Planes eternos de Dios por los que, antes de la creación del mundo, determinó hacer que suceda todo lo que sucede. (2B.1; 16D)
- definición de Calcedonia:** Declaración producida por el Concilio de Calcedonia en 451 d.C. que la mayoría de las ramas del cristianismo ha considerado como la definición ortodoxa de la enseñanza bíblica sobre la persona de Cristo. (26C.2)
- deísmo:** Noción de que Dios creó el universo pero ahora no interviene directamente en la creación. (15B)
- demonios:** Ángeles malos que pecaron contra Dios y que ahora continuamente obran el mal en el mundo. (20)
- demonizado:** Estar bajo influencia demoníaca (griego *daimonizomai*). El término a menudo sugiere casos extremos de influencia demoníaca. (20D.3)
- depravación:** Otro término para referirse a «corrupción heredada». (24C.2.a)
- depravación total:** Expresión tradicional que denota la doctrina a la que se alude en este texto como «incapacidad total». (24C.2.a)
- determinismo:** Idea de que los actos, sucesos y decisiones son resultados inevitables de alguna condición o decisión anterior a ellos que es independiente de la voluntad humana. (32C.2.d)
- diácono:** Traducción del vocablo griego *diakonos* («servidor»). En ciertos contextos el término se refiere a un oficial de la iglesia cuyas responsabilidades incluyen varias formas del culto, incluyendo supervisión financiera, responsabilidades administrativas y atención a las necesidades físicas de la congregación. (47A.3)
- dicotomía:** Noción de que el hombre está hecho de dos partes: cuerpo y alma o espíritu. (23A.)
- dictado:** Idea de que Dios expresamente dictó toda palabra de la Biblia a los autores humanos. (4A.6)
- diferencia en función:** Idea de que Dios les dio a hombres y mujeres funciones primarias diferentes en la familia y en la iglesia. (22C)
- diócesis:** En un sistema episcopal de gobierno de la iglesia, iglesias bajo la jurisdicción de un obispo. (47C.1)

- Dios:** En el Nuevo Testamento, traducción de la palabra griega *theos*, que por lo general, pero no siempre, se usa para referirse a Dios Padre. (26B.1.a)
- discurso personal:** Una forma de la palabra de Dios en la que él habla directamente a las personas sobre la tierra. (2B.2)
- dispensacionalismo:** Sistema teológico que empezó en el siglo diecinueve con los escritos de J. N. Darby. Entre las doctrinas generales de este sistema están la distinción entre Israel y la iglesia como dos grupos en el plan global de Dios, el rapto pretribulacionista de la iglesia, un cumplimiento literal futuro de las profecías del Antiguo Testamento respecto a Israel, y la división de la historia bíblica en siete períodos, o «dispensaciones», de las maneras de Dios de relacionarse con su pueblo. (55A.3.b)
- discernimiento de espíritus:** Capacidad especial para reconocer la influencia del Espíritu Santo o de espíritus demoníacos en una persona. (20D.4; 53G)
- diseño inteligente:** Noción de que Dios creó directamente el mundo y sus muchas formas de vida, que se levanta contra la noción de que nuevas especies surgieron mediante un proceso evolutivo de mutación al azar. (15E.2.b)
- distorsión de funciones:** Idea de que en los castigos que Dios le aplicó a Adán y Eva después de su pecado no introdujo nuevos papeles o funciones, sino que introdujo dolor y distorsión de las funciones que tenían antes. (22C.2.h)
- docetismo:** Enseñanza herética de que Jesús no fue de veras hombre sino que sólo parecía serlo (del verbo griego *dokeo*, «parecer, parece ser»). (26A.5)
- doctrina:** Lo que la Biblia como un todo nos enseña hoy respecto a algún tema en particular. (1A.4)
- doctrina menor:** Doctrina que tiene poco impacto sobre cómo pensamos en cuanto a otras doctrinas, y que tiene muy poco impacto en cómo vivimos la vida cristiana. (1C.2.c)
- doctrina principal:** Doctrina que tiene impacto significativo en nuestro pensamiento y otras doctrinas, o que tiene un impacto significativo sobre cómo vivimos la vida cristiana. (1C.2)
- dogma:** Sinónimo de «doctrina». El término a menudo se usa para referirse más específicamente a doctrinas que tienen el endoso oficial de la iglesia. (1A.4)
- dones del Espíritu Santo:** Capacidades que concede el Espíritu Santo para su uso en cualquier ministerio de la iglesia. (52A)
- dones milagrosos:** Dones menos comunes que da el Espíritu Santo y que despiertan el asombro y la admiración de las personas y dan testimonio de Dios. (52A.6).
- dones no milagrosos:** Dones que da el Espíritu Santo que son más comunes y parecen ser más ordinarios, tales como servicio, enseñanza, aliento y actos de misericordia. (52A.6)
- dualismo:** Idea de que Dios y el universo material han existido eternamente lado a lado como las dos fuerzas máximas en el universo. Implica que hay un conflicto eterno entre Dios y los aspectos malos del universo material. (15B; 24B)
- edad de responsabilidad:** Expresión que usan algunos teólogos para indicar el punto en la vida de la persona antes del cual (de acuerdo a su punto de vista)

- no se le considera responsable por su pecado y por consiguiente no se le considera culpable ante Dios. (24D.3)
- ekklesia:** Término griego traducido «iglesia» en el Nuevo Testamento. La palabra literalmente significa «asamblea» y en la Biblia indica la asamblea o congregación del pueblo de Dios. (44A.1)
- elección:** Acto de Dios antes de la creación en el cual escoge a algunas personas para que sean salvas, no a cuenta de algún mérito previsto en ellas, sino sólo debido a su soberana buena voluntad. (32)
- encarnación:** Acto de Dios Hijo por el que tomó naturaleza humana. (26B)
- «en Cristo»:** Expresión que se refiere a una variedad de relaciones entre los creyentes y Cristo mediante las cuales los creyentes reciben los beneficios de la salvación. (43A)
- «en, con y bajo»:** Frase descriptiva de la noción luterana de la Cena del Señor que sostiene, contrario a la idea de que el pan en realidad se convierte en el cuerpo físico de Cristo, que el cuerpo físico de Cristo está presente «en, con y bajo» el pan de la Cena del Señor. (50C.2)
- «en el Espíritu Santo»:** Estado de morar conscientemente en una atmósfera de manifiesta presencia de Dios. (30E)
- «en el nombre de Cristo»:** Expresión que se refiere a la oración que se por autorización de Jesús y conforme a su carácter. (18B.3)
- enseñanza:** En el Nuevo Testamento, capacidad de explicar las Escrituras Sagradas y aplicarlas a la vida de las personas. (53B)
- escatología:** Estudio de «las últimas cosas», o sucesos futuros (del griego *escatos*, «último»). (54)
- escatología general:** Estudio de sucesos futuros que afectarán al universo entero, tales como la segunda venida de Cristo, el milenio y el juicio final. (54)
- escatología personal:** Estudios de sucesos futuros que les sucederán a los individuos, tales como la muerte, el estado intermedio y la glorificación. (24)
- Escrituras:** Escritos (griego *grafé*, que en latín se traduce *scriptura* del Antiguo y Nuevo Testamentos, que históricamente se han reconocido como palabras de Dios en forma escrita. Es otro nombre que se le a la Biblia. (4A)
- esperar en el Señor:** Postura del corazón durante la oración en la que esperamos calladamente ante Dios por algún sentido de dirección en nuestra oración, y también por una seguridad de la presencia de Dios y de su respuesta a nuestra oración. (18C.9)
- espíritu:** Parte inmaterial del hombre, término usado intercambiabilmente con «alma». (23.1)
- espiritualidad:** Doctrina de que Dios existe como un ser que no está hecho de nada material, no tiene ni partes ni dimensiones, nuestros sentidos corporales son incapaces de percibirlo, y es más excelente que cualquier otra clase de existencia. (12A.1)
- Espíritu Santo:** Una de las tres personas de la Trinidad cuya obra es manifestar la presencia activa de Dios en el mundo, y especialmente en la iglesia. (30)
- estado intermedio:** Condición o estado de una persona entre el tiempo de la muerte de alguien y el tiempo en que Cristo regrese para darles a los creyentes cuerpos nuevos de resurrección. (41C.)

**estados de Jesucristo:** Las diferentes relaciones que Jesús tiene con la ley de Dios, con la posesión de autoridad, y con la recepción de honor para sí mismo, durante las varias etapas de su obra. Los dos estados de Jesucristo son su humillación y su exaltación. (28C)

**eternidad:** Cuando se usa en cuanto a Dios, doctrina de que Dios no tiene ni principio, fin, ni sucesión de momentos en su propio ser, y que ve uniformemente vivido todo lo que tiempo, sin embargo Dios ve los sucesos en el tiempo y actúa en el tiempo. (11B.3)

**ética cristiana:** Cualquier estudio que responde a la pregunta: «¿Qué requiere Dios de nosotros y qué actitudes requiere que tengamos hoy respecto a una situación dada?». (1A.4)

**eucaristía:** Sinónimo de Cena del Señor (del griego *eucaristia*, «dar gracias»). (50C.1)

**eutiquianismo:** Otra manera de referirse al monofisismo, por el monje del siglo quinto Eutico. (26C.1.c)

**evangelización:** Proclamación del evangelio a los inconversos (del griego *eangelizo*, «anunciar buenas nuevas»). (44C.3; también 48B.10)

**evolución darwiniana:** Teoría general de la evolución (véase también «macro evolución») que expuso Carlos Darwin, naturalista británico en 1859 en su libro *El origen de las especies por medio de la selección natural*. (15E.2.c.1)

**evolución teísta:** Teoría de que Dios usó el proceso de la evolución para producir todas las formas de vida de la tierra. (15E.2.b)

**exaltación de Cristo:** Uno de los dos «estados» de Cristo. El otro es la humillación. El estado de exaltación incluye cuatro aspectos de su obra: su resurrección, ascensión al cielo, sesión a la diestra de Dios y regreso en gloria y poder. (28C)

**excomunión:** Paso final de la disciplina eclesial en el cual se excluye a una persona del compañerismo, o «comunidad», de la iglesia. (46D.1.a)

**exégesis:** Proceso de interpretar un pasaje de la Biblia. (6D)

**ex nihilo:** Frase latina que quiere decir «de la nada»; se refiere a la creación divina del universo sin el uso de material previamente existente alguno. (15A.1)

**ex opere operato:** Frase latina que significa «por la obra realizada». En la enseñanza católica romana la frase se usa para indicar que los sacramentos, tales como el bautismo, obran en virtud de la actividad real hecha independientemente de la actitud subjetiva de fe del participante. (50B.3)

**exorcismo:** Acción de expulsar un espíritu malo mediante una orden verbal. (20D.6)

**experiencia del Espíritu Santo en el antiguo pacto:** Obra menos poderosa y menos extensa del Espíritu Santo que caracterizaba el pacto antiguo antes del día de Pentecostés. (39B)

**experiencia del Espíritu Santo en el nuevo pacto:** La obra más poderosa del Espíritu Santo en la vida de las personas que empezó en Pentecostés para los discípulos y ahora sucede en el momento de la conversión de los creyentes. (39B)

- expiación:** Obra que Cristo hizo en su vida y muerte para ganar nuestra salvación. (27)
- expiación ilimitada:** Noción de que la muerte de Cristo pagó por los pecados de todas las personas que han existido. (27D)
- expiación limitada:** Noción reformada de que la muerte de Cristo solo pagó por los pecados de los que él sabía que a la larga serían salvos. Una expresión que sería preferible es «redención particular» en la que el poder de la expiación no es limitado, sino más bien plenamente eficaz para ciertas personas en particular. (27D.1)
- expiación vicaria:** Obra que Cristo hizo para ganar nuestra salvación al ocupar nuestro lugar en su vida y muerte. (27C.2.b)
- extremaunción:** Uno de los siete sacramentos de la enseñanza católica romana, que consiste en el ungimiento con aceite que se administra a un moribundo. (48A.)
- fatalismo:** Sistema en el que las alternativas y decisiones humanas en realidad no importan, porque las cosas resultarán como ya han sido ordenadas. Esto está en contraste con la doctrina de la elección, en la cual las personas pueden tomar decisiones reales que tienen consecuencias reales por las cuales se les exigirá cuentas. (32C.1)
- fe:** Confianza o dependencia en Dios basada en el hecho de que creemos en su Palabra y lo que él ha dicho. (Véase también «fe que salva»). (18C.2; también 35A.3)
- fe y práctica:** Expresión que usan algunos que, al negar la infalibilidad de la Biblia, aducen que el propósito de la Biblia es solamente hablarnos de estos dos asunto. (5B.1)
- fe que salva:** Confianza en Jesucristo como persona viva en cuanto al perdón de los pecados y una vida eterna con Dios. (35A.3)
- fidelidad:** Doctrina de que Dios siempre hará lo que ha dicho y cumplirá lo que ha prometido. (12B.5)
- filioque:** Expresión del latín que quiere decir «y del hijo», término que se refiere a una cláusula insertada en el credo niceno para indicar que el Espíritu Santo procede no sólo del Padre sino también del Hijo. La controversia que surgió sobre este punto doctrinal contribuyó a la división entre la iglesia oriental y occidental en el 1054 d.C. (14C.2.d)
- forense:** Término que quiere decir «relativo a procedimientos legales». Este término se usa para describir la justificación como una declaración legal de parte de Dios que en sí misma no cambia nuestra naturaleza interna o carácter. (36A)
- gracia irresistible:** Expresión que se refiere al hecho de que Dios efectivamente llama a las personas y también les da la regeneración, ambas de las cuales garantizan que responderemos con fe que salva. Esta expresión está sujeta a malos entendidos puesto que *parece* implicar que las personas no toman una decisión propia y expresa al responder al evangelio. (34A)
- geología del diluvio:** Noción que atribuye el status geológico presente de la tierra a las fuerzas naturales tremendas causadas por el diluvio de Génesis 6—9). (15E,4,b,(2)

- gloria:** Resplandor creado que rodea toda manifestación de Dios. En otro sentido del término, se refiere al honor de Dios. (13E.20)
- glorificación:** Paso final en la aplicación de la redención. Sucederá cuando Cristo vuelva y resucite el cuerpo de todos los creyentes de todos los tiempos que han muerto y los reúna con sus almas, y cambie el cuerpo de todos los creyentes que estén vivos, con lo que dará a todos los creyentes al mismo tiempo cuerpos perfectos de resurrección como el suyo propio. (42)
- gobierno:** Aspecto de la providencia de Dios que indica que Dios tiene un propósito en todo lo que hace en el mundo y providencialmente gobierna o dirige todas las cosas a fin de que cumplan sus propósitos. (16C)
- gobierno congregacional:** Forma de gobierno de la iglesia en la cual la autoridad gobernante final descansa sobre la congregación local. (47C)
- gobierno episcopal:** Forma jerárquica de gobierno de la iglesia en la cual los obispos tienen autoridad gobernante sobre grupos de iglesias (del griego *episkopos*, «supervisor», «obispo»). (47C.1)
- gobierno jerárquico:** Forma episcopal de gobierno eclesiástico en la cual la autoridad final para la toma de decisiones reside fuera de la iglesia local. (47C)
- gobierno presbiteriano:** Forma de gobierno de la iglesia en la cual los ancianos gobiernan sus respectivas iglesias locales, y algunos ancianos, mediante un presbiterio y Asamblea General, gobiernan las iglesias de una región y la denominación como un todo. (47C.2)
- gracia:** Bondad de Dios hacia los que solo merecen castigo. (12C.8)
- gracia común:** La gracia de Dios por la que él da a las personas innumerables bendiciones que no son parte de la salvación. (31A)
- gracia especial:** Gracia de Dios que trae a las personas a la salvación; también conocida como «gracia que salva». (31A)
- Gran comisión:** Mandamientos finales de Jesús a los discípulos, registrados en Mateo 28:18-20. (1C.1)
- gran tribulación:** Expresión de Mateo 24:21 que se refiere a un período de gran adversidad y sufrimiento antes del retorno de Cristo. (54F.3.b; 55E)
- hablar en lenguas:** Oración o alabanza dicha en sílabas que no entiende el que habla. (53E2)
- hermenéutica:** Estudio de los métodos correctos para interpretar textos. (6D)
- Hijo de Dios:** Título que a menudo se da a Jesús a fin de designarlo como el Hijo celestial, eterno, que es igual en naturaleza a Dios mismo. (26B.1.c)
- Hijo del Hombre:** Término con el que más a menudo Jesús se refirió a sí mismo. Tiene un trasfondo del Antiguo Testamento, especialmente en la figura celestial a la que se le dio gobierno eterno sobre el mundo en la visión de Daniel 7:13. (26B.1.c)
- Hijo unigénito eterno:** Descripción de la relación eterna que ha existido dentro de la Trinidad entre el Padre y el Hijo, en la cual el Hijo ha estado eternamente relacionado al Padre como Hijo. (14C.1.2.a)
- hijos de Dios:** Otro nombre para los ángeles (Job 1:6; 2:1). (19A.2)
- historia de la redención:** Serie de sucesos a través de la historia por los que Dios actuó para producir la salvación de su pueblo. (3B)

- hombre de Cro-Magnon:** Ejemplo antiguo del hombre, que se cree vivió entre 9000 a.C. y 35.000 a.C. (15E.3.b)
- homoiousios:** Palabra griega que quiere decir «de naturaleza similar», usada por Arrio en el siglo cuarto para afirmar que Cristo era un ser celestial sobrenatural, y para negar que fuera de la misma naturaleza de Dios Padre. (14C.2.a)
- homoousios:** Palabra griega que quiere decir «de la misma naturaleza», que fue incluida en el Credo Niceno para enseñar que Cristo era de la misma naturaleza exacta de Dios Padre y por consiguiente era plenamente divino y también plenamente humano. (14C.2.a)
- homo sapiens:** Designación científica de una forma temprana del hombre (lit., «hombre sabio»), que muchos creen que vivió en algún momento entre 300.000 a.C. y 400.000 a.C. (15E.3.b)
- humillación de Cristo:** Uno de los dos «estados» de Cristo; el otro es la exaltación. El estado de humillación incluye cuatro aspectos de su obra: su encarnación, sufrimiento, muerte y sepultura. (28C)
- ICBI:** Concilio Internacional sobre la Inerrancia Bíblica, por sus siglas en inglés. Esta organización redactó el borrador de la «Declaración de Chicago sobre la inerrabilidad bíblica» en 1978 que afirmó la infalibilidad de la Biblia y definió lo que la mayoría de los evangélicos entiende por el término *inerrancia*. (5B.2; Apéndice I)
- iglesia:** Comunidad de todos los creyentes verdaderos de todos los tiempos. (34A.1)
- iglesia invisible:** La iglesia como Dios la ve. (44A.2)
- Iglesia Occidental:** Expresión que se refiere a la Iglesia Católico Romana, de la cual la Iglesia Oriental (Ortodoxa) se separó en el 1054 d.C. Más tarde la Iglesia Occidental se dividió en las ramas protestante y católico romana. (45E)
- Iglesia Oriental:** Segmento principal de la iglesia, conocido ahora como iglesia ortodoxa, que se separó de la iglesia occidental (católico romana) en el 1054 d.C. (45E)
- iglesia visible:** La iglesia según los creyentes en la tierra la ven. Debido a que sólo Dios ve nuestros corazones, la iglesia visible siempre incluirá algunos que no son creyentes. (44A.2)
- igualdad en su persona:** Idea de que hombres y mujeres son creados por igual a imagen de Dios y por consiguiente son igualmente importantes ante Dios e igualmente valiosos para él. (22B.)
- igualdad ontológica:** Frase que describe a los miembros de la Trinidad como eternamente iguales en ser o existencia. (14D.2)
- igualitario:** Partidario de la noción de que todas las funciones y papeles de la iglesia están abiertos a hombres y mujeres por igual. (Prefacio, 2; 47D)
- imagen de Dios:** Naturaleza del hombre que le hace ser como Dios y representar a Dios. (21C.1)
- imago dei:** Frase del latín que significa «imagen de Dios». (21C.1)
- imposibilidad:** Doctrina, a menudo basada en un malentendido de Hechos 14:15, de que Dios no tiene pasiones ni emociones. La Biblia más bien enseña

que Dios en efecto tiene emociones, pero no tiene pasiones ni emociones pecaminosas. (11B.2.c)

**impecabilidad:** Doctrina de que Cristo no podía pecar. (26A.4)

**imposición de manos:** Práctica que a menudo acompañaba a la oración en el Nuevo Testamento como medio del ministerio personal a los individuos. (48B.11)

**imputar:** Atribuir algo a alguien, y por consiguiente hacer que sea de esa persona. Para Dios el pecado de Adán es nuestro, nos pertenece a nosotros. En la justificación, Dios nos atribuye la justicia de Cristo; para él es como si fuera nuestra y en base a esto se relaciona con nosotros. (24C.2; 36C)

**incapacidad total:** Carencia total del hombre de bien espiritual e incapacidad para hacer el bien ante Dios (a menudo mencionada como «depravación total»). (24C.2.a)

**incomprensible:** Que no se puede entender por completo. Al aplicarse esto a Dios quiere decir que a Dios no se le puede entender plena o exhaustivamente, aunque podemos saber cosas que son ciertas en cuanto a Dios. (10B)

**incorruptible:** Naturaleza de nuestros cuerpos futuros de resurrección, que serán como el cuerpo de resurrección de Cristo y por consiguiente no se gastarán, ni envejecerán, ni estarán sujetos a ninguna clase de enfermedad o dolencia. (28A.4.c)

**independencia:** Doctrina de que Dios no nos necesita para nada ni a nosotros ni al resto de la creación, y sin embargo nosotros y el resto de la creación podemos glorificarle y darle gozo. (11B.1)

**inerrancia:** Idea de que la Biblia en los manuscritos originales no afirma nada que sea contrario a los hechos. (5A)

**infalibilidad:** Idea de que la Biblia no puede hacernos descarriar en asuntos de fe y práctica. (5B.1)

**infierno:** Lugar de castigo eterno y consciente para los malos. (56G)

**infinito:** Cuando se usa acerca de Dios, se refiere al hecho de que no está sujeto a ninguna de las limitaciones de la humanidad ni de la creación en general. (11B.2.e)

**infinito respecto al espacio:** Otra manera de referirse a la omnipresencia de Dios. (11B.4)

**infinito respecto al tiempo:** Otra manera de referirse a la eternidad de Dios. (11B.3)

**inmanente:** Existir o permanecer. El término se usa en teología para hablar de la participación de Dios en la creación. (15B)

**inmersión:** Modo del bautismo en el Nuevo Testamento en el que se sumerge completamente en agua a la persona y luego se le vuelve a sacar. (49A).

**inminente:** Término que se refiere al hecho de que Cristo puede volver en cualquier momento, y que debemos estar preparados para que él venga cualquier día. (54F.1)

**inmortalidad condicional:** Enseñanza de que Dios ha creado a las personas para que tengan inmortalidad (el poder de vivir para siempre) sólo si reciben a Cristo como Salvador. Según esta noción, los que no llegan a ser creyentes dejarán de existir a la muerte o en el momento del juicio final. (56G)

- inmutabilidad:** Doctrina de que Dios es incambiable en su ser, perfecciones, propósitos y promesas, y sin embargo en efecto actúa y siente emociones, y actúa y siente en forma diferente en respuesta a situaciones diferentes. (11B.2). Es otra forma de decir que Dios no cambia. (11B.2)
- inspiración:** Término que se refiere al hecho de que las palabras de la Biblia las dijo Dios. Debido al sentido débil de esta palabra en el uso ordinario, este texto prefiere el término «exhalada por Dios» para indicar que las palabras de la Biblia son dichas por Dios. (4A.1)
- inspiración plenaria:** Idea de que todas las palabras de la Biblia son palabras de Dios. *Plenaria* significa «que no le falta nada». (4A.1)
- inspirada por Dios:** Traducción del griego *teopneustos*, que la Biblia (2 Timoteo 3:16) usa metafóricamente para describir las palabras de la Biblia como pronunciadas por Dios. (4A).
- ira:** Como atributo de Dios, doctrina de que Dios intensamente aborrece todo pecado. (12C.13)
- intachable, perfecto:** Perfecto moralmente a ojo de Dios, característica de los que siguen completamente la palabra de Dios (Salmos 119:1). (8A.)
- intercesión:** Acto continuo de Jesús al estar en la presencia de Dios y hacer peticiones ante él a nuestro favor como nuestro gran sumo sacerdote. (29B.3). El término también se usa para referirse a las oraciones de petición por nosotros mismos u otros. (18)
- interpretación de lenguas:** Don del Espíritu Santo por el que se informa a la iglesia el sentido general de algo dicho en otros idiomas. (53E.2.c)
- invisibilidad:** Doctrina de que la esencia total de Dios, todo su ser espiritual, nunca podrá ser visto por nosotros; sin embargo, Dios se nos muestra mediante las cosas visibles y creadas. (12A.2)
- juicio:** Véase «juicio final».
- juicio ante el gran trono blanco:** Otra manera de referirse al juicio final que se menciona en Apocalipsis 20:11-15. (56A.2)
- juicio de las naciones:** En la noción del premilenarismo dispensacional, juicio que vendrá entre la tribulación y el principio del milenio, a cuyo tiempo las naciones serán juzgadas conforme a cómo han tratado a los judíos durante la tribulación. (56A.2)
- juicio final:** Proclamación última y final que hace Jesucristo del destino eterno de todos. Tendrá lugar después del milenio y la rebelión que ocurre al final de todo. (56A.1)
- justicia:** Doctrina de que Dios siempre actúa de acuerdo a lo que es bueno y que él es en sí mismo la norma final de lo que es bueno. (12C.11)
- justicia infundida:** Justicia que Dios en realidad pone dentro de nosotros y que nos cambia internamente. La iglesia católica romana entiende que la justificación incluye tal infusión, lo que difiere de la noción del protestantismo de que la justificación es una declaración legal de parte de Dios. (36C)
- justificación:** Acto legal instantáneo de Dios en el cual él (1) considera perdonados nuestros pecados y que la justicia de Cristo es nuestra, y (2) nos declara justos ante sus ojos. (36)

**kenosis:** Teoría de que Cristo dejó a un lado algunos de sus atributos divinos mientras estaba en la tierra como hombre (del verbo griego *kenoo*, que significa «vaciar»). (26B.3)

**lenguaje antropomórfico:** Lenguaje que habla de Dios en términos humanos.

**ley natural:** Relativo a la explicación de los milagros, cualesquiera de las «leyes de la naturaleza» o cualidades inherentes del orden natural que algunos consideran que obran independientemente de Dios. (17A)

**libertad:** Atributo de Dios por el que hace lo que le place. (13D.15)

**libre albedrío:** (a) respecto a Dios: Todas las cosas que Dios decidió querer pero no necesitaba querer de acuerdo a su naturaleza. (13D.14.b)

(b) con respecto al hombre: capacidad de tomar por su cuenta decisiones que tienen efectos reales (sin embargo, otros definen esto de otras maneras, incluyendo la capacidad de tomar decisiones que no determina Dios). (16B.9)

**limbo:** De acuerdo a una noción común de la teología católica romana, lugar donde las almas de los creyentes que mueren antes de la resurrección de Cristo van para esperar hasta que su obra de redención quede completa (del latín *limbus*, «frontera»). (41C.1.c)

**llamado del evangelio:** Invitación general del evangelio a toda persona que le llega mediante la proclamación humana del evangelio. También se le llama «llamamiento externo». (33A.)

**llamamiento eficaz:** Acto de Dios Padre, que habla mediante la proclamación humana del evangelio, en el cual él llama a las personas a sí mismo de tal manera que ellos responden con fe que salva. (33A)

**llamamiento externo:** Invitación general del evangelio que se ofrece a toda persona mediante la proclamación humana del evangelio. Se le llama también «llamamiento general» o «llamado del evangelio»; las personas pueden rechazar este llamado. (33A)

**llamado interno:** Término que es sinónimo de «llamamiento efectivo». (33A)

**«llaves del reino»:** Frase que Jesús usa en Mateo 16:19 para referirse a la autoridad para predicar el evangelio y ejercer disciplina dentro de la iglesia. (46B).

**llenura del Espíritu Santo:** Suceso subsiguiente a la conversión en la cual el creyente experimenta que lo llena la frescura del Espíritu Santo que puede resultar en una variedad de consecuencias, que incluyen mayor amor a Dios, mayor victoria sobre el pecado, mayor poder para ministrar, y a veces la recepción de nuevos dones espirituales. (39D.2.c)

**logos:** Término griego que se traduce «verbo» o «palabra», con el cual el apóstol Juan se refiere a Jesús en Juan 1:1. Al aplicarse a Jesús el término implica tanto el concepto del Antiguo Testamento de la palabra poderosa y creadora de Dios, como el concepto griego del principio organizador y unificador del universo. (26B.1.c)

**macroevolución:** «Teoría general de la evolución», o noción de que todos los organismos surgieron de una sustancia inerte. (15E.2.c)

**manifestación de la presencia activa de Dios:** Descripción de la obra del Espíritu Santo, el miembro de la Trinidad que en la Biblia más a menudo parece estar presente para hacer la obra de Dios en el mundo. (30)

- marana ta:** Término arameo que se usa en 1 Corintios 16:22, que significa «ven, Señor nuestro », y expresa un anhelo intenso por el retorno de Cristo. (54B)
- maravilla:** Palabra bíblica que denota milagro (traduce la palabra hebrea *mopet* y la palabra griega *teras*), y especialmente se refiere a un suceso que hace que las personas queden asombradas o admiradas. (17A)
- marcas de la iglesia:** Características distintivas de la verdadera iglesia. En la tradición protestante, por lo general éstas se han reconocido como la predicación correcta de la Palabra de Dios y la administración correcta de los sacramentos (bautismo y Cena del Señor). (44B.1)
- «marcas distintivas de un apóstol»:** Frase que usa el apóstol Pablo en 2 Corintios 12:12 y que se refiere a las varias cosas que le distinguían como verdadero apóstol de otros que eran apóstoles falsos. Algunos que niegan la continuación de los milagros hoy usan esta frase para aducir que los milagros fueron singularmente las señales que distinguieron a los apóstoles de los creyentes ordinarios. (17D.2)
- materialismo:** Noción de que el universo material es todo lo que existe. (15B)
- mediador:** Función que Jesús desempeña al ponerse entre Dios y nosotros para capacitarnos para presentarnos ante la presencia de Dios. (18B.2)
- medios de gracia:** Cualquier actividad dentro de la comunión de la iglesia que Dios usa para dar más gracia los creyentes. (48A)
- mensajero:** Otro nombre que se da a los ángeles (Daniel 4:13, 17, 23). (19A.2)
- microevolución:** Noción de que dentro de una especie ocurren pequeños desarrollos sin que surjan nuevas especies. (15E.2.c.(1))
- Miguel:** Arcángel que aparece como líder del ejército angélico. (19A.4)
- milagro:** Actividad de Dios de tipo menos común en la que él despierta el asombro y admiración de las personas y da testimonio de sí mismo. (17A)
- milenio:** Término que se refiere al período de mil años que se menciona en Apocalipsis 20:4-5 como el tiempo del reinado de Cristo y de los creyentes sobre la tierra (del latín *milēnium*, «mil años»). (55)
- misericordia:** Bondad de Dios hacia los que están en situación deplorable y aflicción. (12C.8)
- modalismo:** Enseñanza herética que sostiene que Dios en realidad no es tres personas distintas, sino sólo una persona que aparece ante las personas en diferentes «modos» en ocasiones diferentes. (14C.1)
- monarquianismo modalista:** Otra forma de referirse al modalismo. (14C.1)
- monismo:** Noción de que el hombre es sólo un elemento, y que su cuerpo es la persona. (23A)
- monofisismo:** Herejía del siglo quinto que sostiene que Cristo tenía sólo una naturaleza, y que esta era una mezcla de la naturaleza divina y la humana (del griego *monos*, «uno», y *fisis*, «naturaleza»). (26C.1.c)
- morir con Cristo:** Frase que describe el rompimiento de una persona con su vieja manera de vivir en virtud de haber sido unido a Cristo por la fe. (43A.3.a)
- muerte:** Terminación de la vida como resultado de la entrada del pecado en el mundo. (Para el creyente la muerte nos lleva la presencia de Dios debido a que Cristo pagó la pena de nuestros pecados.) (41A)

**mutación al azar:** Noción de que varias formas de vida resultaron de un proceso evolucionista en el cual ocurrían cambios al azar cuando las células se reproducían. (15E.2.b)

**nacer de agua:** Frase que usó Jesús en Juan 3:5 que se refiere a la limpieza espiritual del pecado que viene con la obra divina de la regeneración (cf. Ezequiel 36:25-26). (34C)

**nacer de nuevo:** Expresión bíblica (Juan 3:3-8) que se refiere a la obra de regeneración de Dios por medio de la cual él nos imparte nueva vida. (34A.)

**nacer del Espíritu:** Otra forma de decir «regeneración» que indica el papel especial que desempeña el Espíritu Santo al impartirnos nueva vida espiritual. (34A)

**nacimiento virginal:** Enseñanza bíblica de que Jesús fue concebido en el vientre de su madre María por obra milagrosa del Espíritu Santo y sin padre humano. (26A.1)

**necesidad absoluta consecuente:** Noción de que la expiación no fue absolutamente necesaria, sino, «consecuencia» de la decisión de Dios de salvar a algunos seres humanos; la expiación fue absolutamente necesaria. (27B)

**necesidad de la Biblia:** Idea de que la Biblia es necesaria para conocer el evangelio, para mantener la vida espiritual, y para saber la voluntad de Dios, pero no es necesaria para saber que Dios existe ni para saber algunas cosas en cuanto al carácter de Dios y sus leyes morales. (7)

**neocatastrofismo:** Otra forma de referirse a la noción de geología del diluvio en cuanto estatus geológico de la tierra. (15E.4.b.(2))

**neortodoxia:** Movimiento teológico del siglo veinte representado por las enseñanzas de Karl Barth. En lugar de la posición ortodoxa de que todas las palabras de la Biblia fueron dichas por Dios, Barth enseñaba que las palabras de la Biblia llegan a ser palabras de Dios para nosotros conforme las encontramos. (4A.2)

**nestorianismo:** Herejía del siglo quinto que enseñaba que había dos personas en Cristo, una persona humana y una persona divina. (26C.1.b)

**noción monotelita:** Posición de que Jesús tenía sólo una voluntad, noción que fue rechazada como herética en el siglo sexto. (26C.3.a)

**nombres de Dios:** Varias descripciones del carácter de Dios que se hallan en la Biblia. (11A.2)

**nuevo cielo y nueva tierra:** Descripción de la creación enteramente renovada en la cual los creyentes morarán después del juicio final. (57A)

**nuevo pacto:** Administración del pacto de gracia establecido después de la muerte y resurrección de Cristo, pacto en el cual la muerte expiatoria de Cristo cubre todos los pecados del creyente y el Espíritu Santo faculta al creyente para cumplir las demandas justas de la ley. (25C.2)

**obediencia activa:** Término que se refiere a la perfecta obediencia de Cristo a Dios durante su vida terrenal que ganó la justicia que Dios acredita a los que ponen su fe en Cristo. (27C.1)

**obediencia pasiva:** Expresión que se refiere a los sufrimientos de Cristo por nosotros en los cuales él tomó la pena debida a nuestros pecados y como resultado murió por nuestros pecados. (27C.1)

- obispo:** Traducción de la palabra griega *episcopos*, término que se usa intercambiablemente con «pastor», «supervisor» y «anciano» para referirse al principal oficio gobernante en una iglesia local en el Nuevo Testamento. El término también se refiere a un prelado que tiene autoridad sobre un grupo de iglesias en una forma episcopal de gobierno eclesiástico. (47A.2.b; 47C.1)
- oficial:** Alguien a quien se ha reconocido como que tiene el derecho y la responsabilidad de desempeñar ciertas funciones para beneficio de la iglesia entera. (47A)
- oficio:** Cargo públicamente reconocido de alguien que tiene el derecho y responsabilidad de desempeñar ciertas funciones para beneficio de la iglesia entera. (47A)
- omnipotencia:** Doctrina de que Dios puede hacer todo lo que su voluntad santa determina (de la latín *omni*, «todo» , y *potens*, «poderoso»). (13D.16)
- omnipresencia:** Doctrina de que Dios no tiene tamaño ni dimensiones espaciales, y está presente en todo punto del espacio con todo su ser; sin embargo, Dios actúa de manera diferente en diferentes lugares. (11B.4)
- omnisciencia:** Doctrina de que Dios se conoce plenamente a sí mismo y todas las cosas reales y posibles en un acto sencillo y eterno. (12B.3)
- oración:** Comunicación personal con Dios. (18)
- orden:** Otro término que se emplea para referirse a la paz de Dios. (12C.10)
- ordenanza:** Término que suelen usar los bautistas para referirse al bautismo y a la Cena del Señor; otros protestantes tales como los de las iglesias luterana, reformada y anglicana han preferido la palabra «sacramentos» para estas ceremonias. (Véase también «sacramentos».) (49)
- orden de la salvación:** Expresión teológica que se refiere a una lista de eventos en los cuales Dios nos aplica la salvación en el orden específico en que se cree que ocurren en nuestra vida (a veces mencionadas por la frase latina *ordo salutis*). (32)
- órdenes santas:** Uno de los siete sacramentos de la enseñanza católica romana, ordenación al sacerdocio o al diaconado. (48A)
- paciencia:** Bondad de Dios al contener por un período de tiempo el castigo aplicable a los que pecan. (12C.8)
- pacto:** Acuerdo inmutable, legal, impuesto divinamente, entre Dios y el hombre que estipula las condiciones de sus relaciones. (25)
- pacto de gracia:** Acuerdo legal entre Dios y el hombre, establecido por Dios después de la caída de Adán, por el que el hombre podía ser salvo. Aunque las provisiones específicas de este pacto variaron en tiempos diferentes durante la historia de la redención, la condición esencial de fe requerida en Cristo el Redentor siguió siendo la misma. (25C)
- pacto de obras:** Acuerdo legal entre Dios y Adán y Eva en el huerto del Edén por cual la participación en las bendiciones del pacto dependían de la obediencia, u «obras», de Adán y Eva. (25A)
- pacto de redención:** Acuerdo entre los miembros de la Trinidad en el que cada uno acuerda cumplir su respectivo papel para lograr la salvación de los seres humanos. (25B)

**paidobautismo:** Práctica de bautizar infantes (el prefijo «paido» se deriva del griego *pais*, «niño»). (49B.4)

**palabra de conocimiento:** Capacidad de hablar con conocimiento de cierta circunstancia. (53F)

**palabra de Dios:** Frase que se refiere a varias diferentes cosas en la Biblia, incluyendo el Hijo de Dios, los decretos de Dios, las palabras de Dios en conversaciones personales, las palabras de Dios expresadas por labios humanos, y las palabras de Dios en forma escrita, la Biblia. En esta última forma de la palabra de Dios se enfoca la teología sistemática, puesto que es la forma que está disponible para el estudio, para inspección pública, para examen repetido y como base para el diálogo mutuo. (2)

**palabra de sabiduría:** Capacidad de decir una palabra sabia en diferentes circunstancias. (53F)

**panteísmo:** Idea de que todo el universo es Dios o parte de Dios. (15B)

**paradoja:** Afirmación al parecer contradictoria que con todo puede ser verdad; contradicción aparente pero no real. (1D.3)

**parusía:** Segunda Venida de Cristo (del griego *parusía*, «venida»). (54A)

**pastor:** Término que se usa intercambiamente con «anciano», «obispo», y «supervisor» para referirse al principal oficio de gobierno de un iglesia local en el Nuevo Testamento. Al traducir el griego *poimen*, el término identifica la tarea de pastor con el oficio de anciano. (47A.2.b)

**paz:** Doctrina de que Dios está separado de toda confusión y desorden en su ser y en sus acciones, y sin embargo está continuamente activo en acciones innumerables bien ordenadas, plenamente controladas y simultáneas. (12C.10)

**pecado:** Todo lo que no se ajusta a la ley moral de Dios en acto, actitud o naturaleza. (24A)

**pecado heredado:** Culpa y tendencia a pecar que toda persona hereda debido al pecado de Adán (a menudo mencionado como «pecado original»). (24C)

**pecado imperdonable:** Voluntario y desusadamente malicioso rechazo y difamación de la obra del Espíritu Santo que atestigua de Cristo, y atribuir esa obra a Satanás. (24D.6)

**pecado mortal:** En la enseñanza católica romana, pecado que causa la muerte espiritual y no puede ser perdonado. (24D.2.b)

**pecado original:** Expresión tradicional para la doctrina que en este texto se menciona como «pecado heredado». (24C)

**pecado venial:** En la enseñanza católico romana, un pecado que puede ser perdonado, aunque tal vez después de castigos en esta vida o en el purgatorio. (24D.4.b)

**Pelagio:** Monje del siglo quinto que enseñó (pelagianismo) que el hombre tiene la capacidad de obedecer los mandamientos de Dios y puede dar por iniciativa propia los primeros y más importantes pasos hacia la salvación. (24D.2)

**pentecostal:** Cualquier denominación o grupo que traza su origen histórico al avivamiento pentecostal que empezó en los Estados Unidos en 1901 y que sostiene las posiciones doctrinales (a) de que el bautismo en el Espíritu Santo es ordinariamente un suceso subsiguiente a la conversión, (b) que el bautismo en el Espíritu Santo se hace evidente por la señal de hablar en lenguas, y

(c) que todos los dones espirituales mencionados en el Nuevo Testamento deben buscarse y usarse hoy. (39)

**Pentecostés:** Festival judío durante el cual, después de la ascensión de Jesús, el Espíritu Santo se derramó en la plenitud y poder del nuevo pacto sobre los discípulos. Este día marcó el punto de transición entre la obra y ministerio del Espíritu Santo bajo el antiguo pacto y la obra y ministerio del Espíritu Santo bajo el nuevo pacto. (39B)

**perfección intachable:** Estado de encontrarse totalmente libre de pecado; algunos afirman que tal estado es posible en esta vida. (Véase también «perfeccionismo».) (38B.4)

**percepción interna de Dios:** Consciencia instintiva de la existencia de Dios que tiene todo ser humano. (9A)

**perfección:** Doctrina de que Dios posee completamente todas las cualidades excelentes y no le falta parte alguna de ninguna cualidad que sea deseable para él. (13E.17)

**perfeccionismo:** Noción de que la perfección sin pecado, o libertad del pecado consciente, es posible en esta vida para el creyente. (38B.4)

**perfecto, intachable:** perfecto moralmente a ojo de Dios, característica de los que siguen completamente la Palabra de Dios (Salmos 119:1). (8A.)

**perseverancia de los santos:** Doctrina de que todos los que verdaderamente han «nacido de nuevo» son guardados por el poder de Dios y perseverarán como creyentes hasta el fin de sus vidas, y que sólo los que perseveren hasta el fin han «nacido de nuevo» verdaderamente. (40)

**perspicuidad:** Antiguo término que se refiere a la claridad de las Escrituras. (6C)

**poder de la iglesia:** Autoridad que Dios dio a la iglesia para librar la guerra espiritual, proclamar el evangelio y ejercer la disciplina eclesiástica. (46)

**posesión demoníaca:** Frase equívoca que se halla en algunas traducciones de la Biblia que parece sugerir que la voluntad de una persona está completamente dominada por un demonio. El término griego *daimonizomai* se traduce mejor como «bajo influencia demoníaca», que puede ir desde que algo leve a una influencia fuerte o ataque. (20D.3)

**posmilenarismo:** Noción de que Cristo volverá a la tierra después del milenio. Según esta noción, el milenio es una edad de paz y justicia sobre la tierra, resultado del progreso del evangelio y el crecimiento de la iglesia. (55A.2)

**predestinación:** Otro término que se refiere a la «elección»; en la teología reformada generalmente este es un término más amplio que incluye no solamente la elección (de los creyentes), sino también la reprobación (de los que no son creyentes). (32)

**premilenarismo:** Término que incluye varios conceptos que tienen en común la creencia de que Cristo volverá a la tierra antes del milenio. (55A.3)

**premilenarismo dispensacional:** Otra expresión que se refiere al «premilenarismo pretribulacionista». El término «dispensacional» se usa debido a que la mayoría de los que proponen esta noción desean mantener una clara distinción entre la iglesia e Israel, al sostener que Dios trata con ellos bajo diferentes arreglos, o «dispensaciones». (55A.3.b)

- premilenarismo histórico:** Noción de que Cristo regresará a la tierra después de un período de gran tribulación y establecerá un reino milenario. En ese tiempo los creyentes que han muerto serán resucitados de los muertos y los creyentes que estén vivos recibirán cuerpos de resurrección glorificados, y juntos reinarán con Cristo en la tierra por mil años. (55A.3.a)
- premilenarismo pretribulacionista:** Noción de que Cristo volverá secretamente antes de la gran tribulación para llevar consigo a los creyentes, y después de nuevo tras la tribulación para reinar en la tierra por mil años. (55A.3.b)
- premilenarismo postribulacionista:** Otra manera de referirse al premilenarismo histórico (o «premilenarismo clásico»). Se distingue de otras nociones premilenaristas por la idea de que Cristo volverá después de la gran tribulación. (55A.3.a)
- presbiterio:** Grupo de ancianos procedentes de varias iglesias de una región que tienen autoridad para gobernar esas iglesias. (Véase también «clase».) (47C.2)
- presencia espiritual:** Frase descriptiva de la noción reformada de la Cena del Señor que considera que Cristo está espiritualmente presente de una manera especial cuando participamos del pan y del vino. (50C.3)
- presencia simbólica:** Noción protestante común de que el pan y el vino en la Cena del Señor simbolizan el cuerpo y la sangre de Cristo, en lugar de cambiarse o de alguna manera contener el cuerpo y la sangre de Cristo. (50C.3)
- preservación:** Aspecto de la providencia de Dios por el cual él mantiene en existencia todas las cosas creadas y conserva las propiedades con que las creó. (16A)
- presuposición:** Algo que se da por sentado y que forma el punto de partida de cualquier estudio. (1B)
- primicias:** Primera porción de la cosecha madura (griego *aparqué*). Al describir a Cristo en su resurrección como las «primicias» (1 Corintios 15:20), la Biblia indica que nuestros cuerpos de resurrección serán como el suyo cuando Dios nos resucite de los muertos. (28A.4.c)
- primogenitura:** Práctica del Antiguo Testamento en la cual el primer hijo varón en cualquier generación de una familia humana tiene el liderazgo en la familia por esa generación. (22C.2.a)
- principados y potestades:** Términos que algunos versículos de la Biblia usan para referirse a los poderes demoníacos.
- prodigios:** Término bíblico que denota milagros (traduce el hebreo *geburah* y el griego *dunamis*), y se refiere a un acto que manifiesta un poder grande o divino. (17A)
- profecía:** (como don espiritual en el Nuevo Testamento): Don del Espíritu Santo en el Nuevo Testamento que incluye decir algo que Dios ha traído espontáneamente a la mente. (53A)
- profesión creíble de fe:** Componente central de la noción «bautista» del bautismo, que sostiene que sólo los que dan evidencia razonable de creer en Cristo deben ser bautizados. (49B)
- profeta:** Uno de los oficios de Cristo, oficio por medio del cual nos revela más plenamente a Dios y nos dice las palabras de Dios. (29A)

- propiciación:** Sacrificio que pone punto final a la ira de Dios, y al hacerlo cambia en favor la ira de Dios hacia nosotros. (27C.2.b.(4))
- providencia:** Doctrina de que Dios interviene continuamente en todas las cosas creadas de tal manera que (1) las mantiene existiendo y mantiene las propiedades con que las creó; (2) coopera con las cosas creadas en toda acción, y dirige sus propiedades distintivas para hacerles que actúen como actúan; y (3) las dirige para que cumplan los propósitos divinos. (16)
- pruebas válidas:** Argumentos a favor de la existencia de Dios que se basan en hechos y que llevan a una conclusión correcta. Ninguna de tales pruebas, no obstante, puede obligar a que estén de acuerdo con ellas todos los que las consideren. (9C)
- pureza de la iglesia:** Grado en que la iglesia está libre de doctrina y conducta erradas, y su grado de conformidad con la voluntad de Dios revelada a la iglesia. (45B)
- purgatorio:** En la doctrina católica romana, lugar donde el alma de los creyentes van para su ulterior purificación del pecado hasta que estén listos para ser admitidos al cielo. (41C.a.1)
- querubín:** Seres espirituales creados que, entre otras cosas, guardaban la entrada al huerto del Edén. (19A.3.a)
- raptó:** «Arrebatamiento» (del latín *rapio*, «atrapar, arrebatarse, y llevar») de los creyentes para que estén con Cristo cuando él vuelva a la tierra. (55A.3.b; también 55E)
- raptó midtribulacionista:** Variación de la noción premilenarista pretribulacionista en la cual Cristo regresará a mediados de la tribulación de siete años para rescatar a los creyentes, y luego otra vez después de la tribulación para reinar en la tierra por mil años. (25A.1.3.b)
- raptó pretribulacionista:** El «arrebatamiento» de creyentes al cielo en secreto durante el primer retorno de Cristo antes de la gran tribulación. (55E)
- raptó posttribulacionista:** El «arrebatamiento» de creyentes después de la gran tribulación para que estén con Cristo pocos momentos antes de su venida a la tierra para reinar con ellos durante el reinado milenarista (o, según la noción amilenarista, durante el estado eterno). (55E)
- reconciliación:** Remoción de la enemistad y restauración del compañerismo entre dos partes. (27C.2.d.(3))
- rectitud:** Otro término que se refiere a la justicia de Dios. (12C.11)
- rector:** Oficial a cargo de una parroquia local en el sistema episcopal de gobierno de la iglesia. (47C.1)
- redención:** Obra salvadora de Cristo vista como un acto de «comprar de nuevo» a los pecadores para librarlos de su esclavitud al pecado y a Satanás mediante el pago de un rescate (aunque la analogía no se debe presionar para especificar a quién se le pagó el rescate). (27C.2.d.(4))
- redención general:** Otra manera de referirse a una «expiación ilimitada». (27D)
- redención particular:** Mejor manera de referirse a la doctrina reformada de la «expiación ilimitada». (27D.1)
- reformada:** Otro término que se usa para referirse a la tradición teológica conocida como calvinismo. (16)

- regeneración:** Acto secreto de Dios por el cual nos imparte nueva vida espiritual; a veces se le llama «nuevo nacimiento». (34)
- reprobación:** Decisión soberana de Dios de antes de la Creación de pasar por alto a algunas personas, y con tristeza decidir no salvarlas y castigarlas por sus pecados y así manifestar su justicia. (32E)
- resucitado en gloria:** Frase que describe nuestros cuerpos futuros de resurrección, que exhibirán una belleza y brillantez apropiadas para la posición de exaltación y gobierno sobre la creación que Dios nos dará en una manera semejante a la de Cristo. (28A.4.c; también 42C)
- resucitado en poder:** Frase que describe cómo serán nuestros cuerpos de resurrección, que exhibirán la plenitud de fuerza y poder que Dios quiso que los seres humanos tuvieran en sus cuerpos cuando los creó. (28A.2; también 42C)
- resucitado con Cristo:** Frase que describe el aspecto de unión con Cristo por el cual una persona recibe la vida espiritual y un cambio en su carácter y personalidad después de venir a la fe. (43A.3.a)
- revelación especial:** Palabras de Dios dirigidas a personas específicas, que incluyen las palabras de la Biblia. Hay que distinguir esto de la revelación general, que se da a toda persona en general. (7E)
- revelación general:** Conocimiento de la existencia de Dios, su carácter y ley moral que viene mediante la creación a toda la humanidad. (7E)
- rey:** Uno de los tres oficios de Cristo en el cual él gobierna sobre la iglesia y el universo. (29)
- sabelianismo:** Nombre que también se le da al modalismo, término derivado de Sabelio, maestro del tercer siglo que propagó esta doctrina. (14C.1)
- sabiduría:** Doctrina de que Dios siempre escoge las mejores metas y los mejores medios hacia esas metas. (12B.4)
- sacerdote:** Persona que Dios nombraba en el Antiguo Testamento para ofrecer sacrificios, oraciones y alabanzas a Dios a nombre del pueblo. Cristo cumplió este oficio, y se ha convertido en el gran Sumo Sacerdote de todos los creyentes. El término también puede referirse a una categoría de oficiales de la iglesia en las iglesias católica romana y anglicana, aunque cada una le asigna significados diferentes a la palabra «sacerdote». (29; 47C)
- sacramento:** En la enseñanza protestante, ceremonia o rito que la iglesia observa como señal de la gracia de Dios y como un medio por el que los que ya han sido justificados reciben la gracia continua de Dios en sus vidas. Los dos sacramentos protestantes son el bautismo y la Cena del Señor. En la enseñanza católica romana hay siete sacramentos, y los entienden como medios necesarios para transmitir gracia salvadora. (Véase también «ordenanza»). (48A; 49)
- sacrificio:** La muerte de Cristo en la cruz vista desde el punto de vista de que él pagó la pena que nosotros merecíamos. (27C.2.d.(1))
- sangre de Cristo:** Frase que se refiere a la muerte de Cristo en sus aspectos salvadores, puesto que la sangre que él vertió en la cruz fue la clara evidencia externa de que su sangre vital se derramó cuando él pasó por una muerte sacrificial para pagar por nuestra redención. (27C.2.c(3))

- sanidad:** Don del Espíritu Santo que funciona para restaurar la salud como un anticipo de la libertad completa de la debilidad física y la enfermedad que Cristo compró para nosotros por medio de su muerte y resurrección. (53D)
- santidad:** Doctrina de que Dios está separado del pecado y dedicado a buscar su propio honor. (12C.9)
- santificación:** Obra progresiva de Dios y del hombre que nos hace más y más libres del pecado y más semejantes a Cristo en nuestra vida diaria. (38)
- Satanás:** Nombre del jefe de los demonios. (20B)
- segunda venida de Cristo:** Retorno repentino, personal, visible y corporal de Cristo a la tierra. (54A)
- seguridad de la salvación:** Percepción interna que podemos tener basados en ciertas evidencias en nuestras vidas de que hemos «nacido de nuevo» verdaderamente y que perseveraremos como creyentes hasta el fin de nuestra vida. (40D)
- seguridad eterna:** Otra expresión que se usa para referirse a la «perseverancia de los santos». Sin embargo, esta expresión se puede mal entender como que indica que todos los que una vez hicieron una profesión de fe tienen «seguridad eterna» en su salvación cuando tal vez nunca se han convertido de veras. (40D.3)
- selección natural:** Idea, que la teoría evolucionista asume, de que los organismos vivos que son más aptos a su medio ambiente sobreviven y se multiplican mientras que otros perecen (también llamada la «supervivencia del más apto»). (15E.2.c.(1))
- semejanza:** Término que se refiere algo que es similar pero no idéntico a lo que representa, como el hecho de que el hombre fue hecho a «semejanza» de Dios (Génesis 1:26, que traduce la palabra hebrea *demut*). (21C.1)
- señal:** Término bíblico que se refiere a los milagros (traduce el hebreo *ot* y el griego *semeion*), que específicamente quiere decir algo que señala o indica otra cosa, especialmente la actividad y el poder de Dios. (17A)
- Señor:** En el Nuevo Testamento, traducción de la palabra griega *kurios* que por lo general, pero no siempre, se usó para referirse a Cristo. En la traducción griega del Antiguo Testamento esta palabra se usó para traducir el hebreo *ywhy*, el nombre personal del Dios omnipotente. (26B.1.b)
- separación:** Con referencia a la iglesia, acto de división formal entre un grupo y otro en base a diferencias doctrinales, cuestiones de conciencia, o consideraciones prácticas. La separación puede tomar formas severas, tal como el rehusar cooperar o el evadir la comunión personal. (45E-F)
- serafín:** Seres espirituales creados de los que se dice que adoran continuamente a Dios. (19A.3.b)
- seres vivientes:** Seres espirituales creados con apariencia de león, buey, hombre o águila que se dice que adoran alrededor del trono de Dios. (19A.3.c)
- sesión:** El acto de «sentarse» de Cristo a la diestra de Dios después de su ascensión, lo cual indicaba que su obra de redención estaba completa y que Cristo recibió autoridad sobre el universo. El término también puede referirse al

grupo de ancianos con autoridad de gobierno sobre una iglesia local en una forma presbiteriana de gobierno de la iglesia. (28B.3; 47C.2)

**sínodo:** Asamblea nacional gobernante de una denominación (a veces llamada una asamblea general). (47C.2)

**«sin discernir el cuerpo»:** Frase que se usa en 1 Corintios 11:29 para describir el abuso corintio en cuanto a la Cena del Señor. En su conducta egoísta e inconsiderada del uno hacia el otro durante la Cena del Señor, no entendían la unidad e interdependencia de las personas en la iglesia, que es el cuerpo de Cristo. (50D)

**soberanía:** Ejercicio del poder de Dios sobre su creación. (13D.16)

**subordinación económica:** Enseñanza de que ciertos miembros de la Trinidad tienen papeles o funciones que están sujetos al control o autoridad de los otros miembros. (14D.2)

**subordinacionismo:** Enseñanza herética de que el Hijo era inferior o «subordinado» en ser al Dios Padre. (14C.2.b)

**sueño del alma:** Doctrina de que los creyentes van a un estado de existencia inconsciente cuando mueren, y que volverán a recobrar el conocimiento cuando Cristo regrese y los resucite a la vida eterna. (41C.1.b)

**suficiencia de la Biblia:** Concepto de que la Biblia contiene todas las palabras de Dios que él quería su pueblo tuviera en cada etapa de la historia de la redención, y que ahora contiene todas las palabras de Dios que necesitamos para la salvación, para confiar perfectamente en él, y para obedecerle perfectamente. (8A)

**sumisión mutua:** Frase que los proponentes del igualitarismo usan para describir el tipo de relación que piensan debe existir entre esposo y esposa, en la cual cada uno está sujeto al otro de la misma manera. En este entendimiento de «sumisión mutua», se socava la autoridad única que la Biblia le concede al esposo en la relación matrimonial. (22C.3)

**sustitución penal:** Noción de que Cristo en su muerte llevó como sustituto nuestro la pena justa que dicta Dios por nuestros pecados. (27C.2.c.(4))

**teofanía:** «Aparición de Dios» en la cual él toma forma visible para mostrarse a las personas. (12A.2)

**teología bíblica:** Estudio de la enseñanza de los autores y secciones individuales de la Biblia, y del lugar de cada enseñanza en el desarrollo histórico de la Biblia. (1A.1)

**teología del Antiguo Testamento:** Estudio de la enseñanza de autores y secciones individuales del Antiguo Testamento, y del lugar de cada enseñanza en el desarrollo histórico del Antiguo Testamento. (1A.1)

**teología del Nuevo Testamento:** Estudio de la enseñanza de los autores y secciones individuales del Nuevo Testamento, y del lugar de cada enseñanza en el desarrollo histórico del Nuevo Testamento. (1A.1)

**teología dogmática:** Teología sistemática. (1A.4)

**teología filosófica:** Estudio de temas teológicos que primariamente emplean las herramientas y métodos del razonamiento filosófico y de lo que se puede conocer sobre Dios al observar el universo. (1A.1)

- teología histórica:** Estudio histórico de cómo los cristianos en diferentes períodos han entendido varios temas teológicos. (1A.1)
- teología sistemática:** Cualquier estudio que responde a la pregunta «¿qué nos enseña la Biblia entera hoy?» respecto a algún tema dado. (1A)
- teoría de la brecha:** Idea de que entre Génesis 1:1 y 1:2 hay una brecha de millones de años durante los cuales Dios castigó a una creación anterior. Esta quedó en «un caos total», lo que hizo necesaria la segunda creación que se relata en Génesis 1:3—2:3. (15E.2.d)
- teoría de la concordia:** Otra manera de referirse a la teoría de la edad-días de la creación, llamada así porque procura acuerdo o «concordia» entre la Biblia y las conclusiones científicas en cuanto a la edad de la tierra. (15E.4.a.(1))
- teoría de la influencia moral:** Teoría de que la muerte de Cristo no fue en pago por los pecados, sino simplemente una demostración de cuánto Dios amó a los seres humanos identificándose con sus sufrimientos, incluso hasta la muerte. Esto llega a ser, entonces, un ejemplo diseñado para derivar de nosotros una respuesta de gratitud. (27C.2.e.(2))
- teoría de la «tierra joven»:** Teoría de la creación que considera a la tierra como relativamente joven, que tal vez tiene apenas entre diez mil y veinte mil años. (15E.3)
- teoría de la «tierra vieja»:** Teoría de la creación que considera la tierra muy vieja, como que tal vez tiene cuatro mil quinientos millones de años. (15E.3)
- teoría del día de veinticuatro horas:** Noción de que los seis «días» de la creación de Génesis 1 se deben entender como días literales de veinticuatro horas. (15E.3.e)
- teoría del día pictórico:** Otra expresión para referirse a la noción del marco de trabajo literario de Génesis 1. (15E.4.a.(2))
- teoría del rescate pagado a Satanás:** Noción de que en la expiación Cristo le pagó a Satanás un rescate para redimirnos de su reino. (27C.2.e.(1))
- teoría días-edad:** Teoría de la creación de la «tierra vieja» que ve los días de Génesis 1 como «edades» extremadamente largas en el tiempo. (15E.4.a.(1))
- teoría del ejemplo:** Noción de que en la expiación Cristo no llevó la pena justa de Dios por nuestros pecados sino que simplemente nos proveyó de un ejemplo de cómo debemos confiar y obedecer perfectamente a Dios, incluso si esto nos lleva a la muerte. (27C.2.d.(3))
- teoría del marco de trabajo literario:** Teoría de la creación de la «tierra vieja» que ve los seis días de Génesis 1, no como una secuencia cronológica de sucesos, sino como una «marco de trabajo» literario que el autor usa para mostrar la actividad creadora de Dios. (15E.4.a.(2))
- teoría del tiempo ideal:** Otro nombre del «creacionismo maduro».
- teoría gubernamental:** Teoría de que la muerte de Cristo no fue en pago por nuestros pecados sino demostración de Dios del hecho de que, puesto que él es el Gobernante moral del universo, algún tipo de pena se debe pagar siempre que se violan sus leyes. (27C.2.e.(4))
- tipos transicionales:** Fósiles que muestran algunas características de un animal y algunas del siguiente tipo en desarrollo, y que, si se hallara, proveería

evidencia para la teoría evolucionista al llenar las brechas entre las distintas especies de animales. (15E.2.c)

**traducianismo:** Noción de que el niño hereda de su padre y madre el alma en el momento de la concepción. (23F)

**trascendente:** Término que se usa para describir a Dios como que es más grande que la creación e independiente de ella. (15B)

**transubstanciación:** Enseñanza católica romana de que el pan y el vino de la Cena del Señor (a menudo mencionada como «eucaristía») en realidad se transforman en el cuerpo y la sangre de Cristo. (50C.1)

**tricotomía:** Noción de que el hombre está hecho de tres partes: cuerpo, alma y espíritu. (23C)

**Trinidad:** Doctrina de que Dios existe eternamente como tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo, y cada una es plenamente Dios, y hay sólo un Dios. (14)

**triteísmo:** Creencia de que hay tres dioses. (14C.3)

**ubicuidad de la naturaleza humana de Cristo:** Enseñanza expuesta por Martín Lutero en respaldo de su noción de la Cena del Señor, de que la naturaleza humana de Cristo estaba presente en todas partes («ubicua») después de su ascensión. (50C.2)

**un acto sencillo y eterno:** Expresión que se refiere a un aspecto del conocimiento de Dios por el que él siempre está plenamente consciente de todo y su conocimiento nunca cambia ni crece. (12B.3)

**unidad:** Doctrina de que Dios no está dividido en partes, aunque vemos diferentes atributos de Dios resaltan en diferentes ocasiones. (11B.5)

**unidad de la iglesia:** Grado de libertad que tiene la iglesia de divisiones entre los verdaderos cristianos. (45B)

**unigénito:** Traducción imprecisa del griego *monogenés* (Juan 3:16, et. al.), que en realidad significa «único», o «único en su clase». Los arrianos usaron esta palabra para negar la deidad de Cristo, pero el resto de la iglesia entendió que quería decir que el Hijo eterno se relaciona al Padre como hijo. (14C.2.a)

**unión con Cristo:** Frase que resume varias relaciones diferentes entre los creyentes y Cristo, mediante las cuales los creyentes reciben todos los beneficios de la salvación. Estas relaciones incluyen el hecho de que estamos en Cristo, Cristo está en nosotros, somos como Cristo, y nosotros estamos con Cristo. (43)

**unión hipostática:** Unión de las naturalezas humana y divina de Cristo en una persona (del griego *hipostasis*, «sea»). (26C.2)

**unión mística:** Expresión que se refiere a la unión entre el creyente y Cristo, cuyos resultados no se entienden plenamente y se conocen sólo mediante la revelación de Dios en la Biblia. (43)

**universalismo:** Doctrina de que todas las personas a la larga serán salvas. (56G)

**variantes textuales:** Casos en que aparecen palabras diferentes en copias diferentes antiguas del mismo versículo de la Biblia. (5B.3)

**veracidad:** Doctrina de que Dios es el Dios verdadero y todo su conocimiento y palabras son a la vez verdad y norma final de la verdad. (12B.5)

**verdad:** Otro término que denota la veracidad de Dios (12B.5)

- vicario:** En el sistema episcopal de gobierno de la iglesia, oficial de la iglesia a cargo de una parroquia local y que actúa en lugar de un rector. (47C.1)
- visión beatífica:** Vista verdadera y real, aunque no exhaustiva, de Dios que tendrá lugar en el cielo (lit., «visión que hace bienaventurado o felices»). (12A.2)
- voluntad:** Atributo de Dios por el que él aprueba o determina producir toda acción necesaria para la existencia y actividad de sí mismo y toda la creación. (13D.14)
- voluntad necesaria:** Las cosas que Dios debe querer de acuerdo a su propia naturaleza. (13D.14.b)
- voluntad revelada:** Voluntad declarada de Dios respecto a lo que debemos hacer o lo que Dios nos ordena hacer (13D.14.b.2)
- voluntad secreta:** Decretos ocultos de Dios por los cuales él gobierna el universo y determina todo lo que sucede. (13D.14.b.2)



# Índice de autores

- Abelardo, Pedro, 610  
 Adams, Jay, 947, 1178, 1200  
 Adger, John B., 1304  
 Agustín, 101, 198, 343, 346, 612, 620, 901, 958, 1241  
 Aldrich, Joseph C., 731  
 Alexander, Donald L., 760  
 Allen, Ronald, 1070  
 Allison, Gregg, 19  
 Allis, Oswald T., 298, 1200  
 Andersen, Francis L., 873  
 Anderson, J. Kerby, 325, 326  
 Anderson, J.N.D., 641  
 Anderson, Neil T., 455, 1138  
 Anselmo, 592  
 Apolinar, 580  
 Archer, Gleason L., 101, 105, 294, 549, 1174, 1174, 1196, 1200  
 Arminius, James, 363, 1297  
 Arndt, William, 101, 105  
 Arrio, 252, 253  
 Atanasio, 58, 64, 239, 254, 257, 958  
 Austin, Stephen A., 319
- Babbage, S.B., 996  
 Bacchiocchi, Samuele, 491  
 Baillie, John, 90  
 Baker, D.L., 41  
 Baker, John P., 807  
 Baker, J.P., 664, 892  
 Baldwin, H. Scott, 19  
 Balmer, Randall H., 102,  
 Banks, Robert J., 916  
 Bannerman, James, 916, 996  
 Barclay, D.R., 325, 473  
 Barker, Kenneth, 101, 313  
 Barnes, Robert D., 311  
 Barr, James, 90, 106, 116  
 Barth, Karl, 125, 463, 709, 710, 1328  
 Basinger, David, 345, 369, 722, 723  
 Basinger, Randall, 345, 356, 369, 722, 723  
 Bastible, James, 1023, 1303  
 Bauckham, Richard J., 636, 948, 1168, 1200  
 Bavinck, Herman, 161, 167, 173, 182, 257, 270, 343  
 Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas  
 Evangélicas» al final de cada capítulo.
- Baxter, Richard, 731, 996  
 Beasley-Murray, G. R., 1038  
 Beckwith, Roger T., 57, 58, 59, 67, 71, 868, 1055, 1219  
 Beechick, Allen, 1168, 1200  
 Beegle, Dewey M., 90, 106  
 Beisner, Calvin, 270  
 Bennett, Arthur, 413  
 Bennett, Dennis, 826, 1077, 1098, 1145  
 Bennett, Rita, 826, 1077, 1098, 1145  
 Berkhof, Louis, 41, 116, 166, 240, 265, 266, 289, 344, 372, 504, 505, 533, 534, 631, 660, 697, 713, 974, 975, 999, 1018, 1027, 1048, 1158, 1159, 1160, 1171, 1177, 1210, 1223, 1298, 1310
- Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas  
 Evangélicas» al final de cada capítulo.
- Berkouwer, G.C., 90, 129, 369, 391, 473, 506, 537, 529, 636, 722, 756, 771, 799, 849, 916, 1039, 1055, 1168, 1200, 1298  
 Bickersteth, Edward H., 270  
 Bietenhard, H., 618  
 Bilezikian, Gilbert, 482, 484, 487, 491, 986, 991, 996  
 Birdsall, J.N., 71  
 Bizer, Ernst, 1301  
 Blaising, Craig A., 904, 905, 916  
 Blamires, Harry, 1219, 1229  
 Blocher, Henri, 313, 314, 325  
 Bloesch, Donald A., 270, 537, 1299  
 Blomberg, Craig, 117, 392  
 Blue, Ken, 939, 948, 1122, 1125, 1145  
 Bockmuehl, Klaus, 799  
 Bock, Darrell L., 904, 905, 916  
 Boettner, Lorraine, 1200  
 Bohlin, R.G., 326  
 Boice, James Montgomery, 41, 106, 376, 387, 391, 756, 1146, 1299  
 Bonar, Horacio, 1055  
 Borland, James A., 986, 990  
 Borrer, Gordon, 1070  
 Boston, Thomas, 473  
 Bounds, E.M., 413  
 Bowman, Robert M., Jr., 270  
 Boyce, James Pettigru, 1299  
 Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas  
 Evangélicas» al final de cada capítulo.
- Bradley, W.L., 326  
 Brandt, W.L., 19, 272  
 Bray, Gerald L., 41, 157, 232, 270, 592, 654  
 Brewer, Greg, 1154  
 Bridge, Donald, 391, 1039, 1055, 1101, 1118, 1145  
 Bromiley, Geoffrey W., 102, 188, 232, 429, 930, 1039  
 Brother Lawrence, 413  
 Brown, Colin, 150, 372, 391  
 Brown, Harold O.J., 251, 270, 581, 592  
 Brown, John, 636  
 Brown, R., 1039  
 Bruce, F.F., 57, 67, 71, 592  
 Bruner, Frederick Dale, 684, 826  
 Brunner, Emil, 463  
 Bube, Richard H., 289  
 Budgen, Victor, 1093, 1108, 1145  
 Buis, Harry, 1219  
 Bultmann, Rudolf, 438, 496  
 Burgess, Stanley M., 801  
 Burge, G.M., 996  
 Burtchaell, James Tunstead, 90  
 Burton, E.D., 954  
 Buswell, James Oliver, 1299  
 Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas  
 Evangélicas» al final de cada capítulo.
- Butzer, Karl W., 303
- Caird, G.B., 1188

- Calvin, John (Calvino, Juan), 101, 329, 330, 342, 343, 344, 346, 348, 349, 351, 359, 363, 380, 587, 616, 656, 718, 861, 899, 900, 901, 909, 910, 924, 926, 932, 958, 1048, 1049, 1096, 1102, 1299, 1314
- Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas Evangélicas» al final de cada capítulo.
- Cameron, Nigel M. de S., 24, 41, 325, 369, 1219
- Campbell, Donald K., 997, 1300
- Campbell, John McLeod, 636
- Carson, D.A., 41, 61, 67, 71, 75, 89, 106, 116, 117, 369, 376, 387, 391, 413, 418, 537, 623, 684, 691, 722, 771, 849, 871, 877, 902, 916, 931, 936, 937, 988, 996, 1058, 1091, 1095, 1097, 1103, 1108, 1113, 1145, 1146
- Carson, Herbert M., 1070
- Carter, Charles W., 684, 1299
- Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas Evangélicas» al final de cada capítulo.
- Caulley, T.S., 684
- Chafer, Lewis Sperry, 598, 750, 799, 898, 904, 905, 906, 1205, 1300
- Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas Evangélicas» al final de cada capítulo.
- Chantry, Walter J., 379, 382, 384, 756, 1093, 1095, 1145
- Charles, R.H., 418
- Charnock, Stephen, 150, 157, 188, 232
- Clark, Ellyn, 19
- Clark, Gordon H., 150
- Clark, R.E.D., 751
- Clark Stephen B., 491, 996
- Clemente de Alejandría, 239
- Clemente de Roma, 67, 487, 618, 1309
- Clements, Roy, 1108, 1113, 1145
- Clines, David J.A., 333, 341, 354, 463, 483
- Clotz, J.W., 325
- Clouse, Bonnidell, 491, 1168,
- Clouse, F.G., 1168, 1200
- Clouse, Robert G., 491, 1176, 1200
- Clowney, Edmund P., 132, 413, 664, 902, 916, 937, 996, 1057, 1058
- Cobb, John B., 170
- Cohen, I.L., 285
- Coleman, Robert E., 731
- Collins, G.N.M., 549
- Colwell, J.E., 242, 243, 491, 511, 537
- Conn, H.M., 491
- Cooper, John W., 511, 868
- Copérnico, 283
- Coppedge, Allan, 723, 799
- Cottrell, Jack W., 345, 353, 354, 355, 357, 359, 360, 361, 364, 365, 368, 390, 412, 491, 709, 715, 1039, 1300
- Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas Evangélicas» al final de cada capítulo.
- Cousin, Anne R., 227
- Cox, G.S.R., 931
- Craig, Samuel G., 1305
- Craig, William Lane, 177, 369, 639, 654
- Cranfield, C.E.B., 274, 618
- Crick, Francis, 297
- Crisóstomo, Juan, 955, 964
- Crockett, William V., 1219
- Custance, Arthur C., 298, 325
- Daane, James, 360
- Dabney, Robert L., 1300
- Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas Evangélicas» al final de cada capítulo.
- Darby, John Nelson, 904, 1161, 1318
- Darwin, Carlos, 286, 290, 292, 293, 294, 1320
- Davidheiser, Bolton, 325
- Davids, P.H., 782, 868
- Davis, John Jefferson, 36, 42, 1200
- Davis, Percival, 288, 290, 303, 304, 322, 326
- Davis, Stephen T., 90, 106, 176, 270,
- De Young, Donald B., 326
- Deere, Jack, 391, 1122, 1145
- Deissmann, G. Adolf, 601
- DeKoster, L., 948
- Delitzsch, Franz, 235, 494, 511
- Demarest, Bruce, 22, 42, 126, 129, 537, 642, 849, 1302
- Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas Evangélicas» al final de cada capítulo.
- Dennison, James T., 1304, 1305
- Denton, Michael, 284, 294, 325
- Dickason, C. Fred, 429, 455, 1138
- Diehl, D.W., 188
- Dillard, Raymond, 19
- Dio Crisóstomo, 838, 1109
- Diodoro Siculus, 642, 1109
- Dioscurides de Cilicia, 1109
- Dockery, David S., 116
- Dodd, C.H., 603, 746
- Doerksen, Vernon D., 1304
- Donaldson, J., 867
- Downs, Perry G., 799
- Dumbrell, William J., 549, 1168
- Dunbar, David G., 67, 71
- Dunn, James D.G., 812, 826
- Dwight, Timothy, 1015
- Eaton, Michael, 332
- Eckelmann, Herman J., Jr., 310, 311, 320, 326
- Eddy, Mary Baker, 135
- Edgar, Thomas, 1093, 1145,
- Edwards, David L., 1213
- Edwards, Jonathan, 507, 1300
- Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas Evangélicas» al final de cada capítulo.
- Edwards, Paul, 35
- Edwards, William, 600
- Eidsmoe, John, 948
- Eldredge, Niles, 293
- Ellis, E.E., 1145
- Elwell, Walter, 35, 636, 1147
- Engle, Paul E., 1070
- Epifanio, 955
- Erickson, Millard, 42, 261, 313, 318, 592, 899, 958, 977, 1168
- Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas Evangélicas» al final de cada capítulo.
- Ervin, Howard M., 807, 810, 814, 826
- Eusebio, 58, 63,
- Eutiques, 587
- Evans, Mary J., 491, 996

- Fairchild, J. H., 1301  
 Farnell, F. David, 1108, 1110, 1145  
 Fee, Gordon D., 116, 481, 988  
 Feinberg, Charles L., 1200  
 Feinberg, John S., 345, 369, 537, 723, 868, 905, 916  
 Feinberg, Paul D., 106, 150, 1168, 1174, 1194, 1196, 1200  
 Ferguson, S.B., 473  
 Fields, Weston W., 298, 326  
 Figard, Steve, 19, 272  
 Filón, 555  
 Finney, Charles G., 1301  
 Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas Evangélicas» al final de cada capítulo.  
 Fitzmyer, Joseph, 481  
 Flavel, John, 369  
 Flew, Anthony, 639  
 Foh, Susan T., 485, 491, 996  
 Forsyth, P.T., 413  
 Foster, Richard J., 413  
 Frair, Wayne, 288, 290, 293, 303, 304, 325, 326  
 Frame, John M., 21, 35, 42, 81, 157, 371  
 France, R.T., 150, 157, 1162, 1163, 1164, 1187, 1188, 1189  
 Friesen, Garry, 141  
 Fuller, Daniel P., 99, 549, 654,  
 Fung, Ronald Y.K., 996
- Gaffin, Richard B., Jr., 654, 684, 826, 880, 916, 1091, 1092, 1093, 1095, 1097, 1099, 1108, 1109, 1110, 1146, 1147  
 Galeno de Pérgamo, 1109  
 Galileo, 283  
 Gange, Robert, 326  
 Garret, James Leo, 1301, 1306  
 Geehan, E.R., 42  
 Gee, Donald, 1098, 1099, 1117, 1146  
 Geisler, Norman L., 89, 106, 150, 326, 379, 382, 383, 384, 391, 537, 642, 654, 881  
 Gentry, Kenneth L., Jr., 1093, 1108, 1111, 1146  
 Gentry, R.V., 326  
 Gerstner, John H., 1219  
 Gill, John, 630, 1301  
 Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas Evangélicas» al final de cada capítulo.  
 Gilmore, John, 1229  
 Gish, D.T., 326  
 Godfrey, William Robert, 102, 723  
 Goetchi, E.V.N., 242  
 Golder, Michael, 579  
 Gordon, Adoniram Judson, 892  
 Gould, Stephen Jay, 293  
 Graham, Billy, 429  
 Green, Michael, 110, 579, 592, 636, 684, 826, 1031, 1032, 1039, 1146  
 Green, William Henry, 72  
 Greig, Gary, 391, 392, 1122, 1146  
 Grensted, L.W., 636  
 Grenz, Stanley J., 42  
 Grider, J.K., 881, 1229  
 Grier, W.J., 1200  
 Griffin, David R., 170
- Griffith Thomas, W.H., Véase, Thomas, W.H. Griffith  
 Grocio, Hugo, 611  
 Gromacki, Robert G., 1146  
 Gross, Edward N., 391  
 Grudem, Wayne, 61, 75, 89, 100, 136, 341, 391, 423, 432, 445, 460, 462, 475, 481, 488, 492, 601, 607, 611, 620, 630, 652, 719, 776, 779, 832, 837, 849, 865, 869, 907, 923, 934, 948, 952, 955, 962, 967, 985, 987, 988, 997, 1025, 1026, 1094, 1097, 1107, 1111, 1112, 1135, 1142, 1143, 1146, 1147  
 Gruenler, Royce Gordon, 170, 270,  
 Gundry, Patricia, 491, 996  
 Gundry, Robert H., 511, 881, 1168, 1200  
 Guthrie, Donald, 62, 245, 568, 571, 586, 592, 678, 1222  
 Guthrie, William, 849
- Habermas, Gary, 639, 654  
 Hackett, Stuart, 150  
 Haley, John W., 101, 106  
 Hallesby, O., 413  
 Halsne, Doug, 19  
 Harper, Michael, 1098, 1117  
 Harrison, E.F., 1070  
 Harris, Murray J., 241, 245, 270, 380, 569, 592, 641, 642, 644, 645, 654, 807, 869, 871, 881,  
 Harris, R. Laird, 72,  
 Hartshorne, Charles, 170  
 Hawthorne, Gerald, 684,  
 Hayford, Jack W., 1146  
 Heard, J.B., 511  
 Heijenoort, John van, 35  
 Helm, Paul, 89, 175, 188, 369, 1219  
 Hendriksen, William, 161, 167, 270, 1200, 1297  
 Hennecke, E., 70  
 Henry, Carl F.H., 57, 89, 129, 170, 473, 756, 931, 1301  
 Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas Evangélicas» al final de cada capítulo.  
 Heppe, Heinrich, 1301  
 Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas Evangélicas» al final de cada capítulo.  
 Héring, Jean, 380  
 Heródoto, 837, 964  
 Hick, John, 578  
 Hirsch, E.D., 117  
 Hodge, Archibald, 636  
 Hodge, Charles, 22, 261, 380, 587, 1000, 1002, 1301, 1305  
 Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas Evangélicas» al final de cada capítulo.  
 Hodges, Zane C., 750, 756  
 Hoehner, Harold, 19, 382  
 Hoekema, Anthony A., 473, 511, 537, 684, 700, 731, 743, 756, 771, 799, 826, 849, 869, 881, 1168, 1176, 1200, 1219, 1229  
 Hofius, O., 372  
 Holmes, Arthur, 202  
 Hoover, A.J., 150  
 Horton, Michael Scott, 376, 387, 391, 392, 1146  
 Horton, S.M., 684  
 Hort, F.J.A., 996  
 Houghton, S.M., 931  
 House, H. Wayne, 42, 491, 996

- Houston, Graham, 1097, 1108, 1146  
 Houston, James, 326, 413  
 Hoyle, Fred, 295  
 Hubbard, D.A., 1219  
 Hubbard, Robert L., 117  
 Hughes, Philip Edgcumbe, 102, 273, 380, 473, 538, 593, 700, 972, 1015, 1039, 1213, 1302  
 Hummel, Charles E., 326, 1108, 1146  
 Hunter, W. Bingham, 413  
 Hurley, James B., 492, 997
- Ignacio de Antioquía, 67, 1114, 1212  
 Inch, Morris A., 117,  
 Ireneo, 239, 382, 923  
 Irving, Edward, 1101
- Jepsen, Dee, 492  
 Jeremias, Joachim, 623  
 Jerónimo, 57  
 Jewett, Paul K., 492, 1039  
 Jocz, Jakob, 549  
 Johnson, Phillip E., 290, 291, 293, 295, 304, 326  
 Johnson, R.K., 538  
 Joppie, A.S., 429  
 Josefo, 56, 58, 252, 436, 487, 660, 838, 964, 1163
- Kaiser, Christopher B., 188, 232, 270, 326  
 Kaiser Walter C., Jr., 117, 549  
 Kantzer, Kenneth S., 35, 43, 756, 931, 1219  
 Kaplan, M.M., 296  
 Kassian, Mary A., 492  
 Kautzsch, E., 235  
 Kearsley, R., 700, 849  
 Keil, J.K.F., 235  
 Kelly, J.N.D., 832  
 Kelly, Thomas R., 413  
 Kennedy, D. James, 731  
 Kerkut, G.A., 294, 326  
 Kevan, Ernest F., 731, 743  
 Kidner, Derek, 236, 275, 276, 316,  
 Kik, J., 723, 1200  
 Kingdon, David, 19, 931, 1039, 1214, 1215  
 Kirby, G.W., 997  
 Kirk, J.A., 392  
 Klein, William W., 117, 723  
 Kline, Meredith G., 52, 72, 313, 316, 473  
 Kling, August J., 283  
 Klooster, F.H., 723  
 Knight, George W. III, 19, 76, 492, 629, 967, 997  
 Koch, Kurt, 1138  
 Kofahl, Robert E., 292, 295, 296, 317, 326  
 Krämer, Helmut, 1109  
 Krauter, Tom, 1070  
 Kroeger, Catherine, 261, 997  
 Kroeger, Richard, 261, 997  
 Kromminga, C.G., 756  
 Kruse, Colin, 380  
 Kuyper, Abraham, 42, 52, 89, 129  
 Kydd, Ronald A., 1101
- Ladd, George Eldon, 496, 511, 654, 684, 810, 908, 916, 1157, 1158, 1168, 1183, 1200  
 Laidlaw, John, 473, 511
- Lake, Kirsopp, 70, 867, 954  
 Laney, J. Carl, 948  
 Lane, A.N.S., 586  
 Law, William A., 413  
 Leiman, S.Z., 72  
 Lenski, R.C.H., 587  
 Lester, L.P., 326  
 Letham, Robert, 261, 664  
 Lewis, Arthur H., 1177  
 Lewis, C.S., 392, 538, 736  
 Lewis, David C., 1103  
 Lewis, Gordon R., 22, 126, 150, 188, 232, 1302  
 Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas Evangélicas» al final de cada capítulo.
- Liefeld, Wlaler L., 492, 985, 991, 997  
 Lightfoot, J.B., 380, 953, 961  
 Lightner, Robert P., 1168, 1200  
 Lincoln, Andrew T., 1230  
 Linder, R.D., 948  
 Lindsell, Harold, 106  
 Little, Paul, 731  
 Litton, Edward Arthur, 971, 972, 1302  
 Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas Evangélicas» al final de cada capítulo.
- Lloyd-Jones, D. Martyn, 826, 931, 1096  
 Longenecker, Richard, 593  
 Luciano de Samosata, 1109  
 Luther, Martin (Lutero, Martín), 17, 59, 68, 115, 352, 463, 507, 758, 766, 767, 899, 900, 909, 910, 924, 926, 958, 1024, 1047, 1048, 1338  
 Maatman, Russell, 326  
 MacArthur, John F., Jr., 731, 750, 751, 756, 1091, 1097, 1146, 1147  
 McBrien, Richard P., 1297, 1302  
 Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas Católico Romanas representativas» al final de cada capítulo.
- McClain, Alva J., 1200  
 McClelland, S.E., 455  
 McComiskey, Thomas E., 19, 43, 188, 429, 546, 549  
 McCown, Wayne, 117  
 McDonald, H.D., 52, 473, 511, 583, 636  
 McDowell, Josh, 151, 639  
 McGaughy, Lane C., 242  
 McGee, Gary B., 801, 826  
 McGrath, Alister E., 270, 593, 637, 771  
 Machen, J. Gresham, 42, 473, 756, 912, 921  
 McKim, Donald K., 90, 95, 102, 106,  
 McKnight, Scot, 117, 850  
 Macleod, D., 654, 997  
 MacMillan, John A., 455  
 McNeill, John T., 342, 1299  
 McRay, J.R., 72  
 Mallone, George, 455, 1097, 1147  
 Manson, P.D., 1070  
 Marcel, Pierre Ch., 1039  
 Marshall, D.W., 931  
 Marshall, I. Howard, 117, 335, 336, 346, 353, 354, 355, 593, 711, 712, 717, 849, 997, 1055  
 Martens, Elmer, 549  
 Martin, Hugh, 637  
 Martin, James P., 1219  
 Martin, Ralph P., 380, 916, 1070

- Martyr, Justin, 964  
 Massey, James Earl, 117  
 Mattem, Jack, 823  
 Mavrodes, George I., 150  
 Maxson, J. Robin, 141  
 Melitón de Sardis, 58  
 Menninga, Clarence, 317, 327  
 Metzger, Bruce M., 57, 59, 67, 70, 72, 98  
 Mickelsen, Alvera, 492, 986, 991, 997  
 Mickelsen, A. Berkeley, 117  
 Miethe, Terry L., 639  
 Migne, J.P., 955  
 Mikolaski, S.J., 254, 270  
 Mile, John, 1306  
 Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas  
 Evangélicas» al final de cada capítulo.  
 Milligan, George, 1197  
 Milne, Bruce, 1015, 1302  
 M'Intyre, D.M., 413, 794  
 Montgomery, John Warwick, 81, 89, 106  
 Moorehead, P.S., 296  
 Moo, Douglas J., 19, 68, 504, 986, 1020, 1124, 1139,  
 1147, 1168, 1174, 1195, 1200  
 Moreland, J.P., 81, 101, 177  
 Morey, Robert A., 637  
 Morison, Frank, 655  
 Morowitz, Harold J., 296  
 Morris, Henry M., 317, 319, 326  
 Morris, John D., 317, 326  
 Morris, Leon, 194, 398, 581, 603, 607, 637, 641, 691,  
 746, 756, 771, 956, 997, 1197, 1219  
 Morris William, 35  
 Morrow, T.W., 42  
 Mortenson, Terry, 19, 272  
 Moule, C.F.D., 392, 593, 684, 1070  
 Moulton, J.H., 1197  
 Mounce, Robert H., 978, 979  
 Mueller, John Theodore, 1048  
 Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas  
 Evangélicas» al final de cada capítulo.  
 Mullins, Edgar Young, 1302  
 Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas  
 Evangélicas» al final de cada capítulo.  
 Mundle, W., 372  
 Murray, Andrew, 413  
 Murray, Iain, 1200  
 Murray, John, 465, 504, 538, 549, 598, 637, 672, 702,  
 750, 756, 760, 761, 771, 782, 790, 791, 799, 850, 881,  
 882, 892, 1039, 1230, 1302, 1303  
 Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas  
 Evangélicas» al final de cada capítulo.  
 Nash, Ronald, 89  
 Nathan, Rich, 1097, 1147  
 Nestorio, 581, 587  
 Nettles, Thomas J., 19, 723  
 Neuer, Werner, 492  
 Newman, Robert C., 310, 311, 320, 326  
 Nicholson, Steve, 19  
 Nicole, Roger, 57, 642  
 Oden, Thomas, 1303  
 Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas  
 Evangélicas» al final de cada capítulo.  
 Oepke, Albrecht, 1018  
 Olsen, R.L., 327  
 Olson, Arnold T., 1303  
 Omanson, R.L., 916  
 Orgel, L.E., 297  
 Origen, 58, 63, 254, 609, 955  
 Ortlund, Raymond C., Jr., 413, 460, 475, 483, 484, 985  
 Osborne, Grant R., 117, 713, 829, 830, 1147  
 Osterhaven, M.E., 549, 1055  
 Otto, Randall E., 624  
 Ott, Ludwig, 555, 606, 764, 765, 859, 860, 861, 1023,  
 1024, 1045, 1297, 1303  
 Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas  
 Católico Romanas representativas» al final de cada  
 capítulo.  
 Owen, John, 637, 747  
 O'Donovan, Oliver, 655, 1219  
 Pache, Rene, 684  
 Packer, J.I., 36, 41, 52, 72, 90, 106, 117, 129, 141, 151,  
 157, 188, 232, 270, 399, 637, 642, 684, 723, 731, 743,  
 747, 750, 756, 771, 799, 826, 931, 1219, 1229, 1303  
 Palmer, Edwin H., 685  
 Parker, T.H.L., 369  
 Payne, D.F., 313  
 Payne, Philip B., 593  
 Pelagio, 523, 1330  
 Pentecost, J., Dwight, 455, 549, 1201  
 Peterson, David, 1070  
 Peterson, Eric, 1197  
 Peterson, Michael L., 538  
 Peters, G.N.H., 549  
 Phipers, David, 1039, 1055, 1145  
 Pieper, Francis, 1048, 1302, 1303  
 Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas  
 Evangélicas» al final de cada capítulo.  
 Pink, A.W., 369, 538, 771  
 Pinnock, Clark H., 52, 90, 333, 335, 352, 353, 354, 355,  
 356, 363, 365, 703, 713, 717, 723, 1213, 1219  
 Piper, John, 157, 223, 232, 460, 475, 492, 716, 717, 723,  
 779, 955, 967, 985, 987, 997, 1060  
 Pitman, M., 326  
 Plantinga, Alvin, 538  
 Platón, 555  
 Plotinus, 555  
 Plummer, Alfred, 363, 1131  
 Plutarco, 555, 642, 955, 1109  
 Polibio, 601  
 Pope, William Burt, 1303  
 Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas  
 Evangélicas» al final de cada capítulo.  
 Poythress, Vern S., 42, 702, 723, 779, 892, 916, 989,  
 1147, 1201  
 Preus, Robert D., 42, 90  
 Prince, Derek, 413  
 Prior, K., 799  
 Provenzola, Tom, 19  
 Purkiser, W.T., 1303  
 Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas  
 Evangélicas» al final de cada capítulo.  
 Pytches, David, 1147  
 Radmacher, Earl D., 90

- Rad, Gerhard von, 484  
 Ramm, Bernard, 117, 313, 326, 538  
 Rapinchuk, Mark, 19  
 Rayburn, Robert G., 1070  
 Rayburn, R.S., 549  
 Reid, W.S., 723  
 Reiter, Richard, 1168, 1174, 1200  
 Renahan, James, 812  
 Rengstorf, K.H., 953  
 Reymond, Robert L., 19, 24, 593, 598, 664, 1093, 1094, 1095, 1099, 1147  
 Rice, Richard, 353, 363  
 Richards, Lawrence O., 997  
 Ridderbos, Herman N., 72  
 Ridderbos, N.H., 313  
 Roberts, A., 867  
 Roberts, Evan, 455  
 Robertson, A., 1131  
 Robertson, O. Palmer, 549, 948, 1147  
 Robertson, Pat, 801  
 Robinson, H.W., 473  
 Robinson, J.A.T., 495  
 Rogers, Jack B., 90, 95, 106  
 Rosenthal, Marvin, 1168  
 Ross, A., 655  
 Ross, Hugh, 326  
 Rothwell, Don, 19  
 Rufino, 615  
 Runia, Klaas, 593  
 Rusch, W.H., 327  
 Ruthven, Jon, 1101, 1147  
 Ryle, J.C., 799  
 Ryrie, Charles, 538, 549, 685, 756, 1303  
 Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas Evangélicas» al final de cada capítulo.  
 Sabelio, 251  
 Saucy, Robert L., 19, 188, 232, 904, 905, 916, 997, 1108, 1147  
 Schaeffer, Francis, 106, 284, 285, 302, 327, 948  
 Schaff, Phillip, 253, 583, 615, 909  
 Schatzmann, Siegdried, 1147  
 Schep, J.A., 881  
 Schneemelcher, W., 70  
 Schreiner, Thomas R., 481, 713, 717, 723, 849, 967, 991  
 Schultz, Samuel, 117  
 Schürer, Emil, 436  
 Segraves, Kelly L., 292, 295, 296, 304, 317, 326  
 Seneca, 600  
 Shakespeare, William, 335  
 Shank, Robert, 723, 850  
 Shedd, William G.T., 1304  
 Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas Evangélicas» al final de cada capítulo.  
 Silva, Moisés, 117  
 Sire, James, 117, 151  
 Smeaton, George, 637, 685  
 Smedes, Lewis B., 369, 391, 756, 771, 892, 1298  
 Smith, David R., 413  
 Smith, S.M., 575, 577, 869  
 Smith, Wilbur M., 1230  
 Snaith, Norman, 463  
 Snyder, Howard A., 916  
 Socino, Fausto, 610  
 Song, R.J., 1219  
 Spear, Wayne, 413  
 Spencer, Aida B., 482, 483, 492, 986, 991, 997  
 Spiceland, J.D., 392  
 Springer, Kevin, 391, 392, 801, 822, 1122, 1146, 1148  
 Sproul, R.C., 117, 391, 593, 685, 723  
 Stacey, W.D., 496  
 Steele, David N., 723  
 Stein, Robert H., 593  
 Stephanou, Eusebius A., 1101, 1147  
 Stevenson, John O., 19  
 Stone, Samuel J., 890  
 Storms, C. Samuel, 723, 1147  
 Stott, John R.W., 637, 685, 812, 826, 926, 948, 997, 1076, 1213  
 Strauch, Alexander, 997  
 Strauss, James D., 354, 716  
 Strong, Augustus H., 261, 507, 514, 842, 976, 977, 978, 979, 1017, 1018, 1184, 1304  
 Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas Evangélicas» al final de cada capítulo.  
 Stuart, Douglas, 116  
 Swete, Henry Barclay, 587, 655, 685  
 Tasker, R.V.G., 68, 380  
 Taciano, 382  
 Taylor, Jack R., 1070  
 Tenney, Merrill C., 655  
 Tertuliano, 239, 382, 612, 964  
 Thaxton, C.B. 327  
 Thiessen, Henry Clarence, 1304  
 Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas Evangélicas» al final de cada capítulo.  
 Thigpen, Paul, 1101  
 Thiselton, Anthony C., 117  
 Thomas à Kempis, 413  
 Thomas, Curtis C., 723  
 Thomas, Robert L., 538, 1093, 1108, 1111, 1147  
 Thomas, W.H. Griffith, 1304  
 Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas Evangélicas» al final de cada capítulo.  
 Thompson, J.G.S.S., 1147  
 Thompson, J.A., 313  
 Thornwell, James Henley, 1304  
 Tiller, J., 997  
 Toon, Peter, 655, 743, 997  
 Torrance, D.W., 380, 1096  
 Torrance, T.F., 380, 1096  
 Tozer, A.W., 157, 188, 232  
 Travis, S.H., 1168, 1201, 1219  
 Tucídides, 601  
 Tucker, Ruth A., 492, 985, 991, 997  
 Turner, M.M.B., 1096, 1101, 1108, 1147  
 Turretin, Francis, 637, 1304, 1305  
 Twelftree, G.H., 455  
 Unger, Merrill F., 455, 826  
 Ussher, James, 284, 301  
 VanGemeren, Willem, 550, 916, 1168  
 Van Kampen, Robert, 389, 826, 1168  
 Van Leeuwen, Mary Stewart, 492

- Van Til, Cornelius, 42, 90, 129, 151, 157, 232, 700, 1305
- Van Till, Howard J., 317, 327
- Vawter, Bruce, 90
- Verduin, Leonard, 463
- Vermes, G.,
- Vos, Geerhardus, 42, 52, 563, 1168, 1201, 1297
- Wace, Henry, 59
- Wagner, C. Peter, 801, 977, 979, 1101
- Wainwright, Geoffrey, 1070
- Wallace, Ronald S., 593, 637, 997, 1055
- Wallis, Arthur, 414
- Walvoord, John F., 389, 593, 892, 997, 1168, 1201, 1219, 1300
- Ware, Bruce A., 170, 223, 713, 717, 723, 837, 849
- Warfield, Benjamin B., 42, 90, 106, 370, 375, 379, 418, 1073, 1101, 1147, 1305
- Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas Evangélicas» al final de cada capítulo.
- Warner, Timothy M., 448, 455
- Watson, David C., 917
- Watson, Richard, 1306
- Watson, Thomas, 756
- Watson, T.E., 1039
- Watts, Isaac, 1201
- Webber, Robert E., 1070
- Weeks, Noel, 141
- Weinrich, William, 985
- Wells, David F., 42, 593, 731
- Wells, Paul, 90
- Wenham, David, 392
- Wenham, John W., 90, 232, 242, 538, 655
- Wesley, Carlos, 44
- Wesley, Juan W., 924, 958
- Westcott, Brooke Foss, 72
- Westminster Seminary Faculty, 90
- Whisenant, Edgar, 1154
- Whitcomb, John C., 319, 326, 327
- Whitefield, George, 958
- White, John, 414, 685, 939, 948, 1147
- White, R.E.O., 799, 826, 850, 881
- White, R. Fowler, 1108, 1147
- Wilder-Smith, A.E., 327
- Wiles, Maurice, 578
- Wiley, H. Orton, 519, 1306
- Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas Evangélicas» al final de cada capítulo.
- Wilkinson, J., 53
- Willard, Dallas, 414, 799
- Williams, Don, 392
- Williams, J. Rodman, 1306
- Véase también «Secciones en Teologías Sistemáticas Evangélicas» al final de cada capítulo.
- Wilson, R. McL., 70
- Wimber, John, 392, 801, 822, 1103, 1122, 1148
- Woodbridge, John D., 41, 43, 61, 67, 71, 75, 89, 90, 102, 106, 117
- Wood, Leon J., 685
- Wood, Rick, 1186
- Wright, D.F., 270
- Wright, Nigel, 455
- Wright, N.T., 771
- Yandell, Keith, 151
- Yee, Tet-Lim, 621
- Yocum, Bruce, 1114
- Youngblood, Ronald, 314, 327
- Young, Davis A., 289, 304, 311, 317, 320, 327
- Young, Edward J., 59, 90, 106
- Young, Francis, 578
- Zahn, Theodor, 72
- Ziesler, J.A., 771, 799
- Zuck, Roy B., 1300
- Zuinglio, Ulrico, 1049

# Índice de himnos

|                                     |                                   |
|-------------------------------------|-----------------------------------|
| A Cristo coronad 665                | La cruz excelsa al contemplar 638 |
| Al Rey adorad 217                   | La familia cristiana 492          |
| Ángeles de alta gloria 429          | La tumba le encerró 1039          |
| Buscad primero 130                  | Las promesas de Jesús 91          |
| Canta, canta alma mía 370           | Lejos de mi Padre Dios 743        |
| Cantad alegres, cantad a Dios 700   | Los cielos anuncian tus obras 118 |
| Cara a cara yo te miro aquí 1055    | Más blanco que la nieve 538       |
| Castillo fuerte es nuestro Dios 392 | ¡Oh Amor que excede a todos! 474  |
| Comprado con sangre por Cristo 772  | Oh Cristo, yo te amo 41           |
| Con las nubes viene Cristo 1169     | Oh Verbo encarnado 72             |
| ¡Cuan firme cimiento! 142           | ¡Oh, que tuviera lenguas mil! 44  |
| Cuando andemos con Dios 550         | Oí la voz del Salvador 731        |
| Dame de vida el pan 53              | Por mil arpas 881                 |
| Descanso en ti 850                  | Quiero gozar de su presencia 511  |
| Digno eres 1070                     | ¡Rey Soberano y Dios! 1106        |
| Dominará Jesús, el Rey 1201         | Sagrado es el amor 931            |
| El Señor resucitó 655               | Salvo en los tiernos brazos 892   |
| El gran día del juicio 1219         | Santo Espíritu, desciende 685     |
| En mi alma mora, Santo Espíritu 826 | Santo, Santo, Santo 271           |
| Es Cristo de su Iglesia 917         | Sed puros y santos 799            |
| Escogido fui de Dios 724            | Seguridad 414                     |
| Firmes y adelante 948               | Si dejas tú que Dios te guíe 233  |
| Glorioso Cristo 593                 | Tal como soy 757                  |
| Hijos del Padre celestial 782       | Te exaltaré, mi Dios, mi Rey 151  |
| Himno al Espíritu Santo 1148        | Tu Reino amo, Oh Dios 1015        |
| Himno al Padre 158                  | Tu pueblo jubiloso 998            |
| Himno al Padre 188                  | ¡Ven Tú, Oh Rey Eterno! 455       |
| Hoy canto el gran poder de Dios 327 | Yo espero la mañana 1230          |
| La Ley del Señor Perfecta Es 107    |                                   |

# Índice Bíblico (Parcial)

**Nota:** Este índice no contiene todos los pasajes ni todas las referencias bíblicas de este libro, sino solo aquellas donde el pasaje se discute de alguna manera. O sea, donde se arguye algunas interpretaciones de un pasaje o donde se hace algún comentario.

|                     |              |                    |          |                 |              |
|---------------------|--------------|--------------------|----------|-----------------|--------------|
| <b>Génesis</b>      |              | <b>1 Crónicas</b>  |          | <b>Jeremías</b> |              |
| 1:1                 | 298-299      | 26:24              | 302      | 1:9             | 49           |
| 1:2                 | 277, 298-299 | <b>2 Crónicas</b>  |          | 7:31            | 197          |
| 1:5                 | 307          | 5:13-14            | 1006     | 9:23-24         | 155          |
| 1:11                | 288          | <b>Nehemías</b>    |          | 19:5            | 197          |
| 1:16                | 312          | 9:6                | 274      | 31:31-34        | 547, 907     |
| 1:24                | 288          | <b>Job</b>         |          | 31:35           | 197          |
| 1:26                | 235, 463-464 | 19:25-26           | 872      | <b>Ezequiel</b> |              |
| 1:31                | 299, 318     | <b>Salmos</b>      |          | 36:25-26        | 737          |
| 2:4-6               | 315-316      | 12:6               | 85       | <b>Daniel</b>   |              |
| 2:7                 | 275          | 19:1               | 124      | 12:2            | 1177         |
| 2:18                | 482-483      | 19:7               | 109      | 12:3            | 874          |
| 2:23                | 484          | 22:1               | 604      | <b>Oseas</b>    |              |
| 3:15                | 121, 545     | 27:4               | 227      | 6:7             | 541          |
| 3:16                | 485          | 45:6-7             | 235      | <b>Jonás</b>    |              |
| 5:1-2               | 459, 475     | 51:5               | 519      | 1:15            | 340          |
| 5:2                 | 460, 484     | 51:11              | 668      | 2:3             | 340          |
| 6:2-4               | 431          | 73:25              | 227      | 3:4             | 168          |
| 6:2                 | 432          | 90:2               | 274      | 3:10            | 168          |
| 6:6                 | 168          | 90:4               | 174      | <b>Sofonías</b> |              |
| 9:8-17              | 546          | 102:25-27          | 167      | 3:17-18         | 166          |
| 50:20               | 222, 336     | 106:35-37          | 435      | <b>Mateo</b>    |              |
| <b>Éxodo</b>        |              | 110:1              | 570      | 1:8-9           | 301          |
| 3:14                | 165          | 111:10             | 200      | 3:11            | 804          |
| 4:21                | 336-337      | 119:1              | 132      | 4:4             | 76, 121      |
| 20:4-6              | 192          | 119:18             | 33       | 5:26            | 860-861      |
| 20:7                | 161          | 119:160            | 36       | 5:48            | 788          |
| 20:12               | 308          | <b>Proverbios</b>  |          | 6:9             | 161          |
| 32:9-14             | 168          | 8:22-31            | 237      | 6:12            | 404, 753     |
| 34:6-7              | 216          | 8:22               | 252      | 6:14-15         | 404          |
| <b>Números</b>      |              | 9:10               | 200      | 7:21-23         | 386, 835     |
| 23:19               | 92           | <b>Eclesiastés</b> |          | 8:16-17         | 1122         |
| <b>Deuteronomio</b> |              | 9:11               | 331      | 11:25-26        | 222          |
| 4:2                 | 54           | <b>Isaías</b>      |          | 11:28-30        | 727          |
| 6:6-7               | 108          | 6:8                | 235      | 12:31-32        | 531, 681     |
| 18:18-20            | 49           | 9:6                | 245      | 12:32           | 843          |
| 29:29               | 134, 139     | 13:10              | 1164     | 12:40           | 617          |
| 32:16-17            | 435          | 14:12-15           | 431      | 13:43           | 874          |
| <b>1 Samuel</b>     |              | 38:1-6             | 168      | 13:53-58        | 559          |
| 15:10               | 168          | 43:7               | 228      | 16:1-4          | 387          |
| <b>2 Samuel</b>     |              | 43:25              | 197      | 16:16-19        | 890          |
| 10:12               | 349          | 45:7               | 339, 342 | 16:19           | 934-936      |
| 12:20               | 865          | 46:9-10            | 175      | 18:10           | 419          |
| 24:1                | 338          | 48:16              | 237      | 18:15-20        | 941-942, 945 |
| <b>1 Reyes</b>      |              | 53:4-5             | 1122     | 18:15           | 939          |
| 8:27                | 179          | 62:3-5             | 166      | 18:17           | 943          |
| <b>2 Reyes</b>      |              | 63:10              | 236      | 18:18           | 935-936      |
| 22:14-20            | 991          | 65:20              | 1190     | 18:20           | 1049         |
|                     |              |                    |          | 22:44           | 570          |

|               |           |               |                |                |               |
|---------------|-----------|---------------|----------------|----------------|---------------|
| 24:6-7        | 1160      | 4:24          | 193            | 16:31          | 751           |
| 24:14         | 1162      | 5:28-29       | 1181           | 17:30-31       | 176           |
| 24:15-31      | 1187      | 6:38-40       | 829            | 18:9-10        | 349, 708      |
| 24:29-31      | 1187      | 6:53-57       | 1043           | 18:11          | 350           |
| 24:29         | 1163-1164 | 8:31-32       | 833            | 18:26          | 992           |
| 24:30         | 1187-1188 | 8:44          | 433            | 19:2           | 812           |
| 24:44         | 1153      | 8:58          | 173            | 19:3           | 812           |
| 25:13         | 1153      | 10:18         | 598            | 19:4           | 813           |
| 25:31-46      | 1204-1206 | 10:27-29      | 829            | 20:22-23       | 676           |
| 25:46         | 1212      | 10:30         | 251            | 20:32          | 784           |
| 26:8          | 1214      | 12:27         | 557            | 21:4           | 1110          |
| 26:39         | 596       | 13:14         | 1012           | 21:10-11       | 1110-1111     |
| 27:46         | 602       | 13:21         | 557            | 24:14          | 95            |
| 27:52-53      | 877       | 14:9          | 251            | 24:15          | 1177          |
| 27:53         | 1182      | 14:17         | 669            | 27:31          | 350           |
| 28:2          | 643       | 14:26         | 50,60, 78, 256 | 28:17-19       | 1111          |
| 28:6          | 643       | 14:30         | 441            | 28:17          | 1110          |
| 28:19         | 245       | 15:1-7        | 836            | <b>Romanos</b> |               |
| <b>Marcos</b> |           | 15:26         | 255-256        | 1:19-21        | 125           |
| 1:5           | 1018      | 16:13-14      | 60             | 1:20           | 146           |
| 1:8           | 804       | 16:13         | 78             | 2:14-15        | 126           |
| 1:10          | 1018      | 17:5          | 164, 228, 259  | 3:23           | 228           |
| 1:13          | 599       | 17:17         | 85             | 3:25           | 535, 595, 602 |
| 3:29-30       | 531       | 17:21         | 887            | 4:3            | 763           |
| 3:29          | 681       | 17:24         | 164            | 4:6-8          | 761           |
| 5:8           | 383       | 20:4-7        | 643            | 4:16           | 767           |
| 6:2           | 1010      | 20:17         | 623            | 4:17           | 273           |
| 6:5           | 383       | 20:19         | 641            | 4:25           | 646           |
| 9:29          | 409, 452  | 20:22         | 808            | 5:12-21        | 317, 541      |
| 10:6          | 309       | 20:23         | 936            | 5:13-14        | 517           |
| 11:24         | 402       | 20:28         | 243            | 5:18-19        | 518           |
| 12:30         | 501       | <b>Hechos</b> |                | 6:3-4          | 1019, 1022    |
| 13:32         | 587-588   | 1:1           | 27             | 6:16           | 530           |
| 16:16         | 1033      | 1:4           | 802            | 8:1            | 851, 852      |
| 16:17-18      | 382       | 1:5           | 804            | 8:10           | 504           |
| 16:17         | 1137      | 1:8           | 804            | 8:13           | 792           |
| <b>Lucas</b>  |           | 1:9-11        | 649            | 8:14           | 675           |
| 1:35          | 555-556   | 2:4           | 802            | 8:21           | 878           |
| 2:11          | 569       | 2:23          | 340            | 8:26-27        | 400, 1138     |
| 3:16          | 804       | 2:27          | 617            | 8:28-30        | 703, 705      |
| 4:9-11        | 561       | 2:39          | 1030           | 8:28           | 199           |
| 4:14          | 241       | 2:41          | 1021           | 8:29           | 709           |
| 10:20         | 453       | 4:27-28       | 219            | 8:30           | 725, 830      |
| 12:10         | 681       | 4:27          | 340            | 8:34           | 659           |
| 18:18-30      | 752       | 4:30          | 397            | 9:5            | 245           |
| 22:43         | 425       | 6:3           | 994            | 9:11-13        | 710           |
| 23:43         | 622       | 7:38          | 898            | 9:18           | 715           |
| 24:25         | 95        | 8:2           | 856            | 9:19           | 715           |
| 24:31         | 642       | 8:4-25        | 812            | 9:20-24        | 715           |
| <b>Juan</b>   |           | 8:38          | 1019           | 10:6-7         | 617           |
| 1:1-4         | 242       | 9:17          | 810            | 10:13-17       | 119           |
| 1:1-2         | 240       | 9:31          | 901            | 10:18          | 120           |
| 1:1           | 242       | 10:40         | 643            | 11:2           | 709           |
| 1:3           | 273       | 11:15-17      | 773            | 11:29          | 1082          |
| 1:9           | 691       | 11:16         | 804            | 12:6-8         | 1071, 1075    |
| 1:13          | 775       | 12:15         | 418            | 12:6           | 1078, 1022    |
| 1:33          | 804       | 12:20-24      | 933            | 13:1           | 693           |
| 3:5           | 736, 1025 | 13:8-11       | 933            | 14:15          | 629           |
| 3:7           | 739       | 13:48         | 713            | 15:4           | 95            |
| 3:11          | 581       | 14:15         | 169            | 16:1           | 966           |
| 3:16          | 746       | 14:23         | 969            | 16:7           | 955           |
| 4:23-24       | 1065      | 16:14-15      | 1030           | 16:14-15       | 1030          |
|               |           | 16:16-18      | 888            | 16:16-18       | 933           |

|                    |                |          |                  |                         |                           |
|--------------------|----------------|----------|------------------|-------------------------|---------------------------|
| 16:31              | 751            | 1:16     | 1030             | 15:50                   | 875                       |
| 17:30-31           | 176            | 1:22-24  | 387              | <b>2 Corintios</b>      |                           |
| 18:9-10 349, 708   |                | 1:22-24  | 388              | 1:13                    | 110                       |
| 18:11              | 350            | 2:9      | 61               | 3:17                    | 241                       |
| 18:26              | 992            | 2:10     | 153              | 5:10                    | 1171                      |
| 19:2               | 813            | 2:11     | 434              | 6:14                    | 927                       |
| 19:3               | 813            | 2:13     | 61               | 7:1                     | 497, 788                  |
| 19:4               | 813            | 2:14-3:4 | 478              | 7:9-10                  | 749                       |
| 20:22-23           | 676            | 2:14     | 34               | 11:2                    | 211                       |
| 20:32              | 784            | 3:15     | 860              | 12:7                    | 1127                      |
| 21:4               | 1110           | 4:19     | 222              | 12:12                   | 373                       |
| 21:10-11           | 1110-1111      | 5:5      | 940              | 13:14                   | 239                       |
| 24:14              | 95             | 6:3      | 1209             | <b>Gálatas</b>          |                           |
| 24:15              | 1181           | 7:1      | 476              | 1:19                    | 954                       |
| 27:31              | 350            | 7:12     | 78               | 3:16-18                 | 547                       |
| 28:17-19           | 1111           | 8:6      | 373              | 4:6                     | 775                       |
| 28:17              | 1111           | 8:11     | 630              | 5:18                    | 675                       |
| <b>Romanos</b>     |                | 10:11    | 95               | <b>Efesios</b>          |                           |
| 1:19-21            | 125            | 10:13    | 356              | 1:9-10                  | 222                       |
| 1:20               | 145-146        | 10:16    | 1048             | 1:9                     | 357                       |
| 2:14-15            | 126            | 10:17    | 1051             | 1:10                    | 357                       |
| 3:23               | 228            | 11:2-16  | 481              | 1:11                    | 218, 330, 357             |
| 3:25               | 534, 595, 603  | 11:3     | 481              | 1:13-14                 | 831                       |
| 4:3                | 762-763        | 11:7     | 478              | 1:22-23                 | 903                       |
| 4:6-8              | 761            | 11:29    | 1051             | 2:6                     | 652                       |
| 4:16               | 767            | 12:3     | 1137             | 2:8-9                   | 767                       |
| 4:17               | 273-274        | 12:4-31  | 374              | 2:12                    | 906                       |
| 4:25               | 646            | 12:4-6   | 239              | 2:20                    | 1109                      |
| 5:12-21            | 519, 541       | 12:8-10  | 1071, 1075, 1141 | 3:6                     | 357                       |
| 5:13-14            | 517            | 12:10    | 445              | 4:8-9                   | 617                       |
| 5:18-19            | 518            | 12:12-27 | 903              | 4:11                    | 958, 960, 962, 1071, 1075 |
| 6:3-4              | 1019, 1022 971 | 12:13    | 805              | 4:14                    | 33                        |
| 6:16               | 530            | 12:28    | 1072, 1075, 1107 | 4:15-16                 | 903                       |
| 8:1                | 852            | 12:29-30 | 1079             | 5:15-16                 | 1064                      |
| 8:10               | 501            | 12:30    | 1136             | 5:21-33                 | 486                       |
| 8:13               | 792            | 13:1     | 11:32            | 5:21                    | 487                       |
| 8:14               | 675            | 13:8-13  | 1082, 1088-1096  | 5:26                    | 1025                      |
| 8:21               | 878            | 13:10    | 1074             | 6:11-12                 | 441                       |
| 8:26-27            | 400, 1138-1139 | 13:12    | 194              | 6:17                    | 450                       |
| 8:28-30            | 703, 705       | 14:13-19 | 1131             | <b>Filipenses</b>       |                           |
| 8:28               | 199            | 14:14-15 | 408, 1132        | 1:1                     | 961                       |
| 8:29               | 709            | 14:14    | 500, 502         | 2:5-7                   | 575                       |
| 8:30               | 725, 830       | 14:15    | 400              | 2:7                     | 575                       |
| 8:34               | 659            | 14:21    | 1134             | 3:9                     | 598                       |
| 9:5                | 245            | 14:22-23 | 1135             | 3:19                    | 1214                      |
| 9:11-13            | 710            | 14:24-25 | 434              | 3:20                    | 1153                      |
| 9:18               | 715            | 14:29-38 | 1112             | <b>Colosenses</b>       |                           |
| 9:19               | 715            | 14:30-31 | 1114             | 1:15                    | 252                       |
| 9:20-24            | 716            | 14:30    | 1112             | 1:17                    | 329                       |
| 10:6-7             | 617            | 14:31    | 1118             | 1:22-23                 | 833                       |
| 10:13-17           | 119            | 14:33-36 | 988              | 2:9                     | 181                       |
| 10:18              | 120            | 14:33    | 209              | 2:11-12                 | 1027                      |
| 11:2               | 709            | 14:36    | 1112             | 2:13                    | 737                       |
| 11:29              | 1082           | 14:37    | 78               | 2:19                    | 903                       |
| 12:6-8             | 1071, 1075     | 15:12-58 | 647, 871         | 3:18-19                 | 488                       |
| 12:6               | 1078           | 15:22-23 | 871              | <b>1 Tesalonicenses</b> |                           |
| 13:1               | 693            | 15:23-25 | 1192             | 1:4-5                   | 704                       |
| 14:15              | 629            | 15:25    | 1185             | 2:6                     | 955                       |
| 15:4               | 95             | 15:29    | 139              | 4:14                    | 871                       |
| 16:1               | 966            | 15:42-44 | 640, 873         | 4:16                    | 871                       |
| 16:7               | 955            | 15:43    | 874              |                         |                           |
| <b>1 Corintios</b> |                | 15:44    | 875              |                         |                           |
| 1:7                | 1074           | 15:49    | 466              |                         |                           |

|                         |                        |                 |                  |                    |                 |
|-------------------------|------------------------|-----------------|------------------|--------------------|-----------------|
| 4:17                    | 1197-1198              | 2:14-16         | 776              | 1:21               | 76              |
| 5:3                     | 1214                   | 2:17            | 603              | 2:1                | 630             |
| 5:19-21                 | 1112                   | 2:18            | 567              | 2:4                | 430-431         |
| 5:23                    | 500-502, 788           | 3:14            | 833              | 3:2                | 61              |
| <b>2 Tesalonicenses</b> |                        | 4:12            | 500              | 3:7                | 1214            |
| 1:9                     | 1214                   | 5:8             | 558              | 3:8                | 174             |
| 2:13                    | 704                    | 6:1-2           | 1011             | 3:9-10             | 696             |
| <b>1 Timoteo</b>        |                        | 6:4-8           | 841              | 3:9                | 221, 717        |
| 1:11                    | 226                    | 6:4-6           | 531-533, 836-841 | 3:10               | 1223            |
| 2:4                     | 221, 718-719           | 6:18            | 82               | 3:16               | 61, 76          |
| 2:5                     | 566                    | 7:25            | 659              | <b>1 Juan</b>      |                 |
| 2:11-14                 | 986                    | 8:6-13          | 547              | 1:8-10             | 522             |
| 2:13                    | 482                    | 8:8-10          | 907              | 1:8                | 789             |
| 3:1-7                   | 964, 977, 988-989      | 10:10           | 785              | 1:10               | 522             |
| 3:1-2                   | 960                    | 10:19           | 1061             | 2:2                | 603, 628        |
| 3:2                     | 945, 963-964, 978      | 10:26-31        | 842              | 2:19               | 834             |
| 3:8-13                  | 966, 994               | 10:26           | 629              | 3:6                | 788             |
| 3:11                    | 966                    | 11:3            | 273              | 3:8                | 433             |
| 4:1-3                   | 282                    | 12:1-2          | 863              | 4:10               | 603             |
| 4:4-5                   | 282                    | 12:10           | 529              | 5:16-17            | 527, 531, 534   |
| 4:10                    | 629, 694               | 12:23           | 863              | 5:18               | 441, 789        |
| 5:9-10                  | 964                    | 13:17           | 962              | <b>2 Juan</b>      |                 |
| 5:17-18                 | 62                     | <b>Santiago</b> |                  | 10-11              | 926, 944        |
| 5:17                    | 962                    | 1:13-14         | 342              | 10                 | 922             |
| 5:18                    | 77                     | 1:17            | 167              | <b>Judas</b>       |                 |
| 5:19-21                 | 944                    | 1:18            | 734              | 4-5                | 991             |
| 5:20                    | 940, 944               | 1:19-20         | 34               | 6                  | 430-431         |
| 5:21                    | 246                    | 2:10-11         | 525              | 9                  | 447-448         |
| 5:22                    | 965                    | 2:21            | 768              | 20                 | 400, 1132       |
| 6:15                    | 226                    | 2:24            | 767              | <b>Apocalipsis</b> |                 |
| 6:17                    | 283                    | 3:13            | 34               | 3:5                | 843             |
| 6:18                    | 283                    | 3:17-18         | 34               | 3:10               | 1194            |
| <b>2 Timoteo</b>        |                        | 4:2             | 395              | 3:14               | 252             |
| 1:18                    | 860                    | 4:15            | 222              | 4:11               | 273             |
| 2:10                    | 350                    | 5:14            | 959, 1124        | 10:6               | 177             |
| 2:24-26                 | 440                    | 5:15            | 1125             | 12:11              | 855             |
| 3:15                    | 131                    | <b>1 Pedro</b>  |                  | 13:7-8             | 705             |
| 3:16-17                 | 131                    | 1:2             | 239              | 19:13              | 47              |
| 3:16                    | 87, 131                | 1:5             | 832              | 19:16              | 570             |
| Tito                    |                        | 1:12            | 423              | 20:1-10            | 1170            |
| 1:2                     | 84                     | 2:4-10          | 907              | 20:1-6             | 1175-1178, 1194 |
| 1:3                     | 569                    | 2:8             | 341, 719         | 20:1-3             | 438, 1173       |
| 1:5-9                   | 988-989                | 2:11            | 530              | 20:1               | 1180            |
| 1:5-7                   | 977                    | 2:21            | 610              | 20:2-3             | 1193            |
| 1:5                     | 961, 969               | 2:24            | 601              | 20:3               | 1179            |
| 1:6                     | 963-964                | 3:13-22         | 621              | 20:4               | 1176, 1180      |
| 1:7                     | 978                    | 3:15            | 619              | 20:5-6             | 1180, 1181      |
| 1:9                     | 962                    | 3:17            | 219              | 20:5               | 1176            |
| 1:12                    | 1108                   | 3:18-20         | 617-618, 865     | 22:18-19           | 65-66           |
| 2:12-13                 | 1152                   | 3:21            | 1025             |                    |                 |
| 2:13                    | 244                    | 4:6             | 617, 621, 865    |                    |                 |
| 3:5                     | 1025                   | 4:10            | 1007             |                    |                 |
| <b>Hebreos</b>          |                        | 4:11            | 1076             |                    |                 |
| 1:1-2                   | 65                     | 4:19            | 219              |                    |                 |
| 1:2                     | 572                    | 5:1-2           | 959              |                    |                 |
| 1:3                     | 48, 180, 228, 329, 572 | 5:2-5           | 962              |                    |                 |
| 1:8                     | 235, 236               | 5:2             | 960              |                    |                 |
| 1:10-12                 | 570                    | 5:4             | 960              |                    |                 |
| 1:11-12                 | 167                    | 5:5             | 34               |                    |                 |
| 2:3-4                   | 384                    | <b>2 Pedro</b>  |                  |                    |                 |
| 2:8                     | 566                    | 1:1             | 244              |                    |                 |
| 2:9                     | 629                    | 1:20            | 110              |                    |                 |

# Índice de Temas

La letra **negrita** indica un tratamiento más extenso de un tema o la ubicación de un capítulo o sección que trata de ese tema.

- abejorro bombardero, 292
- acciones humanas, *Véase* decisiones humanas
- actitudes, de pecado, 514
- actividad intelectual, 505, 520, 691, 729, 1117
- actividades artísticas, 1225
  - Véase también* creatividad
- Adán y Eva, **481-87**
  - creación de, 275-276
  - histórico, 288-89, 516
  - muerte de, 689
- adjudicación de justicia, 762-766
- adopción, **773-82**
  - definición, 773
  - distinta de la justificación, 775-76
  - evidencia bíblica, 773-75
  - incluye disciplina paternal, 529
  - muchos privilegios, 776-80
  - sigue a conversión, 775
  - un aspecto futuro, 774-75
- adopcionismo, 254-55
- adoración, **1057-1074**
- adoración, resultados, **1059-1074**
- Agabo, 1110-1111
- agraviar al Espíritu Santo, 529
- agresividad, errores de, 488
- alabanza. *Véase* adoración
- algunos entienden mal la Biblia, 111-112
- allelous, 488
- alma. *Véase* hombre: naturaleza esencial
- amanuense, 83
- amilenarismo, 1170-1171, 1175-1183
- anabautistas, 861, 924
- analogías que se usan en el texto
  - abrocharse el cinturón de seguridad, 1165
  - agua en esponja, 179
  - autor y obra teatral, 335-336, 355
  - de la Trinidad, 249-250, 264
  - defensa de zona, 418
  - globo lleno de aire, 822
  - invitación a cenar, 407
  - leer una novela, 175
  - Macbet, 335
  - médico que tiene hijo, 567
  - periodista crítico de restaurantes, 424
  - perro, 362
  - personalidad humana, 265
  - plantas, 361
  - recibir cheque de salario, 767
  - robots, 361, 707, 714
  - rompecabezas, 29
  - toda creación, 162-163
  - vaso lleno de agua, 825
- ancianos (oficiales), **958-965**
  - ¿uno sobre cada iglesia en hogar? 959-960 otros nombres para, 959-961
- disciplina de, 944-946
- funciones de, 961-962
- investidura pública de, 965-966
- plurales en toda iglesia, 958-959
- requisitos de, 962-964
- significado de «esposo de una sola esposa», 963-964
- sin reproche, 944
- término de oficio, 970
- vida debe ser ejemplo, 962
- ángeles, **415-429**
  - Ángel del Señor, Ángel de Jehová, 237, 421
  - ¿ángeles guardianes para cada persona? 417-418
  - ¿cuándo fueron creados? 419-420
  - ¿cuántos hay? 417
  - definición, 415
  - juicio de, 1208-1209
  - los juzgaremos, 420
  - no se casan, 418
  - nombres de ciertos ángeles, 416-417
  - nos sirven, 420
  - otros nombres de los, 415
  - poder de, 418-419
  - rango y orden, 416
  - sólo en un lugar a la vez, 417
- ángeles: propósitos de los, **420-422**
  - ejemplos para nosotros, 422
  - glorifican a Dios, 423
  - muestran el amor de Dios por nosotros, 421-422
  - realizan los planes de Dios, 422-424
  - recordatorio que el mundo invisible es real, 421-422
- ángeles: relaciones con nosotros
  - debemos percatarnos de, 424-425
  - no hay que orar a ellos, 425-426
  - no recibir falsa doctrina de, 425
  - no se les debe adorar, 425-426
  - nos protegen, 424-425
  - nos visitan disfrazados, 424
  - ¿se aparecen hoy? 426
  - se regocijan en nuestra salvación, 424
  - se regocijan en una iglesia mixta racialmente, 423
  - vigilan nuestras vidas, 424-425
- animales
  - muerte de, 304, 318
  - el hombre superior a, 466-470
- aniquilacionismo, 866-867, 1213-1215
- anticristo, 926, 1159, 1161-1164
- antiguo pacto, 545-548
- antinomía, 35-36
- apantesis, 1197
- aplicación de la redención, 689-893
- Apócrifa del Nuevo Testamento, 70
- Apócrifa
  - no es parte de las Escrituras, 56-58

- traducción de, 70  
 apolinarismo, 580  
 apologetica, 21  
 apostasía, 532-534, 840  
 apóstol (término)  
   ningún dirigente principal de la iglesia reclamó el título, 957-958  
   sentido amplio y estrecho, 952  
 apóstoles, **952-958**  
   autoridad para escribir Escrituras, 60-62  
   ¿milagros limitados a ellos? 1100  
   ¿quiénes fueron apóstoles? 954-958 requisitos, 952-957  
   todos varones, 989-990  
 Aquila y Priscila, 987  
 arcángel, 416  
 argumento circular, 80-82  
 argumento cosmológico, 147  
 argumento moral, 147-148  
 argumento ontológico, 147  
 arqueoptérix, 293  
 arrecifes de coral, 311  
 arrepentimiento  
 Artículos de religión (Treinta y nueve artículos), **1234-1243**  
 arzobispo, 971  
 Asambleas de Dios, 252, 353, 801, 1098, 1117, 1136  
 ascensión de Cristo, **648-652**  
   a un lugar, 648-650;  
   recibió gloria y honor adicional, 650  
   sentado a la diestra de Dios, 650-651  
   significación doctrinal para nosotros, 651-652  
 ascetismo, 282, 964  
 aseidad de Dios, 164  
 Atanasio, 254  
 atar y desatar, 935  
 atributos comunicables, **190-233**  
 atributos de Dios. *Véase* Dios, atributos de  
 atributos incommunicables, 159-189  
 autógrafos de la Escritura, 98  
 autoridad de las Escrituras, 74-91  
   afirmaciones de ser palabras de Dios, 74-78  
   ¿argumento circular para? 80-82  
   atestigua de sí misma, 80  
   como norma culminante de verdad, 85  
   convicción de, al leerla, 79-80  
   es igual a autoridad de Dios, 83-84  
   no implica dictado, 82-83  
   nunca la contradicen nuevos hechos, 86-87  
   se adhiere a palabras escritas, 85-86  
 ayuno  
   al seleccionar dirigentes de la iglesia, 965  
   beneficios del, 408-409  
   y oración  
 azar, casualidad 331-332  
 baptizo, 1018  
 Barth, Karl, 463  
 bautismo en el Espíritu Santo, **801-827**  
   1 Corintios 12:13, 804-808  
   ¿cuáles términos son más acertados? 814-824  
   daño del cristianismo de dos clases, 814-816  
   grados de poder, madurez, 816-823  
   llenura con el Espíritu Santo, 821-824  
   llenura no requiere lenguas, 823-824  
   noción pentecostal, 802-804  
   obra mayor del Espíritu Santo en el nuevo pacto, 808-809  
   ¿parte distinta del orden de salvación? 812  
   ¿qué sucede hoy? 818-819  
   segunda experiencia en Hechos, 812-814  
   significado de la frase en el NT, 804-812  
 bautismo infantil  
   *Véase* bautismo: noción católica romana  
   *Véase* bautismo: noción paidobautista  
 bautismo, **1020-1043**  
   bautismo de familia, 1031  
   como medio de gracia, 1006-1007  
   ¿debería dividir a las denominaciones? 1035-1036  
   edad apropiada para, 1037-1038  
   efecto, 1036  
   modo (inmersión o rociamiento, 1021-1023  
   ¿necesario para salvación? 1027, 1036  
   noción católica romana, 1025-1030  
   noción de bautismo de creyentes, 1023-1025  
   noción de paidobautismo (bautismo de infantes), 1030-1036  
   noción episcopal, 1004  
   para hombre y mujeres, 480  
   paralelo a la circuncisión, 1030  
   por los muertos (enseñanza mormona), 139  
   ¿quién debe ser bautizado? 1020-1033  
   ¿quién puede bautizar? 1036-1037  
   señal de pacto, 545  
   significado, 1021-1023  
   sujetos para, 1020-1033 simbolismo de, 1030-1033  
 bautismos de familias, 1028-1029  
 Bautistas del Sur, 1186  
 belleza de Dios, 227-228  
 belleza, 520, 1225-1226  
 Biblia de Referencia de Scofield, 904  
 Biblia, por qué necesitamos la, 119-130  
 Biblia. *Véase* Escrituras  
 bienaventuranza de Dios, 226-227  
 blasfemia contra el Espíritu Santo, 531-534, **680-681**  
 bondad de Dios. *Véase* Dios, atributos  
 Brunner, Emil, 464  
 budismo, 938  
 cabeza. *Véase* hombre es cabeza  
 Calcedonia, concilio de, 582-584  
 Calvinismo, 328, 626, 713, 828, 847  
 canon de la Biblia, 54-73  
 canon del Antiguo Testamento, 54-60  
 canon del Nuevo Testamento, 60-68  
 cantar en el Espíritu. 1132  
 cantar, 1066-1067  
 carismático: definición, 801  
 carta pascual de, 64  
 Cartago, concilio de, 523  
 castigo eterno. *Véase* consciencia eterna  
 castigo, diferente de disciplina, 851  
 catecismo Heidelberg, 616  
 catecismo pequeño de Lutero, 1047  
 catecismo Westminster, 461  
 católico romanos, 971  
 CBN, 801  
 celo de Dios. *Véase* atributos de Dios

Cena del Señor, **1041-1056**

- autoexamen, 1051
- ¿cómo está Cristo presente en? 1044-1050
- como medio de gracia, 1004-1005
- ¿con cuánta frecuencia? 1053
- consustanciación, 1048-1049
- ¿dada a infantes? 1050
- exclusión de la, 943-944
- noción católica romana, 1044-1047
- noción luterana, 1047-1048
- noción protestante (no luterana), 1048-1049
- participación indigna, 1051-1052
- ¿quién debe administrarla? 1052
- ¿restringida a personas bautizadas? 1050
- señal de pacto, 545
- significado, 1043-1044
- transustanciación, 1044-1047
- trasfondo del Antiguo Testamento, 1041-1042

Cena del Señor, significado de la, **1043-1044**

- cesacionista: definición, 1087
- cesacionistas, 1101, 1138
- cielo un lugar, 648-650, 1221-1222
- cielo
  - definición, 1221
- Ciencia Cristiana, 135
- ciencia natural, 284, 332, 372, 521, 691
  - no conflicto final con la Biblia, 283-285

ciencia. Véase ciencia natural

- circuncisión, 1027-1028
- ciudad, iglesia de 901-902
- claridad de la Biblia, **108-118**

cláusula *filioque*, 255

- como medio de gracia, 1008-1009. Véase también llamamiento del evangelio
- cómo se llega a ser cristiano, 702, 725-782
- compasión de Dios, 206-208
- compatibilismo, 329
- comunicación de atributos, 589-590
- comunidad del pacto, 1027, 1029
- comunión (término), 1046
- comunión de los santos, 863
- comunión. Véase Cena del Señor
- conciencia, 125, 692, 796, 939
- concilio de Constantinopla, 253
- concilio de Nicea, 253
- concilio de Trento, 59, 764-765
- concordistas*, *noción de los* 310-313
- concurrency (providencial), 330-345
- condición filial del Hijo, 263
- Confesión Bautista de New Hampshire (texto), **1266-1270**
- Confesión de Augsburgo, 912-913, 1051, 1235
- Confesión de Westminster (texto), 1244-1266
- confesión de Westminster, 80, 169, 529, 926, 941, 1168
- confianza (término), 746
- confirmación (católica romana), 1001
- conocimiento cierto, 122-123
- conocimiento medio, 364-365
- conocimiento previo. Véase futuro, conocimiento de Dios del

- consistorio, 974
- consustanciación, 1048
- consustancial, 583, 1232
- contaminación original, 519
- contradicción, 35-36, 563
- conversión, **744-758**
  - definición, 744
  - fe y arrepentimiento deben aparecer juntos, 748-753
  - más que mera tristeza en el arrepentimiento, 744
- conversión: fe que salva, **744-748**
  - conocimiento solo no basta, 745
  - conocimiento y aprobación no basta, 744-745
  - hay que depender de Jesús, 745-748
  - la fe continúa toda la vida, 753
  - la fe debe aumentar con el conocimiento, 748
- cooperación de iglesias
  - Véase iglesia: separación
  - Véase iglesia: unidad
- Copérnico, 283
- Corán, 70, 81, 88
- creación física. Véase creación material
- creación, **272-327**
  - acto de Dios totalmente voluntario, 281
  - de Adán y Eva, 275-276
  - de la nada, 272-274
  - del tiempo, 276
  - del universo espiritual, 274-275
  - depende de Dios, 277-281
  - distinta de Dios, 277-281
  - ex nihilo, 272
  - hecha para que la disfrutemos, 282-283
  - obra del Hijo y Espíritu Santo en, 276-277
  - originalmente «muy buena», 282-283
  - propósito: mostrar la gloria de Dios, 281-282
- creación: renovación de la, 1222-1223
- creación: teorías de la, **285-319**
  - conclusiones en cuanto a la edad de la tierra, 320-321
  - creación con apariencia de vejez, 317-319
  - creacionismo maduro, 317-319
  - edad de la tierra, 300-322
  - evolución darwiniana, 289-297
  - evolución teísta, 286
  - geología del diluvio, 319-320
  - neo-catastrofismo, 313-314
  - noción de día-edad, 310-312
  - noción de marco de trabajo literario, 313-317
  - retos a la evolución, 290-296
  - teoría del intervalo, 298-300
  - teorías de la tierra joven, **317-320**
  - teorías de la tierra vieja, **310-317**
  - teorías seculares, 286
- creacionismo maduro, 317-319
- creacionismo, **507-509**
- creatividad (humana), 468, 699, 1225
- crecimiento del creyente. Véase santificación
- Credo apostólico (tabla), 612-614
- Credo apostólico (texto), 1232
- Credo apostólico, 611, 623, 863, 889-890
- credo atanasiano (texto), 1233-1234
- credo atanasiano, 254, 262-263
- credo de Calcedonia (texto), 1232-1233

- credo de Calcedonia, 582-584  
 credo niceno (texto), 1232  
 credo niceno, 255-256, 615  
 creyentes, juicio de, 1206-1208  
 cristianismo de dos clases, 814-817  
 Cristo. *Véase* Jesucristo  
 cro-magnon, hombre de, 303  
 crucifixión de Cristo. *Véase* expiación  
 cruz de Cristo. *Véase* expiación  
 cuerpo de Cristo, 902-903  
 cuerpo de resurrección. *Véase* glorificación  
 cuerpo espiritual, 640, 873-874  
 cuerpo físico  
   es bueno, 644  
   crecimiento en santificación de, 795  
   *Véase también* glorificación  
 cuerpo físico  
   es bueno, 644  
   crecimiento en santificación del, 795  
   *Véase también* glorificación  
 cuerpo incorruptible, 647  
 cuerpos en la resurrección. *Véase* glorificación  
 culpa original, 518  
 Darwin, Carlos, 286-290  
 darwiniana, evolución, **289-297**  
 debilidad física, 795  
 Débora, 991  
 decisiones, humanas  
   causadas por Dios, 333-335, 365-366  
   en la salvación, ¿decisiones reales? 713-714  
   importancia de, 347-351  
   noción arminiana de, **354-356**  
   somos responsables por, 347-351  
 Declaración de Chicago ICBI (texto), 1276-1280  
 Declaración de Chicago sobre Inerrancia, 1276-1280  
 Declaración de Fundamentalismo Bíblico, 900  
   noción de iglesia, 899-900  
   noción de justificación, 758, 764-766  
   noción de la Apócrifa, 57-59  
   noción de la inmaculada concepción, 555  
   noción de la Trinidad, 254-255, 261  
   noción de limbo, 863-864  
   noción del bautismo, 1022-1027  
   noción del control de nacimientos, 138  
   noción del purgatorio, 859-860  
   noción del reino de Dios, 908  
 decretos de Dios, como palabras creadoras en el tiempo, 47  
   como planes eternos, 346-347  
 Definición de Calcedonia, 582-584, 615  
 deidad de Cristo, 242-246  
 deidad del Dios Padre, 242  
 deidad del Espíritu Santo, 255-256  
 deísmo, 280-281  
 demitologización, 438  
 demonios, **430-455**  
   adorados en religiones falsas, 435  
   bajo el control de Dios, 433-434  
   capacidad de reconocer, 1142  
   detrás de falsos dioses del Antiguo Testamento, 435-436  
   dones falsificados de lenguas y, 1137  
   en el Antiguo Testamento no se los echa fuera, 435  
   en el Antiguo Testamento, 436  
   en el milenio, 438  
   en el Nuevo Testamento, 436  
   en la edad de la iglesia, 437-438  
   influencia siempre destructiva, 1143  
   juicio final de, 438  
   limitados en poder, 433  
   los creyentes están protegidos de, 740  
   no pueden saber el futuro, 434  
   no pueden saber nuestros pensamientos, 434  
   no pueden ser salvos, 1216-1217  
   no todo mal ni pecado procede de los, 439-442  
   origen de los, 430-432  
   Satanás como jefe de, 432-433  
   tratan de destruir la obra de Dios, 433  
   triunfo de Jesús sobre, 436-37  
 demonios, nuestra relación con los, **438-453**  
   activos hoy, 438-439  
   autoridad basada en la obra de Cristo, 448  
   autoridad de los creyentes sobre los, 446-450  
   cómo reconocer la influencia demoníaca, 444-446  
   cómo reconocer su influencia, 444-445  
   en el ministerio a no creyentes, 439-440, 452  
   Miguel no reprendió, 447-448  
   nivel estratégico de guerra espiritual, 439  
   no debemos temerles, 446-450  
   puede un cristiano estar poseído por, 442-444  
 denominaciones, 923, 927-928  
 depravación total, 521  
 depravación total, 521  
 descenso al infierno. *Véase* expiación, ¿descenso al infierno?  
 deslizamiento continental, 311  
 diablo, el  
   significado del nombre, 432  
   *Véase también* Satanás  
 diácono, 965-967, 976, 980  
   ¿mujeres como diaconisas? 966-967  
 días de la creación. *Véase* Creación  
 dicotomía, **494-500**  
 dictado, 82-83  
 Didaqué  
   contradice o añade al NT, 68  
   noción de la profecía, 1112  
 Diez Mandamientos, 525  
 dikaio, 759, 768  
 dinosaurios, 304-305  
 diócesis, 971  
 Dios, **145-271**  
   actúa en el tiempo, 172-173  
   digno de adoración, 1058  
   emociones de, 168-169  
   imitación de, 913  
   infinito y personal, 171  
   immanencia de, 278-281  
   merece gloria, 462  
   no cambia de parecer, 168-169  
   no puede mentir, 84-85  
   no tiene cuerpo físico, 161-162, 192, 468  
   no tiene dimensiones espaciales, 178-179  
   perdona pecados, 197

- podemos crecer a semejanza de, 470  
 presencia demostrada por el Espíritu Santo, 680-682  
 presente especialmente en el cielo, 1221, 1225-1226  
 sabe todas las cosas posibles, 195-196  
 trascendente y sin embargo immanente, 277-281  
 tristeza de, 719  
 ve los sucesos en el tiempo 176-177  
 ve todo a la vez, 175-176  
 y el mal, 336-344
- Dios, cognoscibilidad de, **152-158**  
 Dios, la existencia de, **145-151**  
 Dios, nombres de, 160-164  
 Dios: atributos, **159-233**  
   amor, 205-206, 1214  
   aseidad, 164  
   belleza, 227-228  
   bienaventuranza, 226-227 clasificación de, 250-251  
   bondad, 203-204, 691, 697  
   celos, 192, 211-212, 405, 1059  
   comunicables, 190-233  
   comunicables: definición, 159-160 misericordia, 206-207  
   es justo al no salvar a todos, 421-422  
   eternidad, **172-173**  
   eternidad, 173  
   fidelidad, 200-201  
   gloria, 228-229, 697-698, 1215-1216  
   gracia, 206-207  
   impasibilidad 169-170  
   incomunicables, **159-190** incomunicables: definición, 190-191  
   independencia, 164-166  
   infinitud, 152, 191  
   inmutabilidad, 166-172  
   invisibilidad, 193-195  
   justicia, 210-211, 518, 697, 715-716, 1215-1216  
   libertad, 223  
   omnipotencia, 224-225  
   omnipresencia, 178-182  
   omnisciencia, 195-198  
   orden, 209-210  
   paciencia, 206-207  
   paz, 209-210  
   perfección, 225-226  
   santidad, 208-209  
   soberanía, 224-225  
   unidad, **182-185**  
   veracidad, 200-202 inmutabilidad, **166-171**  
   voluntad, **218-223, 346**  
   voluntad, de decreto, 220  
   voluntad, secreta y revelada, 220-221, 1125  
   voluntad: obligada y libre, 219-220
- Dios: Trinidad, **234-271**  
   adopcionismo 254-255  
   aplicación práctica, 266-267  
   arrianismo 252-255  
   cláusula *filioque*, 255-256  
   definición, 234  
   deidad del Espíritu Santo, 245-246  
   deidad del Hijo, 242-245  
   deidad del Padre, 242  
   diferencias entre las Personas, 258-266  
   en el Antiguo Testamento, revelación parcial, 234-239  
   en el Nuevo Testamento, revelación más completa, 256-257  
   errores, **250-257**  
   existencia eterna como Trinidad, 250, 259-262  
   existencia necesaria como Trinidad, 250  
   igualdad ontológica, 260  
   importancia de, 256-257  
   más allá de nuestra comprensión, 265-266  
   modalismo, 251  
   monarquianismo modalista, 251  
   relación entre personas y ser, 262-265  
   sabelianismo, 251  
   subordinación económica, 258-262  
   subordinación eterna en función, 258-262  
   subordinacionismo, 254  
   toda analogía inadecuada, 249-250, 264  
   triteísmo, 257  
   unicidad de Dios, 247-248  
   dirección subjetiva, 132, 140  
   discernimiento de espíritus, 1142-1143  
   disciplina eclesiástica, **939-946**  
     Cena del Señor y, 1052  
     como medio de gracia, 1006-1007  
     ¿cómo se aplica? 942-946  
     como señal de una iglesia más pura, 919  
     de dirigentes de iglesia, 944-945  
     deben aumentar en fuerza, 943  
     grados de pecado y, 528  
     ¿por cuáles pecados? 941-942  
   disciplina eclesiástica, propósitos de la, 939-940  
   disciplina: iglesia. Véase iglesia, disciplina  
   dispensacionalismo progresivo, 904-905  
   dispensacionalismo, **904-909, 1204-1205**  
     dispensacionalismo progresivo, 905  
   docetismo, 565  
   doctrina menor, 30  
   doctrina principal, 29-30  
   doctrina  
     definición, 25, señal de iglesia más pura, 919  
     principal y menor, 29-30  
   dogma, 25  
   Domiciano, 1164  
   donatistas, 973  
   dones del Espíritu Santo.  
     Véase dones espirituales  
   dones espirituales, **1071-1150**  
     listas, 1075-1078.  
     Véase también dones del Espíritu Santo.  
   dones espirituales, lenguas, **1128-1140**  
   cantar en el Espíritu, 1132  
   con interpretación, 1135-1136  
   orar con espíritu, no con la mente, 1132  
   relativa a otra oración, 1080  
   Romanos 8:26-27, 1138 1140  
   señal para los que no creen, 1134  
   sin interpretación, 1134-1135  
   valor para la iglesia, 1135-1136  
   dualismo, 279-280, 515

- echar fuera demonios. *Véase* demonios, nuestra relación a  
 ecumenismo. *Véase* iglesia: unidad  
 edad de la tierra, 283, 300-323  
     conclusiones, 320-21  
     el camino hacia adelante, 321-22  
 edad de responsabilidad, 523  
 edificación  
     de la iglesia, 920, 1074  
     personal, 1063, 1135  
 Edwards, Jonatán, 507, 1300  
 egoísmo, 513  
 Ejército de Salvación, 911  
 ekklesia, 898-899  
 elección incondicional, 712  
 elección, **701-718**  
     como consuelo, 705  
     como estímulo para la evangelización, 706  
     como motivo para alabar a Dios, 706  
     versículos que enseñan la elección  
 elección: malos entendidos, 706-712  
     conclusión: elección incondicional, 712  
     no es fatalista ni mecanicista, 706-708  
     no se basa en preconocimiento de fe, 709-712  
 elección: objeciones a, **713-718**  
     Dios salvará a todos, 717-718  
     esto nos hace marionetas o robots, 714  
     injusta, 715; no tenemos alternativa, 713-714  
     los que no creen nunca tendrían oportunidad, 714-715  
     nuestras decisiones no son reales, 714  
 Elías, 373  
 Eliseo, 649  
 emociones, 468, 498, 505, 557-558, 1068  
 en Cristo. *Véase* unión con Cristo0.  
 en pneumatí, 802  
 entregar a Satanás, 940  
 epilepsia, 445  
 equidad  
     en castigo eterno 1214-1215  
     de Dios, al no salvar a todos, 420-421  
     en el universo, en el juicio final, 1210  
 escatología general, 1151  
 escatología personal, 1151  
 escatología, 1151  
 esclavitud, 992  
 Escrituras, **47-144**  
     autoridad, 74-91  
     canon, 54-73  
     claridad, **108-119**  
     inerrancia, **92-107**  
     inspiración, 76  
     y ciencia natural, 283-285  
 especies de animales, 288  
 esperanza, 1095  
 espíritu (humano).  
     *Véase* hombre, naturaleza esencial  
 Espíritu Santo, **941-949**  
     blasfemia contra, 511-534  
     deidad de, 245-246  
     dentro de personas en el AT, 669  
     fenómenos que indican la presencia de Dios, 673, 680-681  
     obra más poderosa en el nuevo pacto, 808-812, 1072-1072  
     una Persona distinta, 240-241  
     y el nacimiento virginal de Cristo, 553-554  
 Espíritu Santo: bautismo en el.  
     *Véase* bautismo en el Espíritu Santo  
 Espíritu Santo: dones del  
     *Véase* dones espirituales  
 Espíritu Santo: obra de, 666-686  
     da evidencia de la presencia de Dios, 673-674  
     da poder para el servicio, 668-672  
     da vida, 668  
     enseña, 677-678  
     evidencia de la presencia de Dios, **680-682**  
     guía y dirige al pueblo de Dios, 674-676  
     habilita, **668-672**  
     hacemos cosas «en el» Espíritu Santo, 681-682  
     ilumina, 677-678  
     nos da seguridad, 677  
     provee una atmósfera piadosa, 677  
     purifica, **672-673**  
     revela, 673-678  
     revelación a profetas y apóstoles, 673  
     unifica, **678-680**  
 espíritus encarcelados, 618-619  
 espíritus territoriales, 439  
 estado intermedio, **858-866**  
     creyentes: van a la presencia de Dios, **858-865**  
     la Biblia no enseña el purgatorio, 858-  
     la Biblia no enseña el sueño del alma, 861-862  
     no creyentes: van al castigo, 865-866  
     no hay segunda oportunidad para salvación, 621-622, 864  
     ¿oración por los muertos? 864-865  
     ¿qué sucedió en el Antiguo Testamento: 863-864  
 estado, poder del, 937-939  
 eternidad de Dios, 172-177. *Véase también* Dios, atributos  
 ética cristiana, 26  
 eucaristía  
     definición, 1020  
 Eutiques, 582  
 eutiquianismo, 581-582  
 evangélicos no convertidos, 530-531, 834-835  
 Evangelio de Lucas como, 61-62  
     escritos de Pablo como, 61-62  
     necesidad, 119-130  
 Evangelio de Tomás, 68  
 evangelización, 706, 913-914, 925, 928, 1063, 1212  
 evolución teísta, 286-289  
 evolución, teoría de, **289-297**. *Véase también* Creación  
 ex nihilo (creación), 272  
 ex opere operato, 1004, 1024, 1044  
 exaltación de Cristo, 652  
 excomunión, 941  
 existencia de Dios, pruebas de la, 147-148  
 existencia de Dios. *Véase también* Dios, existencia de  
 exorcismo. *Véase* demonios, nuestra relación a  
 exorcistas judíos, 436  
 expiación vicaria, 608  
 expiación, **595-638**  
     abandonado por el Padre, 602

- cargar con la ira de Dios, 602-605
- cargar el pecado, 601-602
- causa de, 595-596
- completa pero no sufrimiento eterno, 605-607
- dolor de la cruz, 599-600
- dolor físico y muerte, 601-602; expiación vicaria, 610
- el castigo lo impuso el Padre, 605
- naturaleza de, 597-624
- necesidad de, 569-623
- obediencia «activa» de Cristo, 597-598
- obediencia «pasiva» de Cristo, 598-623
- ¿por qué me has abandonado? (significado), 606-607
- sangre de Cristo: significado, 607
- sufrimiento de Cristo por nosotros, 599-623
- sustitución penal, 607-608
- y sanidad, 1122
- expiación: ¿descenso al infierno? 613-626
  - 1 Pedro 3:18-20 (espíritus encarcelados), 620-624
  - credo apostólico, 616-619
  - evidencia en contra, 624-625
  - posible respaldo, 619;
- expiación: alcance de, 626-636
  - aclaración y precaución, 633-636
  - conclusiones, 629-633
  - expiación ilimitada, 627-628;
  - noción no reformada, 628-629
  - noción reformada, 627-628
  - puntos de acuerdo, 629
- expiación: nociones de, 609-613
  - expiación vicaria, 610;
  - sustitución penal, 609-610
  - teoría de influencia moral, 612
  - teoría de rescate pagado a Satanás, 611-612
  - teoría del ejemplo, 612-613
  - teoría gubernamental, 613
- expiación: términos del NT que hablan de, 610-612
  - propiciación, 610
  - reconciliación, 610
  - redención, 610-611 sacrificio, 610;
- extremaunción, 1001
- extremaunción, 1001
- ezesan, 1176, 1193
- familia de Dios. Véase adopción
- faraón, endurecimiento del corazón, 336-337
- fatalismo, 706-708
- fe que salva. Véase conversión: fe que salva
- Fe y Mensaje Bautista (texto), 1270-75
- fe. Véase conversión, fe que salva
- Febe, 966
- filosofía griega, 504
- forense (término), 760
- fósiles, 318
- fruto: como evidencia de salvación, 845
- funciones, varón y mujer. Véase hombre, varón y mujer
- futuro, conocimiento de Dios del, 363-365
- Gabriel, 416
- Galileo, 283
- gemir en oración, 400
- genealogías, brechas en, 301-302
- genomenon,
  - gigantes, 432
  - gloria de Dios, 228-229, 698
  - glorificación, 870-880
    - continuidad con el cuerpo que muere, 872-873
    - cuerpo glorioso, 831-832
    - cuerpo imperecedero, 873-874
    - definición, 870
    - evidencia del NT, 828-829 evidencia del AT, 830-831
    - naturaleza de los cuerpos de resurrección, 873-878
    - no creyentes, resucitados para juicio, 879;
    - renovación de la creación entera, 878-879
    - vivir en tierra renovada, 1223-1224
  - glosolalia. Véase dones espirituales, lenguas
  - gobierno congregacional, 976-984
  - gobierno de iglesia: formas de, 970-986
  - gobierno episcopal, 971-974
  - gobierno mundial de la iglesia 923
  - gracia común, 689-700
    - debería estimularnos a acción de gracias, 698
    - diferencias de gracia que salva, 689-690
    - ejemplos de, 690-696
    - esfera creativa, 693-694
    - esfera física, 690-691
    - esfera intelectual, 691
    - esfera moral, 692
    - esfera religiosa, 694
    - esfera social, 693-694
    - interacción con gracia especial, 695-696
    - no rechazar lo bueno que hacen los que no creen, 698
    - no salva a las personas, 695-696
  - gracia común, el porqué de la, 696-697
  - gracia irresistible, 734-735
  - gracia, 766
    - de Dios, 206-207
    - irresistible, 734
    - pacto de, 544-548
  - gracia, medio de. Véase iglesia: medios de gracia gr-  
fi, 61
  - grados de castigo, 1206-1207
  - grados de pecado, 525-528
  - grados de recompensa (cielo), 530, 1206-1208
  - Gran Comisión, 28
  - gran tribulación 1131, 1194-1198
  - Grocio, Hugo, 611
  - guerra espiritual, 438-453, 932-934
    - nivel estratégico, 439
    - Véase también demonios, nuestra relación con los
  - hablar en lenguas. Véase dones espirituales, lenguas
  - hades, 615-616
  - Hebreos, parte del canon, 63
  - herejía, 926
  - hermenéutica, 111-112
  - Hijo de Dios (título), 572
  - Hijo del Hombre (título), 571-572
  - hijos de Dios, se casan con hijas de los hombres, 431-432
  - hipostática, unión, 584
  - Hitler, Adolfo, 298, 858, 1164, 1166, 1214
  - hogar, iglesia en 901-902
  - hombre como cabeza antes de la caída, 482-486
  - hombre neandertal, 303-304

- hombre: naturaleza esencial, **494-512**  
 hombre: varón y mujer, **475-493**  
   ¿de dónde procede el alma? 507-509  
   ¿tienen espíritu los animales? 501  
   alma parte al morir, 496-497  
   alma puede pecar, 497-498  
   alma y espíritu intercambiables, 495-496  
   cabeza y sumisión, 480-481  
   creacionismo, 507-509  
   dicotomía, 494  
   diferentes en funciones, 480-489  
   Efesios 5:21-33, 486-487  
   espíritu puede pecar, 497-498  
   espíritu y alma pueden hacer las mismas cosas, 498-499  
   funciones diferentes antes de la caída, 482-486  
   funciones diferentes refleja la Trinidad, 480-481  
   hombre es «cuerpo y alma», 497  
   hombre es «cuerpo y espíritu», 497  
   iguales en importancia, 477-480  
   iguales en personalidad, 477-480  
   monismo, 495  
   podemos existir sin cuerpo, 506-507  
   preexistencia del, 507  
   tenemos una naturaleza inmaterial, 506-507  
   traducianismo, 507-509  
   tricotomía, 494  
   tricotomía: argumentos para, 500-507  
   *Véase también* hombre como cabeza
- homoiousios, 253  
 homoousios, 253  
 humildad, 34  
 humillación de Cristo, , 652  
 idiomas de ángeles, 1132-1135  
 iglesia Adventista del Séptimo Día, 1213  
 iglesia católica romana, 507, 606, 758, 905, 926, 932, 938, 950, 968, 971-972, 999-1001, 1003, 1017, 1031, 1033, 1036, 1164, 1232  
   Cena del Señor, 1044-1047  
   pecado mortal y venial, 527-528  
   renovación carismática en, 801, 819-820  
   sacrificio de Cristo en misa, 606  
   siete sacramento, 1000-1001  
   tradición de autoridad de iglesia, 132, 137  
   ¿verdadera iglesia? 909-912  
   y la iglesia ortodoxa, 255  
 Iglesia Cristiana Reformada, 360, 973  
 Iglesia de Escocia, 1101  
 Iglesia de Inglaterra, 932, 938  
   *Véase también* iglesias episcopales  
 Iglesia Episcopal, enseñanzas, 352, 713, 924, 950, 971, 1022, 1027, 1033, 1038, 1045, 1067, 1098, 1117  
 Iglesia Evangélica Libre, 738, 1035  
 Iglesia Ortodoxa Copta, 583  
 Iglesia Ortodoxa Etíope, 583  
 iglesia Pentecostal Unida, 252-253  
 iglesia Siria Jacobita, 583  
 iglesia universal, 901-902  
 iglesia, **897-1150**  
   como cuerpo de Cristo, 1174-1175  
   como familia, 1174  
   definición, 1170-1171  
   e Israel, 904-908, 1174  
   existió antes de Pentecostés, 1170-1171, 905-908  
   finanzas, 966  
   iglesias verdaderas y falsas, 909-912  
   invisible pero visible, 899-901  
   local y universal, 901-902  
   moderador, 967  
   naturaleza, 1170-1171  
   personal de, 967  
   tesorero, 967  
   y el reino de Dios, 908-909  
 iglesia, gobierno de la, **950-998**  
   *Véase también* ancianos, apóstolos, diáconos, obispo, pastor.  
 iglesia, historia de la separación en la, **923-928**  
 iglesia, unidad de la, **921-928**.  
   *Véase también* iglesia: separación  
 iglesia: medios de gracia en la, **999-1016**.  
   unción con aceite, 1009  
   bautismo, 1003-1004  
   disciplina eclesiástica, 1006  
   evangelización, 1008  
   comunión, 1008  
   imposición de manos, 1009  
   Cena del Señor, 1004  
   oración, 1005  
   lavamiento de pies, 1012  
   dones espirituales, 1007  
   enseñanza de la palabra de Dios, 1001  
   adoración, 1005  
   dar, 1007  
 iglesia: naturaleza y propósito, **897-917**  
 iglesia: poder de la, **932-949**. *Véase también* disciplina eclesiástica  
 iglesia: propósitos, 912-914  
 iglesia: pureza de, **918-921**  
 iglesia: varios tamaños, 901-902  
   iglesias anglicanas. *Véase* iglesias episcopales  
 iglesias bautistas, enseñanzas, 352, 713, 828, 950, 976, 1031, 1032, 1034-35, 1049  
 iglesias carismáticas, enseñanzas, 353, 801, 1067, 1099, 1104, 1116-1117  
 Iglesias de Cristo, 338, 1033  
 iglesias liberales, enseñanzas de, 17, 819, 1152, 1151, 1157, 1215, 1303  
   características  
   ¿iglesias verdaderas? 911  
   vida que pudiera crearse en el laboratorio, 296  
 iglesias luteranas, enseñanzas, 352, 507, 590, 713, 863-864, 909, 1017, 1027, 1033, 1047-1048, 1223  
 iglesias metodistas, enseñanza, 352-353, 713, 968  
 iglesias monofisistas, 923  
 iglesias ortodoxas, enseñanzas, 255, 261, 582-583, 924, 1232  
 iglesias pentecostales, enseñanzas, 353, 801-802, 1071, 1104, 1133, 1142  
 iglesias wesleyanas y santidad  
   noción de perseverancia, 828  
   noción de santificación,  
 igualdad ontológica, 260  
 igualdad: varón y mujer, 477-480  
 imagen de Dios, el hombre a la , **462-471**  
   distorsionada por la caída, 464  
   implicaciones para la igualdad de las razas, 471

- implicaciones para los que están por nacer, 471
- restauración completa al regreso de Cristo, 465
- imago Dei*,
- imitación de Cristo, somos una, 888
- impasibilidad de Dios, 169-170
- impecabilidad de Cristo, 562-564
- imputación, 601,
- incomprehensibilidad de Dios, 152-154
- inconvertidos
  - temor de Dios influirá conducta, 1211-1212
  - justicia de Dios al no salvar a todos, 420-421
  - juicio de, 1205-1206
  - oraciones de los incrédulos, 396
  - está bien ayudar a, 913;
- individualidad: no se pierde, 889
- inerrancia de la Biblia. *Véase* Escrituras
- infantes: ¿culpables de pecado? 523-525
- infierno, **1212-1217**
- infralapsarian, 712
- inmaculada concepción,
- inmanencia de Dios, 277-281
- inmanente: definición, 277
- inmersión (bautismo por), 1018-1020
- inminente: definición, 1157
- inmortalidad condicional, 1213
- inmutabilidad de Dios, **166-171**
- inmutabilidad de Dios, 166-172
- inspiración de la Biblia. *Véase* autoridad de la Biblia
- inspiración plenaria, 76
- intercesión (de Cristo), 658-659
- interpretación de lenguas, 1134-1137
- ira de Dios. *Véase* Dios, atributos
- ira, 513
- irvingitas, 861
- Israel y la iglesia, **904-908**
- Israel, salvación de, 1159-1160, 1165
- jerarquía (gobierno de iglesia): definición, 968
- Jesucristo, deidad, **242-267, 568-280**
  - afirmaciones bíblicas, 568-572
  - apolinarianismo, 580
  - atributos divinos, 572-575
  - conocimiento del tiempo de su retorno, 587
  - descartó Jesús los atributos divinos? 575-578
  - ¿es «ininteligible» la encarnación? 578-579
  - eternidad, 573
  - Filipenses 2:7, 574-577
  - inmortalidad, 574
  - la palabra «Dios» usada para Cristo, 569
  - la palabra «Señor» usada para Cristo, 569-570
  - monofisismo, 581-582
  - nestorianismo, 581
  - soberanía, 574
  - teoría de kenosis, 575-578
  - Testigos de Jehová, niegan, 242-243
- Jesucristo, **553-665**
  - como ejemplo, 566
  - como gobernante, 566
  - como mediador, 566
  - como profeta, 656-658
  - como representante, 565
  - como rey, 661-662
  - como sacerdote, 659
  - como sacrificio vicario, 565-566
  - crucifixión de, 340-341
  - exaltación de, 652
  - humillación de, 652
  - obediencia por nosotros, 597-598
  - ora por nosotros, 661
  - persona de, 553-594
- Jesucristo: ascensión. *Véase* ascensión
- Jesucristo: expiación. *Véase* expiación
- Jesucristo: humanidad, **553-568**
- Jesucristo: muerte de. *Véase* expiación
- Jesucristo: oficios de, **656-665**
  - alma humana, 557
  - como sacerdote, nos lleva a Dios, 654-659
  - como sacerdote, ora por nosotros. 659-660
  - como sacerdote, se ofreció a sí mismo, 658
  - cuerpo humano, 556-557
  - debilidad humana y limitaciones, 556-559;
  - docetismo, 565
  - emociones humanas, 557
  - mente humana, 557
  - muerte del padre, 562
  - nacimiento de, 553-556
  - nacimiento virginal, 553-556; será hombre para siempre, 567-568
  - necesaria para cumplir el propósito del hombre, 566
  - necesaria para primer cuerpo redimido, 567
  - necesaria para ser ejemplo, 566-567
  - necesaria para ser mediador, 566
  - necesaria para ser representante, 565
  - necesaria para ser sacrificio sustituto, 565
  - necesaria para ser sumo sacerdote, 567
  - necesidad de naturaleza humana, 564-568
  - no se casó, 476, 562
  - noción de los que estuvieron cerca de él, 558-559
  - nuestros papeles como profeta, sacerdote, rey, 661-662
  - tentaciones, 560-561, 586, 599
  - ubicuidad (noción luterana), 585
- Jesucristo: resurrección. *Véase* resurrección y ascensión
- Jesucristo: Segunda Venida. *Véase* retorno de Cristo
- Jesucristo: una Persona, **580-590**
  - apolinarianismo, 580-581
  - breve frase de resumen, 589
  - cómo se combinan deidad y humanidad, 584-590
  - comunicación de atributos, 589-590
  - conclusión, 590
  - definición de Calcedonia, 582-584
  - dos centros de consciencia, 587-588
  - dos voluntades, 587
  - encarnación: definición, 568
  - eutiquianismo, 582, 587-588
  - monofisismo (eutiquianismo), 581, 586
  - nestorianismo, 581, 587
  - noción monotelita, 586
  - todas las acciones pertenecen a la persona, 588
- Jonás, 340
- José (padre de Jesús), muerte de, 562
- José, 336, 341
- Judas, 834
- juicio *bema*, 1204
- juicio ante el gran trono blanco, 1203

- juicio de las naciones, 1204  
 juicio final, **1203-1212**  
   grados de castigo, 1206  
   grados de recompensa, 1206-1207  
   ¿más de un juicio? 1204-1205  
   nosotros ayudaremos a juzgar, 1209;  
   se juzgará a los ángeles, 1208-1209  
   se juzgará a los creyentes, 1206-1207  
   se juzgará a los incrédulos, 1205-1206
- Junias, 955
- juntas misioneras, 923
- justicia de Dios. *Véase* Dios, atributos
- justicia de Dios. *Véase* Dios, atributos
- justicia infundida, 764
- justificación, **758-772**  
   basada totalmente en la gracia, no en mérito, 766-767  
   declaración legal de Dios, 759  
   Dios nos atribuye justicia, 762-766  
   Dios nos declara justos, 761-762  
   los creyentes no la pierden cuando pecan, 528-529  
   nos viene por fe, 766-769  
   ¿por qué por fe? 766-767  
   y la resurrección de Cristo, 646
- kefale, 481
- kenosis, teoría de la, **575-578**
- kyrios, 569-570
- lavamiento de pies, 1012
- lenguaje antropomórfico, 162
- lenguas, en historia de la redención, 1128-1129
- lenguas, hablar en. *Véase* dones espirituales, lenguas
- ley natural, 372
- leyes (civiles), **528, 692-693, 937-939**  
   creyentes deben influir en, 939  
   *Véase también* gobierno
- libertad de culto, 938-939
- libertad de Dios, 223
- libre albedrío, 344-345, 521
- Libro de
- liderazgo del hombre en la iglesia, 985-994
- limbo, 863-864
- limbus infantum, 863
- limbus patrum, 863
- liturgia, 1067
- llamamiento del evangelio, 727-729
- llamamiento efectivo, 725-726
- llamamiento: externo, 726
- llamamiento: general, 726
- llamamiento: interno, 727
- llaves del reino, 934-935
- llenura del Espíritu Santo, 821-823
- Lucifer, 431
- Lugar Santísimo, 396
- Macbet, 331-332
- macroevolución, 290-291
- magos del faraón, 385-386
- mal, **335-341**  
   Dios con razón nos culpa de, 342-43  
   Dios lo usa para sus propósitos, 341  
   no culpar a Dios por, 347-348  
   noción arminiana de, 353, 367  
   poder de Dios sobre, 365-366  
   realidad del, 343-344
- manos, imposición de. *Véase* imposición de manos
- manos, imposición de  
   en sanidad, 1123  
   como medio de gracia, 1009-1010  
   ¿continuidad a través de la historia? 973
- María, 553-556
- martirio, 854, 867, 1216
- Marx, Karl, 298
- materialismo, 277-278
- matrimonio en el cielo? 418
- medicina, uso de, 1123-1124
- medios de gracia. *Véase* iglesia: medios de gracia
- microevolución, 289
- miedo, 351
- Miguel, 416-417, 447
- milagros (don de). *Véase* dones espirituales, milagros, **371-393**  
   característica de la edad del Nuevo Pacto, 374-375  
   ¿cuáles dones son milagrosos? 1082-1083 en res-  
     puesta a oración, 373-374  
   ¿debemos buscarlos hoy? 387-389  
   es necesario cuidado al informarlos, 368  
   falsos, 385-386  
   limitados a los apóstoles? 377-385, 1042  
   no prueban apostolado, 380-381  
   no siempre exitosos, 382  
   no siempre inmediatos, 382  
   noción de Norman Geisler, 382-383  
   poder para, recibido en Pentecostés, 670-672  
   propósitos de, 375-377
- milagros, falsos, 385-386  
   preceden el retorno de Cristo, 1159, 1163
- milagros, propósitos, 375-377
- milenio, **1170-1202**  
   amilenarismo, 1178-1179, 1175-1183  
   definición, 1170  
   posmilenarismo, 1171-1172, 1183-1189  
   premilenarismo histórico, 1172-1173, **1189-1194**  
   premilenarismo pretribulacional, 1174-1175, **1194-1198**  
   premilenarismo 1172-1175, **1189-1194**  
   tres puntos de vista, 1170-1175
- ministerio a individuos, 1009-1011
- misa (católica romana), 1044-1047
- misericordia de Dios, 206-208
- modalismo, 263
- monarquianismo modalista, 251
- monismo, 495
- monofisismo, 583
- morir con Cristo, 884-885
- Mormona, Iglesia, 139, 425  
   no es una verdadera iglesia, 910  
   *Véase también* Libro de Mormón
- movimiento de derecho de animales, 298, 471
- movimiento ecuménico, 924
- muerte de animales, 285
- muerte de creyentes, 851-857  
   completa nuestra santificación, 852-853  
   completa nuestra unión con Cristo, 853-854  
   no es castigo, 851  
   obediencia más importante que la vida, 854

- resultado de vida en mundo caído, 851-852
- muerte de Cristo. *Véase* expiación
- muerte, **851-869**
  - de Adán y Eva, por el pecado, 541
  - de inconversos, 857-858
  - definición, 851
  - Véase también* estado intermedio, muerte de creyentes;
- muerte: ¿qué sucede después? *Véase* estado intermedio
- mujeres como diaconisas, 993-994
- mujeres como oficiales de iglesia, 985-994
- mundo invisible, 1083, 1133
- mundo sobrenatural y natural, 1082-1983
- nacido del agua, 736
- Nazareno, Iglesia del, 352
- nefilim
  - Véase* gigantes
- neo-catastrofismo, 319-320
- Nerón, 1161
- nestorianismo, 581
- Nestorio, 581
- Nicodemo, 736, 745
- Nietzsche, Friedrich, 298
- niños que no han nacido, 471
- no son una iglesia verdadera, 910
- noción cesacionista.
  - Véase* dones espirituales: cesación
- nombres de Dios, 160-163
- nuevo cielo y nueva tierra, 1221-1230
- nuevo pacto, 546-547
  - diferencias del antiguo pacto, 1029-1030
- nuevos cielos y nueva tierra, 1221-1231
- obediencia humana activa, 597-598
- obediencia pasiva (término), 597-598
- obediencia, crecimiento en. *Véase* santificación
- obediencia
  - como condición de continuar en el pacto, 544
  - como evidencia de salvación, 846
  - más importante que preservar la vida, 853
- obispo, 959-961, 971
- obra del Espíritu Santo. *Véase* Espíritu Santo, obra de
- obras, pacto de, 541-543
- omnipotencia de Dios. *Véase* Dios, atributos
- omnipresencia de Dios, *Véase* Dios, atributos
- omnisciencia de Dios, *Véase* Dios, atributos
- oración, 33-34, 220-221, 415, 919, 921, 965, 1000, 1001, 1066, 1138-1139
  - a Jesús, 398-399
  - al Espíritu Santo, 398-399
  - ayuda del Espíritu Santo en, 400
  - con fe, 402-403
  - con otros, 408, 479
  - con el Espíritu Santo, 1132-1133
  - conforme a la voluntad de Dios, 401-402
  - conforme la voluntad de Dios en, 401-402
  - en el Espíritu: significado de, 400
  - en el nombre de Jesús, 397-398
  - en privado, 407-408
  - fervor en la, 406
  - no contestada, 410-411
  - oración por los muertos, 859, 865-866
  - oraciones de los inconversos, 694
  - Padre Nuestro, 394-395
  - para recibir a Cristo, 753
  - repetición de palabras en la, 405-406
  - seguridad en, 403
  - y acción de gracias, 411
  - y alabanza, 392-393
  - y ayuno, 408-409
  - y confesión de pecados, 404
  - y esperar en el Señor, 406-407
  - y humildad, 406
  - y obediencia, 403
  - y perdón a otros, 404-405
- orden de Dios, 209-210
- orden de salvación, 701-702, 801, 812
- ordenación, 951, 965, 1076
- ordenanza (término), 1017
- ordenanzas, como medios de gracia, 919
- órdenes santas, 1001
- ordo salutis, 701-702
- Orígenes, 63, 254, 609
- pacto adámico, 542
- pacto mosaico, 546
- pactos administrativos, 546
- pactos, **540-552**
  - administrativo, 546
  - antiguo, 546-547
  - mosaico, 546
  - nuevo, 546-547
  - pacto de gracia, 544-548
  - pacto de obras, 541-543
  - pacto de redención, 543-544
- paidobautismo, definición, 1027-1033
- palabra de conocimiento, 1140-1142
- palabra de sabiduría, 1140-1142
- Panspermia dirigida, 297
- panteísmo, 279
- parousia. *Véase* retorno de Cristo
- Pastor de Hermas, 67
- pastor, 959
- paz de Dios, 209-210
- pecado heredado, **517-522**
- pecado imperdonable, 532-534
- pecado mortal, 527-528
- pecado original, 517-518, 554
- pecado venial, 527-528
- pecado, **513-539**
  - castigo de, 534-535
  - confesar a otros, 404
  - consecuencias después de justificación, 769
  - definición, 513-514
  - habitual, 441-442
  - no hay que culpar a Dios por, 347-348
  - noción arminiana de, 354-357
  - origen de, 515-517
  - pecado imperdonable, 531-534
  - siempre irracional, 493, 694
  - somos responsables por, 347-348
  - Véase también* pecado: pecados reales
- pecado: pecados en la vida, **522-534**
  - ¿son culpables ante Dios los infantes? 523-524
  - capacidad no limita responsabilidad, 523
  - castigo del, 534-535

- daño en nuestras relaciones con Dios, 526-528  
 grados de pecado, 525-528  
 resultados dañinos en la vida, 526-528  
 toda persona es pecadora ante Dios, 522
- pelagianismo, 523  
 Pelagio, 523  
 pena de muerte, 464  
 penitencia (católico romana), 1001  
 pentecostales «Jesús sólo», 252  
 Pentecostés, Día de, 808-809, 1129  
 pérdida de la salvación. *Véase* perseverancia de los santos  
 perdón de pecados  
   se nos da como perdonamos a otros, 404  
   todos los días, 777  
 perdonar a otros, 945  
 permanecer creyente.  
   *Véase* perseverancia de los santos  
 perseverancia de los santos, 828-850  
   Hebreos 6:4-6, 836-841.  
   *Véase también* seguridad de salvación  
 personal de la iglesia, 981-982, 994  
 perspicuidad de la Biblia (término), 111  
 perspicuidad de la Biblia. *Véase* claridad de la Biblia  
 pesadillas, 449  
 poder de iglesia. *Véase* iglesia, poder de  
 poder espiritual, como señal de una iglesia más pura, 919  
 poligamia, 964  
 polillas moteadas, 290  
 postmilenialismo. *Véase* milenio  
 predestinación (término), 702  
 predestinación doble, 702  
 predestinación, doble, 702  
 preordenación y preconocimiento. *Véase* futuro, conocimiento de Dios del  
 presbiterianas, enseñanzas de las iglesias, 352, 713, 950,  
 presbiteriano, gobierno, 973-975  
 presencia de Dios, 179-182, 673, 680-682  
 primicias, 646  
 primogenitura, 482  
 Priscila y Aquila, 987  
 procesión del Espíritu, 264  
 profecía (don de). *Véase* dones espirituales, profecía  
 profetas, 1109  
 propiciación, 535, 602  
 propósito en la vida. *Véase* significado de la vida  
 protestantismo, 713, 763, 911, 920, 924, 1048, 1101, 1280  
 providencia, 328-370  
   noción arminiana de, 352-370  
   y el mal, 336-343  
 proyectos a largo plazo, 1153-1154  
 pueblo de Dios, 904  
 pureza de la iglesia.  
   *Véase* iglesia: pureza  
 purgatorio.  
   *Véase* estado intermedio  
 puritano, 924  
 querubín, 416  
 quilianismo, 1172  
 rapto a mediados de la tribulación, 1174, 1196
- raza humana  
   edad de, 303-304  
   *Véase también* hombre  
 razón, 35-36, 468  
 recompensa, grados de, 1206-1207  
 redención general, 626  
 redención.  
   *Véase* expiación  
 Reforma protestante.  
   *Véase* protestantismo  
 regeneración, 733-743  
   de infantes, 524-525  
   evidencia sigue a conversión, 738  
   naturaleza exacta es misteriosa, 735-736  
 regional, iglesia 901-902  
 reinaremos con Cristo, 651-652, 662, 1193, 1223  
 reino de Dios, 908-909  
 rescate pagado a Satanás, teoría del. *Véase* expiación  
 responsabilidad, edad de, 523  
 resurrección de creyentes. *Véase* glorificación  
 resurrección, bold-6488  
   asegura nuestra justificación, 646  
   asegura nuestra regeneración, 645-646  
   asegura nuestros cuerpos de resurrección, 647-648  
   evidencia del Nuevo Testamento, 639  
   naturaleza del cuerpo de Cristo, 639-640  
   significado doctrinal de, 645-647  
   significado ético, 637-648  
 retorno de Cristo, 1151-1160  
   discrepancia en detalles, 1155  
   podría suceder en cualquier momento? 1155-1166  
   señales que preceden, 1158-1166  
 retrasados mentales, 471  
 revelación es esencial para la profecía, 1114-1115  
   obra del Espíritu Santo, 673-678 *Véase también* dones espirituales, profecía  
 revelación general, 124  
 sabelianismo, 251  
 sacerdocio de los creyentes, 662, 982  
 sacerdotalismo, 999  
 sacerdotes  
   episcopales, 971  
 sacramentos (católico romanos), 1000-1001  
 sacramentos, 919, 999  
 sacrificio, 608  
 salvación, 689-893  
 salvación, pérdida de. *Véase* perseverancia de los santos  
 salvador y Señor, 750-751  
 sandemanianos, 751  
 sangre de Cristo, 607  
 sanidad  
   *Véase* dones espirituales, sanidad  
 Sansón, 337  
 Santiago, como apóstol, 62, 954  
 santidad de Dios, 208-209  
 santidad, 919, 1066  
 santidad, crecimiento en  
   *Véase* santificación  
 santificación, 783-800  
   afecta a la persona entera, 794-795  
   afecta toda la persona, 794-795  
   aumenta a través de la vida, 785-786

- belleza y gozo de, 796
- completada a la muerte (alma), 786-787
- completada al retorno de Cristo (cuerpo), 786-787
- definición, 783
- diferencias con justificación, 783-784
- Dios y el hombre cooperan, 791-794
- motivos para obediencia del creyente, 796
- noCIÓN wesleyana y santidad, 784-785
- nunca libre de pecado en esta vida, 788-790
- papel de Dios, 791-792
- principia en la regeneración, 784-785
- tres etapas, 784-785
- Santos de los Últimos días, Iglesia de, *Véase* Iglesia Mormona
- Satanás atado, 1175-1179
- Satanás, **430-433**
  - otros nombres para, 432.
  - significado del nombre, 432
  - Véase también* demonios
- Saúl, pérdida del Espíritu Santo, 843-844
- segunda oportunidad para salvación *Véase* estado intermedio
- Segunda Venida (de Cristo). *Véase* retorno de Cristo
- seguridad de la salvación, **844-847**
  - algunos que no son creyentes parecen convertidos, **834-844**
  - el Espíritu Santo nos da evidencia de la, 677
  - ¿hay confianza presente en Cristo? 844
  - ¿hay crecimiento a largo plazo? 846-847
  - ¿hay evidencia de la regeneración? 844-846
  - no debemos pensar que es imposible, 834
  - ¿qué da seguridad genuina? **844-847**
  - Véase también* perseverancia de los santos;
- seguridad eterna. *Véase* perseverancia de los santos
- selección natural, 286-287
- semeion, 372
- sentados con Cristo, 652
- seol, 617
- separación de iglesias. *Véase* iglesia: separación
- serafín, 416
- sesión (de Cristo), 650-651
- sesión (gobierno de iglesia), 974
- Shakespeare, William, 335-336
- significado en vida, 165-166, 460-462, 471
- sínodo, 973
- Smith, José, 425
- soberanía de Dios. *Véase* Dios: atributos
- sociedad
  - gracia común vista en, 693-695;
  - freno por*
- socinianos, 610
- soltería, 476-477
- Stalin, José, 1164, 1214
- subordinación económica, 259-262
- subordinacionismo, 254
- sueño del alma, 861-862
- suerte, 352
- suficiencia, 131-142, 1042;
- sufrimiento; Dios usa para nuestro bien, 852
  - incluye enfermedad, 1128
- suicidio, 528, 858
- sumisión (en el matrimonio), 486
  - Véase también* hombre como cabeza
- sumisión (en la iglesia), 962
- sumisión. ¿mutua? 481, 486-487
- supralapsarian,
- teleológico, argumento,
- temor al castigo, 1212
  - participación en la, 913
- tentaciones de Cristo. *Véase* Jesucristo: humanidad
- teofanía, 194
- teología bíblica, 22
- teología de proceso, 170
- teología del Antiguo Testamento, 22
- teología del Nuevo Testamento, 22
- teología dogmática, 25
- teología filosófica, 21
- teología histórica, 21
- teología integradora, 22
- teología reformada, 16, 328, 631-632, 702, 713, 828, 847 *Véase también* calvinismo
- teología sistemática, significado de, 24
- teología
  - Antiguo Testamento, 22
  - filosófica, 21
  - Nuevo Testamento, 22
  - sistemática, 21
- teoría de la gran explosión, 286
- teoría de la influencia moral, 610
- teoría del ejemplo, 610-611
- teoría del intervalo, 298-300
- teoría gubernamental, 611
- teorías de la tierra vieja. *Véase* Creación, Teorías
- teos, 242-244, 569-570
- tercera ola, definición, 801
- teshuqah, 485
- tesorero de la iglesia, 951, 994
- tesoro en el cielo, 1226
- Testigos de Jehová, 242, 243, 252 1154
- testimonio. *Véase* evangelización
- tiempo, 1225-1226
  - criaturas siempre existen en el, 177*
  - Dios lo creó, 173, 276
  - Dios no está sujeto al tiempo, 173
- tierra nueva. *Véase* nuevo cielo y nueva tierra
- toju, 299
- Tomás, Evangelio de, 68
- traducianismo, 507-509
- transubstanciación, 1044
- trascendencia de Dios, 278-282
- Treinta y nueve artículo (texto), 1234-1243
- Treinta y nueve artículos, 352
- tribulación, la gran, 1194-1198
- tricotomía, 494, 500-507
  - y una noción de regeneración, 735;
- Trinidad, la
  - Véase* Dios, la Trinidad
- tristeza, 1215-1216
  - por muerte de otros, no es incorrecta, 855-856
- triteísmo, 257
- TULIP (acrónimo, en inglés), 626, 734
- ubicuidad (noción luterana), 585, 590
- unción con aceite, 1009, 1124
- unidad de iglesia
  - esperanza para crecimiento en la, 17-18
- unigénito, carácter de 253, 263

unión con Cristo, 882-893  
unión con el Espíritu Santo, 890  
unión con el Padre, 890  
unión mística, 883  
unitarios, 610  
Ussher, arzobispo James, 284  
variantes textuales, 98-99  
velos en la cabeza, 478, 481  
*ver a Dios cara a cara*, 1089, 1227  
veracidad de Dios, 201-203  
veracidad de la Escritura, 84-85, 92-107  
veracidad, 201-203, 691

Verbo de Dios. *Véase* Escrituras  
*Véase* Jesucristo  
vicario, 971  
Vineyard Christian Fellowship, 801  
visión beatífica, 194  
voluntad de Dios, **218-223**  
voluntad de Dios, dos tipos, 346  
voluntad, santificación de, 794-795  
y desacuerdo sobre significado, 112  
y papel de eruditos, 113-114  
yom, 305-309